

ЧАСОСЛОВЪ - HOROLOGIÓN



BENDICE Y APRUEBA LA PRESENTE EDICIÓN, SU EMINENCIA
REVERENDÍSIMA



Basilio

Arzobispo de Santiago y todo Chile.
True Orthodox Church of the Diaspora.
Cel./WhatsApp+56990537432.
Website: <https://www.toc-d.net>

PRÓLOGO

La Respiración del Alma y el Eco de la Tradición

La oración no es simplemente un acto de piedad personal o un refugio ante las tribulaciones del mundo; es, en su esencia más pura, la respiración misma del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Como un torrente incesante que une lo creado con lo Increado, la oración litúrgica sostiene el cosmos y eleva la condición humana hacia la theosis, esa deificación prometida por la cual el hombre se sumerge en el misterio de la Santísima Trinidad. Cuando la Iglesia ora, el tiempo terrenal se fractura para dejar entrar la eternidad, y el corazón del creyente se transforma en el altar donde habita el Dios Vivo.

Desde los albores de la fe, los Santos Apóstoles y los Padres del desierto comprendieron que el mandato paulino de "orar sin cesar" requería un orden, un ritmo sagrado que santificara cada vigilia y cada destello de luz diurna. Así nació el Ciclo Diario de Oración, un tejido místico de salmos, himnos y súplicas que acompasa el día del cristiano con los misterios de la salvación. El volumen que el lector sostiene en sus manos no es un frío manual de rúbricas, sino un mapa del cielo en la tierra: el santo Часословъ (Horologion), el Libro de las Horas.

MAITINES En Forma Abreviada

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todas partes y llenas todo lugar, tesoro de bienes y dador de vida: ven y habita en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva, Oh Bondadoso, nuestras almas.

Todos (o Lector): ✠ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Trinidad Santa, ten piedad de nosotros.

Señor, purifícanos de nuestros pecados.

Maestro, perdona nuestras transgresiones.

Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu Nombre.

Señor, ten piedad. (tres veces)

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan sustancial de cada día. Perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Porque tuyo es el poder, y tuyos son el reino, la fuerza, y la gloria: del ✠ Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Lector: Salva, oh Señor, a tu pueblo y bendice tu heredad; concede la victoria a los fieles sobre sus enemigos y a los tuyos guarda por el poder de tu Cruz.

✠ Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Oh Cristo Dios, Tú que voluntariamente fuiste levantado sobre la Cruz. Concede tu misericordia al pueblo nuevo llamado por tu nombre. Alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles la victoria sobre sus adversarios, teniendo por auxilio tu arma de paz, la victoria invencible. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Protección temible que no puede ser confundida, no desprecies nuestras súplicas, oh Theotokos bondadosa y alabadísima. Establece el dominio de los Ortodoxos, salva a los que nos gobiernan y concédenos la victoria del cielo, pues tú diste a luz a Dios, tú que eres la única bienaventurada.

LETANÍA

Sacerdote: Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu gran misericordia, Te suplicamos, escúchanos y ten piedad.

Todos: Señor ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo roguemos por los piadosos Cristianos Ortodoxos.

Todos: Señor ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo roguemos por nuestro arzobispo (nombre del obispo o arzobispo) y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Todos: Señor ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: Porque eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad, y a Ti rendimos gloria: Padre, Hijo, Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Lector: En el nombre del Señor, Padre bendiga.

Sacerdote: ✠ Gloria a la Santa, Consustancial, Vivificadora e Indivisible Trinidad, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

LOS SEIS SALMOS DE LA MAÑANA

Lector: ✠ Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz y buena voluntad a los hombres. (tres veces)

Señor abre mis labios y mi boca proclamará tu alabanza. (dos veces)

Lector:

SALMO 3

¡Señor, ¡cuántos son mis adversarios, ¡cuántos los que se alzan contra mí!
¡Cuántos los que me dicen: "Ya no tienes en Dios salvación"! Mas Tú, Señor, eres mi escudo, mi gloria, él que levanta mi cabeza. Tan pronto como llamo al Señor, me responde desde su monte santo. Yo me acuesto y me duermo, y me levanto: el Señor me sostiene. No le temo al pueblo que me rodea, que por todas partes me amenaza. ¡Levántate, Señor! ¡Sálvame, oh Dios mío! Tú golpeas en la cara a mis enemigos y a los malvados les rompes los dientes. La salvación viene del Señor, que tu bendición venga sobre tu pueblo.

SALMO 37

Señor, no me reprendas en tu enojo, ni me castigues si estás indignado. Pues tus flechas en mí se han clavado, y tu mano se ha cargado sobre mí. Nada quedó sano en mí por causa de tu ira, nada sano en mis huesos, después de mi pecado. Mis culpas llegan más arriba de mi cabeza, pesan sobre mí más que un fardo pesado. Mis llagas supuran y están fétidas, debido a mi locura. Ando agobiado y encorvado, camino afligido todo el día. Mi espalda arde de fiebre y en mi carne no queda nada sano. Estoy paralizado y hecho pedazos, quisiera que mis quejas fueran rugidos. Señor, ante Ti están todos mis deseos, no se Te ocultan mis gemidos. Mi corazón palpita, las fuerzas se me van, y hasta me falta la luz de mis ojos. Compañeros y amigos se apartan de mis llagas, mis familiares se quedan a distancia. Los que esperan mi muerte hacen planes, me amenazan los que me desean lo peor, y rumian sus traiciones todo el día. Pero yo, como si fuera sordo, no oigo; soy como un mudo que no abre la boca, como un hombre que no entiende nada y que nada tiene que contestar. Pues en Ti, Señor, espero; Tú, Señor mi Dios, responderás. Yo dije: "Que no se rían de mí, ni canten victoria si vacilan mis pasos". Ahora estoy a punto de caer, y mi dolor no se aparta de mí. Sí, quiero confesar mi pecado, pues ando inquieto a causa de mi falta. Son poderosos mis enemigos sin causa, incontables los que me odian sin razón. Me devuelven mal por bien, y me condenan porque busco el bien. ¡Señor, no me abandones, mi Dios, ¡no Te alejes de mí! ¡Ven pronto a socorrerme, oh Señor, mi salvador!

SALMO 62

Oh Dios, Tú eres mi Dios, a Ti Te busco, mi alma tiene sed de Ti; en pos de Ti mi carne languidece cual tierra seca, sedienta, sin agua. Por eso vine a verte en el santuario para admirar tu gloria y tu poder. Pues tu amor es mejor que la vida, mis labios tu gloria cantarán. Quiero bendecirte mientras viva y las manos en alto invocar tu nombre. Mi alma está repleta, pingüe y blanda, y Te alaba mi boca con labios jubilosos. Cuando estoy en mi cama

pienso en Ti, y durante la noche en Ti medito, pues Tú fuiste un refugio para mí y salto de gozo a la sombra de tus alas. Mi alma se estrecha a Ti con fuerte abrazo y tu diestra me toma de la mano. Los que en vano quieren perderme irán a parar debajo de tierra. Serán muertos al filo de la espada, servirán de festín a los chacales. El rey se sentirá feliz en Dios, y cuantos juran por él se gloriarán: "Por fin se acalló a los mentirosos".

Todos: ✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti oh Dios. (tres veces)

Señor, ten piedad. (tres veces)

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Lector:

SALMO 87

Señor, mi Dios, Te clamo a Ti de día, y de noche me quejo en tu presencia. Que hasta Ti llegue mi oración, presta atención a mi clamor. Pues de pruebas mi alma está saturada y mi vida está al borde del abismo. Me cuentan entre los que bajan a la fosa, soy un hombre acabado, que ya tiene su cama entre los muertos, parecido a los cuerpos tirados en la tumba, de los cuales ya no Te acuerdas, y que se han sustraído de tu mano. Me arrojaste a las cavernas inferiores, a las tinieblas, a los abismos; tu cólera ha pesado sobre mí y me han arrollado todas tus olas. Alejaste de mí a mis conocidos, hiciste que me miraran con horror. Estoy encerrado y no puedo salir, el sufrimiento mis ojos ha gastado. Señor, a Ti clamo todo el día, y mis manos extendiendo hacia Ti. ¿Harás milagros para los difuntos, se levantarán sus sombras para alabarte? ¿Se hablará de tu bondad entre los muertos, de tu lealtad donde todo está perdido? ¿Admirarán tus maravillas en lo oscuro, y tu justicia en la tierra del olvido? Yo, por mi parte, clamo a Ti, Señor, y de

mañana sube a Ti mi oración. ¿Por qué, Señor, entonces, ¿me rechazas y me escondes tu cara? Soy pobre y enfermizo desde niño, sufrí tus golpes y me quedo sin fuerzas; tus cóleras han pasado sobre mí, tus espantos me han aniquilado. Como las aguas me arrollan todo el día, y me cercan todos de una vez. De mí alejaste amigos y compañeros, y son mi compañía las tinieblas.

SALMO 102

Bendice al Señor, alma mía, alabe todo mi ser su santo Nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él perdona todas tus ofensas y te cura de todas tus dolencias. Él rescata tu vida de la tumba, te corona de amor y de ternura. Él colma de dicha tu existencia y como el águila se renueva tu juventud. El Señor obra en justicia y a los oprimidos les da lo que es debido. Reveló sus caminos a Moisés y a los hijos de Israel sus proezas. El Señor es ternura y compasión, lento a la cólera y lleno de amor; si se querella, no es para siempre, si guarda rencor, es sólo por un rato. No nos trata según nuestros pecados ni nos paga según nuestras ofensas. Cuanto se alzan los cielos sobre la tierra tan alto es su amor con los que le temen. Como el oriente está lejos del occidente así aleja de nosotros nuestras culpas. Como la ternura de un padre con sus hijos es la ternura del Señor con los que le temen. Él sabe de qué fuimos formados, se recuerda que sólo somos polvo. El hombre: sus días son como la hierba, él florece como la flor del campo; un soplo pasa sobre él, y ya no existe y nunca más se sabrá dónde estuvo. Pero el amor del Señor con los que le temen es desde siempre y para siempre; defenderá a los hijos de sus hijos, de aquellos que guardan su alianza y se acuerdan de cumplir sus ordenanzas. El Señor ha fijado su trono en los cielos y su realeza todo lo domina. Bendigan al Señor todos sus ángeles, héroes poderosos, que ejecutan sus órdenes apenas oyen el sonido de su palabra. Bendigan al Señor todos sus ejércitos, sus servidores, para hacer su voluntad. Bendigan al Señor todas sus obras, en todos los lugares de su dominio. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

SALMO 142

Señor, escucha mi oración, atiende a mis plegarias, respóndeme Tú que eres fiel y justo. No llares a juicio a tu siervo pues no hay quien sea justo en tu presencia. El enemigo corre tras mi vida, me aplasta contra el suelo, y me manda de vuelta a las tinieblas junto a los muertos sin edad ni tiempo. Mi espíritu en mí desfallece, mi corazón se asusta en mi interior. Me acuerdo de los días de otro tiempo, medito en todas tus acciones, en la obra de tus manos reflexiono. Alargo a Ti mis manos, mi alma es una tierra sedienta de Ti. Apresúrate, Señor, en responderme, porque me estoy quedando sin resuello, no me escondas tu cara, que no sea de los que bajan a la fosa. Hazme sentir tu amor desde la mañana, pues en Ti yo confío; haz que sepa el camino que he de seguir, pues levanto a Ti mi alma. Líbrame, Señor, de mis enemigos, pues me escondí cerca de Ti. Enséñame a que haga tu voluntad ya que Tú eres mi Dios; que tu buen espíritu me guíe por un terreno plano. Por el honor de tu nombre, Señor, haz que yo viva, Tú que eres justo, sácame del aprieto. Por tu amor aniquila a mis contrarios, y destruye a mis opresores, pues yo soy tu servidor.

Todos: ✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

✠ Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti oh Dios. (tres veces)

La esperanza nuestra, oh Señor, gloria a Ti.

LETANÍA DE LA PAZ

Sacerdote: En paz, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Por la paz del mundo entero, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios, y por la unión de todos, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por esta santa morada y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por nuestro metropolitano (nombre del metropolitano o arzobispo), nuestros Arzobispos y Obispos, por el honorable presbiterado y el diaconado en Cristo; por todo el clero y el pueblo, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por nuestro presidente y su gobierno, las autoridades civiles y militares, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por este pueblo y comunidad de (nombre del pueblo o lugar), por toda ciudad y país, y por los fieles que en ellos habitan, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por un clima benéfico, por la abundancia de los frutos de la tierra, y por tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por quienes viajan por mar, tierra, o aire, por los enfermos, los afligidos y los cautivos, y por su salvación, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que seamos liberados de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, Dios, por tu gracia.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre † Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios..

Todos: A Ti Señor.

Sacerdote: (En voz baja) Te damos gracias oh Señor Dios nuestro, por levantarnos de nuestros lechos y por derramar las palabras de tu alabanza en nuestras bocas y que podamos adorar e invocar tu santo nombre. Necesitamos de tu misericordia, las que provees para nuestras vidas. Envía ahora tu ayuda a los que están ante la presencia de tu santa gloria, esperando tu rica misericordia. Otórgales que puedan adorarte siempre con temor y amor, alabando y glorificando tu bondad inexpresable. (En voz alta) Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

DIOS ES EL SEÑOR (Del SALMO 117)

Todos: Dios es el Señor, se nos ha revelado. Bendito él que viene en el nombre del Señor.

Lector: Confiesen al Señor porque es bueno, pues eterna es su misericordia.

Todos: Dios es el Señor, se nos ha revelado. Bendito él que viene en el nombre del Señor.

Lector: Todas las gentes me cercaron y con el nombre de Dios me he defendido de ellos.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Todos: Dios es el Señor, se nos ha revelado. Bendito él que viene en el nombre del Señor.

Lector: No moriré, sino viviré y narraré las obras del Señor.

Todos: Dios es el Señor, se nos ha revelado. Bendito él que viene en el nombre del Señor.

Lector: La piedra que desecharon los edificadores, esta fue convertida en cabeza de ángulo. Por el Señor ha sido hecho esto y es maravilloso a nuestros ojos.

Todos: Dios es el Señor, se nos ha revelado. Bendito él que viene en el nombre del Señor.

TROPARIOS DEL DÍA

Los Lunes, a Las Potestades Incorpóreas,

Tropario tono 4:

Adalides de las huestes celestiales, nosotros los indignos os imploramos que por vuestras suplicas nos cobijéis bajo el amparo de las alas de vuestra gloria inmaterial, protegiendo a los que caemos, y clamamos con diligencia: Redimidnos del peligro, vosotros los adalides de los ejércitos de las potestades en lo alto.

Teotoquio, en el mismo tono:

A la Purísima criada en el templo para el Santo de los Santos, a la que estaba revestida de fe, de sabiduría y de intachable virginidad, el Adalid le trajo la salutación y el saludo de los cielos: Salve, Bienaventurada; Salve, Gloriosa, el Señor está contigo.

Kontaquio tono 2:

Adalides de Dios, ministros de la gloria adivina, guías de los hombres y jefes de los incorpóreos, pedid lo que es útil para nosotros y grande misericordia, pues sois los adalides de los incorpóreos.

Los Martes, al Precursor,

Tropario tono 2:

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, más para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio, en el mismo tono:

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Kontaquio tono 3:

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

Los Miércoles, a la Madre de Dios al Pie de la Cruz,

Tropario tono 1:

Salva, Señor, tu pueblo y bendice tu heredad; concede victoria a los cristianos ortodoxos sobre el Enemigo, y por tu Cruz, conserva tu comunidad.

Estavro-teotoquio, tono 1:

Teniendo tu protección, Inmaculada, y liberados por tus súplicas de angustia, y guardados en todo por la Cruz de tu Hijo, como es justo, todos con piedad te engrandecemos.

Kontaquio tono 4:

Tú, que, de tu propia voluntad, fuiste levantado sobre la Cruz, concede tus mercedes al nuevo pueblo que es llamado por tu nombre, Cristo Dios nuestro; haz alegrarse con tu poder tu pueblo fiel, concediendo victoria sobre el Adversario a los que gozan de tu ayuda, armadura de paz, trofeo invencible.

Los Jueves, a los Apóstoles Y a Nicolás el Taumaturgo,

Tropario a los Apóstoles, tono 3:

Santos Apóstoles, interceded con Dios misericordioso, que conceda perdón de ofensas a nuestras almas.

Tropario a Nicolás, tono 4:

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te has revelado a tu rebaño por la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo Nicolás, exaltación por tu humildad y riquezas por tu pobreza. Intercede ante Cristo Dios que salve nuestras almas.

Teotoquio:

Al Verbo del Padre, Cristo Dios nuestro, le hemos conocido encarnado de ti: Madre de Dios Virgen, la única pura, la única bienaventurada. por tanto, sin cesar te cantamos y te engrandecemos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Kontaquio a los Apóstoles, tono 2:

A los tenaces Predicadores inspirados de Dios, jefes de tus Discípulos, Señor, los recibiste en el gozo de tus bienes y en el reposo; aceptaste su aflicción y su muerte como más preciosas que los holocaustos, tú que eres el Único que conoces el corazón.

Kontaquio a Nicolás, tono 3:

En Mira, Santo, te revelaste como gran sacerdote, pues habiendo cumplido, Venerable, el Evangelio de Cristo, ofreciste tu vida por tu pueblo, salvaste a los inocentes de la muerte, y fuiste santificado, como iniciado de la gracia de Dios.

Los Viernes, a la Santa Cruz

Los Troparios, etc. como los del miércoles

Los Sábados, a Todos los Santos y por los Difuntos

Tropario a todos los santos, tono 2:

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Tropario por los Difuntos, tono 8:

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de sus vidas, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos.

Teotoquio:

Padre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Kontaquio por los Difuntos, tono 8:

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

Kontaquio a Todos los Santos, tono 8:

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires teóforos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

LAS KATISMAS

Lector: † Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

† Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

SALMO 50

Lector: Ten piedad de mí, oh Dios, en tu bondad, por tu gran corazón, borra mi falta. Que mi alma quede limpia de malicia, purifícame Tú de mi pecado. Pues mi falta yo bien la conozco y mi pecado está siempre ante mí; Contra Ti, contra Ti sólo pequé, lo que es malo a tus ojos yo lo hice. Por eso en tu sentencia Tú eres justo, no hay reproche en el juicio de tus labios. Tú ves que malo soy de nacimiento, pecador desde el seno de mi madre. Mas Tú quieres rectitud de corazón, y me enseñas en secreto lo que es sabio. Rocíame con agua, y quedaré limpio; lávame y quedaré más blanco que la nieve. Haz que sienta otra vez júbilo y gozo y que bailen los huesos que moliste. Aparta tu semblante de mis faltas, borra en mí todo rastro de malicia. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, renueva en mi interior un firme espíritu. No me rechaces lejos de tu rostro ni me retires tu espíritu santo. Dame tu salvación que regocija, y que un espíritu noble me dé fuerza. Mostraré tu camino a los que pecan, a Ti se volverán los descarriados. Líbrame, oh Dios, de la deuda de sangre, Dios de mi salvación, y aclamará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. Un sacrificio no Te gustaría, ni querrás si Te ofrezco un holocausto. Mi espíritu quebrantado a Dios ofreceré, pues no desdeñas a un corazón contrito. Favorece a Sion en tu bondad: reedifica las murallas de Jerusalén;

entonces Te gustarán los sacrificios, ofrendas y holocaustos que se Te deben; entonces ofrecerán novillos en tu altar.

EL CANON

El canon es la parte más larga de Maitines. Consiste en muchos himnos y salmos que conmemoran varias ocasiones, santos, y fiestas de la Iglesia. Estos himnos y salmos son ordenados en secciones que se llaman “odas,” y el canon entero tiene nueve odas. Cuando se celebra Maitines por completo, se lee todas las odas y se canta todos los himnos. Pero al nivel parroquial, se puede recortar el canon como una costumbre pastoral. Para celebrar el canon en una forma recortada, solo se canta el Canto de la Theotokos (en la página siguiente), el cual es parte de la Oda 9.

EL CANTO DE LA THEOTOKOS (De la Oda 9 del Canon)

Sacerdote: A la Theotokos y Madre de la Luz, engrandecemos con cánticos

Lector: Proclama mi alma la grandeza del Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.

Todos: Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos.

Lector: Porque se fijó en su humilde esclava, y desde ahora todas las generaciones me dirán feliz.

Todos: Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos.

Lector: El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí: ¡Santo es su Nombre! Muestra su misericordia siglo tras siglo a todos aquellos que le temen.

Todos: Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Lector: Dio un golpe con todo su poder: deshizo a los soberbios y sus planes.

Todos: Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos.

Lector: Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos, y despidió a los ricos con las manos vacías.

Todos: Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos.

Lector: Socorrió a Israel, su siervo, se acordó de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a sus descendientes para siempre.

Todos: Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos.

Lector: Verdaderamente es digno bendecirte, oh Theotokos, siempre bienaventurada y purísima, Madre de nuestro Dios. Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos.

HIMNOS DE LA LUZ (EXAPOSTILARIO)

Sacerdote o *Lector:*

Lunes (Tono 3) Oh, Tú que, como Dios, adornas el cielo con estrellas, iluminaste toda la tierra con tus ángeles, oh Hacedor de todo, salva a los que Te canten. ✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Oh dulzura de los ángeles, alegría de los

afligidos, intercesora de los cristianos, oh Virgen Madre del Señor: protégenos y sálvanos del tormento eterno.

Martes (Tono 3) Alabaremos todos a Juan el Precursor y Bautizador del Salvador, al Profeta de Profetas y cría del desierto, prole de Elizabeth, alabemos todos. ✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Oh dulzura de los ángeles, alegría de los afligidos, intercesora de los cristianos, oh Virgen Madre del Señor: protégenos y sálvanos del tormento eterno.

Miércoles y Viernes (Tono 2) La Cruz es el guardián de todo el universo, la Cruz es la belleza de la Iglesia, la Cruz es el poder de los reyes, la Cruz es el soporte del creyente, la Cruz es la gloria de los ángeles y un flagelo para los demonios. ✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Estando junto a la Cruz, ella que sin semilla Te dio a luz, lamentándose, clamó: Hay de mí, Bondadoso Hijo, cómo Te desvaneces ante mis ojos. Cómo eres enumerado entre los muertos.

Jueves (Tono 2) Oh discípulos del Salvador, ustedes anduvieron por todo el universo predicando la santa Encarnación de Cristo a través de la Virgen, convirtieron a los gentiles del error y los iluminaron, enseñando a todas las naciones a adorar a la Santísima Trinidad. ✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Alabamos al gran sumo pastor y el jerarca de todos, Nicolás, el líder de Myra en Lycia: porque salvó a muchos hombres que iban a morir injustamente; al rey se le apareció con Ablabius en un sueño, anulando la injusta sentencia. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Oh, María purísima, incensario dorado que se convirtió en el refugio de la incontenible Divinidad; en él se contentó el Padre, en el cual moró el Hijo, y el Espíritu Santo asombrándote, oh Doncella, te reveló como la Madre de Dios.

Sábado (Tono 3) Oh, Tú que, como Dios, tienes el poder sobre los vivos y los muertos y por medio de tus santos iluminaste a toda la tierra, oh

hacedor de todas las cosas, salva a los que Te cantamos. ✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. De ti nos ostentaremos, oh Theotokos, y te tenemos como mediación ante Dios; extiende tu invencible mano y destruye nuestros enemigos: envía a tus siervos el socorro de Él, que es Santo.

ALABANZAS

SALMO 148

Lector: Alaben al Señor desde los cielos, alábenlo en las alturas, alábenlo todos sus ángeles, alábenlo todos sus ejércitos. Alábenlo el sol y la luna, alábenlo todos los astros de luz; alábenlo cielos de los cielos y las aguas por encima de los cielos. Alaben el nombre del Señor, pues lo ordenó y fueron creados; los puso por los siglos de los siglos bajo una ley que nunca cambiará. Alaben al Señor desde la tierra, monstruos del mar y todos sus abismos, fuego y granizo, nieve y neblina, huracán que ejecuta su palabra, las montañas y todas las colinas, árboles frutales y todos los cedros, animales salvajes y domésticos, reptiles y aves que vuelan, reyes de la tierra, todas las naciones, príncipes y los que gobiernan la tierra, jóvenes y muchachas, ancianos con los niños. Alaben el nombre del Señor pues su Nombre es el único sublime, su majestad excede tierra y cielo. Levantó la cornamenta de su pueblo, causa de orgullo para todos sus amigos, para Israel, el pueblo que a él se acerca.

SALMO 149

Canten al Señor un canto nuevo: su alabanza en la asamblea de los santos. Alégrese Israel de quien lo hizo, festejen a su rey, hijos de Sion. Su nombre alabe en medio de danzas, el arpa y el tambor toquen para él. Pues el Señor se siente bien con su pueblo, con su salvación reviste a los humildes. De júbilo triunfante rebosan sus fieles, de sus esteras gritan de alegría; en su garganta están los elogios de Dios y en su mano, la espada de dos filos, para ejercer venganza entre los pueblos y dar a las naciones el castigo, para atar

con cadenas a sus reyes y con grillos de hierro a sus notables, para aplicarles la sentencia escrita: eso es un honor para todos los suyos.

SALMO 150 ¡Alaben a Dios en su santuario, alábenlo en el firmamento de su poder! Alábenlo por sus hechos portentosos, alábenlo por toda su grandeza. Alábenlo con el fragor del cuerno, alábenlo con arpas y cítaras, Alábenlo con danzas y tamboriles, alábenlo con mandolinas y flautas, ¡Alábenlo con platillos sonoros, alábenlo con platillos triunfales! ¡Alabe al Señor todo ser que respira! ¡Aleluya!

LA PEQUEÑA DOXOLOGÍA

Lector: A Ti pertenece la gloria Señor Dios nuestro, y Te elevamos la alabanza al ✠ Padre al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Gloria en las alturas a Dios y en la tierra paz; entre los hombres, benevolencia. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por tu gran gloria. Señor, Rey, Dios celestial, Padre Todopoderoso; Señor Hijo unigénito, Jesucristo; y el Espíritu Santo. Señor, Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Tú que estás sentado a la diestra del Padre recibe nuestra oración, y ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres santo, sólo Tú eres Señor, Jesucristo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

Día tras día Te bendecimos, y alabamos tu nombre para siempre, y por los siglos de los siglos.

Señor Te has hecho nuestro refugio de generación en generación. Dije: Señor, ten piedad de mí, sana mi alma, porque he pecado contra Ti. Señor, en Ti me refugio: enséñame a hacer tú voluntad, porque Tú eres mi Dios. Porque en Ti está la fuente de la vida; en tu luz veremos la luz. Extiende tu misericordia a quienes Te conocen. Concede, Señor, guardarnos este día sin pecado. Bendito eres Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre por los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sea sobre nosotros tu misericordia, Señor, pues hemos esperado en Ti.

✙ Bendito seas, oh Señor, instrúyeme en tus mandamientos.

✙ Bendito seas, oh Maestro, hazme entender tus mandamientos.

✙ Bendito seas, oh Santo, ilumíname con tus mandamientos.

Señor, tu misericordia es eterna, no desprecies la obra de tus manos. A Ti la alabanza, a Ti nuestros cánticos, a Ti la gloria, ✙ Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

LETANÍA DE LA SÚPLICA

Sacerdote: Completemos nuestra oración matinal al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico, y sin pecado, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Un ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Quanto es bueno y conveniente para nuestras almas y cuerpos, y por la paz del mundo, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena justificación ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre † Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Todos: A Ti, Señor.

Sacerdote: Porque Tú eres el Dios de piedad, compasión y amor a la humanidad, y a Ti rendimos gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

Sacerdote: † Paz a todos.

Todos: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Inclinemos nuestras cabezas al Señor.

Todos: A Ti Señor.

Sacerdote: (En voz baja) Señor santo, que moras en lo alto y miras a los humildes, y que con tu ojo omnividente miras a toda tu creación, ante Ti

Часословъ – HOROLOGIÓN

hemos inclinado la cerviz de nuestra alma y cuerpo, y Te suplicamos, extiende tu invisible mano desde tu santa morada y bendícenos a todos. Y si en algo hemos pecado, voluntaria o involuntariamente, perdónanos, porque eres un Dios bueno y amante de los hombres, otorgándonos tus bienes en este mundo y en el venidero. (En voz alta) Porque solo Tú tienes la potestad de la misericordia y salvación, Dios nuestro, y Te elevamos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

ORACIONES TRISAGIAS

Lector: Bueno es alabar al Señor, cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo, celebrando por la mañana, tu misericordia y tu verdad por la noche.

Todos (o Lector): ✠ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu nombre.

Señor, ten piedad. (tres veces)

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan sustancial de cada día. Perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Porque tuyo es el poder, y tuyos son el reino, la fuerza, y la gloria: del ☩ Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

LETANÍA DE LA SÚPLICA FERVIENTE

Sacerdote: Ten piedad de nosotros, oh Dios, por tu gran misericordia, Te suplicamos, escúchanos y ten piedad.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por nuestro metropolitano (nombre del metropolitano o arzobispo).

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por nuestros hermanos los sacerdotes, los hieromonjes, los diáconos, los monjes, y por toda nuestra hermandad en Cristo.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, providencia, perdón y remisión de los pecados de los siervos de Dios (nombres de los vivientes), y de todos los piadosos cristianos ortodoxos, de todos los que habitan en este pueblo, por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados fundadores de esta santa parroquia y este Skete, por los siervos de Dios (nombres de los difuntos), y por todos nuestros piadosos padres y hermanos ortodoxos que nos precedieron y que yacen aquí y en todo lugar.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de Ti grande y abundante misericordia

Sacerdote: (En voz baja) Oh Señor, Dios nuestro, recibe de tus siervos esta ferviente súplica y ten misericordia de nosotros según la plenitud de tu piedad; y envía tus bondades sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, que espera de Ti una grande y copiosa misericordia. (En voz alta) Porque eres misericordioso, oh Dios, y amas a la humanidad y rendimos gloria a Ti:

✙ Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

BENDICIÓN Y DESPEDIDA

Sacerdote: Sabiduría.

Todos: Padre, bendiga.

Sacerdote: Cristo nuestro Dios, el Existente, es bendito perpetuamente por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Lector: Afirma, oh Dios, la santa fe de la Iglesia, nuestra santa parroquia y Skete, y a los cristianos ortodoxos por los siglos de los siglos.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos: Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos.

Sacerdote: ✙ Que Cristo nuestro Dios verdadero, por la intercesión de su purísima e inmaculada Madre, de los santos y justos familiares del Señor, Joaquín y Ana, y de (nombres de los santos del día) cuya memoria celebramos hoy, y todos los Santos, tenga misericordia de nosotros y nos

Часословъ – HOROLOGIÓN

salve, porque es Dios bondadoso y amante de la humanidad. Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos.

Todos: Amén.



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

OFICIO DE VÍSPERAS MENORES

Celebradas si hay vigilia, y le ha precedido la hora nona.

Sacerdote: † Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todas partes y ocupas todo lugar, tesoro de bienes y dador de vida: ven y habita en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva, Oh bondadoso, nuestras almas.

Lector: Vengan, adoremos y prosternémonos ante Dios nuestro Rey. Vengan, adoremos y prosternémonos ante Cristo, nuestro Dios. Vengan, adoremos y prosternémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 103 (104)

Lector: ¡Bendice al Señor, alma mía! Eres muy grande, oh Señor, mi Dios, vestido de gloria y majestad, envuelto de luz como de un manto. Tú despliegas los cielos como un toldo, construyes sobre las aguas tu piso alto. Tú haces tu carro de las nubes y avanzas en alas de los vientos. Tomas de mensajeros a los vientos y como servidores un fuego en llamas. Pusiste la tierra sobre sus bases, por siempre jamás es inamovible. La cubres con el manto de los océanos, las aguas se han detenido en las montañas. Ante tu amenaza emprenden la fuga, se precipitan a la voz de tu trueno; suben los montes, bajan por los valles hasta el lugar que Tú les señalaste; pusiste un límite que no franquearán, para que no vuelvan a cubrir la tierra. Haces brotar vertientes en las quebradas, que corren por en medio de los montes, calman la sed de todos los animales; allí extinguen su sed los burros salvajes. Aves del cielo moran cerca de ellas, entremedio del follaje alzan

sus trinos. De lo alto de tus moradas riegas los montes, sacias la tierra del fruto de tus obras; haces brotar el pasto para el ganado y las plantas que el hombre ha de cultivar, para que de la tierra saque el pan y el vino que alegra el corazón del hombre. El aceite le dará brillo a su rostro y el pan fortificará su corazón. Los árboles del Señor están colmados, los cedros del Líbano que plantó. Allí hacen sus nidos los pajaritos, en su copa tiene su casa la cigüeña; para las cabras son los altos montes, las rocas son escondrijo de los conejos. Pusiste la luna para el calendario y el sol que sabe a qué hora ha de ponerse. Tú traes las tinieblas y es de noche, en que moran todas las fieras de la selva; rugen los leoncitos por su presa reclamando a Dios su alimento. Cuando el sol aparece, se retiran y vuelven a acostarse en sus guaridas; el hombre entonces sale a su trabajo, a su labor, hasta que entre la noche. ¡Señor, qué numerosas son tus obras! ¡Todas las has hecho con sabiduría, de tus criaturas la tierra está repleta! Mira el gran mar, vasto en todo sentido, allí bullen en número incontable pequeños y grandes animales; por allí circulan los navíos y Leviatán que hiciste para entretenerte. Todas esas criaturas de Ti esperan que les des a su tiempo el alimento; apenas se lo das, ellos lo toman, abres tu mano, y sacian su apetito. Si escondes tu cara, quedan anonadados, recoges su espíritu, expiran y retornan a su polvo. Si envías tu espíritu, son creados y así renuevas la faz de la tierra. ¡Que la gloria del Señor dure por siempre y en sus obras el Señor se regocije! Él que mira a la tierra y ésta tiembla, y si toca a los montes, echan humo. Al Señor quiero cantar toda mi vida, salmodiar para mi Dios mientras yo exista. Ojalá que le agrade mi poema, yo, como sea, me alegro en el Señor. ¡Desaparezcan de la tierra los pecadores y que no existan más los malvados! ¡Alma mía, bendice al Señor!

Todos: † Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

† Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti oh Dios. (tres veces) La esperanza nuestra, oh Señor, gloria a Ti.

LETANÍA DE LA PAZ

Sacerdote: En paz, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad

Sacerdote: Por la paz del mundo entero, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios, y por la unión de todos, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por esta santa morada y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por nuestro Metropolitano (N.), nuestros Arzobispos y Obispos, por el honorable presbiterado y el diaconado en Cristo; por todo el clero y el pueblo, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por nuestro presidente y su gobierno, las autoridades civiles y militares que aman a Cristo, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por este pueblo y comunidad (nombre del pueblo o lugar), por toda ciudad y país, y por los fieles que en ellos habitan, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por un clima benéfico, por la abundancia de los frutos de la tierra, y por tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Por quienes viajan por mar, tierra, o aire, por los enfermos, los afligidos y los cautivos, y por su salvación, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que seamos liberados de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, Dios, por tu gracia.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ✙ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Todos: A Ti Señor.

Sacerdote: (En voz baja) Señor misericordioso y lleno de gracia, lento para la cólera y estable en el amor, escucha nuestra oración y oye el clamor de nuestra súplica. Muéstranos una señal de tu favor y guíanos en tu camino, que podamos caminar en tu verdad. Alegra nuestros corazones y que temamos tu santo nombre pues Tú eres grande y haces cosas maravillosas. Sólo Tú eres Dios. No hay nadie como Tú entre los dioses, oh Señor, ni hay obras como las tuyas. Tú eres poderoso en misericordia y lleno de gracia en tu poder. Tú estás listo para ayudar, consolar y salvar a todos los que ponen su confianza en tu santo nombre. (En voz alta) Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

SEÑOR, A TI HE CLAMADO SALMO 140 (141)

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Todos (o Coro): Señor, a Ti he clamado, óyeme; óyeme, oh Señor. Señor, a Ti he clamado, óyeme; escucha la voz de mi oración, cuando Te invoque. Óyeme, oh Señor. Sea enderezada mi oración como incienso delante de Ti, y mis manos elevadas como sacrificio vespertino. Óyeme, oh Señor.

Lector (o Coro): Pon, Señor, una guardia ante mi boca y vigila la puerta de mis labios. Mi corazón no inclines a obras malas. Que en negocios oscuros no me meta con los que hacen el mal. ¡No me dejes probar sus deleites! Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá a la cabeza. Mi oración denunciará siempre sus crímenes. Sus jefes fueron echados desde el peñón, comprendieron entonces que hablaba con bondad. Cuando la tierra se abrió a sus pies, sus huesos tapizaron la entrada del infierno. Por lo tanto, oh Señor, hacia Ti vuelvo mis ojos, en Ti me refugio, no expongas mi vida. Protégeme del lazo que me han tendido, de las trampas de los que hacen el mal. Que en sus propias redes caigan los impíos mientras que sólo a mí se me abre paso.

SALMO 141 (142)

Al Señor le imploro a grandes voces, al Señor le suplico a grandes voces. En su presencia explayo mi lamento y ante Él relato mi aflicción. Cuando en mí desfallece mi espíritu, pero Tú, ¿no conoces mi sendero? En el camino por donde pasaba ocultaron una trampa. Dirige a la derecha tu mirada y ve cómo ninguno me conoce. Lejos de mí está cualquier refugio, nadie se preocupa de mi vida. ¡A Ti clamo, Señor, a Ti Te digo: "Tú eres mi esperanza, ¡mi parte en la tierra de los que viven!" Atiende a mi clamor porque estoy muy decaído. Ponme a salvo de mis perseguidores, que son más fuertes que yo. Sácame de la prisión para que dé gracias a tu nombre.

[Estíquera 10] Una ronda harán los justos en torno a mí al saber los favores que me has hecho.

[Estíquera 9] SALMO 129 (130) Desde el abismo clamo a Ti, Señor. ¡Señor, escucha mi voz!

Часословъ – HOROLOGIÓN

[Estíquera 8] ¡Que tus oídos pongan atención al clamor de mis súplicas!

[Estíquera 7] Señor, si no Te olvidas de las faltas, ¿quién podrá subsistir?
Pero de Ti procede el perdón.

[Estíquera 6] Espero, Señor, mi alma espera, confío en tu palabra; mi alma cuenta con el Señor.

[Estíquera 5] Como confía en la aurora el centinela, así Israel confíe en el Señor.

[Estíquera 4] Porque junto al Señor está su bondad y la abundancia de sus liberaciones, y Él liberará a Israel de todas sus culpas.

[Estíquera 3] SALMO 116 (117) ¡Alaben al Señor en todas las naciones, y festéjenlo todos los pueblos!

[Estíquera 2] Pues su amor hacia nosotros es muy grande, y la lealtad del Señor es para siempre.

[Estíquera 1] ✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

[Estíquera del Menaion] Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

[Theotokio] **LUZ APACIBLE**

Sacerdote: ¡Sabiduría! ¡De pie!

Todos (o Coro): Luz apacible de la santa gloria del Padre Inmortal, Celestial, Santo, y Bendito: Jesucristo. Al llegar a la apuesta del sol, viendo la luz vespertina, cantamos himnos al Padre, Hijo, y Espíritu Santo—Dios. Digno es en todo tiempo cantarte con voces propicios, Hijo de Dios y Dador de Vida, por lo cual el mundo Te glorifica.

PROQUÍMENO

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: El proquímemo de las vísperas. Sábado (Tono 6, del SALMO 92/93) El Señor se ha entronizado, de hermosura se ha vestido. Verso: El Señor se ha vestido de poder y se ha ceñido.

Verso: Porque Él afirmó el universo, el que no se conmoventá.

Verso: La santidad corresponde a tu casa, Señor, a lo largo de los días.

Domingo (Tono 8, del SALMO 133/134) Vamos, bendigan al Señor, todos los servidores del Señor.

Verso: Los que sirven en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Lunes (Tono 4, del SALMO 4) El Señor oirá cuando yo a Él clamaré.

Verso: Cuando clamé, el Dios de mi justicia me oyó.

Martes (Tono 1, del SALMO 22/23) Tu misericordia, Señor, me seguirá todos los días de mi vida.

Verso: El Señor me pastorea, y nada me faltará; en un lugar de verdes pastos me ha hecho yacer.

Miércoles (Tono 5, del SALMO 5) Oh, Dios, sálvame en tu nombre, y júzgame en tu poder.

Verso: Oh, Dios, escucha mi oración; presta oído a las razones de mi boca.

Jueves (Tono 6, del SALMO 120/121) Mi socorro viene del Señor, que hizo los cielos y la tierra.

Verso: Alzo mis ojos a los montes, de donde vendrá mi socorro.

Viernes (Tono 7, del SALMO 58/59) Oh, Dios, Tú eres mi socorro y tu misericordia me previene.

Verso: Redímeme de mis enemigos, oh Dios; y de los que contra mí se levantan, líbrame. CONCEDENOS, SEÑOR

Часословъ – HOROLOGIÓN

Todos (o Lector): Concédenos, Señor, guardarnos esta noche sin pecado. Bendito eres Señor, Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre por los siglos. Amén. Sea sobre nosotros tu misericordia, Señor, pues hemos esperado en Ti.

Bendito seas, oh Señor, instrúyeme en tus mandamientos.

Bendito seas, oh Maestro, hazme entender tus mandamientos.

Bendito seas, oh Santo, ilumíname con tus mandamientos.

Señor, tu misericordia es eterna, no desprecies la obra de tus manos.

A Ti la alabanza, a Ti nuestros cánticos, a Ti la gloria, ✠ Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

LETANÍA DE LA SÚPLICA

Sacerdote: Completemos nuestra oración vespertina al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Que esta noche entera sea perfecta, santa, pacífica, y sin pecado, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Un ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Quanto es bueno y conveniente para nuestras almas y cuerpos, y por la paz del mundo, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena justificación ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

Todos: Concédelo, Señor.

Sacerdote: Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre † Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Todos: A Ti, Señor.

Sacerdote: Porque Tú eres el Dios de piedad, compasión y amor a la humanidad, y a Ti rendimos gloria al † Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

Sacerdote: † Paz a todos.

Todos: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Inclínemos nuestras cabezas al Señor.

Todos: A Ti Señor.

Sacerdote: (En voz baja) Señor Dios nuestro, que inclinaste los cielos y descendiste para la salvación del género humano, mira a tus siervos y a tu

heredad. Ante Ti, juez temible y amante de la humanidad, han inclinado las cabezas tus siervos y han doblado la cerviz, no esperando auxilio de los hombres, sino confiando en tu misericordia y deseando tu salvación. Guárdalos en todo tiempo, por esta tarde y por la noche venidera, de todo enemigo y de toda operación maligna del diablo y de pensamientos vanos y de fantasías inicuas. (En voz alta) Bendito y glorificado sea el poder de tu reino, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

LA ORACIÓN DE SAN SIMEÓN

Sacerdote: Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo muera en paz, tal como me lo habías prometido. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has preparado para bien de todos los pueblos; luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel

ORACIONES TRISAGIAS

Todos (o Lector): † Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

† Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan sustancial de cada día. Perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyo es el poder, y tuyos son el reino, la fuerza, y la gloria: del † Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

TROPARIOS DEL DÍA

Coro o *Sacerdote:* † Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. El coro o *sacerdote* canta el Theotokio. Si hay dos troparios El coro o *sacerdote* canta el primer tropario.

Coro o *Sacerdote:* † Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

El coro o *sacerdote* canta el segundo tropario.

Coro o *Sacerdote:* Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El coro o *sacerdote* canta el Theotokio.

Los Lunes, a Las Potestades Incorpóreas,

Tropario tono 4:

Adalides de las huestes celestiales, nosotros los indignos os imploramos que por vuestras suplicas nos cobijéis bajo el amparo de las alas de vuestra gloria inmaterial, protegiendo a los que caemos, y clamamos con diligencia: Redimidnos del peligro, vosotros los adalides de los ejércitos de las potestades en lo alto.

Teotoquio, en el mismo tono:

A la Purísima criada en el templo para el Santo de los Santos, a la que estaba revestida de fe, de sabiduría y de intachable virginidad, el Adalid le trajo la salutación y el saludo de los cielos: Salve, Bienaventurada; Salve, Gloriosa, el Señor está contigo.

Kontaquio tono 2:

Adalides de Dios, ministros de la gloria adivina, guías de los hombres y jefes de los incorpóreos, pedid lo que es útil para nosotros y grande misericordia, pues sois los adalides de los incorpóreos.

Los Martes, al Precursor,

Tropario tono 2:

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, más para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mi laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio, en el mismo tono:

Часословъ – HOROLOGIÓN

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Kontaquio tono 3:

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

Los Miércoles, a la Madre de Dios al Pie de la Cruz,

Tropario tono 1:

Salva, Señor, tu pueblo y bendice tu heredad; concede victoria a los cristianos ortodoxos sobre el Enemigo, y por tu Cruz, conserva tu comunidad.

Estavro-theotokio, tono 1:

Teniendo tu protección, Inmaculada, y liberados por tus súplicas de angustia, y guardados en todo por la Cruz de tu Hijo, como es justo, todos con piedad te engrandecemos.

Kontaquio tono 4:

Tú, que, de tu propia voluntad, fuiste levantado sobre la Cruz, concede tus mercedes al nuevo pueblo que es llamado por tu nombre, Cristo Dios nuestro; haz alegrarse con tu poder tu pueblo fiel, concediendo victoria sobre el Adversario a los que gozan de tu ayuda, armadura de paz, trofeo invencible.

Los Jueves, a los Apóstoles y a Nicolás el Taumaturgo,

Tropario a los Apóstoles, tono 3:

Часословъ – HOROLOGIÓN

Santos Apóstoles, interceded con Dios misericordioso, que conceda perdón de ofensas a nuestras almas.

Tropario a Nicolás, tono 4:

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te has revelado a tu rebaño por la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo Nicolás, exaltación por tu humildad y riquezas por tu pobreza. Intercede ante Cristo Dios que salve nuestras almas.

Teotoquio:

Al Verbo del Padre, Cristo Dios nuestro, le hemos conocido encarnado de ti: Madre de Dios Virgen, la única pura, la única bienaventurada. por tanto, sin cesar te cantamos y te engrandecemos.

Kontaquio a los Apóstoles, tono 2:

A los tenaces Predicadores inspirados de Dios, jefes de tus Discípulos, Señor, los recibiste en el gozo de tus bienes y en el reposo; aceptaste su aflicción y su muerte como más preciosas que los holocaustos, tú que eres el Único que conoces el corazón.

Kontaquio a Nicolás, tono 3:

En Mira, Santo, te revelaste como gran **sacerdote**, pues habiendo cumplido, Venerable, el Evangelio de Cristo, ofreciste tu vida por tu pueblo, salvaste a los inocentes de la muerte, y fuiste santificado, como iniciado de la gracia de Dios.

Los Viernes, a la Santa Cruz

Los Troparios, etc. como los del miércoles

Los Sábados, a Todos los Santos y por los Difuntos

Tropario a todos los santos, tono 2:

Часословъ – HOROLOGIÓN

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Tropario por los Difuntos, tono 8:

Acuérdate, Señor Bondadoso, de todos tus siervos, y perdónales todos los pecados de su vida, pues fuera de ti no hay ninguno sin pecado, que pueda dar reposo a los difuntos.

Teotoquio:

Padre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y con piedad te engrandecemos.

Kontaquio por los Difuntos, tono 8:

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

Kontaquio a Todos los Santos, tono 8:

Como primicias de la naturaleza al Sembrador de la creación. el mundo te ofrece, Señor, a los mártires teóforos por sus intercesiones y por la Madre de Dios, conserva tu Iglesia y tu dominio en la paz profunda, Tu que eres grande en misericordia.

Troparios para las Fiestas del Año

Litúrgico Movibles

Domingo de Ramos o Entrada del Señor a Jerusalén

Tropario Tono 1: Asegurando antes de Tu pasión la resurrección general, oh Cristo Dios, levantaste a Lázaro de los muertos. por lo tanto, también nosotros, llevando el signo de la victoria, Te clamamos como los niños; Hosanna en las alturas. Bendito es el que viene en nombre del Señor.

Kontaquio Tono 6: Oh Cristo Dios que estás llevando en el cielo sobre el trono y en la tierra sobre el pollino, aceptaste la alabanza de los ángeles y la glorificación de los niños que Te clamaron: Bendito el que viene para librar a Adán.

Pascua de Resurrección

Tropario Tono 5: Cristo resucitó de entre los muertos, hollando la muerte con su muerte y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Kontaquio Tono 8: Aunque descendiste al sepulcro, Tú eres inmortal; has destruido el poder de ¡hades y has resucitado como vencedor, oh Cristo Dios. Diciendo a las mujeres Miróforas: "regocijaos." y a Tus discípulos otorgaste la paz, Tú que concedes la resurrección a los caídos.

Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo

(40 Días Después de Resurrección).

Tropario Tono 4: Ascendiste en la gloria, oh Cristo Dios Nuestro, después de alegrar a Tus discípulos por la promesa de ¡Espíritu Santo, fueron confirmadas por Tu bendición otorgada; pues Tú eres el Hijo de Dios el Redentor de ¡mundo.

Kontaquio Tono 6: Habiendo cumplido la dispensación para con nosotros y unido todo lo terrenal con lo celestial, ascendiste en la gloria, oh Cristo Dios, sin apartarte de nosotros, sino permaneciendo inseparable y prometiendo a los que Te aman: estoy con vosotros y nadie estará con vosotros.

Domingo de Trinidad, Pentecostés

(50 días después de resurrección).

Tropario Tono 8: Bendito eres, oh Cristo, nuestro Dios, que hiciste manifiesto a los sabios pecadores, enviándoles al Espíritu Santo, y por medio de ellos atrapaste en sus redes a todo el universo, oh amante de la humanidad, gloria a Ti.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Kontaquio Tono 8: Cuando el Altísimo descendió, confundió las lenguas y cuando distribuyó las lenguas de fuego, llamó a todos a la unidad, por eso todos al unísono glorificamos al Espíritu santísimo.

LETANÍA DE LA SÚPLICA FERVIENTE

Sacerdote: Ten piedad de nosotros, oh Dios, por tu gran misericordia, Te suplicamos, escúchanos y ten piedad.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por nuestro Metropolitano (nombre del obispo, arzobispo o metropolitano), nuestros Arzobispos y Obispos.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por nuestros hermanos los sacerdotes, los hieromonjes, los diáconos, los monjes, y por toda nuestra hermandad en Cristo.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, providencia, perdón y remisión de los pecados de los siervos de Dios (nombres de los vivos), y de todos los piadosos cristianos ortodoxos, de todos los que habitan en este lugar, por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados fundadores de este santo templo y este Skete, por los siervos de Dios (nombres de los difuntos), y por todos nuestros piadosos padres y hermanos ortodoxos que nos precedieron y que yacen aquí y en todo lugar.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: De nuevo suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores, y por todo el pueblo presente que espera de Ti grande y abundante misericordia.

Todos: Señor, ten piedad. (tres veces)

Sacerdote: (En voz baja) Oh Señor, Dios nuestro, recibe de tus siervos esta ferviente súplica y ten misericordia de nosotros según la plenitud de tu piedad; y envía tus bondades sobre nosotros y sobre todo tu pueblo, que espera de Ti una grande y copiosa misericordia. (En voz alta) Porque eres misericordioso, oh Dios, y amas a la humanidad y rendimos gloria a Ti: ✙ Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

BENDICIÓN Y DESPEDIDA

Sacerdote: Sabiduría.

Todos: Padre, bendiga.

Sacerdote: Cristo nuestro Dios, el Existente, es bendito perpetuamente por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Lector: Afirma, oh Dios, la santa fe de la Iglesia, nuestra santa parroquia y Skete, y a los cristianos ortodoxos por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos: Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios, el Verbo, verdaderamente Theotokos, te alabamos..

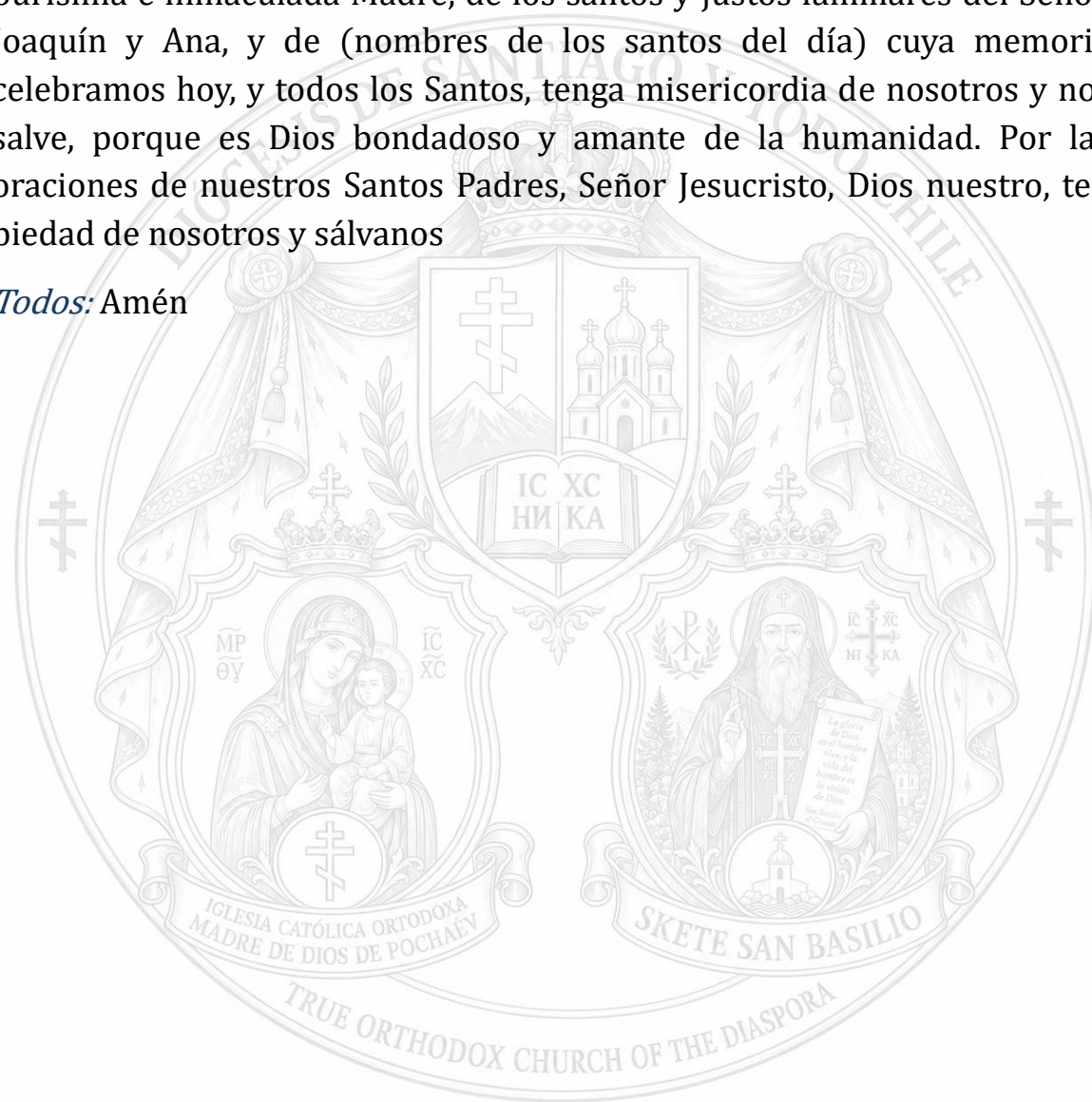
Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestro y esperanza nuestra, gloria a Ti.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Todos: ✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad. (tres veces) Padre, bendiga.

Sacerdote: ✙ Que Cristo nuestro Dios verdadero, por la intercesión de su purísima e inmaculada Madre, de los santos y justos familiares del Señor, Joaquín y Ana, y de (nombres de los santos del día) cuya memoria celebramos hoy, y todos los Santos, tenga misericordia de nosotros y nos salve, porque es Dios bondadoso y amante de la humanidad. Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros y sálvanos

Todos: Amén



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Pentecostés

Grandes Visperas.

Las vísperas comienzan como de costumbre. Es decir: las oraciones iniciales, el SALMO 103, la gran letanía y el Kathisma 1º seguido de la pequeña letanía.

Sacerdote: † Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Sacerdote: Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todas partes y llenas todo lugar, tesoro de bienes y dispensador de vida: ven y habita en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva, Oh bondadoso, nuestras almas.

Lector: Vengan, adoremos y prosternémonos ante Dios nuestro Rey. Vengan, adoremos y prosternémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios. Vengan, adoremos y prosternémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 103 (104)

Lector: ¡Bendice al Señor, alma mía! Eres muy grande, oh Señor, mi Dios, vestido de gloria y majestad, envuelto de luz como de un manto. Tú despliegas los cielos como un toldo, construyes sobre las aguas tu piso alto. Tú haces tu carro de las nubes y avanzas en alas de los vientos. Tomas de mensajeros a los vientos y como servidores un fuego en llamas. Pusiste la tierra sobre sus bases, por siempre jamás es inamovible. La cubres con el manto de los océanos, las aguas se han detenido en las montañas. Ante tu amenaza emprenden la fuga, se precipitan a la voz de tu trueno; suben los

montes, bajan por los valles hasta el lugar que Tú les señalaste; pusiste un límite que no franquearán, para que no vuelvan a cubrir la tierra. Haces brotar vertientes en las quebradas, que corren por en medio de los montes, calman la sed de todos los animales; allí extinguen su sed los burros salvajes. Aves del cielo moran cerca de ellas, entremedio del follaje alzan sus trinos. De lo alto de tus moradas riegas los montes, sacias la tierra del fruto de tus obras; haces brotar el pasto para el ganado y las plantas que el hombre ha de cultivar, para que de la tierra saque el pan y el vino que alegra el corazón del hombre. El aceite le dará brillo a su rostro y el pan fortificará su corazón. Los árboles del Señor están colmados, los cedros del Líbano que plantó. Allí hacen sus nidos los pajaritos, en su copa tiene su casa la cigüeña; para las cabras son los altos montes, las rocas son escondrijo de los conejos. Pusiste la luna para el calendario y el sol que sabe a qué hora ha de ponerse. Tú traes las tinieblas y es de noche, en que moran todas las fieras de la selva; rugen los leoncitos por su presa reclamando a Dios su alimento. Cuando el sol aparece, se retiran y vuelven a acostarse en sus guaridas; el hombre entonces sale a su trabajo, a su labor, hasta que entre la noche. ¡Señor, qué numerosas son tus obras! ¡Todas las has hecho con sabiduría, de tus criaturas la tierra está repleta! Mira el gran mar, vasto en todo sentido, allí bullen en número incontable pequeños y grandes animales; por allí circulan los navíos y Leviatán que hiciste para entretenerte. Todas esas criaturas de Ti esperan que les des a su tiempo el alimento; apenas se lo das, ellos lo toman, abres tu mano, y sacian su apetito. Si escondes tu cara, quedan anonadados, recoges su espíritu, expiran y retornan a su polvo. Si envías tu espíritu, son creados y así renuevas la faz de la tierra. ¡Que la gloria del Señor dure por siempre y en sus obras el Señor se regocije! Él que mira a la tierra y ésta tiembla, y si toca a los montes, echan humo. Al Señor quiero cantar toda mi vida, salmodiar para mi Dios mientras yo exista. Ojalá que le agrade mi poema, yo, como sea, me alegro en el Señor. ¡Desaparezcan de la tierra los pecadores y que no existan más los malvados! ¡Alma mía, bendice al Señor!

Часословъ – HOROLOGIÓN

Todos: † Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. † Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti oh Dios. (tres veces) La esperanza nuestra, oh Señor, gloria a Ti.

LETANÍA DE LA PAZ

Sacerdote: En paz, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad

Sacerdote: Por la paz del mundo entero, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios, y por la unión de todos, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por esta santa morada y por todos los que en ella entran con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por nuestro Metropolitano (N..) y nuestros Arzobispos y Obispos, por el honorable presbiterado y el diaconado en Cristo; por todo el clero y el pueblo, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por nuestro presidente y su gobierno, las autoridades civiles y militares que aman a Cristo, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por este pueblo y comunidad (nombre del pueblo o lugar), por toda ciudad y país, y por los fieles que en ellos habitan, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Por un clima benéfico, por la abundancia de los frutos de la tierra, y por tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Por quienes viajan por mar, tierra, o aire, por los enfermos, los afligidos y los cautivos, y por su salvación, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Para que seamos liberados de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, Dios, por tu gracia.

Todos: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y Siempre † Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Todos: A Ti Señor.

Sacerdote: (En voz baja) Señor misericordioso y lleno de gracia, lento para la cólera y estable en el amor; escucha nuestra oración y oye el clamor de nuestra súplica. Muéstranos una señal de tu favor y guíanos en tu camino, que podamos caminar en tu verdad. Alegra nuestros corazones y que temamos tu santo nombre pues Tú eres grande y haces cosas maravillosas. Sólo Tú eres Dios. No hay nadie como Tú entre los dioses, oh Señor, ni hay obras como las tuyas. Tú eres poderoso en misericordia y lleno de gracia en tu poder. Tú estás listo para ayudar, consolar y salvar a todos los que ponen su confianza en tu santo nombre. (En voz alta) Porque a Ti se debe toda

Часословъ – HOROLOGIÓN

gloria, honor y adoración, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Lucernario.

Señor, hacia ti clamé, óyeme.

— Óyeme, Señor.

(SALMO 140) Señor, hacia ti clamé, óyeme;

escucha la voz de mi oración, en mi clamar hacia Ti;

— Óyeme, Señor.

Ascienda mi oración, como incienso ante ti; la elevación de mis manos, sacrificio vespertino.

— Óyeme, Señor.

Saca mi alma de la cárcel, para que confiese tu nombre.

Estijira Idiómelas. Tono 1 (de Pentecostés).

1ª Estijira: ¡Festejemos Pentecostés y la venida del Espíritu y el cumplimiento de la promesa y la realización de la esperanza y el misterio venerable! ¡Cuán grande y majestuoso! Por eso te aclamamos: ¡Creador del universo, Señor, ¡Gloria a ti!

Me esperarán los justos, hasta que Tú me hayas retribuido.

2ª Estijira (Se repite la primera): Festejemos Pentecostés y la venida del Espíritu y el cumplimiento de la promesa y la realización de la esperanza y el misterio venerable! ¡Cuán grande y majestuoso! Por eso te aclamamos: ¡Creador del universo, Señor, ¡Gloria a ti!

(SALMO 129) Desde las profundidades he clamado a ti, Señor; Señor, escucha mi voz.

Часословъ – HOROLOGIÓN

3ª Estijira: Con las lenguas de los extranjeros renuevas, Señor, a tus discípulos, a fin de que, a través de ellas, te proclamen Verbo inmortal y Dios, que da a nuestras almas la gran misericordia.

Que estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

4ª Estijira: Todo lo otorga el Espíritu Santo: inspira las profecías, perfecciona a los sacerdotes y a los iletrados enseña la sabiduría; hace teólogos a simples pescadores y consolida la institución toda de la Iglesia. Consustancial con el Padre y el Hijo y partícipe de un mismo trono, Paráclito: ¡Gloria a ti!

Si mirases las faltas Señor, Señor, ¿quién podría mantenerse en pie? Pero junto a ti se encuentra el perdón.

Estijiras Tono 2 (de la Trinidad).

5ª Estijira: Hemos visto la luz verdadera, hemos recibido el Espíritu celestial, hemos encontrado la verdadera fe, al adorar a la indivisible Trinidad: pues ella nos ha salvado.

A causa de tu nombre Te he esperado pacientemente, Señor; esperó mi alma en tu palabra, esperó mi alma en el Señor.

6ª Estijira: Hemos visto la luz verdadera, hemos recibido el Espíritu celestial, hemos encontrado la verdadera fe, al adorar a la indivisible Trinidad: pues ella nos ha salvado.

Desde la vigilia matutina hasta la noche, desde la vigilia matutina espere Israel en el Señor.

7ª Estijira: En los profetas nos anunciaste el camino de la salvación y en los Apóstoles ha resplandecido, Salvador Nuestro, la gracia de tu Espíritu. Tu eres Dios antes y después de estas cosas y por los siglos tú eres nuestro Dios.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Porque junto al Señor está la misericordia, y es copiosa junto a Él la redención, y El redimirá a Israel de todas sus faltas.

8ª Estijira:

En tus atrios te cantaré, Salvador del mundo, y doblando la rodilla adoraré tu poder invencible: por la tarde y por la mañana, y al mediodía, y en todo tiempo, te bendeciré, Señor.

(SALMO 116) Alabad al Señor, todas las gentes; celebradlo todos los pueblos.

9ª Estijira: En tus atrios, Señor, los creyentes, doblando la rodilla del alma y del cuerpo, te cantamos, Padre sin principio, Hijo, también sin principio, y coeterno santísimo Espíritu, el que ilumina y santifica nuestras almas.

Porque ha fortalecido su misericordia sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece por los siglos.

10ª Estijira:

Cantemos a la Trinidad consustancial, al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo; pues así lo proclamaron *Todos*: los profetas y los apóstoles junto con los mártires.

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Doxástico idiómelo del emperador León. Tono 8.

Venid, pueblos, y adoremos a la única Divinidad en tres personas: el Hijo en el Padre con Espíritu Santo. El Padre, pues, engendra intemporalmente al Hijo, coeterno y correinante; y el Espíritu Santo estaba en el Padre, glorificado con el Hijo: un solo poder, una sola sustancia, una sola divinidad, ante quien todos postrándonos, decimos: ¡Santo Dios, que lo creaste todo a través del Hijo, con la cooperación del Espíritu! ¡Santo Poderoso, a través de quien conocimos al Padre y el Espíritu Santo descendió al mundo! ¡Santo

Часословъ – HOROLOGIÓN

inmortal, Espíritu consolador, que procede del Padre y reposas en el Hijo!
¡Trinidad santísima, Gloria a ti!

Entrada.

Sacerdote (en voz baja): Por la tarde y por la mañana y al mediodía te alabamos, te bendecimos, te damos gracias y te suplicamos, Señor de todo, dirige nuestra oración como incienso ante Ti, y no inclines nuestros corazones a palabras o pensamientos malos, antes bien, líbranos de todos los que persiguen nuestras almas. Pues en ti, Señor, Señor, están puestos nuestros ojos y en ti esperamos; no nos confundas, Dios nuestro, porque a Ti Te pertenecen toda gloria, honor y adoración, † Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Diácono: Sabiduría. De pie.

Coro: Luz gozosa de la santa gloria del inmortal, Padre celestial, santo y bienaventurado: ¡Oh Jesucristo! Viniendo a la puesta del sol, viendo la luz vespertina, te cantamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios. Digno es que en todos los tiempos seas alabado por voces piadosas, Hijo de Dios, Dador de vida, por eso el mundo Te glorifica.

Diácono: Atendamos.

Sacerdote: † Paz a todos.

Diácono: Sabiduría. Atendamos.

Prokímenon tono 6 (SALMO 92):

El Señor Reina, de hermosura se ha vestido.

Versículos: — El Señor se ha vestido de poder y se ha ceñido.

— Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

— La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Lectura de los Números [11:16-17, 24-29]

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

16 Dijo el Señor a Moisés: Reúneme setenta ancianos de Israel, de los que sabes que son ancianos y escribas del pueblo. Llévalos a la Tienda del Encuentro y que estén allí contigo.

17 Yo bajaré a hablar contigo; tomaré parte del espíritu que hay en ti y lo pondré en ellos, para que lleven contigo la carga del pueblo y no la tengas que llevar tú solo.

24 Salió Moisés y transmitió al pueblo las palabras de El Señor. Luego reunió a setenta ancianos del pueblo y los puso alrededor de la Tienda.

25 Bajó El Señor en la Nube y le habló. Luego tomó algo del espíritu que había en él y se lo dio a los setenta ancianos. Y en cuanto reposó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar, pero ya no volvieron a hacerlo más.

26 Habían quedado en el campamento dos hombres, uno llamado Eldad y el otro Medad. Reposó también sobre ellos el espíritu, pues, aunque no habían salido a la Tienda, eran de los designados. Y profetizaban en el campamento.

27 Un muchacho corrió a anunciar a Moisés: "Eldad y Medad están profetizando en el campamento. "

28 Josué, hijo de Nun, que estaba al servicio de Moisés desde su mocedad, respondió y dijo: "Mi señor Moisés, prohíbeselo. "

29 Le respondió Moisés: "¿Es que estás tú celoso por mí? ¡Quién me diera que todo el pueblo de El Señor profetizara porque El Señor les daba su espíritu! "

Lectura de la profecía de Joel [2:23— 3-5]

Esto dice el Señor:

23 ¡Hijos de Sion, jubilad, alegraos en El Señor vuestro Dios! Porque él os da la lluvia de otoño, con justa medida, y hace caer para vosotros aguacero de otoño y primavera como antaño.

24 Las eras se llenarán de trigo puro, de mosto y aceite virgen los lagares rebosarán.

25 "Yo os compensaré de los años en que os devoraron la langosta y el pulgón, el saltón y la oruga, mi gran ejército, que contra vosotros envié. "

26 Comeréis en abundancia hasta hartaros, y alabaréis el nombre de El Señor vuestro Dios, que hizo con vosotros maravillas. (¡Mi pueblo no será confundido jamás!)

27 "Y sabréis que en medio de Israel estoy yo, ¡yo, El Señor, vuestro Dios, ¡y no hay otro! ¡Y mi pueblo no será confundido jamás!."

III. 1 "Sucederá después de esto que yo derramaré mi Espíritu en toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

2 Hasta en los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

3 Y realizaré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, fuego, columnas de humo."

4 El sol se cambiará en tinieblas y la luna en sangre, ante la venida del Día de El Señor, grande y terrible.

5 Y sucederá que todo el que invoque el nombre de El Señor será salvo, porque en el monte Sion y en Jerusalén habrá supervivencia, como ha dicho El Señor, y entre los supervivientes estarán los que llame El Señor.

Lectura de la profecía de Ezequiel [36:24-28]

Esto dice el Señor:

Os tomaré de entre las naciones, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestro suelo. Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras manchas y de todos vuestros ídolos os purificaré. Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Infundiré mi

Часословъ – HOROLOGIÓN

espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según mis preceptos y observéis y practiquéis mis normas. Habitaréis la tierra que yo di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

Letanía ardiente

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y que tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. [tres veces]

De nuevo suplicamos por nuestro señor, Su Beatitud, el Metropolitano [nombre], por nuestro señor, el reverendísimo Obispo [nombre], y por todos nuestros hermanos en Cristo.

De nuevo suplicamos por el Presidente [o título de la autoridad civil más alta], por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados Santísimos Patriarcas Ortodoxos, por los fundadores de esta santa iglesia [o monasterio] y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores nuestros que descansan aquí y en todo lugar.

De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios [nombre] y de nuestros hermanos de este santo templo.

De nuevo suplicamos por los benefactores y los bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores y por todo el pueblo presente que espera de ti una grande y rica piedad.

El **sacerdote** exclama: Porque eres Dios misericordioso y amas a los hombres, y te damos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Dígnate, Señor

Dígnate, Señor, guardarnos esta tarde sin pecado. — Bendito seas, Señor Dios de nuestros padres y alabado y glorificado sea tu nombre para siempre. Amén. — Que tu misericordia esté sobre nosotros, Señor, como esperamos de ti. — Bendito seas, Señor, enséñame tus mandatos. — Bendito seas, Señor, hazme entender tus mandatos. — Bendito seas, Santo, ilumíname con tus mandatos. — Tu misericordia, Señor, es para siempre, no desprecies las obras de tus manos. A Ti se te debe la alabanza, a Ti se te debe un himno, a Ti se te debe la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Letanía de súplica

Completemos nuestra oración vespertina al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, oh Dios, con tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Que esta tarde sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Un ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

Perdón y remisión de nuestros pecados y culpas, al Señor pidamos.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, al Señor pidamos.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el terrible tribunal de Cristo, pidamos.

Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ✠ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios. **Coro:** A Ti, Señor.

El **sacerdote** exclama: Porque eres un Dios bueno y amas a los hombres, y te damos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

Inclinemos nuestras cabezas ante el Señor.

Coro: A ti, Señor.

El **sacerdote** exclama: Que sea bendito y glorificado el poder de tu Reino del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Litía.

En los profetas nos anunciaste el camino de la salvación y en los Apóstoles ha resplandecido, Salvador Nuestro, la gracia de tu Espíritu. Tu eres Dios antes y después de estas cosas y por los siglos tú eres nuestro Dios.

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando enviaste, Señor, tu Espíritu sobre los Apóstoles sentados, entonces, los hijos de los Hebreos, viéndolo, quedaron sobrecogidos de temor, puesto

que los oían hablar lenguas extranjeras, según el Espíritu se lo concedía. Siendo iletrados, quedaron llenos de sabiduría, y "capturando" a las naciones para la fe, les exponían las cosas divinas. Por eso también nosotros te cantamos: ¡Gloria a ti, Señor, que te hiciste presente en nuestra tierra y nos salvaste del error!

Mientras el coro canta las Estijiras de la Litia el sacerdote, revestido con todos los ornamentos se dirige en procesión al Nártex. Allí incienso los Iconos, al coro y a los fieles y una vez acabado el canto de las Estijiras, exclama, mirando hacia el oriente.

Letanía:

Salva, Dios, a Tu pueblo y bendice tu heredad. Mira tú mundo con piedad y compasión. Ensalza el poder de los cristianos ortodoxos, y envía sobre nosotros tu divina misericordia, por la intercesión de la inmaculada Señora nuestra, la Madre de Dios y siempre-virgen María, por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz, por la protección de las honorables Potestades incorpóreas de los cielos, del honorable y glorioso Profeta, Precursor Juan Bautista, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de nuestros Padres entre los Santos, grandes Doctores ecuménicos y Jerarcas, Basilio Magno, Gregorio Teólogo y Juan Crisostomo, de nuestro Padre entre los Santos, Nicolás, Arzobispo de Mira, Taumaturgo, de los Santos iguales de los Apóstoles, Metodio y Cirilo, Evangelizadores de los Eslavos, del Santo Ortodoxo igual de los Apóstoles el gran Príncipe Vladimiro, de la Bienaventurada gran Princesa de Rusia, Olga, de nuestros Padres entre los Santos, los Taumaturgos de Rusia, de los santos, gloriosos y justamente victoriosos Mártires, del santo, glorioso Mártir Jorge, victorioso y taumaturgo, del Santo Gran Mártir y Medico Pantaleon, de la Santa Gran Mártir Barbara, de los Santos Príncipes rusos, los Sufridos Boris, Gleb e Igor, de nuestros venerables Padres, portadores de Dios, Antonio y Teodosio de Pechersk, y los otros taumaturgos de las Cuevas, y de San [nombre del Santo del Templo y del día], y de los Santos y Justos

Часословъ – HOROLOGIÓN

Antepasados de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los Santos, Te suplicamos, Señor, grande en misericordia, que nos escuches a nosotros pecadores que Te invocamos y que tengas piedad de nosotros.

Coro: Señor ten piedad (3 veces)

También rogamos por nuestro santísimo padre Metropolita..., por toda nuestra hermandad en Cristo, por toda alma cristiana afligida u oprimida, necesitada de la misericordia de Dios y de ayuda, por la protección de este santo lugar y de cuantos lo habitan; por la paz y estabilidad de todo el mundo, por la prosperidad de las santas Iglesias de Dios; por la salvación y el auxilio de todos nuestros padres y hermanos, que trabajan y sirven con empeño y amor de Dios; por la curación de los enfermos, por la feliz memoria y la remisión de los pecados de cuantos han muerto piadosamente, padres y hermanos nuestros que yacen aquí y en cualquier parte del mundo; por la liberación de los prisioneros y por nuestros hermanos que sirven en este Santo templo y de todos los que han servido en él, digamos

Coro: Señor ten piedad (3 veces)

También rogamos por las autoridades que nos gobiernan y por todo el ejército, digamos todos.

Coro: Señor ten piedad. (3 veces).

También rogamos por este santo templo y toda la ciudad y la región para que sean protegidas de epidemias, hambre, terremotos, inundaciones, incendios, armas, invasiones extranjeras; que nuestro Dios, bueno y amante de la humanidad, sea clemente con ellos favorable y conciliador, para que aparte toda ira de nosotros, nos libre de su inminente justo castigo y tenga piedad de nosotros.

Coro: Señor ten piedad (3 veces).

Часословъ – HOROLOGIÓN

También rogamos para que el Señor Dios escuche también la voz de súplica de nosotros, pecadores, y tenga misericordia de nosotros.

Coro: Señor ten piedad (3 veces)

Escúchanos Dios Salvador nuestro, esperanza de todos los confines de la tierra, y de quienes están en el lejano mar y sé clemente, Soberano, con nuestros pecados y ten misericordia de nosotros; pues tu eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad, y a ti te damos gloria, † Padre, hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: † Paz a todos

Coro: Y con tu espíritu

Diácono: Inclínemos nuestras cabezas al Señor

Coro: A Ti Señor

Sacerdote: Soberano rico en misericordia, Señor Jesucristo Dios nuestro, por la intercesión de la inmaculada Señora nuestra, la Madre de Dios y siempre-virgen María, por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz, por la protección de las honorables Potestades incorpóreas de los cielos, del honorable y glorioso Profeta, Precursor Juan Bautista, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de nuestros Padres entre los Santos, grandes Doctores ecuménicos y Jerarcas, Basilio Magno, Gregorio Teólogo y Juan Crisostomo, de nuestro Padre entre los Santos, Nicolás, Arzobispo de Mira, Taumaturgo, de los Santos iguales de los Apóstoles, Metodio y Cirilo, Evangelizadores de los Eslavos, del Santo Ortodoxo igual de los Apóstoles el gran Príncipe Vladimiro, de la Bienaventurada gran Princesa de Rusia, Olga, de nuestros Padres entre los Santos, los Taumaturgos de Rusia, de los santos, gloriosos y justamente victoriosos Mártires, del santo, glorioso Mártir Jorge, victorioso y taumaturgo, del Santo Gran Mártir y Medico Pantaleon, de la Santa Gran Mártir Barbara, de los Santos Príncipes rusos,

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

los Sufridos Boris, Gleb e Igor, de nuestros venerables Padres, portadores de Dios, Antonio y Teodosio de Pechersk, y los otros taumaturgos de las Cuevas, y de San [nombre del Santo del Templo y del día], y de los Santos y Justos Antepasados de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los Santos, acepta nuestra oración; danos el perdón de nuestras transgresiones; protégenos al abrigo de tus alas; libranos de todo enemigo y adversario; da paz a nuestra vida. Señor, ten misericordia también del mundo que es tuyo y salva nuestras almas, tú que eres bueno y amas al hombre.

Coro: Amen.

Ahora vuelven a entrar en el templo, precediendo los ceroferarios,, y se detiene en el medio del templo donde mientras tanto se han colocado un tetrápodo con el pan vino y aceite.

Mientras tanto se canta la Stijovña

Stijovña

Ignorando los pueblos, Señor, la fuerza del Santísimo Espíritu que se había producido en tus Apóstoles, creyeron que era embriaguez la mutación de lenguas; más nosotros, confirmados por ellos, sin cesar te rogamos: ¡No alejes de nosotros tu Santo Espíritu, Amante de la humanidad!

Versículo. Crea en mí, Oh Dios, un corazón puro, y renueva dentro de mí un espíritu recto.

Señor, la efusión, del Espíritu Santo, llenando a tus Apóstoles, les concedió hablar otras lenguas; tal prodigio fue considerado por los incrédulos como embriaguez, más por los fieles medio de salvación. Haznos dignos también a nosotros de su iluminación, te lo pedimos, a Ti, que amas a la humanidad.

Versículo. No me arrojes de Tu presencia, y no quites de mí Tu Santo Espíritu.

¡Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás presente en todas partes y habitas todo lugar, tesoro de bienes y dispensador de vida, ven y

Часословъ – HOROLOGIÓN

habita en nosotros y purifícanos de toda mancha y salva, oh Bondadoso, nuestras almas!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las lenguas fueron confundidas entonces por la soberbia de los constructores de la torre, las lenguas se llenan ahora de sabiduría por la gloria del conocimiento de Dios. Entonces condenó el Señor por su ofensa a los impíos; hoy iluminó Cristo a los pescadores con el Espíritu. Antiguamente se produjo la disonancia como castigo; ahora se renueva la armonía para la salvación de nuestras almas.

Cántico de Simeón

Coro o *Lector*: Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo muera en paz, tal como me lo habías prometido. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has preparado para bien de todos los pueblos; luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel.

Oraciones finales

Lector: ✠ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. [tres veces].

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por Tu nombre.

Señor, ten piedad. [tres veces].

✠ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tú nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del ✠ Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Tropario:

Se canta tres veces el tropario de la fiesta.

Bendito seas, Cristo nuestro Dios, que mostraste sapientísimos a los pescadores al enviarles el Espíritu Santo y por medio de ellos pescaste al mundo entero. ¡Amante de la humanidad, gloria a Ti!

Artoclasia

*El **Sacerdote** se pone frente al tetrápodo, en el cual están puestos para ser bendecidos cinco panes, a su izquierda un recipiente con vino, y a la derecha uno con aceite y trigo.*

*Mientras se canta el tropario, el **Sacerdote** incienso tres veces por los cuatro lados el tetrápodo.*

Luego dice: Roguemos al Señor

Coro: Señor ten piedad.

*El **sacerdote** toma un pan y con el traza sobre los otros un signo de cruz, diciendo en alta voz:* Señor Jesucristo, Dios nuestro, que bendijiste los cinco panes en el desierto y saciaste con ellos a cien mil hombres (luego lo besa y lo vuelve a dejar en su lugar); bendice tú también estos panes, vino, y aceite (trazando con la mano derecha una cruz sobre cada uno de ellos); y multiplícalos en esta ciudad (región o monasterio), y en todo el mundo y santifica a tus siervos, los fieles que los consuman. Porque tú eres quien bendice y santifica todo, Cristo Dios nuestro, y a ti te damos gloria junto con

Часословъ – HOROLOGIÓN

el Padre sin principio y con tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Toma la bandeja con el Pan, vino, trigo y óleo y los lleva al Santuario.

Coro: Sea bendito el nombre del Señor desde ahora y para siempre. (Tres veces).

(SALMO 33) Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mi boca. En el Señor se alegrará mi alma, escúchenlo los mansos y alégrense. Engrandeced conmigo al Señor y exaltemos juntos su nombre. Busqué al Señor y me escuchó y me libró de todas mis angustias. Acercaos a Él y seréis iluminados y vuestros rostros no serán confundidos. Este pobre clamó y el Señor lo escuchó y lo salvó de todas sus tribulaciones. El ángel del Señor circunda a los que lo temen y los salvará. Gustad y ved que es bueno el Señor; feliz el hombre que espera en El. Temed al Señor todos sus santos, porque no hay necesidad para los que lo temen. Los ricos quedaron indigentes y hambrientos a los que buscan al Señor nada les faltará.

Bendición final y despedida

El **sacerdote** se dirige hacia el Santuario y desde el ambón, vuelto hacia occidente, dice:

Roguemos al Señor

Coro: Señor ten piedad

Sacerdote: La bendición del Señor venga sobre vosotros por su gracia y amor a la humanidad, en todo tiempo ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Maitines.

Luego del Hexapsalmos y la Gran letanía, se canta "El Señor es Dios":

Diácono: Dios es Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Y es repetido por el coro.

Diácono: Confesad al Señor, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia..

Coro: Dios es Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Diácono: Grandemente me han rodeado, más en el nombre del Señor los he rechazado.

Coro: Dios es Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Diácono: No moriré, sino viviré, y contaré las obras del Señor.

Coro: Dios es Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Diácono: La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo; de parte del Señor es esto y es maravilla en nuestros ojos.

Coro: Dios es Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Entonces se canta tres veces el tropario de la fiesta.

Bendito seas, Cristo nuestro Dios, que mostraste sapientísimos a los pescadores al enviarles el Espíritu Santo y por medio de ellos pescaste al mundo entero. ¡Amante de la humanidad, gloria a Ti!

Y a continuación se leen el Kathisma del Salterio correspondientes, es decir los Katismas 2 y 3 (Salmos 9-16 y 17-23 respectivamente)

Часословъ – HOROLOGIÓN

Después del primer Kathisma, pequeña letanía y se lee el Sedalien.

La posfiesta celebremos gozosamente, fieles, y la fiesta acabada, este es el día de Pentecostés: cumplimiento de la promesa y de lo preestablecido; porque en él el fuego del Paráclito baja a la tierra en forma de lenguas, e ilumina a los discípulos y los manifiesta como iniciados en los misterios del cielo: La luz del Paráclito se hace presente e ilumina el universo. (Dos veces).

Después del segundo Kathisma, segunda letanía

Sedalien.

La fuente del Espíritu ha descendido dividido en manantiales de fuego hasta la tierra; roció espiritualmente a los Apóstoles iluminándolos, y se volvió para ellos una nube que destila fuego, llama viva de luz y de frescor. A través de ellos recibimos la gracia nos fue dada por el fuego y por el agua: La luz del Paráclito se hace presente e ilumina el universo. (Dos veces).

Polyelei.

Luces encendidas

El Sacerdote, con felonio, abre las puertas santas, hace tres reverencias ante el altar, lo besa y, con un cirio encendido en la mano izquierda, inciensa el altar y el santuario del modo acostumbrado.

Alabad el nombre del Señor. Alabadle vosotros los siervos del Señor.
Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Bendito de Sion el Señor, que mora en Jerusalén. Aleluya. Aleluya.

Confesad al Señor, porque es bueno, porque para siempre es su misericordia. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es Su misericordia.
Aleluya. Aleluya.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Megalinario:

Celebrantes: Te glorificamos, oh Cristo, dador de vida, y adoramos tu Espíritu Santísimo al que enviaste desde el Padre sobre tus divinos Apóstoles.

Coro: Te glorificamos... y luego (SALMO): Los cielos pregonan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos. A continuación, otra vez: Te glorificamos... Y luego Gloria... y ahora... Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti Señor.

Hoy se omite la Evloguitaria.

Pequeña letanía. Que finaliza con la ecfónesis: Porque bendito es Tu nombre, y glorificado Tu reino, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Kathisma poético.

Después de tu resurrección del sepulcro y de tu divina ascensión a lo alto del cielo, haces, oh Cristo, descender tu gloria sobre los testigos de tu divinidad y renuevas un recto espíritu en tus discípulos, oh misericordioso! Por lo que, como cítara de notas melodiosas, místicamente por el plectro divino pulsada, hacen claros para todos, Señor, tus resonancias y tu obra de salvación.

Antífona gradual

Desde mi juventud me acosan las pasiones, que sin cesar me asaltan; más tú, oh Salvador mío, protégeme y sálvame. Sean confundidos por el Señor todos los enemigos de Sion: sean como la hierba que el fuego seco y consume.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Gracias a la gracia del Espíritu Santo vive y se purifica toda alma, para participar en la triple unidad del misterio sagrado por excelencia.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Atendamos. Sabiduría. Attendamos.

Proquímenon tono cuarto.

Prokímenon: Que, en su bondad, me guíe tu Espíritu por el sendero justo.

Versículo: Escucha, Señor, mi oración y, en tu fidelidad, presta oído a mis plegarias.

Sacerdote: Roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Sacerdote: Porque eres santo, Dios nuestro, que descansas entre Tus Santos, y Te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Coro: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Sacerdote: Alabad a Dios en sus Santos; alabadle en el establecimiento de su poder.

Coro: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Sacerdote: Todo lo que tiene aliento

Coro: Alabe al Señor.

Puesto ante el Icono en medio del templo:

Sacerdote: Y que Él nos conceda escuchar Su santo Evangelio, roguemos al Señor.

Coro: Señor, ten piedad. [tres veces]

Sacerdote: Sabiduría. Estemos de pie.

Escuchemos el santo Evangelio.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Lectura del santo Evangelio según San Juan.

Coro: Gloria a ti, Señor, gloria a Ti.

Sacerdote: Atendamos.

Evangelio San Juan (20:19-23)

Y siendo la tarde de aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús, y púsose en medio, y les dijo: Paz a vosotros. Y como hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se alegraron viendo al Señor. Entonces les dijo Jesús otra vez: Paz a vosotros: como me envió el Padre, así también yo os envío. Y cuando hubo dicho esto, sopló, y les dijo: Tomad el Espíritu Santo: A los que perdonares los pecados, les son perdonados: a quienes los retuviereis, serán retenidos.

Hoy no se canta "Habiendo contemplado...."

Pentekostarion.

Por las oraciones de los Apóstoles, borra, Señor, por tu bondad nuestros muchos pecados.

Por intercesión de la Madre de Dios, borra, Señor, por tu bondad nuestros muchos pecados.

Idiómelo. ¡Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás presente en todas partes y habitas todo lugar, tesoro de bienes y dispensador de vida, ven y habita en nosotros y purifícanos de toda mancha y salva, oh Bondadoso, nuestras almas!

Cánones.

Oda I.

Hirmos

En el mar Rojo sepultó al Faraón con sus carruajes el que vence en las batallas con su brazo poderoso: cantémosle, pues se ha cubierto de gloria.

Troparios

Según lo prometiste anteriormente a los discípulos, enviaste el Espíritu Paráclito; ¡oh Cristo, Amigo de los hombres, ¡iluminando el mundo!

Lo vaticinado ayer por la Ley los Profetas tiene hoy su cumplimiento, porque la gracia del Espíritu reposa ya sobre los todos fieles.

Otro Canon, yámbico, poema de Juan Arklas

Hirmos

Envuelto por la nube divina, un hombre con dificultad de palabra enseñó la Ley por Dios escrita; y, limpios ya de polvo, sus ojos contemplaron al que es, e iniciado en el conocimiento del Espíritu lo celebra con himnos inspirados.

Troparios

Dijo la boca venerable y santa: no me separaré de vosotros amigos; sentado junto al trono excelso del Padre, desde el cielo derramaré con abundancia la gracia del Espíritu para iluminar y encender los corazones.

Definición segura, el Verbo más preciso, trae serenidad al corazón; porque, completa ya su obra, Cristo reúne a sus amigos dándoles, con un soplo impetuoso y con lenguas de fuego el Espíritu divino, según lo prometiera.

Katabasias: los dos Hirmos.

Oda III.

Hirmos

Permaneced en Jerusalén, dijiste a los discípulos, Oh Cristo, hasta el día en que seáis revestidos del poder de lo alto, y yo os enviaré otro Consolador, el Espíritu del Padre y mío por quien seréis confirmados.

Tropario

Cuando vino el Espíritu divino ha llevado divinamente a la armonía, a la voz antiguamente dividida de los que estaban en discordia; él despierta en los creyentes la fe en la Trinidad que nos sustenta.

Otro Hirmos

Sólo la oración de la profetisa Ana, ante el todopoderoso Dios de los conocimientos, quebró los impedimentos de un seno sin hijos y la insolencia excesiva de la fecunda.

Troparios

¡Qué inefable poder el de la divinidad! A los iletrados manifiesta como oradores que vencen a los sofistas con una palabra y ahuyentan las tinieblas de los pueblos con las claridades del Espíritu Santísimo.

Procedente de la luz no engendrada, el resplandor eterno ilumina con poderosa operación: con su palabra ardiente y luminosa revela a las naciones en Sion su connatural esplendor divino que es uno con el Padre y con el Hijo.

Katabasias: los dos Hirmos.

Kathisma.

Los que aman al Salvador se vieron colmados de alegría; los que antes estaban llenos de miedo recobran ahora su aliento con la venida del Espíritu Santo. Hablan en su propio idioma a cada pueblo porque en ellos se han posado unas lenguas de fuego que, en vez de consumirlos, les sirven de rocío. (Dos veces).

Oda IV.

Hirmos

Contemplando tu postrera venida, Señor, el profeta exclama: he oído de tu poder, porque has venido a salvar a quienes liberaste.

Troparios.

El que habló por los Profetas y que, desde antiguo, fue anunciado mediante la Ley a hombres imperfectos, como Dios verdadero y Paráclito hoy se muestra a los siervos y testigos del Verbo.

Con el sello de su divinidad, el Espíritu ha bajado en forma de fuego llameante sobre los Apóstoles, mostrando con el don de lenguas su proveniencia del Padre como fuerza divina e incoercible.

Otro Hirmos.

Rey de reyes, único del solo único, Verbo, sin comienzo, Palabra del Padre: tú enviaste el Espíritu de verdad sobre los Apóstoles, que cantaban: ¡Gloria a tu poder, Señor!

Troparios

Habiendo, preparado con tu palabra, el baño regenerador para mi caída naturaleza, me lavaste, Señor, en la corriente de tu costado abierto y me sellaste con el fervor de tu Espíritu.

Que toda creatura doble su rodilla ante el Espíritu Paráclito y ante aquel a quien engendra el Padre como Hijo consustancial y eterno, reconociendo en las tres personas una sola sustancia que ni el tiempo ni el espacio pueden abarcar.

Katabasias: los dos Hirmos.

Oda V

Hirmos.

El Espíritu de Salvación concebido a través de tu temor, oh Señor, en el vientre de los profetas, y dado a luz en la tierra hace puros los corazones de los apóstoles y renueva un espíritu recto en los fieles, porque tus mandatos son luz y paz.

Tropario

La fuerza que ha descendido hoy es el Espíritu bueno, Espíritu de la sabiduría de Dios. Espíritu que procede del Padre y que se hizo manifiesto a nosotros los creyentes a través del Hijo, y que distribuye a aquellos en quienes él mora por la naturaleza de la santidad en la cual es percibido.

Otro Hirmos.

Una purificación redentora de las ofensas, el rocío del Espíritu, ígneo soplo, recibid, Oh hijos de la Iglesia, ¡formados por la luz! Puesto que ahora ha venido de Sion una ley: la gracia con forma de lenguas de fuego del Espíritu.

Troparios

Como le plugo, por su propia iniciativa, el Espíritu, no sometido, descendió desde el Padre, haciendo sabios en las lenguas a los apóstoles, conformado fuerza del Padre, sellando la palabra portadora de vida que profirió el Salvador.

Dios Verbo, soberano de todo, sanó las mentes de los Apóstoles del pecado y preparó una vivienda inmaculada para sí; Ahora la luz del Espíritu mora en ellas, igual en fuerza y consubstancial.

Katabasias: los dos Hirmos.

Oda VI.

Hirmos.

Navegando en el océano y agitado por los afanes del mundo, inmerso en el mar de mis pecados y arrojado al monstruo que devora las almas, como Jonás, yo te pido, Señor: líbrame de este mortal abismo.

Troparios

Como habías prometido, Señor, derramas tu Espíritu con generosa abundancia sobre toda carne; y la tierra se llena de tu conocimiento, porque el Padre te engendra como Hijo y de él procede el Espíritu Santo.

Oh Cristo, propiciación y salvación nuestra, tú naciste de la Virgen purísima para rescatar del abismo del sepulcro, como al profeta Jonás del monstruo marino, a la descendencia de Adán tras su caída. Renueva en nuestros corazones para siempre el Espíritu de rectitud que anhelamos: él procede del Padre, sin separarse de él.

Su fuego abrasador purifica los corazones de toda mancha de pecado. Dispersando la asamblea de los pueblos rebeldes, con tu soplo vivificante nos das el tesoro anhelado por los Apóstoles en Sion donde esperan tu venida, Espíritu Santísimo, sello del Verbo engendrado por el Padre.

Katabasias: los dos Hirmos.

Kontakion

Confundiendo las lenguas de la tierra, dispersó el Señor del cielo a las naciones; pero, distribuyendo las lenguas de fuego, invita a la unidad a todos los hombres. ¡Glorificad, pues, pueblos todos, al Espíritu Santísimo!

Ikos (Poema de Romanos)

Concede a tus siervos Oh Jesús, en medio de la tristeza en la que se halla nuestro espíritu, un pronto y firme consuelo; no abandones nuestras almas en la aflicción, ni te alejes de nuestros corazones puestos en prueba sino auxílianos sin cesar. Ven a nuestro lado, Señor, doquier presente; como lo

Часословъ – HOROLOGIÓN

fuiste con tus Apóstoles, mantente en tu bondad unido a quienes te aman, a fin de que unidos a ti podamos cantar y glorificar a tu Espíritu Santísimo.

Oda VII.

Hirmos.

En el horno de fuego, los tres jóvenes transformaron la llama en rocío, loando y cantando al Señor: ¡Bendito seas, Dios de nuestros Padres!

Troparios

Las maravillas de Dios proclaman los Apóstoles; como embriaguez tomaron los increyentes la virtud y poder del Espíritu que en ellos dio a conocer a la Trinidad, el único Dios de nuestros Padres.

Según la fe verdadera, confesamos la única e indivisa naturaleza del Padre sin principio, del Verbo y del Espíritu con él consustanciales. ¡Bendito seas, Dios de nuestros Padres!

Otro Hirmos.

El sonido conjunto de instrumentos se hace oír para adorar la estatua de oro inanimada; más la gracia luminosa del Paráclito nos invita a cantar santamente: ¡Bendita seas, Trinidad única y eterna!

Troparios

Los necios no reconocieron la voz profética, llamándola embriaguez del vino, cuando oyeron las palabras de los Apostles en lenguas extrañas; Nosotros, en cambio dirigimos a Ti el devoto, inspirado, grito: Renovador del universo, bendito seas.

Joel, profeta y vidente de Dios, dio resonancia al oráculo sagrado del Verbo omnipotente, que decía: "Derramaré sobre ellos mi Espíritu," y cantarán a una sola voz: ¡Bendito seas, Dios uno y trino!

Fue la tertia la hora que recibió en suerte la gracia de mostrar cómo se han de venerar tres personas en la simplicidad del poder. Pero ahora en el único Señor de los días cantamos: ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo Bendito seas!

Katabasias: los dos Hirmos.

Oda VIII.

Hirmos.

En la zarza ardiente e incombusta revelóse Dios a Moisés, hombre de torpe palabra; y en medio del fuego los tres jóvenes, invictos e invencibles en su celo por la gloria del Dios altísimo, entonaron un himno de alabanza: ¡Cantad al Señor, sus obras todas, ensalzadlo por siglos sin fin!

Troparios

Con el desatarse, desde el alto cielo, del fuerte vendaval, portador de vida, sopló el Espíritu Santísimo de Dios, en forma de lenguas de fuego, y con gran ruido, sobre los pescadores, pregoneros hoy de las maravillas de Dios: ¡Cantad al Señor, sus obras todas, ensalzadlo por siglos sin fin!

Acerquémonos sin temor al vehemente fuego de la santa montaña; venid, subamos al monte de Sion, a la ciudad del Dios viviente, y unámonos hoy gozosos a los discípulos portadores del Espíritu: ¡cantad al Señor, sus obras todas, ensalzadlo por siglos sin fin!

Otro Hirmos.

La triple llama del Dios único rompe las cadenas y en rocío convierte las llamas: es ella a la que cantan los tres jóvenes. Y toda creatura salida de sus manos bendice, en su autor, al solo Salvador y Bienhechor.

Troparios.

Recordando las palabras de salvación, aprendidas del Padre y transmitidas a los Apóstoles, envía Cristo al Espíritu en forma de lenguas de fuego;

transformada la creación con su presencia, jubilosa canta y proclama:
¡Bendito seas, Señor!

Sólo por amor viniste a salvarnos, Luz eterna y Fuente de toda luz; te diste
a los Apóstoles

como un fuego digno de adoración: derrama en tus fieles, Señor, este mismo
Espíritu.

La inspirada boca de los Profetas cantó, oh Rey, tu venida en la carne; y tú
envías el Espíritu procedente del Padre, partícipe de tu poder creador y de
tu eterna realeza,

milagro de encarnación para los fieles.

Katabasias: los dos Hirmos.

Oda IX.

Hirmos.

A ti, que concebiste, toda pura, al Verbo creador que en ti carne asumiera,
a ti, de Dios virginal Madre, a ti, templo de aquel que en nada cabe, a ti,
morada del Infinito, tu hacedor, te cantamos y celebramos.

Troparios.

Aquel que antiguamente, rebosando de gozo, fue arrebatado en un carro de
fuego, celoso profeta, todo llama, fue figura de la venida del Espíritu que
sobre los Apóstoles hoy desciende: irradiando hacia todos este fuego, dan
ellos a conocer al mundo el misterio del Dios uno y trino.

Con un hecho extraño y sorprendente se han roto las leyes naturales: tras
la sola y única voz de los Apóstoles, y por obra del Espíritu Santísimo,
pueblos, lenguas y naciones todas, iniciados en el conocimiento de la
Trinidad, proclaman las maravillas de Dios.

Otro Irmos.

¡Alégrate, Reina gloriosa y Virgen Madre! ¿Qué orador, por muy elocuente que sea, encontrará su conveniente tono para elogiarte como tu mereces? Porque toda lengua y espíritu enmudecen ante el misterio de tu maternidad divina. También hoy, a coro, nuestras voces se elevan hasta ti para cantarte.

Troparios

Loas a ti, virginal fuente de la Vida, la sola que en su seno ha merecido llevar al Verbo redentor de los hombres que hoy, desde la diestra del Padre, envía sobre nosotros la gracia de su Espíritu.

Sobre nosotros ha soplado, como viento, la gracia divina; radiantes, pues, de luz y transformados, milagrosamente transfigurados, y contemplando la sabiduría de la indivisa e indivisible Trinidad, ensalcemos su triple destello e irradiación.

Katabasias: los dos Hirmos.

Exapostilario

Espíritu Santo, procedente del Padre y enviado por el Hijo sobre los iletrados discípulos: ¡salva y santifica a quienes te confiesan como Dios! (Dos veces)

Otro: Luz es el Padre y Luz es el Verbo y Luz es el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego: por él recibe el hombre en el bautismo la claridad y la iluminación para adorar a la santa Trinidad.

Laudes.

Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Alabad al Señor desde los cielos: alabadle en las alturas. A ti te corresponde un himno, oh Dios.

Alabadle vosotros todos sus ángeles; alabadle todas sus potestades. A ti te corresponde un himno, oh Dios.

Para ejecutar en ellos el juicio escrito. Esta gloria será para todos sus santos.

Se intercalan 6 Estijiras (3 que se repiten)

1º Estijira. Los pueblos todos han hoy contemplado, en la ciudad de David, grandes maravillas con la venida del Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego, como Lucas nos lo ha transmitido. Estando los discípulos de Cristo reunidos, súbitamente vino del cielo un ruido, como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa en la que se encontraban; y se pusieron a hablar en otras lenguas para enseñar la nueva fe en la Trinidad.

Alabad a Dios en sus santos, alabadle en el establecimiento de su poder.

2º Estijira. Los pueblos todos han hoy contemplado, en la ciudad de David, grandes maravillas con la venida del Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego, como Lucas nos lo ha transmitido. Estando los discípulos de Cristo reunidos, súbitamente vino del cielo un ruido, como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa en la que se encontraban; y se pusieron a hablar en otras lenguas para enseñar la nueva fe en la Trinidad.

Alabadlo por sus obras, alabadlo por la profusión de su magnificencia.

3º Estijira. El Espíritu Santo, que era, es y será por siempre, sin principio ni fin, tiene la misma jerarquía que el Padre y el Hijo: él es Vida, Señor vivificante, Luz y Fuente de claridad, Bien sumo y tesoro de bondad; por él,

Часословъ – HOROLOGIÓN

es conocido el Padre y glorificado el Hijo; a todos revela el único poder, la íntima unión, la misma adoración a la santa y augusta Trinidad.

Alabadle a son de trompeta; alabadle con salterio y arpa.

4º Estijira. El Espíritu Santo, que era, es y será por siempre, sin principio ni fin, tiene la misma jerarquía que el Padre y el Hijo: él es Vida, Señor vivificante, Luz y Fuente de claridad, Bien sumo y tesoro de bondad; por él, es conocido el Padre y glorificado el Hijo; a todos revela el único poder, la íntima unión, la misma adoración a la santa y augusta Trinidad.

Alabadle con adufe y corro; alabadle con cuerdas y órgano.

5º Estijira. El Espíritu Santo, luz y vida, agua viva que salta místicamente, Espíritu de sabiduría, de ciencia de bondad, de justicia, de soberana inteligencia, que lava y purifica los pecados. Es Dios, y nos deifica, es fuego, y las almas foguea; habla a todos y en todos actúa; es distribuidor de carismas divinos. Por él los Profetas y Apóstoles de Dios glorificados han sido y coronados en compañía de los mártires. ¡Qué extraña visión, qué inaudito prodigio: el fuego se divide para impartir dones!

Alabadle con címbalos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que tiene aliento, alabe al Señor.

6º Estijira. El Espíritu Santo, luz y vida, agua viva que salta místicamente, Espíritu de sabiduría, de ciencia de bondad, de justicia, de soberana inteligencia, que lava y purifica los pecados. Es Dios, y nos deifica, es fuego, y las almas foguea; habla a todos y en todos actúa; es distribuidor de carismas divinos. Por él los Profetas y Apóstoles de Dios glorificados han sido y coronados en compañía de los mártires. ¡Qué extraña visión, qué inaudito prodigio: el fuego se divide para impartir dones!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todas partes y habitas todo lugar, tesoro de bienes y dispensador de vida, ven y habita en

Часословъ – HOROLOGIÓN

nosotros y purifícanos de toda mancha y salva, oh Bondadoso, nuestras almas!

Sigue la Gran Doxología, letanías, etc. Como habitualmente, la Apólisis es propia:

Apólisis.

El que en forma de lenguas de fuego envió desde el cielo el Santísimo Espíritu sobre sus santos discípulos y Apóstoles, Cristo, nuestro verdadero Dios, por las oraciones...

Y sigue, como de costumbre, la hora prima.

El oficio de la Genuflexión después de la Liturgia.

El Diácono comienza: Bendice, Señor.

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Lector: Gloria a ti, Dios nuestro, gloria a ti.

Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todas partes y ocupas todo lugar, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven y habita en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Oh bondadoso, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. tres veces

Часословъ – HOROLOGIÓN

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en el cielo, como en la tierra. El pan substancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén. Señor, ten piedad. doce veces

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 103

Bendice, alma mía, al Señor; Señor Dios mío, mucho te han engrandecido; hazte vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina; Que establece sus aposentos entre las aguas; el que pone las nubes por su carroza; el que anda sobre las alas del viento; El que hace a sus ángeles espíritus, sus ministros al fuego flameante; El fundó la tierra sobre sus bases; no será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron; Subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste. Pusísteles término, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra. Tú eres el que envías las fuentes por los arroyos; van entre los

montes. Abrevan a todas las bestias del campo; quebrantan su sed los asnos montaraces. Junto a aquellos habitarán las aves de los cielos; entre las ramas dan voces. El que riega los montes desde sus aposentos, del fruto de sus obras se sacia la tierra. El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre, sacando el pan de la tierra. Y el vino que alegra el corazón del hombre, y el aceite que hace lucir el rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre. Llénense de jugo los árboles del llano, los cedros del Líbano que El plantó. Allí anidan las aves; en las hayas hace su casa la cigüeña. Los montes altos para las cabras monteses; las peñas, madrigueras para los conejos. Hizo la luna para los tiempos; el sol conoce su ocaso. Pone las tinieblas, y es la noche; en ella corretean todas las bestias de la selva. Los leoncillos braman a la presa, y para buscar de Dios su comida. Sale el sol, recójense, y échanse en sus cuevas. Sale el hombre a su hacienda, y a su labranza hasta la tarde.

Cuán muchas son tus obras, oh Señor! Hiciste todas ellas con sabiduría. La tierra está llena de tus beneficios. Asimismo, esta gran mar y ancha de términos; en ella pescados sin número, animales pequeños y grandes. Allí andan navíos, allí este leviatán que hiciste para que jugase en ella. Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; abres tu mano, hártanse de bien. Escondes tu rostro, turbanse; les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse a su polvo. Envías tu espíritu, críanse; y renuevas la faz de la tierra. Sea la gloria del Señor para siempre; alégrese el Señor en sus obras. El cual mira a la tierra y ella tiembla; toca los montes y humean. Al Señor cantaré en mi vida; a mi Dios salmearé mientras viviere. Serme suave hablar de Él; yo me alegrare en el Señor. Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, al Señor. Y otra vez: El sol conoce su ocaso. Pone las tinieblas, y es la noche. ¡Cuán muchas son tus obras, oh Señor. Hiciste todas ellas con sabiduría.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces.).

Часословъ – HOROLOGIÓN

Luego el Diácono recita la Gran Letanía:

Diácono: En paz al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas Iglesias de Dios, y por la unión de todos, al Señor roguemos

Por esta santa Casa, y por todos los que en ella entran con fe, devoción, y temor de Dios, al Señor roguemos.

Por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano nombre, por nuestro señor, el reverendísimo Obispo nombre, el honorable presbiterio, el diaconado en Cristo, y por todo el clero y todo el pueblo, al Señor roguemos.

Por (el Presidente o título de la autoridad civil más alta), por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas, al Señor roguemos.

Por esta ciudad por toda ciudad y país, y por los fieles que en ellos habitan, al Señor roguemos.

Por estaciones favorables, abundancia de los frutos de la tierra, y por tiempos pacíficos, al Señor roguemos.

Por los viajeros y los navegantes, por los enfermos y los afligidos, por los presos y por la salvación de ellos, al Señor roguemos.

Por el pueblo aquí presente, que espera la gracia del Espíritu Santo, al Señor roguemos.

Por los que inclinan sus corazones y sus rodillas ante el Señor, al Señor roguemos.

Que Él nos fortalezca a fin de que hagas cuanto es de su agrado, al Señor roguemos.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Que Él nos envíe la abundancia de su misericordia, al Señor roguemos.

Que El reciba nuestra oración de rodillas como incienso delante de Él, al Señor roguemos.

Por los que tienen necesidad de su auxilio, al Señor, roguemos.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

Socórrenos Sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios, por tu gracia.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita gloriosa Señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote:** Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Señor, a Ti he Clamado

Luego comienzan a cantar Señor, a ti he clamado... y el Diácono incienso según el orden acostumbrado.

Señor, a ti he clamado, óyeme; escucha la voz de mi oración, cuando te invocare; óyeme, Señor.

Sea dirigida mi oración delante de ti como incienso, la elevación de mis manos como el sacrificio de la tarde. Óyeme, Señor.

Lector: Señor, si mirases a los pecados, ¿quién oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de ti.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Hoy las naciones han visto cosas maravillosas en la ciudad de David, cuando el Espíritu Santo descendió en lenguas de fuego según la relación del divino Lucas: Un estruendo como de un viento recio que soplaba lleno la casa donde estaban reunidos los discípulos de Cristo. Comenzaron a expresar nuevas doctrinas en otras lenguas, nuevas doctrinas de la Santa Trinidad.

Lector: Espere yo al Señor, esperó mi alma; en su palabra he esperado. Mi alma espera al Señor.

Coro: Hoy las naciones han visto ... (otra vez).

Lector: Más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana, espere Israel al Señor.

Coro: El Espíritu Santo era, es y será siempre sin comienzo y sin fin, siempre unido y contado con el Padre y el Hijo. La Vida y el Vivificador, la Luz y el Dador de la Luz, Bueno en sí mismo y Fuente de bondad, por Él se conoce el Padre y se glorifica el Hijo. Todos reconocen una Potencia, una Esencia, una Adoración de la Santa Trinidad.

Lector: Porque en el Señor hay misericordia, y abundante redención con El. Y El redimirá a Israel de todos sus pecados.

Coro: El Espíritu Santo era ... (otra vez).

Lector: Alabad al Señor, naciones todas; pueblos todos, alabadle.

Coro: El Espíritu Santo es Luz y Vida, Fuente viviente de dones espirituales: el Espíritu de sabiduría, el Espíritu de ciencia. Es bueno, recto, inteligente y dominador. Nos purifica de nuestros pecados. El Espíritu es Dios deificante, Fuego procediendo de Fuego, hablando, actuando, repartiendo dones. Por el Espíritu fueron Coronados los profetas, los divinos apóstoles y los mártires. Maravillosa es esta relación, maravillosa esta visión. El fuego se divide para la distribución de dones.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Lector: Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor es para siempre.

Coro: El Espíritu Santo es Luz ... (otra vez).

Lector: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Coro: Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás todas partes, y habitando todo lugar, Tesoro de bienes y dispensador de vida, ven y habita en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Oh bondadoso, nuestras almas.

Mientras se canta Rey celestial..., el sacerdote y el Diácono hacen la Entrada. El sacerdote bendice la Entrada y el Diácono, elevando el incensario, exclama:

Sabiduría Atended.

Y el Coro canta: Serena Luz de la santa gloria del Padre inmortal, celestial, santo, bendito Jesucristo, viniendo a la puesta del sol y viendo la luz vespertina, te cantamos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Dios. Digno es que a todo tiempo seas glorificado por voces justas, Hijo de Dios, Dador de vida, por cuya causa el mundo entero te glorifica.

Diácono: Atendamos.

Sacerdote: Paz a todos.

Diácono: Sabiduría, (y luego lee el Gran Proquímene):

¿Qué Dios es grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que hace maravillas.

Coro: ¿Qué Dios es grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que hace maravillas.

Verso: Hiciste notorio en los pueblos tu poder.

Coro: ¿Qué dios es grande como nuestro Dios? Tu eres el Dios que hace maravillas.

Verso: Dije: Desde ahora he comenzado; éste es el cambio de la diestra del Altísimo

Coro: ¿Qué dios es grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que hace maravillas.

Verso: Me acordé de las obras del Señor, porque desde el comienzo me acordaré de tus maravillas.

Coro: ¿Qué dios es grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que hace maravillas.

Diácono: ¿Qué dios es grande como nuestro Dios?

Coro: Tú eres el Dios que hace maravillas.

Diácono: Una y otra vez, doblando las rodillas, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad. tres veces

Y todos nos arrodillamos y así permanecemos mientras que el sacerdote, también arrodillado, en medio de las puertas santas y cara al pueblo, recita esta oración de modo que todos la oigan:

Primera Oración.

Señor, inmaculado, sin tacha, sin comienzo, invisible, incomprensible, inescrutable, inmutable, insuperable, inconmensurable, paciente, el único que tiene inmortalidad, que moras en luz inaccesible, que has hecho el cielo y la tierra y el mar, y todas las cosas creadas en ellos, que concedes a todos los hombres sus peticiones antes que las presenten, te rogamos y te suplicamos, Dueño, que amas a los hombres, Padre de nuestro Señor y Dios y Salvador Jesucristo, quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos y se encarnó del Espíritu Santo y de María, siempre Virgen y gloriosísima Deípara, quien primero enseñó por

sus palabras y luego por sus hechos nos demostró, al someterse a su salvadora pasión, quien nos dio a nosotros, tus humildes, pecaminosos e indignos siervos, un ejemplo, por el cual pudiésemos ofrecerte preces con la inclinación de la cerviz y de las rodillas, lo mismo por nuestros pecados como por la ignorancia del pueblo; Tu mismo, que eres grande en misericordia, y amas a los hombres, escúchanos en el día que te invocamos, y especialmente en este día de Pentecostés, en el cual, después que nuestro Señor Jesucristo hubo ascendido a los cielos, y que se hubo sentado a tu diestra, Padre y Dios, envió al Espíritu Santo sobre sus santos discípulos y apóstoles, que se situó sobre cada uno de ellos, y fueron llenados de su inagotable gracia, y hablaban en otras lenguas de tu grandeza, y profetizaban. Escúchanos, por tanto, ahora a nosotros que te suplicamos, y acuérdate de nosotros, humildes y condenados, y vuelve de la cautividad nuestras almas, tú que tienes tu propia compasión como intercesora por nosotros. Recíbenos cuando nos postramos ante ti y clamamos: Hemos pecado.

Te hemos seguido desde nuestro nacimiento, aún desde el seno maternal. Tu eres nuestro Dios, más como nuestros días se han consumido en vanidad, hemos sido despojados de tu ayuda, hemos sido privados de toda defensa. Mas envalentonados por tu compasión, clamamos: No te acuerdes de los pecados de nuestra juventud y de nuestra ignorancia y límpianos de nuestros secretos pecados, no nos rechaces en el tiempo de nuestra vejez; cuando falle nuestra fuerza, no nos abandones. Antes que volvamos a la tierra, haznos dignos de volver a ti, y ayúdanos con favor y gracia. Mide nuestras transgresiones según tu compasión; opón la profundidad de tu compasión contra la multitud de nuestras ofensas. Mira desde tus santas alturas, Señor, sobre tu pueblo aquí presente, que espera de ti una rica piedad. Visítanos con tu bondad. Afirma nuestra vida con tus leyes santas y sagradas. Encomienda a tu pueblo a un fiel ángel custodio. Reúnenos a todos en tu reino. Concede perdón a los que esperan en ti. Perdona a ellos

Часословъ – HOROLOGIÓN

y a nosotros todos los pecados. Purifícanos por la operación de tu Espíritu Santo. Destruye las trampas que nos ha puesto el Enemigo.

Y luego agrega esta oración:

Bendito eres, Señor, Dueño todopoderoso que has iluminado el día con la luz del sol, y que has alumbrado la noche con destellos de fuego, que nos has concedido pasar la duración del día y acercarnos al comienzo de la noche, escucha nuestra plegaria y la de todo tu pueblo, y habiéndonos perdonado todos nuestros pecados voluntarios e involuntarios, recibe nuestras súplicas vespertinas, y envía la multitud de tus misericordias y compasiones sobre tu heredad. Protégenos con tus santos ángeles. Ármanos con la armadura de tu justicia. Rodéanos con tu verdad. Guárdanos con tu potencia. Líbranos de toda opresión y de todo enredo del adversario. Concede también que la presente tarde y la noche venidera, y todos los días de nuestra vida sean perfectos, santos, pacíficos, sin pecado, sin tropiezo, sin fantasía, por la intercesión de la santa Deípara y de todos tus santos, que en toda época te han agradado.

Diácono: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, levántanos y guárdanos, Dios, por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote:** Porque te pertenece tener piedad de nosotros y salvarnos, Dios nuestro, y te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Luego el Diácono recita la Letanía de Ferviente Suplica

Diácono: Digamos todos con toda nuestra alma y con todo nuestro espíritu, digamos:

Coro: Señor, ten piedad.

Señor omnipotente, Dios de nuestros padres, te suplicamos que nos escuches y que tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y que tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. tres veces

Diácono: De nuevo suplicamos por nuestro señor, Su Beatitud, el Metropolitano nombre, por nuestro señor, el Reverendísimo Obispo nombre, y por todos nuestros hermanos en Cristo.

De nuevo suplicamos por (el Presidente o título de la autoridad civil más alta) por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

De nuevo suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos Patriarcas ortodoxos, por los fundadores de esta santa iglesia y por todos nuestros padres y hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

De nuevo suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios nombre, y de nuestros hermanos de este santo templo.

De nuevo suplicamos por los benefactores y los bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores y por todo el pueblo presente que espera de ti una grande y rica piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres, y te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Diácono: Una y otra vez, doblando las rodillas, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad. tres veces

*Y todos nos arrodillamos como antes, y el **sacerdote** recita:*

Segunda Oración.

Señor Jesucristo Dios nuestro, que has dado tu paz a los hombres, y estando siempre presente en esta vida, sigues dando el don del Espíritu Santo a los fieles, como herencia que no puede ser quitada, Tú enviaste hoy muy manifiestamente, esta gracia sobre tus santos discípulos y apóstoles, y abriste sus labios con lenguas de fuego. Por ellos todas las naciones de los hombres han recibido, por medio del oído, el conocimiento de Dios en nuestras propias lenguas. Hemos sido iluminados por la luz del Espíritu, y hemos sido librados del engaño como de la oscuridad, y por la distribución de las perceptibles lenguas de fuego y por la maravillosa operación de Él, hemos aprendido a creer en ti, y hemos sido iluminados para que podamos confesarte, con el Padre y el Espíritu Santo, en una sola Divinidad y Potencia y Autoridad. Porque eres el resplandor del Padre, la imagen misma, inalterable e inmutable, de su esencia y naturaleza, la fuente de la sabiduría y de la gracia.

Ábreme a mí los labios, que soy pecador, y enséñame qué he de pedir como conviene. Pues tú conoces la multitud de mis pecados, más tu ternura sobrepasará la enormidad de ellos. Pues he aquí, en temor estoy ante ti; en el mar de tus misericordias arrojé la desesperación de mi alma. ordena mi vida, tú que ordenas toda la creación con tu palabra, y con el inefable poder de tu sabiduría. Puerto tranquilo de los combatidos por la tempestad, hazme saber el camino en que debo andar. Concede a mi entendimiento el

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Espíritu de tu sabiduría, y da el Espíritu del conocimiento a mi necesidad. Haz sombra a mis hechos por el Espíritu de temor de ti, y renueva un Espíritu recto dentro de mí. Y con tu Espíritu guiador, confirma mi alma inconstante a fin de que, siendo dirigido todos los días por tu Buen Espíritu hacia lo que me es útil, me sea concedido guardar tus mandamientos y acordarme siempre de tu gloriosa segunda venida, escrutadora de nuestras obras. No me rechaces, a no ser que sea engañado por los placeres corruptores de este mundo, más capacítame a ansiar el gozo de los tesoros del venidero. Porque has dicho, Señor, que todo lo que se pide en tu nombre será libremente recibido de tu Dios y Padre coeterno. Yo, pecador, en el día del descenso de tu Santo Espíritu, suplico de tu bondad, concédeme todo lo que he pedido que es para mí salvación.

SÍ, Señor, abundante y buen Dador de todo beneficio, porque Tú eres el que concede abundantemente todo lo que pedimos. Tú eres el que se hizo partícipe compasivo y misericordioso de nuestra carne, más sin pecado; y a los que doblan las rodillas ante ti, te inclinas y te haces la propiciación de nuestros pecados. concede, entonces, Señor, tu compasión a tu pueblo. Escúchanos desde tu cielo santo. Santifícalo por el poder de tu diestra salvadora. Ampáranos con el amparo de tus alas. No desprecies las obras de tus manos. Contra ti solo pecamos, más a ti solo te adoramos. No sabemos adorar a un dios extraño, ni extender nuestras manos a otro dios, Maestro. Perdónanos nuestras ofensas, y acepta nuestras plegarias dichas al doblar las rodillas; extiéndenos a todos la mano de tu auxilio, y recibe la plegaria de todos como incienso agradable, que asciende ante tu reino bendito.

Y luego agrega esta oración.

Señor, Señor, que nos liberas de toda saeta que vuela de día, líbranos también de todo lo que anda en oscuridad. Acepta la elevación de nuestras manos como sacrificio de la tarde. Concédenos también pasar sin reproche el curso de la noche sin ser tentados de cosas inicuas, y redímenos de toda

Часословъ – HOROLOGIÓN

turbación y temor que nos viene del diablo. Concede a nuestras almas contrición y a nuestros pensamientos memoria de la prueba de tu temible y justo juicio. Traspasa nuestra carne del temor de ti y mortifica nuestros miembros terrenales, a fin de que, aún en la tranquilidad del sueño seamos iluminados por la contemplación de tus juicios. Aleja de nosotros toda fantasía indecorosa y deseo injurioso. Levántanos a la hora de la oración confirmados en la fe y adelantados en tus mandamientos.

Diácono: socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, levántanos y guárdanos, Dios, por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote:** Por el favor y la gracia de tu Hijo unigénito, con quien eres bendito, juntamente con tu Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Lector: Concede, Señor, guardarnos esta noche sin pecado. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre para siempre. Amén.

Sea tu misericordia sobre nosotros, Señor, como hemos puesto nuestra esperanza en ti. Bendito eres, Señor, enséñame tus estatutos. Bendito eres, Dueño, hazme entender tus estatutos. Bendito eres, Santo, ilumíname con tus estatutos.

Tu misericordia, Señor, es para siempre; no desprecies las obras de tus manos. Te pertenece la adoración, te pertenece la alabanza, te pertenece la

gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Diácono: Una y otra vez, doblando las rodillas, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Y todos nos arrodillamos como antes, y el **sacerdote** recita la

Tercera Oración.

Fuente de vida y luz, siempre fluyente, Potencia creativa coeterna con el Padre, que de manera excelente has cumplido toda la dispensación de la salvación de los hombres, Cristo Dios nuestro, que quebrantaste los indestructibles vínculos de la muerte y los cerrojos del infierno, y has hollado la multitud de espíritus malévolos; que te ofreciste como víctima sin culpa, dando tu inmaculado cuerpo como sacrificio sin mancha e inviolado de todo pecado, y por medio de ese temible e indescriptible acto de sacrificio, nos concediste la vida eterna; que descendiste al infierno y quebraste sus barras eternas, mostrando el camino de ascenso a los que estaban sentados en el Hades; que con astucia de sabiduría divina sedujiste al Autor del mal, el dragón del abismo, y con cuerdas tenebrosas le ataste en el infierno y en el fuego inextinguible, y le confinaste en las tinieblas de afuera por tu infinito poder, Tú que eres la sabiduría grandemente glorificada del Padre, te manifestaste como gran Auxilio de los oprimidos, e iluminaste a los que estaban en las tinieblas y en las sombras de la muerte, TÍ, Señor de la gloria eterna y amado Hijo del Padre altísimo, Luz eterna de Luz eterna, Sol de justicia:

Escúchanos, te suplicamos y da descanso a las almas de tus siervos, nuestros padres y hermanos difuntos, que nos precedieron, y de nuestros otros parientes según la carne, y de todos los tuyos que son de la fe, los cuales ahora conmemoramos, porque en ti es la potencia sobre todas las cosas, y en tu mano sostienes todos los confines de la tierra. Dueño todopoderoso, Dios de nuestros padres y Señor de misericordias, Hacedor

de la raza de los mortales y de los inmortales, y de toda la naturaleza humana, de lo que se reúne y de lo que se divide, de la vida y del término de la vida, de la estancia de aquí y de la traslación allá, que mides los años de la vida y fijas los tiempos de la muerte, que haces bajar al infierno y vuelves a hacer levantar, dispensando lo presente según la necesidad, y ordenando lo venidero como conviene, vivificando con la esperanza de la resurrección a los que son heridos por el aguijón de la muerte.

Tú mismo, Dueño de todo, Dios Salvador nuestro, esperanza de todos los términos de la tierra, y de los que están lejos en el mar, quien en este último gran día de Pentecostés, nos manifestaste el misterio de la Santa Trinidad, consubstancial y coeterna, indivisible e inconfundible, y derramaste el descenso y la presencia de tu santísimo y vivificador Espíritu en la forma de lenguas de fuego sobre tus Apóstoles, nombrándolos los Evangelistas de nuestra santa fe, y revelándolos como confesores y predicadores de la verdadera teología, que también en esta fiesta tan perfecta y salvadora, te dignas recibir oblaciones y súplicas por causa de los que están vinculados en el infierno, y nos concedes la gran esperanza de que el rescate y el consuelo puedan ser enviados a los difuntos de la aflicción que los ata. Escúchanos, humildes y despreciables, que te rogamos, y da descanso a las almas de tus siervos que antes de nosotros se han dormido, en un lugar de luz, en un lugar de refrigerio, en un lugar de reposo, de donde han huido toda enfermedad, dolor y gemido; establece sus almas en los tabernáculos de los justos y hazlos dignos de paz y de reposo. Pues, no te alaban los muertos, ni se atreven a ofrecerte confesión los que están en el infierno, mas, nosotros los vivos te bendecimos y te suplicamos, y te ofrecemos ruegos y sacrificios expiatorios por sus almas.

Y luego agrega esta oración:

Dios, grande y eterno, santo que amas a los hombres, que también nos has concedido estar ante tu inaccesible gloria, para que cantemos y alabemos tus maravillas; límpianos, tus siervos indignos, y da gracia, para que con

corazón contrito y sin presunción te ofrezcamos la glorificación del trisagio y gratitud por tus grandes dones; que nos has otorgado y siempre nos otorgas Acuérdate, Señor, de nuestra enfermedad, y no nos pierdas a causa de nuestras transgresiones, más sé misericordioso a nuestra humildad, para que, huyendo de la oscuridad del pecado, andemos en el día de la justicia, y revestidos de la armadura de la luz, podamos perseverar ilesos de todos los ataques del Maligno, para que con confianza te glorifiquemos en todo, el único verdadero Dios y Amante de los hombres. Porque tuyo es verdaderamente el gran misterio, Dueño y Hacedor de todo, lo mismo de la disolución por un tiempo de tus criaturas, como de su restauración posterior, y del reposo eterno. Confesamos tu gracia en todas las cosas, en nuestra venida a este mundo y en nuestra partida de él, para lo cual concédenos, por tu infalible promesa, esperanza de la resurrección y de la vida incorruptible, que hemos de recibir en el tiempo de tu segunda venida. Porque Tú eres el Autor de nuestra resurrección y el Juez imparcial de todos los que han vivido, y el Amante de los hombres, y el Dueño y Señor de la retribución, que por tu extremada condescendencia, has participado con nosotros de nuestra carne y de nuestra sangre, y de nuestras pasiones irreprochables, hasta someterte voluntariamente a la tentación; tú que tienes ternura y compasión; porque, tú mismo, habiendo sufrido la tentación, de acuerdo con tu promesa, te hiciste el Auxilio de los que somos tentados, y por eso nos conduces hasta tu impasibilidad.

Recibe, por tanto, Maestro, nuestras plegarias y súplicas, y da descanso a todos los padres y hermanos e hijos de cada uno, y a todos nuestros parientes y a todo tu pueblo, a todas las almas de los que se han dormido ya con la esperanza de la resurrección a la vida eterna. Inscribe sus espíritus y sus nombres en el libro de la vida, en el seno de Abraham, de Isaac, y de Jacob, en la tierra de los vivos, en el reino de los cielos, en el paraíso de la bienaventuranza, en tu santa morada, levantando también contigo nuestros cuerpos en el día fijado según tu santa e infalible promesa. No hay, por tanto, Señor ' muerte para tus siervos, cuando nos separemos

del cuerpo y nos acerquemos a ti, Dios nuestro, sino un pasaje desde cosas tristísimas hasta cosas benéficas y dulces, hasta el reposo y el regocijo. Y, aunque hemos pecado contra ti, sé propicio a nosotros y a ellos, pues ninguno es exento de mancha delante de ti, aunque sea su vida de un solo día, sino Tú solo, que te revelaste sin pecado en la tierra, Señor Jesucristo, de quien todos esperamos obtener misericordia y perdón de pecados.

Tú mismo, pues, siendo Dios bueno que amas a los hombres, remite, perdona y absuelve a ellos y a nosotros nuestras ofensas voluntarias e involuntarias, cometidas a sabiendas o en ignorancia, las manifiestas y las secretas, de obra, de pensamiento, de palabra, de todas nuestras acciones y movimientos; y a los que han sido separados de nosotros dales libertad y remisión, y bendícenos que estamos aquí presentes, concediendo un fin bueno y pacífico a nosotros y a todo tu pueblo; y ábrenos tus tiernas misericordias y tu amor a los hombres en el tiempo de tu terrible y temible segunda venida y haznos dignos de tu reino .

Y luego agrega esta oración:

Grande y altísimo Dios, que eres el único que tiene inmortalidad, que habitas en luz inaccesible, que has formado toda la creación con sabiduría, que has dividido la luz de las tinieblas y has puesto el sol para regir el día y la luna y las estrellas para regir la noche, que has concedido también a nosotros pecadores venir ante tu presencia con confesión y presentarte nuestra vespertina doxología, Tú mismo, Señor, Amante de los hombres, dirige nuestra plegaria como incienso ante ti, recíbela como olor de dulce fragancia, y concede que nuestra presente tarde y la venidera noche sean pacíficas. Revístenos de la armadura de luz. Líbranos del temor nocturno y de todo lo que anda en tinieblas, y concede que el sueño que has dado para reposo de nuestra debilidad sea libre de toda fantasía del Diablo. Si, Maestro de todo, Guía de los buenos, haz que nosotros, siendo movidos a compunción sobre nuestro lecho, nos acordemos de tu nombre durante la noche, y, siendo iluminados por meditación en tus mandamientos, nos

Часословъ – HOROLOGIÓN

levantemos en gozo del alma para glorificar tu bondad, y ofrecer súplicas y preces a tu ternura de corazón, por causa de nuestros pecados y de los de todo tu pueblo, al que mira con piedad, por las intercesiones de la Santa Deípara.

Diácono: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, levántanos y guárdanos, Dios, por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote:** Porque tú eres el reposo de nuestras almas y cuerpos, y te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Luego el Diácono recita la Letanía Vespertina:

Diácono: Completemos nuestra oración vespertina al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios, por tu gracia.

Que esta noche entera sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, al Señor pidamos.

Un ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, al Señor pidamos.

Que él tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor y de vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el terrible tribunal de Cristo, pidamos.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María, con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote:** Porque eres Dios bueno que amas a los hombres, y te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

Diácono: Inclínemos nuestras cabezas ante el Señor.

Coro: A ti, Señor.

El **sacerdote** reza:

Señor Dios nuestro, que inclinaste los cielos y bajaste para la salvación de los hombres, mira a tus siervos y a tu heredad, porque ante ti, el temible Juez, que sigues amando a los hombres, tus siervos han inclinado la cabeza y han doblado la cerviz en sumisión no esperando auxilio de los hombres, sino pidiendo tu misericordia, y ansiando con confianza tu salvación. Guárdalos en todo tiempo, durante esta noche presente y en la noche venidera de todos los poderes contrarios del Diablo, de pensamientos vanos y de inicuas imaginaciones. Y en voz alta:

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Bendito y glorificado sea el dominio de tu reino, del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén

Apóstica, tono 3:

Hoy las lenguas son un signo patente para todos, porque los judíos, antecesores de Cristo según la carne, fueron impíos, caídos de la gracia divina, y a nosotros los gentiles se nos concedió la luz divina, siendo fortalecidos por las palabras de los discípulos que proclamaban la gloria de Dios a todos. Con ellos inclinemos los corazones y las rodillas, y adoremos con fe al Espíritu Santo, confirmados por el Salvador de nuestras almas.

Verso: Un corazón limpio crea en mí, Dios, y un espíritu recto renueva dentro de mí.

Hoy el Espíritu Consolador ha sido derramado sobre toda la carne, pues comenzando por el Coro de los Apóstoles, se ha esparcido su gracia, comunicándola a todos los fieles. Ha confirmado la realidad de su poderoso descenso por la distribución de lenguas de fuego a los discípulos para la alabanza y la gloria de Dios. Ahora, siendo iluminados espiritualmente nuestros corazones, fortalecidos en la fe por el Espíritu Santo, roguemos que sean salvadas nuestras almas.

Verso: No me echés de tu rostro, y no quites de mí tu Santo Espíritu.

Hoy los Apóstoles son revestidos desde lo alto de la potencia de Cristo, porque los renueva el Consolador. En ellos es renovado El por un nuevo conocimiento místico. Nos predicán en extrañas y exaltadas voces, enseñándonos a adorar a la eterna naturaleza simple, de tres personas, de nuestro Benefactor, Dios de todo. Así, iluminados por sus enseñanzas, adoremos al Padre con el Hijo y el Espíritu Santo, rogando que sean salvadas nuestras almas.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos a la Divinidad en tres personas, al Hijo en el Padre con el Espíritu Santo; el Padre engendra eternamente al Hijo correinante y coeterno. El Espíritu es en el Padre, igualmente glorificado con el Hijo, una Potencia, una Esencia, una Divinidad. Adorándole, digamos *Todos*: Santo Dios, quien hizo todas las cosas por el Hijo, con la cooperación del Espíritu. Santo Poderoso, por quien conocemos al Padre, por quien el Espíritu Santo vino al mundo. Santo Inmortal, Espíritu Consolador, procediendo del Padre y reposando en el Hijo. Santa Trinidad, gloria a ti. y luego:

Ahora despides, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz; porque han visto mis ojos tu salvación la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos, Luz para ser revelada a los gentiles y la gloria de tu pueblo Israel.

Lector: Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. tres veces

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. tres veces

Gloria ... Y ahora...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, vénganos el tu reino, hágase tu voluntad, así como en el cielo, en la tierra. El pan substancial de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Tropario, tono 8:

Bendito eres, Cristo Dios nuestro, que has revelado a los pescadores como sabios, enviando sobre ellos al Espíritu Santo, y por ellos has pescado a todo el mundo Tú que amas a los hombres, gloria a ti.

Diácono: Sabiduría

Coro: Bendice, Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo Dios nuestro, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. Establece, oh Dios, la santa Fe Ortodoxa y a los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

Sacerdote: Santísima Deípara, sálvanos.

Coro: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin corrupción has engendrado a Dios Verbo, verdadera Deípara te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a ti, Cristo Dios, Esperanza nuestra, gloria a ti.

Coro: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen. Señor, ten piedad. tres veces Bendice.

Sacerdote:

El que se anonadó saliendo del divino seno paterno, y bajó de los cielos a la tierra, y tomo toda nuestra naturaleza y la deificó, y después volvió a subir a los cielos y se sentó a la diestra de Dios Padre, y envió al divino y santo Espíritu, uno en esencia, igual en potencia, igual en gloria, coeterno con El, sobre sus santos Discípulos y Apóstoles, y por El los iluminó, y por ellos al

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

mundo entero, Cristo, verdadero Dios nuestro, por la intercesión de su inmaculada y purísima Madre Santa, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, Predicadores de Dios, y Portadores del Espíritu, y de todos los Santos, tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

Coro: Amén



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

OFICIO DE COMPLETAS MAYORES

El **sacerdote** comienza:

Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de siglos.

Todos:

Amén. Gloria a ti, Dios nuestro, gloria a ti.

Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todas partes y llenas todo lugar, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

✙ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria...Y ahora

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Señor, ten piedad. (doce veces)

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Y si es la primera semana de Cuaresma, comenzamos así:

SALMO 69

Salvame, oh Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma.

Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie; he venido a abismos de aguas, y la corriente me ha anegado.

Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; Han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.

Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé?

Dios, tú conoces mi insensatez, y mis pecados no te son ocultos.

No sean avergonzados por causa mía los que en ti confían, oh Señor Jehová de los ejércitos; no sean confundidos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.

Porque por amor de ti he sufrido afrenta; confusión ha cubierto mi rostro.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Extraño he sido para mis hermanos, y desconocido para los hijos de mi madre.

9 Porque me consumió el celo de tu casa; y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí.

Lloré afligiendo con ayuno mi alma, y esto me ha sido por afrenta.

Puse además cilicio por mi vestido, y vine a serles por proverbio.

Hablaban contra mí los que se sentaban a la puerta, y me zaherían en sus canciones los bebedores.

Pero yo a ti oraba, oh Jehová, al tiempo de tu buena voluntad; Oh Dios, por la abundancia de tu misericordia, por la verdad de tu salvación, escúchame.

Sácame del lodo, y no sea yo sumergido; sea yo libertado de los que me aborrecen, y de lo profundo de las aguas.

No me anegue la corriente de las aguas, ni me trague el abismo, ni el pozo cierre sobre mí su boca.

Respóndeme, Jehová, porque benigna es tu misericordia; mírame conforme a la multitud de tus piedades.

No escondas de tu siervo tu rostro, porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.

Acércate a mi alma, redímela; líbrame a causa de mis enemigos.

Tú sabes mi afrenta, mi confusión y mi oprobio; delante de ti están todos mis adversarios.

El escarnio ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado. Esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo; y consoladores, y ninguno hallé.

Me pusieron además hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre.

Sea su convite delante de ellos por lazo, y lo que es para bien, por tropiezo.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, y haz temblar continuamente sus lomos.

Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo los alcance.

Sea su palacio asolado; en sus tiendas no haya morador.

Porque persiguieron al que tú heriste, y cuentan del dolor de los que tú llagaste.

Pon maldad sobre su maldad, y no entren en tu justicia.

Sean raídos del libro de los vivientes, y no sean escritos entre los justos.

Mas a mí, afligido y miserable, tu salvación, oh Dios, me ponga en alto.

Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, lo exaltaré con alabanza.

Y agradará a Jehová más que sacrificio de buey, o becerro que tiene cuernos y pezuñas; lo verán los oprimidos, y se gozarán.

Buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón, porque Jehová oye a los menesterosos, y no menosprecia a sus prisioneros.

Alábenle los cielos y la tierra, los mares, y todo lo que se mueve en ellos.

Porque Dios salvará a Sion, y reedificará las ciudades de Judá; y habitarán allí, y la poseerán.

La descendencia de sus siervos la heredará,

Y los que aman su nombre habitarán en ella.

Concluido el SALMO, cantamos el Gran Canon. Si no es la primera semana de Cuaresma, comenzamos así:

SALMO 4

Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia.

Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar;

Часословъ – HOROLOGIÓN

Ten misericordia de mí, y oye mi oración.

Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia,

¿Amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? Selah

Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí;

Jehová oirá cuando yo a él clamare.

Temblad, y no pequéis;

Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad. Selah

Ofreced sacrificios de justicia,

Y confiad en Jehová.

Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien?

Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro.

Tú diste alegría a mi corazón

Mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto.

En paz me acostaré, y asimismo dormiré;

Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado.

SALMO 6

Jehová, no me reprendas en tu enojo,

Ni me castigues con tu ira.

Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo;

Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen.

Mi alma también está muy turbada;

Y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?

Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma;

Sálvame por tu misericordia.

Porque en la muerte no hay memoria de ti;

En el Seol, ¿quién te alabará?

Me he consumido a fuerza de gemir;

Todas las noches inundo de llanto mi lecho,

Riego mi cama con mis lágrimas.

Mis ojos están gastados de sufrir;

Se han envejecido a causa de todos mis angustiadores.

Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad;

Porque Jehová ha oído la voz de mi lloro.

Jehová ha oído mi ruego;

Ha recibido Jehová mi oración.

Se avergonzarán y se turbarán mucho todos mis enemigos;

Se volverán y serán avergonzados de repente.

SALMO 12

Salva, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos; porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres.

Habla mentira cada uno con su prójimo; hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.

Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, y la lengua que habla jactanciosamente;

A los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?

Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová; pondré en salvo al que por ello suspira.

Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.

Tú, Jehová, los guardarás; de esta generación los preservarás para siempre.

8Cercando andan los malos, cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres. Otra vez: Mira, óyeme, Señor Dios mío: Alumbra mis ojos, porque no duerma en muerte; porque no diga mi enemigo: Lo vencí.

Gloria al Padre y ah Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. (tres veces)

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Y ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 24

De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan.

Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos.

¿Quién subirá al monte de Jehová?

¿Y quién estará en su lugar santo?

El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño.

El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación.

Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. Selah

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas,
Y entrará el Rey de gloria.

¿Quién es este Rey de gloria?

Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla.

Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y
entrará el Rey de gloria.

¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria.
Selah

SALMO 30

Te glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado,

Y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí.

Jehová Dios mío,

A ti clamé, y me sanaste.

Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol;

Часословъ – HOROLOGIÓN

Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.

Cantad a Jehová, vosotros sus santos,

Y celebrad la memoria de su santidad.

Porque un momento será su ira,

Pero su favor dura toda la vida.

Por la noche durará el lloro,

Y a la mañana vendrá la alegría.

En mi prosperidad dije yo:

No seré jamás conmovido,

Porque tú, Jehová, con tu favor me afirmaste como monte fuerte.

Escondiste tu rostro, fui turbado.

A ti, oh Jehová, clamaré,

Y al Señor suplicaré.

¿Qué provecho hay en mi muerte cuando descienda a la sepultura?

¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?

Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí;

Jehová, sé tú mi ayudador.

Has cambiado mi lamento en baile;

Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.

Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado.

Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.

SALMO 90

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor, tú nos has sido refugio
De generación en generación.
Antes que naciesen los montes
Y formases la tierra y el mundo,
Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
Vuelves al hombre hasta ser quebrantado,
Y dices: Convertíos, hijos de los hombres.
Porque mil años delante de tus ojos
Son como el día de ayer, que pasó,
Y como una de las vigiliass de la noche.
Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño,
Como la hierba que crece en la mañana.
En la mañana florece y crece;
A la tarde es cortada, y se seca.
Porque con tu furor somos consumidos,
Y con tu ira somos turbados.
Pusiste nuestras maldades delante de ti,
Nuestros yerros a la luz de tu rostro.
Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira;
Acabamos nuestros años como un pensamiento.
Los días de nuestra edad son setenta años;
Y si en los más robustos son ochenta años,

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,

Porque pronto pasan, y volamos.

¿Quién conoce el poder de tu ira,

¿Y tú indignación según que debes ser temido?

Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,

Que traigamos al corazón sabiduría.

Vuélvete, oh Jehová; ¿hasta cuándo?

Y aplácate para con tus siervos.

De mañana sácianos de tu misericordia,

Y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.

Alégranos conforme a los días que nos afligiste,

Y los años en que vimos el mal.

Aparezca en tus siervos tu obra,

Y tú gloria sobre sus hijos.

Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros,

Y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros;

Sí, la obra de nuestras manos confirma.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. (tres veces)

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Y si es durante la cuaresma, hacemos 3 reverencias. Luego comenzamos a cantar los siguientes versos lentamente en voz alta y con melodía dulce:

Primer **Coro**:

Dios con nosotros, aprended, pueblos, y sujetaos, porque Dios con nosotros.

El segundo coro, lo mismo. Luego los coros cantan alternativamente los siguientes versos:

Primer **Coro**: Oíd hasta los términos de la tierra. Porque Dios con nosotros.

Segundo **Coro**: Vosotros los potentes, sujetaos. Porque Dios con nosotros.

Primer **Coro**: Ceñíos de nuevo, y seréis quebrantados. Porque Dios con nosotros.

Segundo **Coro**: Tomad consejo, y será deshecho. Porque Dios con nosotros.

Primer **Coro**: Proferid palabra, y no será firme. Porque Dios con nosotros.

Segundo **Coro**: De vuestro temor no tendremos miedo ni temor. Porque Dios con nosotros.

Primer **Coro**: Mas el Señor Dios nuestro, a El santificaremos y será nuestro temor. Porque Dios con nosotros.

Segundo **Coro**: Si esperas en El, será tu santificación. Porque Dios con nosotros.

Primer **Coro**: Esperaré en El y seré salvado por El. Porque Dios con nosotros.

Segundo **Coro**: He aquí, yo y los hijos que me dio Dios. Porque Dios con nosotros.

Primer **Coro**: El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz. Porque Dios con nosotros.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Segundo **Coro**: Los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. Porque Dios con nosotros.

Primer **Coro**: Porque un niño no es nacido, hijo nos es dado. Porque Dios con nosotros.

Segundo **Coro**: Y el principado sobre su hombro. Porque Dios con nosotros.

Primer **Coro**: Y su paz no tendrá término. Porque Dios con nosotros.

Segundo **Coro**: Y llamárase su nombre Ángel de gran consejo. Porque Dios con nosotros.

Primer **Coro**: Dios fuerte, Dueño, Príncipe de Paz. Porque Dios con nosotros.

Segundo **Coro**: Padre del siglo venidero. Porque Dios con nosotros.

Concluidos los versos, otra vez se canta:

Dios con nosotros, aprended, pueblos, y sujetaos, porque Dios con nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Primer **Coro**: Dios con nosotros. Y ahora...

Segundo **Coro**: Dios con nosotros.

Luego los dos coros juntos:

Porque Dios con nosotros.

Luego los troparios siguientes:

Primer **Coro**:

Pasado el día, te doy gracias, Señor. Que sean sin pecado la tarde y la noche, concédeme, te suplico, Salvador, y sálvame.

Segundo **Coro**: Gloria...

Часословъ – HOROLOGIÓN

Pasado el día, te glorifico, Dueño. Que sean sin tropiezos la tarde y la noche, concédeme, te suplico, Salvador, y sálvame.

Los dos coros: Y ahora...

Pasado el día, te alabo, Santo. Que la tarde y la noche sean sin traición, concédeme, te suplico, Salvador, y sálvame.

Los dos coros juntos:

La naturaleza incorpórea, los querubines, con incesantes himnos, te glorifican. Los seres de seis alas, los serafines, con voces incesantes, grandemente te ensalzan. Y todas las huestes angelicales, con himno trisagio, te alaban. Pues ante todo Tú eres el Padre que es y tienes contigo tu Hijo que es sin comienzo. Y teniendo el Espíritu de vida, igual en honor, manifiestas la indivisible Trinidad. Santísima Virgen, Madre de Dios, y testigos oculares y siervos del Verbo. Todos los coros de profetas y mártires, teniendo la vida inmortal. Intercede con diligencia por todos nosotros, pues estamos en aflicción. Para que, siendo librados de los engaños del Maligno, clamemos el himno angelical: Santo, Santo, Santo, Señor tres veces santo, ten piedad de nosotros y sálvanos. Amén.

E inmediatamente en voz baja:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible. Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Verdadero Dios de Dios Verdadero, engendrado, no creado, consubstancial al Padre, por quien todo fue hecho. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos y se encarnó del Espíritu Santo y María la Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día resucitó según las Escrituras. Y subió a los cielos, y está sentado a la diestra del Padre; y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que procede del

Часословъ – HOROLOGIÓN

Padre, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, y que habló por los profetas. Y en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero.

Amén.

Luego las siguientes súplicas, llamadas “Santísima,” todas repetidas, con la excepción de la primera, que se dice tres veces:

Santísima Señora Teótokos, intercede por nosotros pecadores. (Tres veces)

Santos Ángeles y Arcángeles, todas las Potestades Celestiales, interceded por nosotros pecadores. (Dos veces)

Santo Profeta Juan, Precursor y Bautista de nuestro Señor Jesucristo, intercede por nosotros pecadores. (Dos veces)

Santos y gloriosos Apóstoles, Profetas y Mártires y todos los Santos, interceded por nosotros pecadores. (Dos veces)

Santos Padres Teóforos, Pastores y Doctores Ecuménicos, interceded por nosotros pecadores. (Dos veces)

Ahora se invoca al santo Patrón del templo.

Divino Poder invencible e incomprensible de la preciosa y vivificante Cruz, no nos abandones a nosotros pecadores. (Dos veces)

Dios, purifícanos a nosotros pecadores, y ten piedad de nosotros.

Luego:

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu nombre.

Señor, ten piedad. (Tres veces)

Gloria...Y ahora...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino...

*Y cantamos los troparios siguientes los lunes y los miércoles, en el tono 2:
(Si ocurre una fiesta, se canta el tropario de la fiesta)*

Alumbra mis ojos, Cristo Dios, porque no duerma en muerte, porque no diga mi enemigo: lo vencí

Gloria...

Sé tú el socorro de mi alma, Dios, pues atravieso la multitud de tropiezos; líbrame de ellos y sálvame, Bondadoso, Amante del hombre.

Y ahora...teotoquio:

Puesto que o tenemos osadía por la multitud de nuestros pecados, Theotokos Virgen, ruega al que de ti nació, porque los ruegos de la Madre pueden mucho con la buena voluntad del Maestro; no desprecies las súplicas de pecadores, venerabilísima, porque misericordioso y poderoso para salvar es el que quiso sufrir por nosotros.

Otros troparios para los martes y los jueves, tono 8:

Часословъ – HOROLOGIÓN

La vigilancia de mis enemigos invisibles, Señor, percibes y conoces la flaqueza de mi miserable carne, Tú que me formaste. Por tanto, en tus manos encomiendo mi espíritu; ampárame con las alas de tu bondad, porque no duerma en muerte, y alumbrá mis ojos mentales al gozo de tus divinas palabras, despiértame a hora debida para la glorificación de ti, pues eres bueno y amas al hombre.

Verso: Mírame y escúchame, Señor Dios mío. ¡Cuán temible será tu juicio, Señor, cuando los ángeles estén en derredor, los hombres se presenten, los libros se abran, ¡y los hechos se examinen! ¿Qué juicio caerá sobre mí, que fui concebido en pecados? ¿Quién extinguirá el fuego para mí? ¿Quién alumbrará la oscuridad para mí, si Tú, Señor, no tienes piedad de mí, ¿Tú que eres Amante del hombre?

Gloria...

Concédeme lágrimas, Dios como a la pecadora, y hazme digno de lavar tus pies, que me han librado del camino del engaño, y de traerte como mirra de dulce olor una vida pura creada en mí por arrepentimiento, para que pueda yo oír tu apetecida voz: tu fe te ha salvado, ve en paz.

Y ahora...

Puesto que tengo en ti, Teótokos, una esperanza que no puede ser confundida; habiendo obtenido tu protección, Inmaculada, no tendré miedo. Perseguiré a mis enemigos y los venceré. Habiéndome puesto sólo tu amparo como adarga, e implorando tu omnipotente auxilio, te clamo: Señora, sálvame por tu intercesión, y despiértame del sueño sombrío a tu glorificación, por el poder del Hijo de Dios que se encarnó de ti.

Señor, ten piedad. (Cuarenta veces)

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que incorrupta engendraste a Dios Verbo, verdadera Theotokos, te engrandecemos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

En el nombre del Señor, bendice, Padre.

Sacerdote: Por la intercesión de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, ten piedad de nosotros. Amén.

Y en esta oración de San Basilio el Grande: Señor, que nos libras de la saeta que vuela de día, líbranos también de todo cuanto anda en tinieblas. Recibe la elevación de nuestras manos como sacrificio vespertino. Concédenos también pasar el curso de la noche sin reproche y sin ser tentado de cosas malas, y redímenos de toda turbación y temor que nos viene del diablo. Da a nuestras almas contrición y a nuestros pensamientos esmero con relación a tu juicio temible y justo. Clava nuestra carne a tu temor y mortifica nuestros miembros carnales, a fin de que en la calma del sueño seamos iluminados por la contemplación de tus juicios. Quítanos toda fantasía indecorosa y deseo injurioso. Levántanos a la hora de la oración confirmados en la fe y avanzando en tus mandamientos, por la buena voluntad y bondad de tu Hijo unigénito, con quien eres bendecido, con tu Santísimo Buen Espíritu Vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

E inmediatamente:

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 50

Ten piedad, conforme a la multitud de tus en piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran compasión borra mis transgresiones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque conozco mi transgresión y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti sólo he pecado y he hecho lo malo delante de ti; porque seas reconocido justo en tus palabras y venzas en tu juicio. He aquí, en transgresiones fui concebido y en pecado me engendró mi madre. He aquí, Tú has amado la verdad y lo escondido y lo secreto de tu sabiduría me has revelado. Me rociarás con hisopo y seré limpio; me lavarás y seré emblanquecido más que la nieve. Me harás oír gozo y alegría, y los huesos abatidos se regocijarán. Vuelve tu rostro de mis pecados, y borra mis transgresiones. Un corazón limpio crea en mí y un espíritu recto renueva dentro de mí. No me echés de tu rostro, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y establéceme con un espíritu de príncipe. Entonces ensañaré a los trasgresores tus caminos y los impíos se convertirán a ti. Líbrame de la pena de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; se regocijará mi lengua en tu justicia. Señor, abre mis labios y mi boca anunciará tu alabanza. Porque si Tú hubieras querido sacrificio, yo te lo habría dado; el holocausto no te agradará. Un sacrificio de Dios es el espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado Dios no despreciará. Haz bien, Señor, en tu benevolencia a Sion, y edifíquense los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de Justicia, oblaciones y holocaustos; entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

SALMO 101

Señor, oye mi oración, y venga mi clamor a ti. No escondas de mí tu rostro: en el día de mi angustia inclina a mí tu oído; el día que te invocare, apresúrate a responderme. Porque mis días se han consumido como humo; y mis huesos cual tizón están quemados. Mi corazón fue herido, y secase como la hierba; por lo cual me olvidé de comer mi pan. Por la voz de mi

gemido mis huesos se han pegado a mi carne. Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el búho de las soledades. Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado. Cada día me afrentan mis enemigos; los que se enfurecen contra mí, se han contra mí conjurado. Por lo que, como la ceniza a manera de pan, y mi bebida mezclo con lloro. A causa de tu enojo y de tu ira; pues me alzaste, y me has arrojado. Mis días son como la sombra que se va; y heme secado como la hierba. Mas Tú, Señor, permanecerás para siempre, y tu memoria para generación y generación. Tú levantándote, tendrás misericordia de Sion; porque el tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo es llegado. Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compasión. Entonces temerán las gentes el nombre del Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria; Por cuanto el Señor habrá edificado a Sion, y en su gloria será visto; habrá mirado a la oración de los solitarios, y no habrá desechado el ruego de ellos. Escribirse a esto para la generación venidera; y el pueblo que se criará, alabará a Dios. Porque miró de lo alto de su santuario; el Señor miró de los cielos a la tierra, para oír el gemido de los presos, para soltar a los sentenciados a muerte; Porque cuenten en Sion el nombre del Señor, y su alabanza en Jerusalén, Cuando los pueblos se congregaren en uno, y los reinos, para servir al Señor. El afligió mi fuerza en el camino; acortó mis días. Dije: Dios mío, no me cortes en el medio de mis días: por generación de generaciones son tus años. Tú fundaste la tierra antiguamente, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, y Tú permanecerás; y todos ellos como un vestido se envejecerán; como una ropa de vestir los mudarás, y serán mudados: Mas Tú eres el mismo, y tus años no se acabarán. Los hijos de tus siervos habitarán, y su simiente será afirmada delante de ti.

Oración de Manasés, Rey de Judá

Señor Todopoderoso, Dios de nuestros padres, de Abrahán, y de Isaac, y de Jacob, de su justa simiente, que has hecho el cielo y la tierra con todas las maravillas de ellos; que has confinado el mar con la palabra de tu ordenanza, que has cerrado el abismo y lo has sellado con tu temible

nombre glorioso; ante quien todas las cosas se estremecen y tiemblan a causa de tu potencia, pues la magnificencia de tu gloria es insoportable e irresistible, la ira de tu amonestación a los pecadores; inconmensurable e inescrutable es la merced de tu promesa. Pues eres el Señor altísimo, de tiernas misericordias, paciente, grande en piedades, y te arrepientes de las iniquidades de los hombres. De acuerdo con la multitud de tus bondades has prometido la penitencia y el perdón a los que han pecado contra ti, y en la multitud de tus compasiones, has ordenado arrepentimiento para la salvación de los pecadores. Por tanto, Señor Dios de las potestades, no has mandado arrepentirse a los justos, a Abrahán, Isaac y Jacob, quienes no pecaron contra ti, sino que, para mí, pecador, has establecido el arrepentimiento, pues mis pecados son más numerosos que las arenas del mar. Se han multiplicado mis transgresiones, Señor, se han multiplicado mis transgresiones, y no soy digno de mirar y contemplar la altura de los cielos, según la multitud de mis injusticias. Estoy inclinado a fuerza de hierros, y no puedo levantar la cabeza, ni para mí hay tregua, pues he provocado tu furor, y he hecho mal contra ti, no haciendo tu voluntad ni guardando tus mandamientos. Ahora doblo las rodillas de mi corazón, implorando tu bondad. He pecado, Señor, he pecado y conozco mi transgresión, más ruego y suplico que me libres, Señor, que me libres, y que no me destruyas con mi transgresión, ni guardes rencor contra mis iniquidades para siempre, ni me condenes a las partes más bajas de la tierra. Pues, eres Dios de los que se arrepienten, y en mí mostrarás tu bondad, porque, aunque indigno, me salvaras según tu gran piedad, y te alabaré siempre todos los días de mi vida. Pues todas las potestades celestes te cantan, y tuya es la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria... Y ahora...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino...

Y los troparios siguientes en el tono 6:

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros, porque, aunque pecadores privados de toda defensa, te ofrecemos como a nuestro Dueño esta súplica: ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad de nosotros, pues en ti hemos esperado; no estés sobremanera airado contra nosotros, ni te acuerdes de nuestras transgresiones, más vuélvete hacia nosotros, pues eres bondadoso, y líbranos de nuestros enemigos, porque eres nuestro Dios, y nosotros tu pueblo, toda obra de tus manos, y a tu nombre clamamos.

Y ahora...

Ábrenos la puerta de tu clemencia, bienaventurada Theotokos, porque hemos esperado en ti, que no perezcamos, más por ti seamos librados de las adversidades porque eres la salvación de la raza cristiana.

Señor, ten piedad. (cuarenta veces)

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios Verbo, verdadera Theotokos, te magnificamos.

En el nombre del Señor; bendice, Padre.

Sacerdote: Por la intercesión de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, ten piedad de nosotros. Amén.

Y esta oración:

Dios, Padre omnipotente, Señor, Hijo unigénito, Jesucristo, y Espíritu Santo, una Divinidad, una Potestad, ten piedad de mí pecador, y por los juicios que tú disciernes, sálvame a mí tu indigno siervo, pues bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 69

Oh Dios, acude a librarme; apresúrate, oh Dios, a socorrerme. sean avergonzados y confusos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal desea. Sean vueltos, en pago de su afrenta hecha, los que dicen: ¡Ah! ¡Ah! Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salud: Engrandecido sea Dios. Yo estoy afligido y menesteroso; apresúrate a mí, oh Dios: ayuda mía y mi libertador eres Tú; oh Señor, no te detengas.

SALMO 142

Señor, oye mi oración, escucha mis ruegos; respóndeme por tu verdad, por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún viviente. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; he

postrado en tierra mi vida; hazme hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; pasmóse mi corazón. Acordéme de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti; mi alma a ti como la tierra sedienta. Respóndeme presto, Señor, que desmaya mi espíritu; no escondas de mí tu rostro, y venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he alzado mi alma.

Líbrame de mis enemigos, Señor, a ti me acojo. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, Señor, me vivificarás; por tu justicia, sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi alma; porque yo soy tu siervo.

La Doxología

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria, Señor Rey Celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor, Hijo unigénito Jesucristo y el Espíritu Santo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra oración. Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres santo, sólo Tú eres Señor. Sólo Tú, Jesucristo, eres altísimo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Noche a noche te bendeciré, y alabaré tu nombre para siempre, y por los siglos. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Dije, Señor, ten piedad de mí, sana mi alma, porque he pecado contra ti. Señor, a ti acudo enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios. Porque contigo está la fuente de la vida; en tu luz la luz veremos. Extiende tu misericordia a los que te conocen. Concede, Señor, guardarnos esta noche

Часословъ – HOROLOGIÓN

sin pecado. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre para siempre. Amén. Sea sobre nosotros tu misericordia, Señor, como hemos esperado en ti. Bendito seas, Señor, enséñame tus estatutos. (Tres veces).

Tu misericordia, Señor, es para siempre, no desprecies las obras de tus manos. Te pertenece la alabanza, te pertenece un himno, te pertenece la gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Luego cantamos el Canon propio del Santo o de la Theotokos, y después de la conclusión del Canon y de los troparios:

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria...

Y ahora...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino...

Luego cantamos en voz alta y lentamente en el tono 6:

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor de los ejércitos, está con nosotros, pues fuera de ti no tenemos auxilio en aflicciones. Señor de los Ejércitos, ten piedad de nosotros.

Y el otro coro canta lo mismo:

Señor de los ejércitos, está con nosotros, pues fuera de ti no tenemos auxilio en aflicciones. Señor de los Ejércitos, ten piedad de nosotros.

Y el primer coro canta:

Verso A: Alabad a Dios en su santuario: Alabadle en la extensión de su fortaleza. Señor de los Ejércitos, está con nosotros, pues fuera de ti no tenemos auxilio en aflicciones. Señor de los Ejércitos, ten piedad de nosotros.

Segundo **Coro:**

Verso B: Alabadle por sus proezas: alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza. Señor de los Ejércitos...

Primer **Coro:**

Verso C: Alabadle a son de bocina: alabadle con salterio y arpa. Señor de los Ejércitos... Segundo **Coro:**

Verso D: Alabadle con adufe y flauta:

Alabadle con cuerdas y órgano. Señor de los Ejércitos... Primer **Coro:**

Verso E: Alabadle con címbalos resonantes: alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe al Señor. Señor de los Ejércitos.

Luego los dos coros juntos:

Alabad a Dios en su santuario: alabadle en la extensión de su fortaleza. Señor de los Ejércitos...

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor, si no tuviéramos a tus Santos como intercesores y tu bondad para apiadarte de nosotros, ¿cómo osaríamos, Salvador, cantarte, ¿a quién los ángeles sin cesar bendicen? Tú que conoces el corazón, preserva nuestras almas.

Y ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Grande es la multitud, Theotokos, de mis ofensas; en ti me refugio, Purísima, pidiendo salvación. Mira mi alma enferma, e intercede ante tu Hijo y Dios nuestro que me sea concedido perdón de todas las iniquidades que he cometido, única Bienaventurada.

Santísima Theotokos, en el curso de mi vida no me abandones; no me entregues a la protección de los hombres, más socórreme tú, y ten piedad de mí. Toda mi esperanza la pongo en ti, Madre de Dios, guárdame bajo tu amparo.

Tú que, a todo tiempo y a toda hora, tanto en el cielo como en la tierra, eres adorado y glorificado, Señor, ten piedad. (Cuarenta veces)

Cristo Dios paciente, grande en misericordia y ternura, que amas al justo y tienes piedad del pecador, que a todos los hombres llamas a la salvación, por la promesa de bienes venideros, Tú mismo, Señor, recibe también nuestras súplicas en esta hora; dirige nuestra vida en tus mandamientos, santifica nuestras almas, limpia nuestros cuerpos, dirige nuestros pensamientos, limpia nuestra mente, líbranos de toda tribulación, iniquidad y aflicción, y rodéanos de tus ángeles santos, para que guardados y guiados por sus huestes, seamos dignos de la unidad de la fe, y del entendimiento de tu inaccesible gloria. Porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Dios, sé compasivo con nosotros, bendícenos, y haz resplandecer sobre nosotros tu rostro, y ten piedad de nosotros.

Luego la Oración de San Efrén Sirio:

Señor y Dueño de mi vida, el espíritu de ocio, de indiscreción, de ambición y de locuacidad, no me lo des. Postración Mas el espíritu de castidad, de humildad, de paciencia, y de amor concédemelo a mí, tu siervo. (Postración)

Si, Señor y Rey, concédeme percibir mis propias ofensas, y no juzgar a mi hermano, porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén. (Postración)

Luego doce reverencias, diciendo cada vez: Oh Dios, purifícame a mí, pecador.

Y otra vez la oración entera: Señor y Dueño de mi vida, el espíritu de ocio, de indiscreción, de ambición y de locuacidad, no me lo des. Postración Mas el espíritu de castidad, de humildad, de paciencia, y de amor concédemelo a mí, tu siervo. (Postración)

Si, Señor y Rey, concédeme percibir mis propias ofensas, y no juzgar a mi hermano, porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén. ... con una postración al final.

Luego el ***Lector:***

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad.

Gloria... Ahora y siempre...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino...

Lector: Señor, ten piedad. doce veces

Luego la oración a la Santísima Theotokos por Pablo, Monje del Convento de Evergetides, es decir, de la Benefactora.

Virgen, sin tacha, sin mancha, incorrupta, inmaculada, pura, Esposa de Dios y Señora, que uniste al Verbo de Dios con los hombres, por tu maravillosísimo alumbramiento, y juntaste la naturaleza apóstata de nuestra raza con la celestial, que eres la única esperanza de los desesperados, auxilio de los perseguidos, socorro presto de los que acuden a ti, refugio de todos los cristianos, no me aborrezcas a mí, pecador maldito, que me he hecho completamente indigno por mis pensamientos, palabras y hechos malignos, y que por pereza de mente de he hecho esclavo de los placeres de la vida. Mas, siendo tú Madre de Dios Amante del hombre, en tu amor al hombre ten misericordia de mí, pecador y pródigo, y recibe mi plegaria, que te ofrezco con labios impuros, y, ejerciendo tu audacia maternal implora a tu Hijo, quien es también nuestro Dueño y Señor, que me abra las profundidades de su amor al hombre y de su bondad, y pasando por alto mis innumerables ofensas, que me vuelva al arrepentimiento, y que me revele como probado hacedor de sus mandamientos.

Está siempre presente conmigo, pues eres misericordiosa, compasiva y llena de benevolencia, ferviente protectora y Socorro, que en esta vida presente resistes los ataques del Adversario, y me llevas a las salvación, y a

la hora de mi muerte cuidas de mi miserable alma, alejándolo de ella las oscuras visiones de demonios malignos, y en el temible día de juicio me librarás de la tortura eterna, y me revelarás como heredero de la inefable gloria de tu Hijo y Dios nuestro, lo cual obtendré, Señora mía santísima Theotokos, por tu mediación y socorro, por la gracia y amor al hombre de tu Hijo unigénito, Señor Dios y Salvador nuestro, Jesucristo, a quien pertenece toda gloria, honor, adoración, con su Padre, que es sin origen y su Santísimo Buen Espíritu Vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Otra oración a nuestro Señor Jesucristo por Antioquio, Monje y Autor del Pandecto: Concédenos, Dueño, al ir a dormir, reposo de cuerpo y alma, y guárdanos del tenebroso sueño de pecado, y de todo placer oscuro nocturno. Calma los impulsos de la pasión; extingue las flechas ardientes del Maligno, engañosamente echadas contra nosotros. Tranquiliza las rebeliones de nuestra carne. Pacífica nuestros motivos terrestres y carnales, y concédenos, Dios, mente vigilante, razonamiento casto, corazón sobrio, sueño ligero y libre de toda fantasía satánica; vuelve a levantarnos a la hora de la oración, confirmados en tus mandamientos, y guardando firmemente la memoria de tus juicios. Concédenos doxología que dure toda la noche, a fin de que podamos alabar, bendecir y glorificar tu honorable y magnífico nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Gloriosísima Madre de Cristo Dios, siempre Virgen, ofrece nuestras plegarias a tu Hijo, Dios nuestro, para que, por ti, salve nuestras almas.

Otra oración de San Joánico:

El Padre es mi esperanza, el Hijo mi refugio y el Espíritu Santo mi protección; Santísima Trinidad, gloria a ti.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. (tres veces)

*E inmediatamente hacemos una postración mientras dice el **Sacerdote**:*

Dueño, de gran misericordia, Señor Jesucristo, Dios nuestro, por la intercesión de nuestra inmaculada Señora Teótokos y siempre Virgen María, por la potencia de la preciosa Cruz vivificante, por la protección de las honorables Potestades incorpóreas del cielo, del honorable y glorioso Profeta, Precursor y Bautista Juan, de los santos, gloriosos y alabados Apóstoles, de los santos, gloriosos y victoriosos Mártires, de nuestros venerables Padres teóforos, de los santos y justos Antepasados de Dios, Joaquín y Ana, de nuestros venerables Padres teóforos, Antonio y Teodosio, y de los otros los Santos, haz aceptable nuestra plegaria, concédenos perdón de nuestras transgresiones, amparaños bajo el amparo de tus alas, aleja de nosotros todo enemigo y adversario, da paz a nuestra vida, Señor. Ten piedad de nosotros y de tu mundo, y salva nuestras almas, pues Tú eres bueno y Amante del hombre.

Y el celebrante, haciendo una postración, dice a los hermanos:

Benedicid, padres santos, y perdóname a mí pecador.

Y los hermanos: Dios te perdone, padre santo.

El **sacerdote dice**:

Roguemos por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano (nombre), por nuestro señor, el Reverendísimo Obispo (nombre), y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad. En voz baja y rápidamente después de cada petición:

Часословъ – HOROLOGIÓN

Por el presidente de la República, por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

Por los que nos odian y por los que nos aman.

Por los que nos han mandado a nosotros, aunque indignos, que recemos por ellos.

Por el rescate de cautivos.

Por nuestros ausentes padres y hermanos.

Por los que navegan por los mares.

Por los que yacen en enfermedades.

Roguemos por abundancia de los frutos de la tierra.

Y por toda alma cristiana ortodoxa.

Bendícenos a los piadosos gobernantes.

A los obispos ortodoxos y a los fundadores de esta santa Iglesia.
(Monasterio)

A todos nuestros padres y hermanos difuntos, predecesores de nosotros, que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

El superior: Digamos nosotros también unos por otros:

Y nosotros: Señor, ten piedad. (tres veces) El superior:

Por las oraciones de nuestros santos padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

Coro: Amén.

Y al acostarnos, recibimos perdón del superior y recitamos esta oración:
Señor, Amante del hombre, perdona a los que nos odian y que nos hacen daño; haz bien a los que nos hacen bien. A nuestros hermanos y a nuestros parientes, concédeles sus peticiones que sean para la salvación y vida

eterna. Visita y cura a los que están enfermos. Guía a los que navegan por los mares. Viaja con los viajeros. Acompaña en la batalla a nuestros gobernantes. Concede perdón de pecados a los que nos sirven y son misericordiosos. Ten piedad según tu gran piedad de los que han mandado que nosotros, aunque indignos, recemos por ellos. Acuérdate, Señor, de nuestros padres y hermanos difuntos, predecesores de nosotros, y concédeles el descanso, donde la luz de tu rostro los vigila. Acuérdate, Señor, de nuestros hermanos cautivos, y redímelos de toda ansiedad. Acuérdate, Señor de los bienhechores y benefactores de tus santas Iglesias, concédeles sus peticiones que sean para su salvación y vida eterna. Acuérdate, Señor, también de tus humildes siervos pecadores e indignos, ilumina nuestra mente con la luz del entendimiento, y guíanos por el camino de tus mandamientos, por la intercesión de tu inmaculada Madre, Señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen, María y de todos tus Santos, porque bendito eres por todos los siglos. Amén.

OFICIO DE COMPLETAS MENORES

El **sacerdote** comienza:

Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de siglos. Y nosotros:

Amén. Gloria a ti, Dios nuestro, gloria a ti.

Rey celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Часословъ – HOROLOGIÓN

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria... ahora...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 50

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran piedad, conforme a la multitud de tus compasiones borra mis transgresiones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque conozco mi transgresión y

mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti sólo he pecado y he hecho lo malo delante de ti; porque seas reconocido justo en tus palabras y venzas en tu juicio. He aquí, en transgresiones fui concebido y en pecado me engendró mi madre. He aquí, Tú has amado la verdad y lo escondido y lo secreto de tu sabiduría me has revelado. Me rociarás con hisopo y seré limpio; me lavarás y seré emblanquecido más que la nieve. Me harás oír gozo y alegría, y los huesos abatidos se regocijarán. Vuelve tu rostro de mis pecados, y borra mis transgresiones. Un corazón limpio crea en mí, y un espíritu recto renueva dentro de mí. No me echés de tu rostro, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y establéceme con un espíritu de príncipe. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos y los impíos se convertirán a ti. Líbrame de la pena de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; se regocijará mi lengua en tu justicia. Señor, abre mis labios y mi boca anunciará tu alabanza. Porque si Tú hubieras querido sacrificio, yo te lo habría dado; el holocausto no te agradará. Un sacrificio de Dios es el espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado Dios no despreciará. Haz bien, Señor, en tu benevolencia a Sion, y edifíquense los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, oblaciones y holocaustos; entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

SALMO 69

Sálvame, oh Dios,

Porque las aguas han entrado hasta el alma.

Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie;

He venido a abismos de aguas, y la corriente me ha anegado.

Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido;

Han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa;

Se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé?

Dios, tú conoces mi insensatez,

Y mis pecados no te son ocultos.

No sean avergonzados por causa mía los que en ti confían, oh Señor Jehová de los ejércitos;

No sean confundidos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.

Porque por amor de ti he sufrido afrenta;

Confusión ha cubierto mi rostro.

Extraño he sido para mis hermanos,

Y desconocido para los hijos de mi madre.

Porque me consumió el celo de tu casa;

Y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí.

Lloré afligiendo con ayuno mi alma,

Y esto me ha sido por afrenta.

Puse además cilicio por mi vestido,

Y vine a serles por proverbio.

Hablaban contra mí los que se sentaban a la puerta,

Y me zaherían en sus canciones los bebedores.

Pero yo a ti oraba, oh Jehová, al tiempo de tu buena voluntad;

Oh Dios, por la abundancia de tu misericordia,

Часословъ – HOROLOGIÓN

Por la verdad de tu salvación, escúchame.

Sácame del lodo, y no sea yo sumergido;

Sea yo libertado de los que me aborrecen, y de lo profundo de las aguas.

No me anegue la corriente de las aguas,

Ni me trague el abismo,

Ni el pozo cierre sobre mí su boca.

Respóndeme, Jehová, porque benigna es tu misericordia;

Mírame conforme a la multitud de tus piedades.

No escondas de tu siervo tu rostro,

Porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.

Acércate a mi alma, redímela;

Líbrame a causa de mis enemigos.

Tú sabes mi afrenta, mi confusión y mi oprobio;

Delante de ti están todos mis adversarios.

El escarnio ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado.

Esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo;

Y consoladores, y ninguno hallé.

Me pusieron además hiel por comida,

Y en mi sed me dieron a beber vinagre.

Sea su convite delante de ellos por lazo,

Y lo que es para bien, por tropiezo.

Sean oscurecidos sus ojos para que no vean,

Часословъ – HOROLOGIÓN

Y haz temblar continuamente sus lomos.
Derrama sobre ellos tu ira,
Y el furor de tu enojo los alcance.
Sea su palacio asolado;
En sus tiendas no haya morador.
Porque persiguieron al que tú heriste,
Y cuentan del dolor de los que tú llagaste.
Pon maldad sobre su maldad,
Y no entren en tu justicia.
Sean raídos del libro de los vivientes,
Y no sean escritos entre los justos.
Mas a mí, afligido y miserable,
Tu salvación, oh Dios, me ponga en alto.
Alabaré yo el nombre de Dios con cántico,
Lo exaltaré con alabanza.
Y agradará a Jehová más que sacrificio de buey,
O becerro que tiene cuernos y pezuñas;
Lo verán los oprimidos, y se gozarán.
Buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón,
Porque Jehová oye a los menesterosos,
Y no menosprecia a sus prisioneros.
Alábenle los cielos y la tierra,

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Los mares, y todo lo que se mueve en ellos.

Porque Dios salvará a Sion, y reedificará las ciudades de Judá;

Y habitarán allí, y la poseerán.

La descendencia de sus siervos la heredará,

Y los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO 142

Señor, oye mi oración, escucha mis ruegos; respóndeme por tu verdad, por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún viviente. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; he postrado en tierra mi vida; me has hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; pasmóse mi corazón. Acordéme de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti; mi alma a ti como la tierra sedienta. Respóndeme presto, Señor, que desmaya mi espíritu; no escondas de mí tu rostro, y venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he alzado mi alma. Líbrame de mis enemigos, Señor a ti me acojo. Enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, Señor, me vivificarás; por tu justicia, sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi alma; porque yo soy tu siervo.

La Doxología Menor

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria, Señor Rey Celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo Unigénito Jesucristo y el Espíritu Santo; Señor Dios, Cordero de

Часословъ – HOROLOGIÓN

Dios, Hijo del Padre, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra oración.

Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres santo, sólo Tú eres Señor. Sólo Tú, Jesucristo, eres altísimo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Noche a noche te bendecirá, y alabaré tu nombre para siempre, y por los siglos.

Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Dije, Señor, ten piedad de mí, sana mi alma, porque he pecado contra ti. Señor, a ti acudo, enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios. Porque contigo está la fuente de la vida; en tu luz la luz veremos.

Extiende tu misericordia a los que te conocen.

Concede, Señor, guardarnos esta noche sin pecado. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre para siempre. Amén.

Sea sobre nosotros tu misericordia, Señor, como hemos esperado en ti.

Bendito seas, Señor, enséñame tus estatutos.

Bendito seas, Maestro, hazme entender tus estatutos.

Bendito, seas, Santo, ilumíname con tus estatutos.

Tu misericordia, Señor, es para siempre, no desprecies las obras de tus manos.

Te pertenece la alabanza, te pertenece un himno, te pertenece la gloria, a ti, Padre, Hijo, Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Credo

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Luz de Luz, Verdadero Dios de Dios verdadero, engendrado, no hecho, consubstancial con el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos, y se encarnó del Espíritu Santo y María, la Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día resucitó según las Escritura. Y subió a los cielos, y está sentado a la diestra del Padre; y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que del Padre procede, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los profetas. Y en la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del siglo venidero.

Amén.

Luego decimos:

Digno es en verdad bendecirte, Theotokos, siempre bienaventurada y exenta de pecado, Madre de nuestro Dios. Más honorable que los querubines y más gloriosa incomparablemente que los serafines, tú que incorrupta engendraste a Dios Verbo, verdadera Theotokos, te engrandecemos.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria... ahora...

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino...

Los troparios del templo del Señor o de la Theotokos, luego el del día y del Santo. Luego los siguientes (Si ocurre una fiesta solamente el Contaquio de la fiesta):

En el tono 4:

Dios de nuestros padres, que siempre nos tratas según tu clemencia, no apartes de nosotros tu misericordia, más por sus intercesiones guía nuestra vida en paz.

En el tono 4:

Por todo el mundo, como de biso y de púrpura, se ha adornado tu Iglesia de la sangre de los mártires, y por medio de ellos de clama, Cristo Dios: Envía tu compasión sobre tu pueblo, da paz a tu dominio y a nuestras almas grande misericordia.

Gloria..., *en el tono 8:*

Con los santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

Ahora y siempre...

Por la intercesión, Señor, de todos los Santos y de la Theotokos, concédenos tu paz, y ten piedad de nosotros, pues eres el único Compasivo.

La noche del viernes, después del tropario del templo o de Cristo o de la Theotokos, recitamos los troparios siguientes:

En el tono 2:

Apóstoles, Mártires, Profetas, Obispos, Venerables y Justos, que habéis peleado la buena batalla, preservando la fe, tenéis temeridad con el Salvador, suplicadle al que es bueno, rogamos, que salve nuestras almas.

Gloria..., en el tono 8:

Con los Santos, reposa, Cristo, las almas de tus siervos, donde no hay enfermedad ni dolor ni gemido, sino la vida eterna.

Ahora y siempre..., Contaquio, en el tono 8:

Como primicias de la naturaleza, al Sembrador de la creación, el universo te ofrece, Señor, mártires portadores de Dios, por cuyas intercesiones, conserva a tu Iglesia en paz profunda, por la Theotokos, Tú que eres el único Amante del hombre. Señor, ten piedad. cuarenta veces como en la tierra, eres adorado y glorificado, Tú que a todo tiempo y a toda hora, tanto en el cielo Cristo Dios, paciente, grande en misericordia y ternura, que amas al justo y tienes piedad del pecador, que a todos los hombres llamas a la salvación, por la promesa de bienes venideros, Tú mismo, Señor, recibe también nuestras súplicas en esta hora; dirige nuestra vida en tus mandamientos, santifica nuestras almas, limpia nuestros cuerpos, dirige nuestros pensamientos, limpia nuestra mente, líbranos de toda tribulación, iniquidad y aflicción, y rodéanos de tus ángeles santos, para que guardados y guiados por sus huestes, seamos dignos de la unidad de la fe, y del entendimiento de tu inaccesible gloria. Porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que incorrupta engendraste a Dios Verbo, verdadera Theotokos, te engrandecemos.

En el nombre del Señor, bendice, padre.

Sacerdote: Dios, sé compasivo con nosotros, bendícenos, y haz resplandecer sobre nosotros tu rostro, y ten piedad de nosotros.

Y luego: Amén.

Virgen, sin tacha, sin mancha, incorrupta, inmaculada, pura, Esposa de Dios y Señora, que uniste al Verbo de Dios con los hombres, por tu maravillosísimo alumbramiento, y juntaste la naturaleza apóstata de nuestra raza con la celestial, que eres la única esperanza de los desesperados, auxilio de los perseguidos, socorro presto de los que acuden a ti, refugio de todos los cristianos, no me aborrezcas a mí, pecador maldito, que me he hecho completamente indigno por mis pensamientos, palabras y hechos malignos, y que por pereza de mente de he hecho esclavo de los placeres de la vida. Mas, siendo tú Madre de Dios Amante del hombre, en tu amor al hombre ten misericordia de mí, pecador y pródigo, y recibe mi plegaria, que te ofrezco con labios impuros, y, ejerciendo tu audacia maternal implora a tu Hijo, quien es también nuestro Dueño y Señor, que me abra las profundidades de su amor al hombre y de su bondad, y pasando por alto mis innumerables ofensas, que me vuelva al arrepentimiento, y que me revele como probado hacedor de sus mandamientos.

Está siempre presente conmigo, pues eres misericordiosa, compasiva y llena de benevolencia, ferviente protectora y Socorro, que en esta vida presente resistes los ataques del Adversario, y me llevas a las salvación, y a la hora de mi muerte cuidas de mi miserable alma, alejándolo de ella las

oscuras visiones de demonios malignos, y en el temible día de juicio me librarás de la tortura eterna, y me revelarás como heredero de la inefable gloria de tu Hijo y Dios nuestro, lo cual obtendré, Señora mía santísima Theotokos, por tu mediación y socorro, por la gracia y amor al hombre de tu Hijo unigénito, Señor Dios y Salvador nuestro, Jesucristo, a quien pertenece toda gloria, honor, adoración, con su Padre, que es sin origen y su Santísimo Buen Espíritu Vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Otra oración a nuestro Señor Jesucristo por Antioquio, Monje y Autor del Pandecto: Concédenos, Dueño, al ir a dormir, reposo de cuerpo y alma, y guárdanos del tenebroso sueño de pecado, y de todo placer oscuro nocturno. Calma los impulsos de la pasión; extingue las flechas ardientes del Maligno, engañosamente echadas contra nosotros. Tranquiliza las rebeliones de nuestra carne. Pacífica nuestros motivos terrestres y carnales, y concédenos, Dios, mente vigilante, razonamiento casto, corazón sobrio, sueño ligero y libre de toda fantasía satánica; vuelve a levantarnos a la hora de la oración, confirmados en tus mandamientos, y guardando firmemente la memoria de tus juicios. Concédenos doxología que dure toda la noche, a fin de que podamos alabar, bendecir y glorificar tu honorable y magnífico nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu

Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Gloriosísima Madre de Cristo Dios, siempre Virgen, ofrece nuestras plegarias a tu Hijo, Dios nuestro, para que, por ti, salve nuestras almas.

Otra oración de San Joancio:

El Padre es mi esperanza, el Hijo mi refugio y el Espíritu Santo mi protección; Santísima Trinidad, gloria a ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor, ten piedad. (tres veces)

E inmediatamente hacemos una postración mientras dice el Sacerdote:

Dueño, de gran misericordia, Señor Jesucristo, Dios nuestro, por la intercesión de nuestra inmaculada Señora Teótokos y siempre Virgen María, por la potencia de la preciosa Cruz vivificante, por la protección de las honorables Potestades incorpóreas del cielo, del honorable y glorioso Profeta, Precursor y Bautista Juan, de los santos, gloriosos y alabados Apóstoles, de los santos, gloriosos y victoriosos Mártires, de nuestros venerables Padres teóforos, de los santos y justos Antepasados de Dios, Joaquín y Ana, de nuestros venerables Padres teóforos, Antonio y Teodosio, y de los otros los Santos, haz aceptable nuestra plegaria, concédenos perdón de nuestras transgresiones, ampáranos bajo el amparo de tus alas, aleja de nosotros todo enemigo y adversario, da paz a nuestra vida, Señor. Ten piedad de nosotros y de tu mundo, y salva nuestras almas, pues Tú eres bueno y Amante del hombre.

Y el celebrante, haciendo una postración, dice a los hermanos:

Benedicid, padres santos, y perdóname a mí pecador.

Y los hermanos: Dios te perdone, padre santo.

El sacerdote dice:

Roguemos por nuestro señor, su Beatitud, el Metropolitano (nombre), por nuestro señor, el Reverendísimo Obispo (nombre), y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad. En voz baja y rápidamente después de cada petición:

Por el presidente de la República, por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

Por los que nos odian y por los que nos aman.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Por los que nos han mandado a nosotros, aunque indignos, que recemos por ellos.

Por el rescate de cautivos.

Por nuestros ausentes padres y hermanos.

Por los que navegan por los mares.

Por los que yacen en enfermedades.

Roguemos por abundancia de los frutos de la tierra.

Y por toda alma cristiana ortodoxa.

Bendícenos a los piadosos gobernantes.

A los obispos ortodoxos y a los fundadores de esta santa Iglesia.
(Monasterio)

A todos nuestros padres y hermanos difuntos, predecesores de nosotros, que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

El superior: Digamos nosotros también unos por otros:

Y nosotros: Señor, ten piedad. (tres veces) El superior:

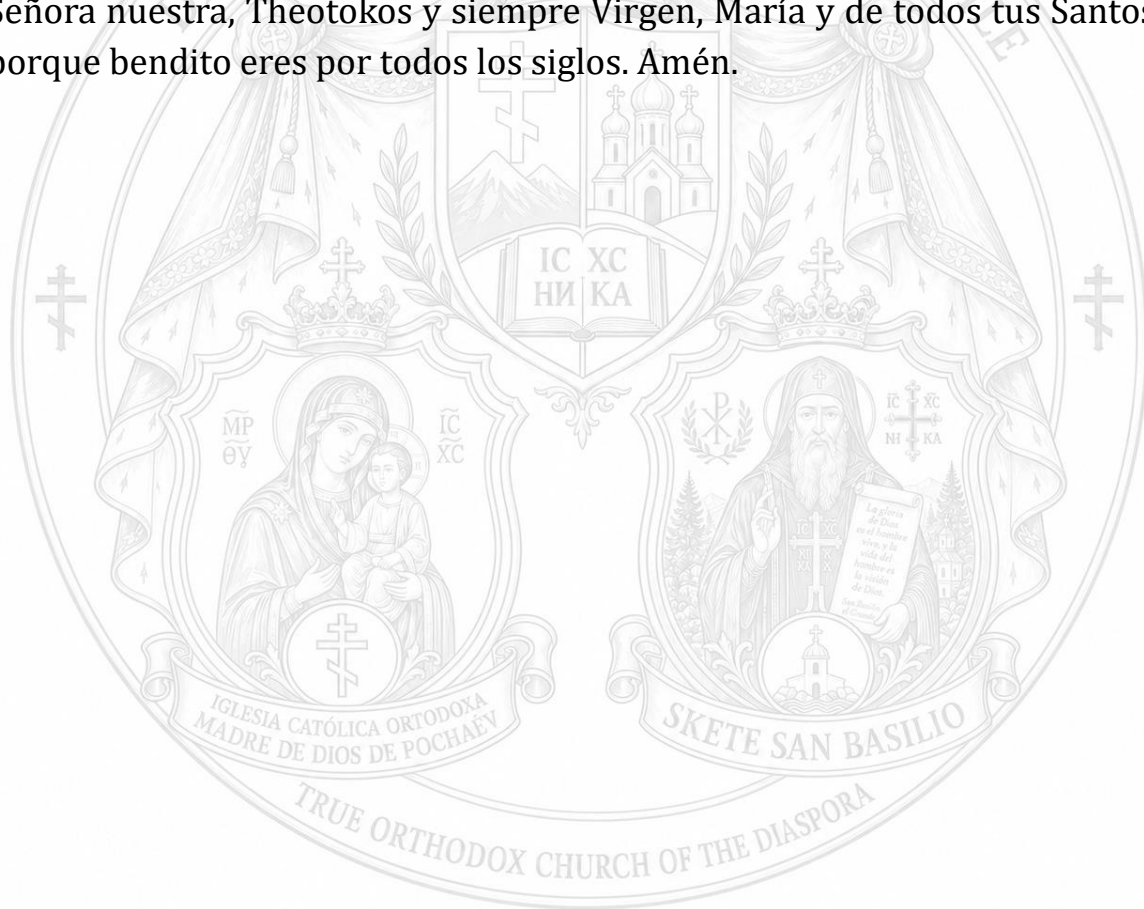
Por las oraciones de nuestros santos padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

Coro: Amén.

Y al acostarnos, recibimos perdón del superior y recitamos esta oración: Señor, Amante del hombre, perdona a los que nos odian y que nos hacen daño; haz bien a los que nos hacen bien. A nuestros hermanos y a nuestros parientes, concédeles sus peticiones que sean para la salvación y vida eterna. Visita y cura a los que están enfermos. Guía a los que navegan por los mares. Viaja con los viajeros. Acompaña en la batalla a nuestros gobernantes. Concede perdón de pecados a los que nos sirven y son misericordiosos. Ten piedad según tu gran piedad de los que han mandado

Часословъ – HOROLOGIÓN

que nosotros, aunque indignos, recemos por ellos. Acuérdate, Señor, de nuestros padres y hermanos difuntos, predecesores de nosotros, y concédeles el descanso, donde la luz de tu rostro los vigila. Acuérdate, Señor, de nuestros hermanos cautivos, y redímelos de toda ansiedad. Acuérdate, Señor de los bienhechores y benefactores de tus santas Iglesias, concédeles sus peticiones que sean para su salvación y vida eterna. Acuérdate, Señor, también de tus humildes siervos pecadores e indignos, ilumina nuestra mente con la luz del entendimiento, y guíanos por el camino de tus mandamientos, por la intercesión de tu inmaculada Madre, Señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen, María y de todos tus Santos, porque bendito eres por todos los siglos. Amén.



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

OFICIO DE MEDIANOCHE DIARIO.

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén. Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados; Maestro, perdona nuestras transgresiones; Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque Tuyo son el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Lector: Señor ten piedad, (doce veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo es nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 50

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran piedad, y conforme a la multitud de tus compasiones borra mis transgresiones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque conozco mi transgresión y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti sólo he pecado y he hecho lo malo delante de ti; porque seas reconocido justo en tus palabras y venzas en tu juicio. He aquí, en transgresiones fui concebido y en pecado me engendró mi madre. He aquí, tú has amado la verdad y lo escondido y lo secreto de tu sabiduría me has revelado. Me rociarás con hisopo y seré limpio; me lavarás y seré emblanquecido más que la nieve. Me harás oír gozo y alegría, y los huesos abatidos se regocijarán. Vuelve tu rostro de mis pecados, y borra mis transgresiones. Un corazón limpio crea en mí, y un espíritu recto renueva dentro de mí. No me echés de tu rostro, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y establéceme con un espíritu de príncipe. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos y los impíos se convertirán a ti. Líbrame de la pena de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; se regocijará mi lengua en tu justicia. Señor, abre mis labios y mi boca anunciará tu alabanza. Porque si tú hubieras querido sacrificio, yo te lo habría dado; el holocausto no te agradará. Un sacrificio a Dios es el espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado Dios no despreciará. Haz bien, Señor, en tu benevolencia a Sion, y edifíquense los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios

de justicia, oblaciones y holocaustos; entonces ofrecerán becerros sobre su altar.

Catisma XVII

Estasis 1

SALMO 118

Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la Ley del Señor. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan; pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos. Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos. ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos para guardar tus estatutos! Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese a todos tus mandamientos. Te alabaré con rectitud de corazón cuando aprendiere tus justos juicios. Tus estatutos guardaré; no me dejes enteramente.

¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. Bendito tú, oh Señor; enséñame tus estatutos. Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca. Me he gozado en el camino de tus testimonios más que de toda riqueza. En tus mandamientos meditaré; consideraré tus caminos. Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras.

Haz bien a tu siervo; que viva, y guarde tu palabra. Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu Ley. Forastero soy yo en la tierra; no encubras de mí tus mandamientos. Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo. Reprendiste a los soberbios, los malditos, que se desvían de tus mandamientos. Aparta de mí el oprobio y el menosprecio, porque tus testimonios he guardado. Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí; más tu siervo meditaba en tus estatutos, pues tus testimonios son mis delicias y mis consejeros.

Abatida hasta el polvo está mi alma; vivifícame según tu palabra. Te he manifestado mis caminos, y me has respondido; enséñame tus estatutos. Hazme entender el camino de tus mandamientos, para que medite en tus maravillas. Se deshace mi alma de ansiedad; susténtame según tu palabra. Aparta de mí el camino de la mentira, y en tu misericordia concédeme tu Ley. Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí. Me he apegado a tus testimonios; Oh Señor, no me avergüences. Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón.

Enséñame, oh Señor, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin. Dame entendimiento, y guardaré tu Ley, y la cumpliré de todo corazón. Guíame por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad. Inclina mi corazón a tus testimonios, y no a la avaricia. Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avívame en tu camino. Confirma tu palabra a tu siervo, que te teme. Quita de mí el oprobio que he temido, porque buenos son tus juicios. He aquí yo he anhelado tus mandamientos; vivifícame en tu justicia.

Venga a mí tu misericordia, oh Señor; tu salvación, conforme a tu dicho. Y daré por respuesta a mi avergonzador, que en tu palabra he confiado. No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad, porque en tus juicios espero. Guardaré tu Ley siempre, para siempre y eternamente. Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos. Hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré; y me regocijaré en tus mandamientos, los cuales he amado. Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos que amé, y meditaré en tus estatutos.

Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar. Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado. Los soberbios se burlaron mucho de mí, mas no me he apartado de tu Ley. Me acordé, oh Señor, de tus juicios antiguos, y me consolé. Horror se apoderó de mí a causa de los inicuos que dejan tu Ley. Cánticos fueron para mí tus estatutos en la casa en donde fui extranjero. Me acordé en la noche de tu

nombre, oh Señor, y guardé tu Ley. Estas bendiciones tuve porque guardé tus mandamientos. Mi porción es el Señor; he dicho que guardaré tus palabras.

Tu presencia supliqué de todo corazón; ten misericordia de mí según tu palabra. Consideré mis caminos, y volví mis pies a tus testimonios. Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos. Compañías de impíos me han rodeado, mas no me he olvidado de tu Ley. A medianoche me levanto para alabarte por tus justos juicios. Compañero soy yo de todos los que te temen y guardan tus mandamientos. De tu misericordia, oh Señor, está llena la tierra; enséñame tus estatutos.

Bien has hecho con tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra. Enséñame buen sentido y sabiduría, porque tus mandamientos he creído. Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; más ahora guardo tu palabra. Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos. Contra mí forjaron mentira los soberbios, más yo guardaré de todo corazón tus mandamientos. Se engrosó el corazón de ellos como sebo, más yo en tu Ley me he regocijado. Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos. Mejor me es la Ley de tu boca que millares de oro y plata.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, gloria a Ti, oh Dios (tres veces).

Señor, Ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Estasis 2

Tus manos me hicieron y me formaron; hazme entender, y aprenderé tus mandamientos. Los que te temen me verán, y se alegrarán, porque en tu palabra he esperado. Conozco, oh Señor, que tus juicios son justos, y que conforme a tu fidelidad me afligiste. Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme a lo que has dicho a tu siervo. Vengan a mí tus misericordias, para que viva, porque tu Ley es mi delicia. Sean

avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado; pero yo meditaré en tus mandamientos. Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios. Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.

Desfallece mi alma por tu salvación, más espero en tu palabra. Desfallecieron mis ojos por tu palabra, diciendo: ¿Cuándo me consolarás? Porque estoy como el odre al humo; pero no he olvidado tus estatutos. ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra los que me persiguen? Los soberbios me han cavado hoyos; mas no proceden según tu Ley. Todos tus mandamientos son verdad; sin causa me persiguen; ayúdame. Casi me han echado por tierra, pero no he dejado tus mandamientos. Vivifícame conforme a tu misericordia, y guardaré los testimonios de tu boca.

Para siempre, oh Señor, permanece tu palabra en los cielos. De generación en generación es tu fidelidad, tú afirmaste la tierra, y subsiste. Por tu ordenación subsisten todas las cosas hasta hoy, pues todas ellas te sirven. Si tu Ley no hubiese sido mi delicia, ya en mi aflicción hubiera perecido. Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos, porque con ellos me has vivificado. Tuyo soy yo, sálvame, porque he buscado tus mandamientos. Los impíos me han aguardado para destruirme; más yo consideraré tus testimonios. A toda perfección he visto fin; amplio sobremanera es tu mandamiento.

¡Oh, cuánto amo yo tu Ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, porque siempre están conmigo. Más que todos mis enseñadores he entendido, porque tus testimonios son mi meditación. Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos; de todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra. No me aparté de tus juicios, porque tú me enseñaste. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! más que la miel a mi boca. De

tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. Juré y ratifiqué que guardaré tus justos juicios. Afligido estoy en gran manera; vivifícame, oh Señor, conforme a tu palabra. Te ruego, oh Señor, que te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca, y me enseñes tus juicios. Mi vida está de continuo en peligro, mas no me he olvidado de tu Ley. Me pusieron lazo los impíos, pero yo no me desvié de tus mandamientos. Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, porque son el gozo de mi corazón. Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos de continuo, hasta el fin.

Aborrezco a los hombres hipócritas; más amo tu Ley. Mi escondedero y mi escudo eres tú; en tu palabra he esperado. Apartaos de mí, malignos, pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios. Susténtame conforme a tu palabra, y viviré; y no quede yo avergonzado de mi esperanza. Sostenme, y seré salvo, y me regocijaré siempre en tus estatutos. Hollaste a todos los que se desvían de tus estatutos, porque su astucia es falsedad. Como escorias hiciste consumir a todos los impíos de la tierra; por tanto, yo he amado tus testimonios. Mi carne se ha estremecido por temor de ti, y de tus juicios tengo miedo.

Juicio y justicia he hecho; no me abandones a mis opresores. Afianza a tu siervo para bien; no permitas que los soberbios me opriman. Mis ojos desfallecieron por tu salvación, y por la palabra de tu justicia. Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos. Tu siervo soy yo, dame entendimiento para conocer tus testimonios. Tiempo es de actuar, oh Señor, porque han invalidado tu Ley. Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro. Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, y aborrecí todo camino de mentira.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Maravillosos son tus testimonios; por tanto, los ha guardado mi alma. La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples. Mi boca abrí y suspiré, porque deseaba tus mandamientos.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, gloria a Ti, oh Dios (tres veces).

Señor, Ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Estasis 3.

Mírame, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman tu nombre.

Ordena mis pasos con tu palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí. Líbrame de la violencia de los hombres, y guardaré tus mandamientos. Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo, y enséñame tus estatutos. Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu Ley.

Justo eres tú, oh Señor, y rectos tus juicios. Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles. Mi celo me ha consumido, porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras. Sumamente pura es tu palabra, y la ama tu siervo. Pequeño soy yo, y desechado, mas no me he olvidado de tus mandamientos. Tu justicia es justicia eterna, y tu Ley la verdad. Aflicción y angustia se han apoderado de mí, más tus mandamientos fueron mi delicia. Justicia eterna son tus testimonios; dame entendimiento, y viviré.

Clamé con todo mi corazón; respóndeme, el Señor, y guardaré tus estatutos. A ti clamé; sálvame, y guardaré tus testimonios. Me anticipé al alba, y clamé; esperé en tu palabra. Se anticiparon mis ojos a las vigiliass de la noche, para meditar en tus mandatos. Oye mi voz conforme a tu misericordia; oh Señor, vivifícame conforme a tu juicio. Se acercaron a la maldad los que me persiguen; se alejaron de tu ley. Cercano estás tú, oh

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor, y todos tus mandamientos son verdad. Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, que para siempre los has establecido.

Mira mi aflicción, y líbrame, porque de tu Ley no me he olvidado. Defiende mi causa, y redímeme; vivifícame con tu palabra. Lejos está de los impíos la salvación, porque no buscan tus estatutos. Muchas son tus misericordias, oh Señor; vivifícame conforme a tus juicios. Muchos son mis perseguidores y mis enemigos, más de tus testimonios no me he apartado. Veía a los prevaricadores, y me disgustaba, porque no guardaban tus palabras. Mira, oh Señor, que amo tus mandamientos; vivifícame conforme a tu misericordia. La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia.

Príncipes me han perseguido sin causa, pero mi corazón tuvo temor de tus palabras. Me regocijo en tu palabra como el que haya muchos despojos. La mentira aborrezco y abomino; tu ley amo. Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios. Mucha paz tienen los que aman tu Ley, y no hay para ellos tropiezo.

Tu salvación he esperado, oh Señor, y tus mandamientos he puesto por obra. Mi alma ha guardado tus testimonios, y los he amado en gran manera. He guardado tus mandamientos y tus testimonios, porque todos mis caminos están delante de ti.

Llegue mi clamor delante de ti, oh Señor; dame entendimiento conforme a tu palabra. Llegue mi oración delante de ti; líbrame conforme a tu dicho. Mis labios rebosarán alabanza cuando me enseñes tus estatutos. Hablaré mi lengua tus dichos, porque todos tus mandamientos son justicia. Esté tu mano pronta para socorrerme, porque tus mandamientos he escogido. He deseado tu salvación, oh Señor, y tu Ley es mi delicia. Viva mi alma y te alabe, y tus juicios me ayuden. Yo anduve errante como oveja extraviada; busca a tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, gloria a Ti, oh Dios (tres veces).

Señor, Ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El Credo

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre, antes de todos los siglos; luz de luz; verdadero Dios de Dios verdadero. Engendrado no hecho; consubstancial con el Padre, por Quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos y se encarnó del Espíritu Santo y María la Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día resucitó, según las escrituras. Y subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su Reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que del Padre procede, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los profetas. Y en la Iglesia, Una, Santa Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo venidero. Amén.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros, (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Часословъ – HOROLOGIÓN

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Los Troparios Tono 8

He aquí el Novio viene a medianoche, y bienaventurado el siervo a quien encuentra velando, más indigno es el siervo a quien encuentre dormido. Observa alma mía, no te dejes vencer por el sueño, para que no seas entregada a la muerte, y dejada fuera del Reino, sino levántate clamando: Santo, Santo, Santo eres Tú, Dios; por la intercesión de la Santísima Theotokos, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Considera ese día asombroso y mantén la vigilia, oh mi alma, mantén tu lámpara Encendida y con aceite, porque no sabes cuándo vendrá la voz a ti diciendo: Miren el Novio, ten cuidado entonces mi alma, que no te duermas y te encuentres tocando fuera como las cinco vírgenes. Mejor mantén una vigilia constante para que puedas saludar a Cristo con aceite fresco, y Él te conceda la recámara divina de Su gloria. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotókos, muralla invencible y bastión de salvación, a ti clamamos: confunde los consejos de nuestros enemigos, transforma la tristeza de tu pueblo en alegría, guarda tu santa habitación, acompaña a los

Часословъ – HOROLOGIÓN

Cristianos Ortodoxos en sus batallas, y obtén paz para el mundo, porque tú eres nuestra esperanza, oh Theotokos

Señor ten piedad (cuarenta veces).

Tú que en todo tiempo y a toda hora, tanto en el cielo como en la tierra, eres adorado y glorificado, Cristo Dios, paciente, grande en misericordia y ternura, que amas a los justos y tienes piedad del pecador, que a todos los hombres llamas a la salvación, por la promesa de bienes venideros, tú mismo, Señor, recibe también nuestras súplicas en esta hora; dirige nuestra vida en tus mandamientos, santifica nuestras almas, limpia nuestros cuerpos, dirige nuestros pensamientos, limpia nuestra mente, líbranos de toda tribulación, iniquidad y aflicción, y rodéanos de tus ángeles santos, para que guardados y guiados por sus huestes, seamos dignos de la unidad de la fe, y del entendimiento de tu inaccesible gloria. Porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre... Ahora y siempre... Amén

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin mancha has engendrado al Dios Verbo, verdadera Theotokos, Te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre,

Sacerdote: Dios ten misericordia de nosotros y bendícenos, resplandece Tu rostro sobre nosotros y ten piedad de nosotros.

Y si es tiempo cuaresmal o un día entresemana del Ayuno de los Apóstoles o del Adviento, decimos la oración de San Efrén el Sirio dividiéndola en 3 partes y haciendo 3 postraciones. Señor y Dueño de mi vida, el espíritu de ocio, de indiscreción, de ambición y de locuacidad, no me lo des. Postración Mas el espíritu de castidad, de humildad, de paciencia, y de amor concédemelo a mí, tu siervo. Después de 12 inclinaciones profundas

signándose primero y con cada inclinación decimos: Oh Dios, purifícame, a mí pecador, *en voz baja, y después dice el **sacerdote** de nuevo en voz alta; toda la oración.* Señor y Dueño... hasta el final sin separar. Se hace la postración en la última súplica.

Lector: Amén.

Enseguida, esta oración de San Macario.

Oh Dueño Dios, Padre Omnipotente, Oh Señor Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo, una Divinidad y una sola Potestad, ten piedad de mi pecador, y por los juicios que tú disciernes, sálvame a mí tu indigno siervo, pues bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

La primera oración de San Basilio es dicha por el Lector desde septiembre 22 hasta el Domingo de Ramos, la segunda es dicha por el **Sacerdote** todo el tiempo.

La primera oración de San Basilio

Oh Omnipotente y Creador-vital de la Santísima Trinidad, el origen de la luz quien de Tu sola bondad dio existencia de la nada a toda la creación, ya sea de esta tierra o del firmamento, proveyéndolos y alimentándolo; quien, después de tus otros inefables beneficios que les prodigas, que nacen de la tierra, nos has dado además el arrepentimiento debido a nuestras debilidades corporales, incluso a la muerte: no nos abandones a nosotros infelices a morir en nuestras malvadas acciones, ni que el príncipe del mal, o el envidioso se conviertan en el hazmerreír del devastador. Porque Tú ves, oh, mi bondadoso Dios, la extensión de su calumnia y hostilidad, y el grado de nuestra vehemencia, debilidad y negligencia. Pero Te suplicamos para que Tu bondad inagotable sea revelada hacia nosotros, que todos los días y a toda hora, Te enfurecemos al quebrantar los preciados y vivificantes mandamientos, y nos exoneramos y perdonamos asimismo en todo lo que hemos pecado durante nuestra vida pasada, e incluso hasta la hora actual, en acción, palabras, pensamientos. Concédenos vivir el resto de nuestra vida

en arrepentimiento, en contrición, y observando tus sagrados preceptos. Sí, seducidos por el placer, hemos pecado de diversas maneras, o nos hemos dejado engatusar por abominables deseos y hemos pasado el tiempo en inútiles y perniciosas lujurias; si, además impulsados por la ira y la furia irracional hemos ofendido a uno de nuestros hermanos; si por nuestra lengua nos hemos trabado a inevitables, fraudulentas o torcidas y fuertes asechanzas; si, por alguno de nuestros sentidos o por todos, voluntaria o involuntariamente, a sabiendas o inadvertidamente, mediante el engaño o la persuasión, hemos tambaleado torpemente; si, con malévolos y vanos pensamientos hemos corrompido nuestra conciencia; si, de alguna manera u otra hemos pecado, nos ha vencido el nefasto azar o nos hemos rendido ante el vicio, perdónanos y libéranos, oh Dios todo misericordioso, clemente y benevolente; y dadnos por el resto de nuestra vida, coraje y fortaleza, para que podamos llevar a cabo Tu digna, grata y perfecta voluntad, que habiendo, por la luz del arrepentimiento, abandonado el pecaminoso sendero de la noche y la oscuridad, y caminando honradamente como el día, podamos aparecer purificados, aunque indignos, gracias a Tu amor por la humanidad, cantándote y ensalzándote hasta la eternidad. Amén.

La segunda oración de San Basilio

Te bendecimos, oh Dios Altísimo y Señor de Misericordia, Quien obra entre nosotros cosas grandes e incomprensibles, gloriosas y maravillosas, que no pueden ser numeradas, Quien nos ha dado el sueño para descanso de nuestras enfermedades, y alivio de los trabajos de nuestra carne que trabaja mucho. Te damos gracias a Ti, que no nos has destruido con nuestras transgresiones, sino que has mostrados, como siempre, Tu amor a la humanidad, aunque estamos postrados en desesperación, Tú nos has levantado para glorificar tu Poder. Por lo tanto, imploramos Tu Bondad sin límite que ilumines los ojos de nuestro entendimiento y levantes nuestras mentes del pesado sueño de la pereza; abre nuestra boca y llénala de Tu alabanza, que podamos cantarte sin distracción y confesarte a Ti que eres

Часословъ – HOROLOGIÓN

Dios, glorificado por todos y todo, el Padre sin principio, con tu Hijo Unigénito y tu Santo, Bueno y Dador de Vida Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

El Lector continua

Venid, adoremos a Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 120

Alcé mis ojos hacia los montes, de dónde me ha de venir el socorro. Mi socorro viene del Señor que crió el cielo y la tierra. No permitirá que resbalen tus pies; ni se adormecerá aquel que Te está guardando; no, por cierto, no se adormecerá, ni dormirá el que guarda a Israel. El Señor es el que Te custodia: el Señor está a Tu lado para defenderte. Ni de día el sol Te quemará, ni de noche la luna. El Señor Te preservará de todo mal. Guardará el Señor Tu alma. El Señor Te guardará en todos los pasos de Tu vida, desde ahora y para siempre.

SALMO 133

Ea, pues, bendecid al Señor ahora, vosotros todos, oh siervos del Señor. Vosotros los que asistís en la casa del Señor, en los atrios del templo de nuestro Dios, levantad por las noches vuestras manos hacia el Santuario, y alabad al Señor. Bendígate desde Sion el Señor que creó el cielo y la tierra. Gloria al Padre, al Hijo... ahora y siempre... Amén

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

El Lector continua:

Tropario, tono 2:

Часословъ – HOROLOGIÓN

Acuérdate, oh Señor Bondadoso de Tus siervos y perdónales todos los pecados de su vida, pues fuera de Ti no hay ninguno exento del pecado, salvo Tú que puedes dar reposo a los difuntos.

Tú que de la profundidad de Tu Sabiduría provees todo por el amor al hombre, y concedes todo lo que ellos necesitan, oh Creador único, da descanso oh Señor a las almas de tus siervos; pues ellos pusieron su confianza en Ti, oh Nuestro Creador, Hacedor y Dios Nuestro.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo.

Kontaquio, tono 6:

Con los Santos concede, oh Cristo el reposo a las almas de tus siervos, donde no hay ni dolor, ni aflicción, ni gemido, sino vida eterna.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio:

Todas las generaciones Te llamamos bienaventurada, oh Theotokos Virgen, porque en Ti el Incircunscripto Cristo nuestro Dios habías de circunscribir. Bienaventurados también nosotros al tenerte como intercesora; día y noche Te suplicamos que ruegues por nosotros y que los cetros de los reinos sean fortalecidos por tus intercesiones. Por tanto, con himnos Te clamamos: Salve, llena de Gracia, el Señor es contigo.

Señor ten piedad (doce veces).

Oración:

Acuérdate, oh Señor, de nuestros padres y hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección para la vida eterna y a todos aquellos que terminaron esta vida en la piedad y la fe, perdónales sus pecados que han cometido voluntaria o involuntariamente, de palabra, obra o pensamiento y colócalos en un lugar de luz, un lugar de refrigerio, un lugar de descanso, de donde toda enfermedad y aflicción han huido, donde brilla eternamente

Часословъ – HOROLOGIÓN

la luz de tu Rostro y es la alegría de todos tus santos; concédeles a ellos y a nosotros Tu reino y la participación en tus inefables bendiciones y el gozo de Tu vida eterna y bienaventurada. Porque Tú eres la Vida y la Resurrección y el Reposo de Tus siervos difuntos, oh

Cristo Dios nuestro y a Ti Te rendimos gloria, con Tu Padre que es sin origen y con Tu Santísimo Espíritu, bueno y Vivificador, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Gloriosísima siempre Virgen y Madre de Cristo nuestro Dios, presenta nuestras plegarias a Tu Hijo y nuestro Dios, rogándole para que, por Tu medio, salve nuestras almas.

Otra Oración de San Joánico

El Padre es mi esperanza, el Hijo mi refugio y el Espíritu Santo mi protección, oh Santísima Trinidad, gloria a Ti.

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu

Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Coro: Señor ten piedad (tres veces). Bendice Padre.

El **Sacerdote** pronuncia la pequeña despedida: Que

Cristo nuestro verdadero Dios...

En los días de fiestas y los domingos se omiten estos troparios.

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros, porque, aunque pecadores privados de toda defensa, nosotros, los pecadores, Te ofrecemos como a nuestro Dueño esta súplica: ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Señor, ten piedad de nosotros, pues en Ti hemos esperado. No estés en sobremanera airado contra nosotros, ni Te acuerdes de nuestras transgresiones, más vuélvete hacia nosotros, como eres bondadoso, y

Часословъ – HOROLOGIÓN

líbranos de nuestros enemigos, porque Tú eres nuestro Dios, y nosotros Tu pueblo.

Todos: obra de Tus manos y a tu nombre clamamos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ábrenos las puertas de tu clemencia, Theotokos bienaventurada, porque hemos esperado en ti, no perezcamos, más por ti seamos librados de las adversidades, pues Tú eres la salvación de la raza cristiana.

Sacerdote: Ten piedad de nosotros oh Dios, según Tu gran piedad, Te suplicamos, que nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

Sacerdote: De nuevo rogamos por este santo templo (o ciudad), por cada monasterio, ciudad, aldea y cada país que sea reservada, de carestía, pestilencia, temblor de tierra, diluvio, fuego (incendio), espada, invasión de extranjeros y guerra civil; para que nuestro Dios Bueno y Amante de los hombres, sea favorable y bondadoso, para que Él desvíe su ira suscitada contra nosotros y nos libre de su justa amenaza que está sobre nosotros y tenga piedad de nosotros.

Coro: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Escúchanos oh Dios Salvador nuestro. Esperanza de todos los confines de la tierra; y de los que están lejos en el mar, sé compasivo, oh Maestro, sé compasivo de nuestros pecados y ten piedad de nosotros. Porque eres un Dios misericordioso y amante de los hombres, y a Ti Te glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios, nuestra esperanza, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre... ahora y siempre...

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor ten piedad (tres veces). Bendice, señor.

Sacerdote: (El que resucitó de entre los muertos, si es domingo) Cristo verdadero Dios nuestro, por la intercesión de su inmaculada Madre, de los santos, gloriosos y alabadísimos apóstoles, de (el Santo del templo y del día), de los santos justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los Santos, nos tenga misericordia y nos salve, porque es bueno y ama al hombre

Después el **sacerdote** hace reverencia al obispo, al superior del Monasterio y a todos los hermanos diciendo:

Benedicid, padres Santos y perdonadme a mí pecador, por lo que he pecado en la pasada noche en hechos, palabras, pensamientos y todos mis sentidos. Postración.

Y los hermanos:

Dios Te perdone Santo Padre. Ruega por nosotros pecadores. Postración

Sacerdote: Por la gracia del Señor que Dios nos perdone y tenga piedad de nosotros.

Sacerdote: Roguemos por nuestro Señor, Su Beatitud, El Metropolitano N., por nuestro Señor, el reverendísimo Obispo N., y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad. En voz baja y lentamente después de cada petición.

Por el Presidente de la República, por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

Por los que nos odian, por los que nos aman y los que nos sirven.

Por los que nos han mandado a nosotros, aunque indignos, que recemos por ellos.

Por el rescate de cautivos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Por nuestros padres y hermanos ausentes.

Por los que navegan por los mares, aire.

Reguemos por la abundancia de los frutos de la tierra.

Y por toda alma cristiana ortodoxa.

Bendícenos a los piadosos gobernantes.

A los obispos ortodoxos y a los fundadores de esta Santa Iglesia (Monasterio).

A todos nuestros padres y hermanos difuntos, predecesores de nosotros, que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

Digamos nosotros también unos por otros:

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros santos Padres, Señor Jesucristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

Coro: Amén.

Fin del Oficio de Medianoche diario

OFICIO DE MEDIANOCHES DEL SÁBADO

El **sacerdote** comienza:

Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén, Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Rey Celestial, consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Lector: Señor ten piedad (doce veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo nuestro Rey y nuestro Dios.

Catisma IX.

Stasis 1

SALMO 64

Tuya es la alabanza en Sion, oh Dios, y a ti se pagarán los votos. Tú oyes la oración; a ti vendrá toda carne. Las iniquidades prevalecen contra mí; más nuestras rebeliones tú las perdonarás.

Bienaventurado el que tú escogieres y atrajeres a ti, para que habite en tus atrios; seremos saciados del bien de tu casa, de tu santo templo. Con tremendas cosas nos responderás tú en justicia, oh Dios de nuestra salvación, esperanza de todos los términos de la tierra, y de los más remotos confines del mar. Tú, el que afirma los montes con su poder, ceñido de valentía; El que sosiega el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, y el alboroto de las naciones. Por tanto, los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas. Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde. Visitas la tierra, y la riegas; en gran manera la enriqueces; con el río de Dios, lleno de aguas, preparas el grano de ellos, cuando así la dispones. Haces que se empapen sus surcos, haces descender sus canales; la ablandas con lluvias, bendices sus renuevos. Tú coronas el año con tus bienes, y tus nubes destilan grosura. Destilan sobre los pastizales del desierto, y los collados se ciñen de alegría. Se visten de manadas los llanos, y los valles se cubren de grano; dan voces de júbilo, y aun cantan.

SALMO 65

Aclamad a Dios con alegría, toda la tierra. Cantad la gloria de su nombre; poned gloria en su alabanza. Decid a Dios: ¡Cuán asombrosas son tus obras! Por la grandeza de tu poder se someterán a ti tus enemigos. Toda la tierra te adorará, y cantará a ti; cantarán a tu nombre. (Pausa)

Venid, y ved las obras de Dios, temible en hechos sobre los hijos de los hombres. Volvió el mar en seco; por el río pasaron a pie; allí en él nos alegramos. El señorea con su poder para siempre; sus ojos atalayan sobre las naciones; los rebeldes no serán enaltecidos. (Pausa)

Benedicid, pueblos, a nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza. Él es quien preservó la vida a nuestra alma, y no permitió que nuestros pies resbalasen. Porque tú nos probaste, oh Dios; nos ensayaste como se afina la plata. Nos metiste en la red; pusiste sobre nuestros lomos pesada carga. Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza; pasamos por el fuego y por el agua, y nos sacaste a abundancia. Entraré en tu casa con holocaustos; te pagaré mis votos, que pronunciaron mis labios y habló mi boca, cuando estaba angustiado. Holocaustos de animales engordados te ofreceré, con sahumero de carneros; te ofreceré en sacrificio bueyes y machos cabríos. (Pausa)

Venid, oíd todos los que teméis a Dios, y contaré lo que ha hecho a mi alma. A él clamé con mi boca, y fue exaltado con mi lengua. Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado. más ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica. Bendito sea Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia.

SALMO 66

Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros; (Pausa)

Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Alégrense y gócense las naciones, porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra.

(Pausa)

Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben. La tierra dará su fruto; nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. Bendíganos Dios, y témanlo todos los términos de la tierra.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, gloria a Ti, oh Dios (tres veces).

Señor, Ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Stasis 2

SALMO 67

Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

Como es lanzado el humo, los lanzarás; como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los impíos delante de Dios. Pas los justos se alegrarán; se gozarán delante de Dios, y saltarán de alegría. Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre; exaltad al que cabalga sobre los cielos. El Señor es su nombre; alegraos delante de él. Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada. Dios hace habitar en familia a los desamparados; saca a los cautivos a prosperidad; más los rebeldes habitan en tierra seca. Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo, cuando anduviste por el desierto. (Pausa)

La tierra tembló; también destilaron los cielos ante la presencia de Dios; aquel Sinaí tembló delante de Dios, del Dios de Israel. Abundante lluvia esparciste, oh Dios; a tu heredad exhausta tú la reanimaste. Los que son de tu grey han morado en ella; por tu bondad, oh Dios, has provisto al pobre.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

El Señor daba palabra; había grande multitud de las que llevaban buenas nuevas. Huyeron, huyeron reyes de ejércitos, y las que se quedaban en casa repartían los despojos. Bien que fuisteis echados entre los tiestos, seréis como alas de paloma cubiertas de plata, y sus plumas con amarillez de oro. Cuando esparció el Omnipotente los reyes allí, fue como si hubiese nevado en el monte Salmón. Monte de Dios es el monte de Bazán; monte alto el de Bazán. ¿Por qué observáis, oh montes altos, al monte que deseó Dios para su morada? Ciertamente el Señor habitará en él para siempre. Los carros de Dios se cuentan por veintenas de millares de millares; el Señor viene del Sinaí a su santuario. Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, también para los rebeldes, para que habite entre ellos el Señor Dios. Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salvación. (Pausa)

Dios, nuestro Dios ha de salvarnos, y del Señor es el librar de la muerte. Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la testa cabelluda del que camina en sus pecados. El Señor dijo: De Bazán te haré volver; te haré volver de las profundidades del mar; porque tu pie se enrojecerá de sangre de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros. Vieron tus caminos, oh Dios; los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el santuario. Los cantores iban delante, los músicos detrás; en medio las doncellas con panderos. Bendecid a Dios en las congregaciones; al Señor, vosotros de la estirpe de Israel. Allí estaba el joven Benjamín, señoreador de ellos, los príncipes de Judá en su congregación, los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí. Tu Dios ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios, lo que has hecho para nosotros. Por razón de tu templo en Jerusalén los reyes te ofrecerán dones. Reprime la reunión de gentes armadas, la multitud de toros con los becerros de los pueblos, hasta que todos se sometan con sus piezas de plata; esparce a los pueblos que se complacen en la guerra. Vendrán príncipes de Egipto; Etiopía se apresurará a extender sus manos hacia Dios. Reinos de la tierra, cantad a Dios, cantad al Señor; (Pausa)

Al que cabalga sobre los cielos de los cielos, que son desde la antigüedad; he aquí dará su voz, poderosa voz. Atribuid poder a Dios; sobre Israel es su magnificencia, y su poder está en los cielos. Temible eres, oh Dios, desde tus santuarios; el Dios de Israel, él da fuerza y vigor a su pueblo. Bendito sea Dios.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, gloria a Ti, oh Dios (tres veces).

Señor, Ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Estasis 3

SALMO 68

Sálvame, oh Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma. Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie; he venido a abismos de aguas, y la corriente me ha anegado. Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios. Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé? Dios, tú conoces mi insensatez, y mis pecados no te son ocultos. No sean avergonzados por causa mía los que en ti confían, oh Señor el Señor de los ejércitos; no sean confundidos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel. Porque por amor de ti he sufrido afrenta; confusión ha cubierto mi rostro. Extraño he sido para mis hermanos, y desconocido para los hijos de mi madre. Porque me consumió el celo de tu casa; y los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí. Lloré afligiendo con ayuno mi alma, y esto me ha sido por afrenta. Puse además cilicio por mi vestido, y vine a serles por proverbio. Hablaban contra mí los que se sentaban a la puerta, y me zaherían en sus canciones los bebedores. Pero yo a ti oraba, oh Señor, al tiempo de tu buena voluntad; oh Dios, por la abundancia de tu misericordia, por la verdad de

tu salvación, escúchame. Sácame del lodo, y no sea yo sumergido; sea yo libertado de los que me aborrecen, y de lo profundo de las aguas. No me anegue la corriente de las aguas, ni me trague el abismo, ni el pozo cierre sobre mí su boca. Respóndeme, Señor, porque benigna es tu misericordia; mírame conforme a la multitud de tus piedades. No escondas de tu siervo tu rostro, porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme. Acércate a mi alma, redímela; líbrame a causa de mis enemigos. Tú sabes mi afrenta, mi confusión y mi oprobio; delante de ti están todos mis adversarios. El escarnio ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado. Esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo; y consoladores, y ninguno hallé. Me pusieron además hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre. Sea su convite delante de ellos por lazo, y lo que es para bien, por tropiezo; por una recompensa y una piedra de tropiezo. Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, y haz temblar continuamente sus lomos. Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo los alcance. Sea su palacio asolado; en sus tiendas no haya morador. Porque persiguieron al que tú heriste, y cuentan del dolor de los que tú llagaste. Pon maldad sobre su maldad, y no entren en tu justicia. Sean raídos del libro de los vivientes, y no sean escritos entre los justos. más a mí, afligido y miserable, tu salvación, oh Dios, me ponga en alto. Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, lo exaltaré con alabanza. Y agraderá al Señor más que sacrificio de buey, o becerro que tiene cuernos y pezuñas; lo verán los oprimidos, y se gozarán. Buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón, porque el Señor oye a los menesterosos, y no menosprecia a sus prisioneros. Alábenle los cielos y la tierra, los mares, y todo lo que se mueve en ellos. Porque Dios salvará a Sion, y reedificará las ciudades de Judá; y habitarán allí, y la poseerán. La descendencia de sus siervos la heredará, y los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO 69

oh Dios, Dios mío, acude a librarme; apresúrate a socorrerme. Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal desea. Sean vueltos atrás, en pago de su

afrenta hecha, los que dicen: ¡Ah! ¡Ah! Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu salvación: Engrandecido sea Dios. Yo estoy afligido y menesteroso; apresúrate a mí, oh Dios. Ayuda mía y mi libertador eres tú; oh Señor, no te detengas.

Aleluya, Aleluya, Aleluya, gloria a Ti, oh Dios (tres veces).

Señor, Ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El Credo

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre, antes de todos los siglos; luz de luz; verdadero Dios de Dios verdadero. Engendrado no hecho; consubstancial con el Padre, por Quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó de los cielos y se encarnó del Espíritu Santo y María Virgen, y se hizo hombre. Y fue crucificado también por nosotros bajo el poder de Poncio Pilatos, y padeció y fue sepultado. Y al tercer día Resucitó, según las escrituras. Y subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos. Y su Reino no tendrá fin. Y en el Espíritu Santo, Señor, Dador de vida, que del Padre procede, que con el Padre y el Hijo es juntamente adorado y glorificado, que habló por los profetas. Y en la Iglesia, Una, Santa Católica y Apostólica. Confieso un solo bautismo para la remisión de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo venidero. Amén.

✙ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces)

Часословъ – HOROLOGIÓN

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Tropario, Tono 2:

Oh, Naturaleza Increada, el Creador de todo, abre nuestros labios para que podamos proclamar Tu alabanza diciendo: Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios por la intercesión de la Theotokos, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Imitando en la tierra a las potestades celestiales, Te ofrecemos, oh Bondadoso, el cántico de victoria: Santo, Santo, Santo eres oh Dios, por la Theotokos, ten piedad de nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Del lecho y del sueño me levantaste, Señor, ilumina mi espíritu y mi corazón y abre mis labios para que Te alabe, Oh Santa Trinidad, diciéndote: Santo. Santo, Santo eres Tú oh Dios por la Theotokos, ten piedad de nosotros.

Señor ten piedad (cuarenta veces).

Tú que en todo tiempo y a toda hora, tanto en el cielo como en la tierra, eres adorado y glorificado, Cristo Dios, paciente, grande en misericordia y ternura, que amas al justo y tienes piedad del pecador, que a todos los hombres llamas a la salvación, por la promesa de bienes venideros, tú mismo, Señor, recibe también nuestras súplicas en esta hora; dirige nuestra vida en tus mandamientos, santifica nuestras almas, limpia nuestros cuerpos, dirige nuestros pensamientos, limpia nuestra mente, líbranos de toda tribulación, iniquidad y aflicción, y rodéanos de tus ángeles santos, para que guardados y guiados por sus huestes, seamos dignos de la unidad de la fe, y del entendimiento de tu inaccesible gloria. Porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo..., ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin mancha engendraste a Dios el Verbo, verdadera Madre de Dios, Te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice padre.

Sacerdote: Dios, ten misericordia de nosotros y bendícenos, resplandece Tu rostro sobre nosotros y ten piedad de nosotros.

Lector: Amén.

Oh Dueño Dios, Padre Omnipotente, Señor Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo, una Divinidad y una sola Potencia, ten piedad de mi pecador, sálvame, Tu indigno servidor, de acuerdo a Tus juicios, que Tú conoces, pues eres Bendito por los siglos de los siglos. Amén.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Oración de San Eustacio

Te engrandezco oh Magnifico Señor, porque Tú observaste mi humildad y no me dejaste cautivo en manos de mis enemigos, sino que has salvado mi alma de las penas. Y ahora, oh Soberano, deja que Tu mano me proteja y permite que Tu misericordia caiga sobre mí, porque mi alma está aturdida y dolida ante su partida de éste, mi desdichado y corrupto cuerpo, que el mal consejo del adversario nunca la sobrecoja y la lleve atada a la oscuridad por los pecados conocidos y desconocidos acumulados por mí en esta vida, Ten Misericordia de mí, oh Soberano, y no permitas que mi alma vea las oscuras formas de los demonios, sino que sea recibida por Tus brillantes y resplandecientes ángeles. Glorifica Tu Santo nombre, y por Tu poder guíame ante Tu Divino Trono de Juicio. Cuando sea juzgado, que la mano del príncipe de este mundo no me arrebathe a mí, un pecador, a las profundidades del Hades, sino permanece junto a mí y muéstrate mi Salvador y Ayuda, porque estos tormentos corporales son gozo a Tus siervos. Ten piedad, oh Señor, de mi alma corrompida por las pasiones de esta vida y purifícala por la penitencia y confesión y recíbela, porque eres Bendito por los siglos de los siglos. Amén.

Venid adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 120

Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene del Señor, que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. El Señor es tu guardador; el Señor es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. El Señor te guardará

de todo mal; el guardará tu alma. El Señor guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.

SALMO 133

Mirad, bendecid al Señor, vosotros todos los siervos del Señor, los que en la casa del Señor estáis por las noches. Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid al Señor. Desde Sion te bendiga el Señor, el cual ha hecho los cielos y la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo... ahora y siempre... Amén

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Tropario, tono 2:

Acuérdate, oh Señor Bondadoso de Tus siervos y perdónales todos los pecados de su vida, pues fuera de Ti no hay ninguno exento del pecado, salvo Tú que puedes dar reposo a los difuntos.

Tú que de la profundidad de Tu Sabiduría provees todo por el amor al hombre, y concedes todo lo que ellos necesitan, oh Creador único, da descanso oh Señor a las almas de tus siervos; pues ellos pusieron su confianza en Ti, oh Nuestro Creador, Hacedor y Dios Nuestro.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo.

Kontaquio, tono 6:

Con los Santos concede, oh Cristo el reposo a las almas de tus siervos, donde no hay ni dolor, ni aflicción, ni gemido, sino vida eterna.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio:

Todas las generaciones Te llamamos bienaventurada, oh Theotokos Virgen, porque en Ti el Incontenible Cristo Dios nuestro, fue contenido. Bienaventurados somos también nosotros al tenerte como intercesora; día y noche Te suplicamos que ruegues por nosotros y que los cetros de los reinos sean fortalecidos por tus intercesiones. Por tanto, con himnos Te clamamos: Salve, llena de Gracia, el Señor es contigo.

Señor ten piedad (doce veces).

Y esta oración:

Acuérdate, oh Señor, de nuestros padres y hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección para la vida eterna y a todos aquellos que terminaron esta vida en la piedad y la fe, perdónales sus pecados que han cometido voluntaria o involuntariamente, de palabra, obra o pensamiento y colócalos en un lugar de luz, un lugar de refrigerio, un lugar de descanso,

Часословъ – HOROLOGIÓN

de donde toda enfermedad y aflicción han huido, donde brilla eternamente la luz de tu Rostro y es la alegría de todos tus santos; concédeles a ellos y a nosotros Tu reino y la participación en tus inefables bendiciones y el gozo de Tu eterna y bendita vida. Porque Tú eres la Vida y la Resurrección y el Reposo de Tus siervos difuntos, oh Cristo Dios nuestro y a Ti Te rendimos gloria, con Tu Padre que es sin origen y con Tu Santísimo Espíritu, bueno y Vivificador, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

Gloriosísima siempre Virgen y Madre de Cristo nuestro Dios, presenta nuestras plegarias a Tu Hijo y nuestro Dios, rogándole para que, por Tu medio, salve nuestras almas.

Otra Oración de San Joánico

El Padre es mi esperanza, el Hijo mi refugio y el Espíritu Santo mi protección, oh Santísima Trinidad, gloria a Ti.

Sacerdote: Gloria a Ti, Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre... ahora y siempre...

Señor ten piedad (tres veces). Bendice.

El coro canta estos Troparios, tono 6.

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros, porque, aunque pecadores privados de toda defensa, nosotros, los pecadores, Te ofrecemos como a nuestro Dueño esta súplica: ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Señor, ten piedad de nosotros, pues en Ti hemos esperado. No estés en sobremanera airado contra nosotros, ni Te acuerdes de nuestras transgresiones, más vuélvete hacia nosotros, como eres bondadoso, y

Часословъ – HOROLOGIÓN

líbranos de nuestros enemigos, porque Tú eres nuestro Dios, y nosotros Tu pueblo. Todo es obra de Tus manos y a tu nombre clamamos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ábrenos las puertas de tu clemencia, Theotokos bienaventurada, porque hemos esperado en ti, no perezcamos, más por ti seamos librados de las adversidades, pues Tú eres la salvación de la raza cristiana.

Sacerdote: Ten piedad de nosotros, Dios, según Tu gran piedad, Te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

Sacerdote: De nuevo rogamos por este sagrado monasterio (o ciudad), por cada monasterio, ciudad, aldea y cada país que sea reservada, de carestía, pestilencia, temblor de tierra, diluvio, fuego (incendio), espada, invasión de forasteros y guerra civil; para que nuestro bueno y amigo de la humanidad Dios, sea favorable y bondadoso, para que Él pueda desviar su ira suscitada contra nosotros y libéranos de su justa amenaza que está amenazándonos y ten piedad de nosotros.

Coro: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Escúchanos oh Dios Salvador nuestro. Esperanza de todos los confines de la tierra; y de los que están lejos en el mar y sed compasivo oh Soberano con nuestros pecados y ten misericordia de nosotros. Porque eres un Dios misericordioso que amas a los hombres, y a Ti Te rendimos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios, nuestra esperanza, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre... ahora y siempre...

Señor ten piedad (tres veces). Bendice, señor.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: (El que resucitó de entre los muertos, si es domingo) Cristo verdadero Dios nuestro, por la intercesión de su inmaculada Madre, de los santos, gloriosos y alabadísimos apóstoles, de (el Santo del templo y del día), de los santos justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los Santos, nos tenga misericordia y nos salve, porque es bueno y ama al hombre

*Después el **sacerdote** hace reverencia al obispo, al superior del Monasterio y a todos los hermanos, diciendo:*

Benedicid, padres Santos y perdonadme a mí pecador, por lo que he pecado en la pasada noche en hechos, palabras, pensamientos y todos mis sentidos.

Postración.

Y los hermanos:

Dios Te perdone y te tenga piedad Santo Padre. Bendecid Padre Santo y perdona y ruega por mí pecador. **Postración**

Sacerdote: Por la gracia del Señor que nos perdone y tenga piedad de nosotros.

Sacerdote: Roguemos por nuestro Señor, Su Beatitud, el Metropolitano N., por nuestro Señor, el reverendísimo Obispo N. y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad.

En voz baja y lentamente después de cada petición.

Por el Presidente de la República, por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

Por los que nos odian, por los que nos aman y los que nos sirven.

Por los que nos han mandado a nosotros indignos, recemos por ellos.

Por el rescate de cautivos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Por nuestros padres y hermanos ausentes.

Por los que navegan por los mares y el aire.

Por los que están postrados por enfermedades.

Roguemos por la abundancia de los frutos de la tierra.

Y por toda alma cristiana ortodoxa.

Bendícenos a los piadosos gobernantes.

A los obispos ortodoxos y a los fundadores de esta Santa Iglesia (Monasterio).

A todos nuestros padres y hermanos difuntos, predecesores de nosotros, que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

Sacerdote: Digamos nosotros también unos por otros:

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

Coro: Amén.

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros. Amén.

Fin del Oficio de Medianoche del Sábado

OFICIO DE MEDIANOCHE DEL DOMINGO

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios perpetuamente ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Lector:

Amén. Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Rey Celestial, consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la gloria, del Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Lector: Amén.

Lector: Señor ten piedad (doce veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 50

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran piedad, y conforme a la multitud de tus compasiones borra mis transgresiones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque conozco mi transgresión y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti sólo he pecado y he hecho lo malo delante de ti; porque seas reconocido justo en tus palabras y venzas en tu juicio. He aquí, en transgresiones fui concebido y en pecado me engendró mi madre. He aquí, tú has amado la verdad y lo escondido y lo secreto de tu sabiduría me has revelado. Me rociarás con hisopo y seré limpio; me lavarás y seré emblanquecido más que la nieve. Me harás oír gozo y alegría, y los huesos abatidos se regocijarán. Vuelve tu rostro de mis pecados, y borra mis transgresiones. Un corazón limpio crea en mí, y un espíritu recto renueva dentro de mí. No me eches de tu rostro, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y establéceme con un espíritu de príncipe. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos y los impíos se convertirán a ti. Líbrame de la pena de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; se regocijará mi lengua en tu justicia. Señor, abre mis labios y mi boca anunciará tu alabanza. Porque si tú hubieras querido sacrificio, yo te lo habría dado; el holocausto no te agradará. Un sacrificio a Dios es el espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado Dios no despreciará. Haz bien, Señor, en tu benevolencia a Sion,

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

y edifíquense los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, oblaciones y holocaustos; entonces ofrecerán becerros sobre su altar.

Se lee el Canon, según el Octógono; después del Canon, cantamos los siguientes himnos a la Santísima Trinidad (versión eslava).

Coro: Digno es verdaderamente glorificarte Dios Verbo Ante quién tiemblan y se estremecen los Querubines. Glorificado por las Potestades celestiales. El que resucitó de la tumba al tercer día. Cristo, dador de vida, con temor te glorificamos.

Todos cantemos himnos propios a Dios, con cánticos divinos; al Padre, al Hijo y al Espíritu Divino; un poder en Tres Hipostasis, un Reino y un solo Señorío.

A quien todos los mortales nacidos de la tierra cantan, a quien glorifican las Potestades Celestiales, fielmente alabado por todos, Unidad en esencia en Tres Personas.

Tú que eres Señor de los Querubines, y de quien los incomparables Serafines reciben su principio, indivisible Trinidad en Unidad. A Ti la mismísima Deidad Te magnificamos.

Adoro al Padre y Dios sin principio, con el Verbo co-igual sin principio y el Espíritu, a la indivisible Esencia en Unidad, Unidad Triple, honramos con himnos.

Que Tu Resplandor me ilumine, mi Dios en Tres Personas, y muéstrame como la morada de Tu inaccesible gloria, resplandeciente y luminosa e inmutable.

Ante quien tiemblan y se estremecen los Querubines, y a quienes las Huestes angélicas glorifican, quien fue inefablemente encarnado de la Virgen, Cristo dador de Vida, con temor te glorificamos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Hypakoy del Tono Dominical

Hypakoy, Tono 1:

Por el arrepentimiento el ladrón ha encontrado el Paraíso y la lamentación de las Miróforas proclamó con alegría que Tú habías resucitado, oh Cristo Dios, concediendo al mundo Gran Misericordia.

Hypakoy, Tono 2:

Tras la pasión fueron al sepulcro las mujeres para ungir Tu Cuerpo, oh, Cristo Dios, vieron a los ángeles en la tumba y se atemorizaron, porque

Часословъ – HOROLOGIÓN

escucharon la voz de ellos que les anunció la resurrección del Señor, concediendo al mundo la Gran Misericordia.

Hypakoy, Tono 3:

Asombrosa su visión, refrescante por su palabra, dijo el resplandeciente ángel a las Miróforas; ¿por qué buscan al Vivo en el sepulcro? Se ha levantado y el sepulcro está vacío; conózcanle como el Incorruptible corruptor de la corrupción; digan a Dios: Oh maravillosas son tus obras, porque has salvado a los hombres.

Hypakoy, Tono 4:

Por Tu glorioso levantar, oh Cristo, las Miróforas, que habían ido antes, proclamaron a los Apóstoles, que Tú habías Resucitado, como Dios, concediendo al mundo la Gran Misericordia.

Hypakoy, Tono 5:

Atónitas en su mente por la visión angelical y sus almas iluminadas por el divino despertar, las Miróforas a los Apóstoles evangelizaron: Anuncien entre las naciones la Resurrección del Señor, quien obra maravillas y nos concede la Gran Misericordia.

Hypakoy, Tono 6:

Con Tu voluntaria y vivificante muerte, oh Cristo, has destruido las puertas del Hades como Dios, nos has abierto el antiguo Paraíso y habiendo resucitado de los muertos, has librado nuestra vida de la corrupción.

Hypakoy, Tono 7:

Tú que recibiste nuestra forma y soportaste la Cruz corporalmente, sálvame por Tu Resurrección, oh Cristo Dios, Tú que amas a los hombres.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Hypakoy, Tono 8:

Las Miróforas del Sepulcro conocieron al Dador de Vida, buscaron al Dueño, al Inmortal entre los muertos y habiendo recibido del ángel la alegre nueva, revelaron a los Apóstoles que Cristo Dios había resucitado, concediendo al mundo la Gran Misericordia.

Señor ten piedad (cuarenta veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios Verbo, verdadera Theotokos, te magnificamos.

En el nombre del Señor, bendice Padre.

Sacerdote: Dios ten misericordia de nosotros y bendícenos, resplandece Tu rostro sobre nosotros y ten piedad de nosotros. **Lector:** Amén.

Sacerdote:

Oh Santísima Trinidad Omnipotente y Dador de Vida, Origen de la Luz, Quien de Tu sola Bondad diste existencia de la nada a toda la creación, ya sea de esta tierra o del mundo arriba, proveyéndolos y sosteniéndolo; Quien, después de Tus otros Inefables beneficios que prodigas a la raza terrenal, también nos has dado el arrepentimiento, por nuestras debilidades corporales, incluso a la muerte: no nos abandones a nosotros malvados a morir en nuestras malas acciones, ni seamos la burla del autor del mal, el envidioso y destructor. Porque Tú ves, oh, Uno de corazón Bondadoso, tanto la extensión de su calumnia y hostilidad, y el grado de nuestra lucha, debilidad y negligencia. Pero Te rogamos, que Tu Bondad inagotable sea concedida a nosotros, que todos los días y a toda hora, Te ofendemos al transgredir Tus preciosos y vivificantes mandamientos. Y

Часословъ – HOROLOGIÓN

remite y perdónanos entonces, todo lo que hemos pecado durante nuestra vida pasada, aún hasta la hora presente, en acción, palabras, o pensamientos. Haznos dignos de completar el resto de nuestra vida en arrepentimiento, en compunción, y observando tus santos mandamientos. Entonces habiendo sido seducidos por cosas dulces, hemos pecado de diversas maneras, o nos hemos dejado llevar por abominables deseos y hemos pasado el tiempo en inútiles y perniciosas lujurias; si, además impulsados por la ira y la furia irracional hemos ofendido a uno de nuestros hermanos; si por nuestra lengua nos hemos enredado en inevitables, desordenadas y fuertes ataduras; si, por alguno de nuestros sentidos o por todos, voluntaria o involuntariamente, a sabiendas o inadvertidamente, mediante el engaño o la persuasión, hemos caído sin sentido; si, con malévolos y vanos pensamientos hemos corrompido nuestra conciencia; si, de alguna otra manera hemos pecado, sobrepasados por las circunstancias del mal o hábito, perdónanos y libéranos, oh Dios Todo Misericordioso, Clemente y Benevolente; y concédenos valentía y fortaleza desde ahora, para que podamos llevar a cabo Tu Buena, Grata y Perfecta Voluntad, que habiendo, por la luz del arrepentimiento, transformado el sendero del mal de la noche y la oscuridad, y caminando honradamente como el día, podamos aparecer purificados, aunque indignos, por Tu amor por la humanidad, cantándote y magnificándote hasta la eternidad. Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti nuestro Dios, esperanza nuestra, Gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre..., ahora y siempre. Amén.

Señor ten piedad (tres veces).

Bendice, Padre.

El **Sacerdote** pronuncia la pequeña despedida: Que
Cristo nuestro verdadero Dios...

En los días de fiestas y los domingos se omiten estos troparios. El coro canta estos Troparios, tono 6. De acuerdo a la regla de M. Athos y las ediciones de Kiev.

Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros, porque, aunque pecadores privados de toda defensa, nosotros, los pecadores, Te ofrecemos como a nuestro Dueño esta súplica: ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Señor, ten piedad de nosotros, pues en Ti hemos esperado. No estés en sobremanera airado contra nosotros, ni Te acuerdes de nuestras transgresiones, más vuélvete hacia nosotros, como eres bondadoso, y líbranos de nuestros enemigos, porque Tú eres nuestro Dios, y nosotros Tu pueblo. Todos, obra de Tus manos y a tu nombre clamamos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ábrenos las puertas de tu clemencia, Theotokos bienaventurada, porque hemos esperado en ti, no perezcamos, más por ti seamos librados de las adversidades, pues Tú eres la salvación de la raza cristiana.

Sacerdote: Ten piedad de nosotros Dios, según Tu gran piedad, Te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

Sacerdote: De nuevo suplicamos para que guarde esta ciudad y este santo templo, cada monasterio, ciudad, aldea y país de ira, carestía, pestes, temblor, diluvio, fuego, espada, invasión de extranjeros y guerra civil, que nuestro Dios Bondadoso amante de los hombres, nos sea favorable, conciliatorio y misericordioso, aparte y disipe toda ira dirigida contra nosotros y tenga piedad de nosotros.

Coro: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Escúchanos, oh Dios, Salvador nuestro, esperanza de todos los confines de la tierra y de aquellos lejanos en el mar, sé bondadoso, sé bondadoso oh Maestro, con nosotros pecadores y ten piedad de nosotros. Porque eres un Dios misericordioso que amas a los hombres, y Te rendimos gloria, a Ti Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios, nuestra esperanza, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre... ahora y siempre...

Señor ten piedad (tres veces). Bendice, padre.

Sacerdote: Cristo, verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de su Inmaculada Madre, de (Nombre del santo patrono del Templo) de los santos justos y progenitores de Dios Joaquín y Ana y de todos los Santos, que tenga piedad de nosotros y nos salve, porque es Dios bueno que ama a los hombres.

Después el **sacerdote** hace reverencia al obispo, al superior del Monasterio y a todos los hermanos diciendo:

Benedicid, padres Santos y perdonadme a mí pecador, por lo que he pecado en la pasada noche en hechos, palabras, pensamientos y todos mis sentidos.

Postración.

Y los hermanos:

Dios Te perdone y te tenga piedad Santo Padre. Benedicid Padre Santo y perdona y ruega por mí pecador. **Postración**

Sacerdote: Por la gracia del Señor que nos perdone y tenga piedad de nosotros.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Roguemos por nuestro Señor, Su Beatitud, el Metropolitano N., por nuestro Señor, el reverendísimo Obispo N., y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad.

En voz baja y lentamente después de cada petición.

Por el Presidente de la República, por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas.

Por los que nos odian, por los que nos aman y los que nos sirven.

Por los que nos han mandado a nosotros indignos, recemos por ellos.

Por el rescate de cautivos.

Por nuestros padres y hermanos ausentes.

Por los que navegan por los mares y el aire.

Por los que están postrados por enfermedades.

Roguemos por la abundancia de los frutos de la tierra.

Y por toda alma cristiana ortodoxa.

Bendícenos a los piadosos gobernantes.

A los obispos ortodoxos y a los fundadores de esta Santa Iglesia (Monasterio).

A todos nuestros padres y hermanos difuntos, predecesores de nosotros, que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

Sacerdote: Digamos nosotros también unos por otros:

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

Coro: Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros. Amén.

Fin del Oficio de Medianoche del Domingo



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

OFICIO DE MAITINES DIARIOS

(*ORTHROS*)

*Cuando se celebran los maitines separadamente, el **sacerdote** abre la cortina de las puertas santas y, estando ante el altar, comienza así.*

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Gloria a ti, Dios nuestro, Gloria a ti.

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estas en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva Tu que eres bueno nuestras almas.

† Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El

Часословъ – HOROLOGIÓN

pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Señor, ten piedad (doce veces).

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro rey y nuestro Dios.

Si son los 40 días después de la fiesta de Resurrección no se leen los Salmos 19 y 20, al empezar los maitines el coro después de la primera bendición del Padre, cantan: “Cristo resucito de entre los muertos, hollando la muerte con su muerte dio vida a los que yacían en el sepulcro” (tres veces)

El lector lee pausadamente los siguientes salmos, mientras el **sacerdote** termina de incensar.

SALMO 19

El Señor te oiga en el día de conflicto; el nombre del Dios de Jacob te defienda. Te envíe ayuda desde el santuario, y desde Sion te sostenga. Haga memoria de todas tus ofrendas, y acepte tu holocausto. Te dé conforme al deseo de tu corazón, y cumpla todo tu consejo. Nosotros nos alegraremos en tu salvación, y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios; conceda El Señor todas tus peticiones. Ahora conozco que el Señor salva a su ungido; lo oirá desde sus santos cielos con la potencia salvadora de su diestra. Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; más nosotros del

Часословъ – HOROLOGIÓN

Nombre del Señor nuestro Dios tendremos memoria. Ellos flaquean y caen, más nosotros nos levantamos, y estamos en pie. Salva, el Señor; que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos.

SALMO 20

El rey se alegra en tu poder, oh Señor; y en tu salvación, ¡Cómo se goza! Le has concedido el deseo de su corazón, y no le negaste la petición de sus labios. Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien; corona de oro fino has puesto sobre su cabeza. Vida te demandó, y se la diste; largura de días eternamente y para siempre. Grande es su gloria en tu salvación; honra y majestad has puesto sobre él. Porque lo has bendecido para siempre; lo llenaste de alegría con tu presencia. Por cuanto el rey confía en el Señor, y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido. Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra alcanzará a los que te aborrecen. Los pondrás como horno de fuego en el tiempo de tu ira; el Señor los deshará en su ira, y fuego los consumirá. Su fruto destruirás de la tierra, y su descendencia de entre los hijos de los hombres. Porque intentaron el mal contra ti; fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán, pues tú los pondrás en fuga; en tus cuerdas dispondrás saetas contra sus rostros. Engrandécete, oh Señor, en tu poder; cantaremos y alabaremos tu poderío.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

✙ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino, y el poder y la gloria, del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Y lee los siguientes troparios:

Oh Señor, Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad, concede victoria a los cristianos ortodoxos sobre el enemigo, y por la virtud de tu cruz, preserva a tu heredad.

Tú, que te tu propia voluntad fuiste levantado sobre la cruz, concede tus misericordias al nuevo pueblo que es llamado por tu nombre, Cristo Dios nuestro; haz alegrarse con tu poder a tu pueblo fiel, concediéndoles victoria sobre el enemigo a los que gozan de tu ayuda, que es armadura de paz, trofeo invencible.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Protección temible que no puede ser confundida, no desprecies nuestras suplicas, buena y alabadísima Theotokos, establece el dominio de los cristianos ortodoxos, salva a tu pueblo y concédele la victoria del cielo, pues tu diste a luz a Dios, Tu que eres la única Bienaventurada.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

*El **sacerdote** incienso el altar y lee la siguiente letanía.*

Ten piedad de nosotros, Dios según tú gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

De nuevo te suplicamos por nuestro Señor su Beatitud, el Metropolitano (nombre), y por nuestros Señor, Su Eminencia el Arzobispo (nombre).

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

De nuevo suplicamos por todos los hermanos y por todos los cristianos.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

Sacerdote Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres, y te rendimos gloria, a ti Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

E inmediatamente cantan:

En el nombre del Señor, bendice Padre.

Gloria a la santa, consubstancial, vivificadora e indivisible Trinidad, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Si se celebran los maitines separadamente, el lector sigue leyendo Gloria a Dios en las alturas.... Y Señor, abre mis labios...y los seis salmos.

Si se celebran los maitines como parte de la vigilia nocturna, inmediatamente después de la bendición menor de Vísperas, el lector comienza a leer Gloria a Dios en las alturas... y Señor, abre mis labios... y los seis salmos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Ahora comenzamos a leer los seis salmos y todos escuchamos en silencio y con humildad. El lector dice con reverencia y temor de Dios.

Lector: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz y buena voluntad a los hombres (tres veces).

Señor, abre mis labios, y mi boca anunciara tus alabanzas (dos veces).

SALMO 3

Oh Señor, cuánto se han multiplicado mis adversarios. Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Mas tú, Señor, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé al Señor, y él me respondió desde su monte santo. Yo me acosté y dormí, y desperté, porque el Señor me sustentaba. No temeré a diez millares de gente, que pusieren sitio contra mí. Levántate, Señor; sálvame, Dios mío; porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; los dientes de los perversos quebrantaste. La salvación es del Señor; sobre tu pueblo sea tu bendición.

SALMO 37

El Señor, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira. Porque tus saetas cayeron sobre mí, y sobre mí ha descendido tu mano. Nada hay sano en mi carne, a causa de tu ira; ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado. Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; como carga pesada se han agravado sobre mí. Hieden y supuran mis llagas, a causa de mi locura. Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera, ando enlutado todo el día. Porque mis lomos están llenos de ardor, y nada hay sano en mi carne. Estoy debilitado y molido en gran manera; gimo a causa de la conmoción de mi corazón. Señor, delante de ti están todos mis deseos, y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor, y aun la luz de mis ojos me falta ya. Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga, y mis cercanos se han alejado. Los que buscan mi vida arman lazos, y los que procuran mi mal hablan iniquidades, y

meditan fraudes todo el día. Más yo, como si fuera sordo, no oigo; y soy como mudo que no abre la boca. Soy, pues, como un hombre que no oye, y en cuya boca no hay reprensiones. Porque en ti, oh Señor, he esperado; tú responderás, el Señor Dios mío. Dije: No se alegren de mí; cuando mi pie resbalé, no se engrandezcan sobre mí. Pero yo estoy a punto de caer, y mi dolor está delante de mí continuamente. Por tanto, confesaré mi maldad, y me contristaré por mi pecado. Porque mis enemigos están vivos y fuertes, y se han aumentado los que me aborrecen sin causa. Los que pagan mal por bien me son contrarios, por seguir yo lo bueno. No me desampares, oh Señor; Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, oh Señor, mi salvación.

SALMO 63

Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas, para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario. Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán. Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos. Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabará mi boca, cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigiliass de la noche. Porque has sido mi socorro, y así en la sombra de tus alas me regocijaré. Está mi alma apegada a ti; tu diestra me ha sostenido. Pero los que para destrucción buscaron mi alma caerán en los sitios bajos de la tierra. Los destruirán a filo de espada; serán porción de los chacales. Pero el rey se alegrará en Dios; será alabado cualquiera que jura por él; porque la boca de los que hablan mentira será cerrada.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a ti Dios (tres veces).

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El **sacerdote** hace tres Metanias sobre la Santa Mesa, la besa y sale del santuario, y estando con la cabeza descubierta, ante las puertas comienza a leer en secreto las oraciones matutinas. El lector continúa leyendo en voz alta los salmos 87, 102 y 142.

SALMO 87

Oh Señor, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de ti. Llegue mi oración a tu presencia; inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está hastiada de males, y mi vida cercana al Hades. Soy contado entre los que descienden al sepulcro; soy como hombre sin fuerza, abandonado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya, y que fueron arrebatados de tu mano. Me has puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en lugares profundos. Sobre mí reposa tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. Has alejado de mí mis conocidos; me has puesto por abominación a ellos; encerrado estoy, y no puedo salir. Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción; te he llamado, oh Señor, cada día; he extendido a ti mis manos. ¿Manifestarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, O tu verdad en el Apolión? ¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido? Más yo a ti he clamado, oh Señor, y de mañana mi oración se presentará delante de ti. ¿Por qué, oh Señor, desechas mi alma? ¿Por qué escondes de mí tu rostro? Yo estoy afligido y menesteroso; desde la juventud he llevado tus terrores, he estado medroso. Sobre mí han pasado tus iras, y me oprimen tus terrores. Me han rodeado como aguas continuamente; a una me han cercado. Has alejado de mí al amigo y al compañero, y a mis conocidos has puesto en tinieblas.

SALMO 102

Часословъ – HOROLOGIÓN

Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo Nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila. El Señor es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia. Sus caminos notificaron a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras. Misericordioso y clemente es el Señor; lento para la ira, y grande en misericordia. No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece el Señor de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más. Mas la misericordia del Señor es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. El Señor estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos. Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid al Señor, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad. Bendecid al Señor, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO 142

Oh Señor, oye mi oración, escucha mis ruegos; respóndeme por tu verdad, por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida; me ha hecho habitar en tinieblas como

Часословъ – HOROLOGIÓN

los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; está desolado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti, mi alma a ti como la tierra sedienta. Respóndeme pronto, oh Señor, porque desmaya mi espíritu; no escondas de mí tu rostro, no venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he elevado mi alma. Líbrame de mis enemigos, oh Señor; en ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, oh Señor, me vivificarás; por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, y destruirás a todos los adversarios de mi alma, porque yo soy tu siervo.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a ti Dios (tres veces).

*Luego el diácono o el **sacerdote** recita:*

La Gran Letanía.

En paz al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas iglesias de Dios, y por la unión de todos, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Por esta santa casa, y por todos los que en ella entran con fe, devoción, y temor de Dios, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por nuestro Señor su Beatitud, el Metropolitano N., por nuestro Señor su Eminencia el Arzobispo N., el honorable presbiterado, el diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por el Presidente de la República (o título de la autoridad civil más alta), por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por esta ciudad (o aldea o monasterio) por toda ciudad y país, y por los fieles que en ellos habitan, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por estaciones favorables, abundancia de los frutos de la tierra, y por tiempos pacíficos, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por los viajeros y los navegantes, por los enfermos y los afligidos, por los presos y su salvación, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

*Exclamación del **Sacerdote**.*

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, A ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Luego se canta en el tono del tropario.

Diácono o **Sacerdote:** Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Dad gracias al Señor, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Peligrosamente me habían rodeado mis enemigos, más en el nombre del Señor me he alejado de ellos.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor. No moriré, si no que viviré y cantare las maravillas del Señor.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor. La piedra que desecharon los edificadores ha venido hacer la piedra principal, esto es maravillas del Señor obras de sus manos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

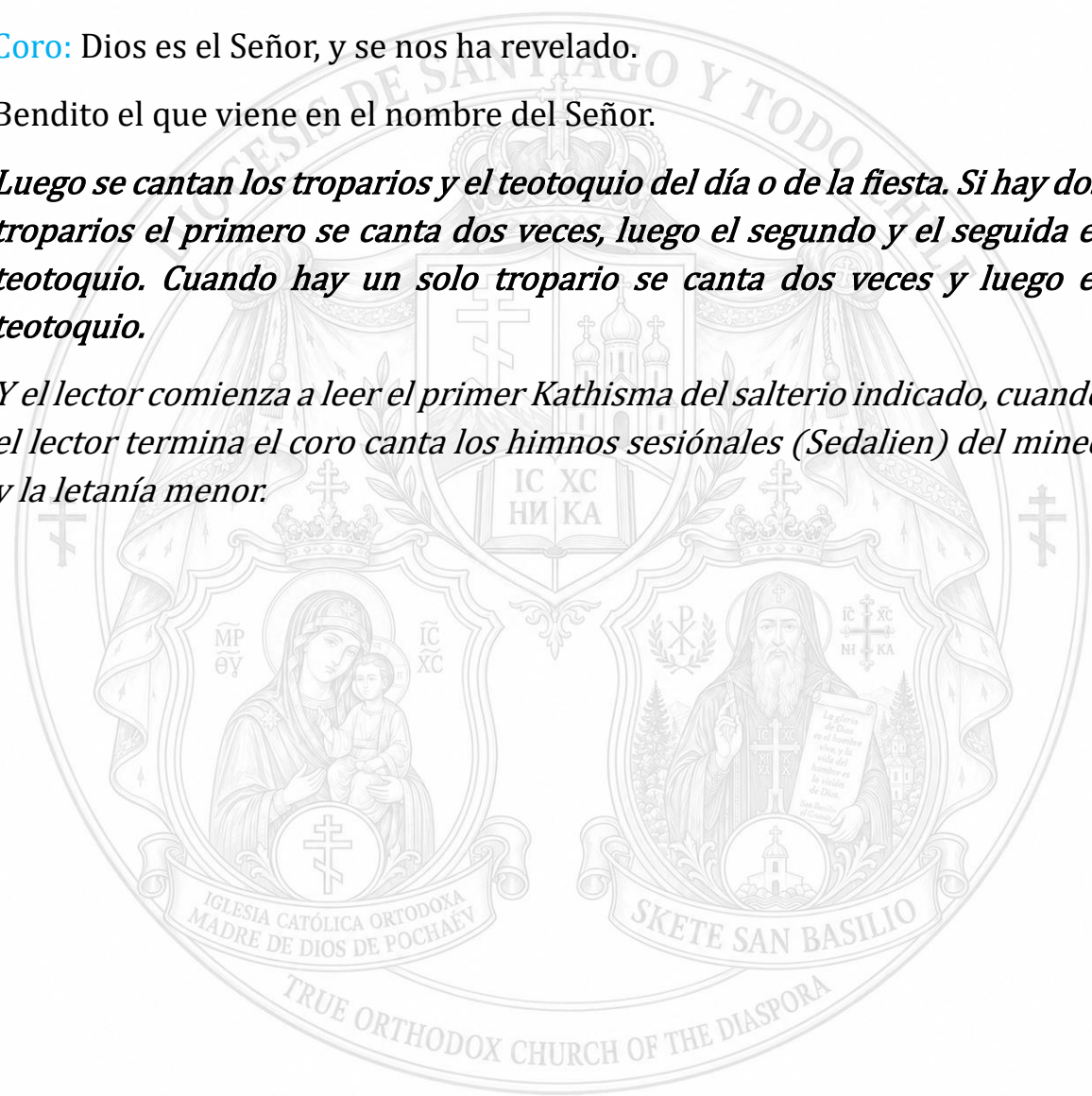
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Luego se cantan los troparios y el teotoquio del día o de la fiesta. Si hay dos troparios el primero se canta dos veces, luego el segundo y el seguida el teotoquio. Cuando hay un solo tropario se canta dos veces y luego el teotoquio.

Y el lector comienza a leer el primer Kathisma del salterio indicado, cuando el lector termina el coro canta los himnos sesiónales (Sedalien) del mineo y la letanía menor.



La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor

Exclamación del **Sacerdote:**

Porque tuyo es el dominio, y tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Y el lector comienza a leer el segundo Kathisma del salterio indicado, cuando el lector termina, el coro canta los himnos sesiónales (Sedalien) del mineo y la letanía menor.

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Conmemorando a la Santísima, Inmaculada, Bendita, Gloriosa Señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote:** Porque tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Después del tercer Catisma, no se dice la letanía menor, en su lugar se puede leer el Santo Evangelio si hay:

Aleluya, aleluya, aleluya.

Diácono:

Y que él nos conceda escuchar su Santo Evangelio, al Señor Dios, roguemos.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

Diácono: Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo evangelio.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Lectura del Santo Evangelio según San ...

Coro: Gloria a ti, Señor. Gloria a ti.

Diácono: Atendamos.

Coro: Gloria a ti, Señor. Gloria a ti.

SALMO 50

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; cantará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios, y publicará mi boca tu alabanza. Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. Haz bien con tu benevolencia a Sion; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

Coro: Gloria l Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Por las intercesiones de los apóstoles, tú que eres misericordioso, borra la multitud de nuestras transgresiones.

Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Por las intercesiones de la Theotokos, tú que eres misericordioso. Borra la multitud de nuestras transgresiones.

Jesús, habiéndose levantado de la tumba y de acuerdo a su promesa, nos ha otorgado la vida eterna y grande misericordia.

Ahora comenzamos a cantar el Canon. Después de la oda, el diácono o el sacerdote dice la letanía menor:

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote:** Porque tú eres Dios y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Y luego el Sedalien del Menaion. Al finalizar la Oda VI otra vez se recita la letanía menor:

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Sacerdote: Porque tú eres Rey de paz y Salvador de nuestras almas, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Se intercala aquí el Contaquio y el icos.

*A la conclusión de la octava Oda, el diácono o el **sacerdote**, levantando el incensario, frente al icono de la madre de Dios, que está en el iconostasio, exclama:*

A la Santísima Theotokos y Madre de la luz engrandezcamos con cánticos.

Mientras el coro canta el himno a la santísima Virgen, el diácono incienso el iconostasio, la iglesia y al pueblo

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Coro: Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Porque ha mirado la bajeza de su sierva, pues desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Porque me ha hecho grandes cosas el poderoso; y santo es su nombre. Y su misericordia de generación en generación a los que le temen.

Coro: Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones

Coro: Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos.

Coro: Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Socorrió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia de la cual habló a nuestros padres, para con Abraham y su descendencia para siempre.

Coro: Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

El coro canta la novena Oda del Canon y a su conclusión, el diácono recita, la letanía menor.

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Sacerdote:

Porque te alaban todas las potestades celestiales, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén

*Tono 1**

En días ordinarios.

Ainos

Todo lo que tiene aliento alabe Señor. Alabad al Señor desde los cielos; alabadle en las alturas.

A ti te pertenece un himno Dios. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos. Alabadle todas sus potestades. A ti te pertenece un himno Dios. Alabadle, sol y luna; alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre del Señor; porque él mandó, y fueron creados. Los hizo ser eternamente y para siempre; es puso Ley que no será quebrantada. Alabad al Señor desde la tierra, los monstruos marinos y todos los abismos. El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra; los montes y todos los collados, el árbol

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

de fruto y todos los cedros. La bestia y todo animales, reptiles y volátiles; los reyes de la tierra y todos los pueblos, los príncipes y todos los jueces de la tierra; los jóvenes y también las doncellas, los ancianos y los niños. Alaben el nombre del Señor, porque sólo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos. Él ha exaltado el poderío de su pueblo; alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo a él cercano. Cantad al Señor cántico nuevo; su alabanza sea en la congregación de los santos. Alégrese Israel en su Hacedor; los hijos de Sion se gocen en su Rey. Alaben su nombre con danza; con pandero y arpa a él canten. Porque el Señor tiene contentamiento en su pueblo; hermoseará a los humildes con la salvación. Regocíjense los santos por su gloria, y canten aun sobre sus camas. Exalten a Dios con sus gargantas, y espadas de dos filos en sus manos. Para ejecutar venganza entre las naciones, y castigo entre los pueblos; para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio decretado; gloria será esto para todos sus santos.

Se insertan las estiqueras si hay ocho.

Alabad a Dios en su santuario; alabadle en la magnificencia de su firmamento.

Alabadle por sus proezas; alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.

Se insertan las estiqueras si hay seis.

Alabadle a son de bocina; alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza; alabadle con cuerdas y flautas.

Se insertan las estiqueras si hay cuatro.

Alabadle con címbalos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe al Señor.

Levántate, Señor Dios mío, levántate tu mano, no te olvides de tus pobres para siempre.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Confesare a ti, Señor oh señor, con mi corazón; proclamare todas tus maravillas.

Sacerdote: Gloria a ti, que nos has mostrado la luz.

Gran Doxología.

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres de buena voluntad, te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria, Señor, Rey Celestial, Dios Padre todo poderoso, Señor, Hijo unigénito Jesucristo y el Espíritu Santo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra oración. Tú que estas sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo tú eres Santo, sólo tú eres Señor. Solo tú, Jesucristo, eres altísimo en la gloria de Dios Padre. Amén

Día a día te bendeciré, y alabare tu nombre para siempre, y por los siglos. Concede, Señor, guardarnos este día sin pecado. Bendito eres Señor, Señor Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre para siempre. Amén

Señor tú has sido nuestro refugio de generación en generación, Dije, Señor ten piedad de mí, sana mi alma, porque he pecado contra ti. Señor a ti acudo, enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Porque contigo esta la fuente de la vida; en tu luz la luz veremos. Extiende tu misericordia a los que te conocen.

Concede, Señor guárdanos este día sin pecado.

✠Bendito seas, Señor, enséñame tus estatutos.

✠Bendito seas, Maestro, hazme entender tus estatutos.

✠Bendito seas Santo alúmbrame con tus estatutos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Tu misericordia, Señor, es para siempre; no desprecies las obras de tus manos. Te pertenece la alabanza, te pertenece un himno, te pertenece la gloria, a Ti, ✠Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Letanía.

Completemos nuestra oración matutina al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por nuestro Señor su Beatitud, el Metropolitano (nombre), por nuestro señor, su Eminencia, el Arzobispo (nombre), y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por el presidente de la república (o título de la autoridad civil más alta), por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los fundadores de este santo templo (monasterio) y por todos nuestros padres o hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios (nombre), de nuestros hermanos de este santo templo.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores y por todo el pueblo presente que espera de ti una grande y rica piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

Sacerdote.

Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres, y te rendimos gloria, a ti Padre, hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote o diacono exclama:

Letanía.

Completemos nuestra oración matutina al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios, por tu gracia.

Coro: Señor ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Un Ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra Theotokos y siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

*Exclamación del **Sacerdote**.*

Porque eres Dios de misericordias y de compasión y de amor a los hombres, y te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu Espíritu.

Sacerdote o diácono. Inclínemos nuestras cabezas ante el Señor.

Coro: A ti, Señor.

Y **sacerdote recita** esta oración secretamente.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor Santo, que moras en lo alto, y miras a los humildes, y que con tu mirada que todo lo contempla miras a toda la creación, ante ti hemos inclinado la cerviz de nuestra alma y cuerpo, y te suplicamos, Santo de los Santos extiende tu mano desde tu santa morada y bendícenos a todos, y si en algo hemos pecado, voluntariamente o involuntariamente, perdónanos, porque eres Dios bueno y amante de los hombres, concediéndonos tus bienes en este mundo y en el venidero.

Y exclama:

Porque te pertenece tener piedad de nosotros y salvarnos, Dios nuestro, y te rendimos gloria, a ti, ✙Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Lector: Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu nombre, oh altísimo, el proclamar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

✙✙ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

✙ Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad (tres veces).

✙ Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea tú nombre, vénganos en tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdona nuestras ofensas, así

como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno.

Exclama el Sacerdote: Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del †Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Se canta el tropario del día

†Gloria al Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Y el teotoquio del día.

Letanía de la Ferviente Suplica.

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

De nuevo te suplicamos por los devotos cristianos ortodoxos.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

De nuevo te suplicamos por nuestro Señor su Beatitud, el Metropolitano (nombre), por nuestro señor, su Eminencia, el Arzobispo (nombre), y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

De nuevo te suplicamos por el presidente de la república (o título de la autoridad civil más alta), por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

De nuevo te suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los fundadores de este santo templo (monasterio) y por todos nuestros padres o hermanos difuntos

Часословъ – HOROLOGIÓN

predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

De nuevo te suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios (nombre), de nuestros hermanos de este santo templo.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

De nuevo te suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores y por todo el pueblo presente que espera de ti una grande y rica piedad.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

Sacerdote. Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres, y te rendimos gloria, a ti ✙Padre, hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Sabiduría.

Coro: Bendice Padre.

Sacerdote.

El que es, es bendito, Cristo Dios nuestro, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. Establece, oh Dios, la santa fe ortodoxa y a los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

Sacerdote: Gloria a ti, Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a ti.

Coro: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Señor ten piedad. (tres veces)

Coro: Bendice, Padre:

Sacerdote.

✠Cristo verdadero Dios nuestro por las intercesiones de su inmaculada Madre, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de (el santo del templo y el del día), de los Santos y Justos Progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los Santos, nos tenga misericordia y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

Coro: Amén. Y por muchos años. (tres veces)

OFICIO DE MAITINES DEL DOMINGO.

*Si se celebra el oficio de la media noche, los maitines inician con: Gloria a Dios en las alturas... Pero sí se celebran los maitines sin el oficio de la media noche el oficio inicia así: Se abre la cortina, pero las puertas santas permanecen cerradas para todo el servicio, y el **Sacerdote** frente a las puertas santas, dice la siguiente exclamación.*

Sacerdote:

✠Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Gloria a ti, Dios nuestro, Gloria a ti.

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estas en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva Tu que eres bueno nuestras almas.

Часословъ – HOROLOGIÓN

✙ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

✙ Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad (tres veces).

✙ Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Señor, ten piedad (doce veces).

✙ Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El sacerdote comienza a incensar el santuario, los iconostasios, los coros, los fieles y toda la iglesia.

✙ Venid, adoremos a Dios nuestro Rey.

✙ Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

†Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro rey y nuestro Dios.

Si son los 40 días después de la fiesta de Resurrección no se leen los salmos 19 y 20, al empezar los maitines el coro después de la primera bendición del Padre, cantan: “Cristo resucito de entre los muertos, hollando la muerte con su muerte dio vida a los que yacían en el sepulcro” (tres veces) El lector lee pausadamente los siguientes salmos, mientras el sacerdote termina de incensar:

SALMO 19

El Señor te oiga en el día de conflicto; el nombre del Dios de Jacob te defienda. Te envíe ayuda desde el santuario, y desde Sion te sostenga. Haga memoria de todas tus ofrendas, y acepte tu holocausto. Te dé conforme al deseo de tu corazón, y cumpla todo tu consejo. Nosotros nos alegraremos en tu salvación, y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios; conceda El Señor todas tus peticiones. Ahora conozco que el Señor salva a su ungido; lo oirá desde sus santos cielos con la potencia salvadora de su diestra. Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; más nosotros del Nombre del Señor nuestro Dios tendremos memoria. Ellos flaquean y caen, más nosotros nos levantamos, y estamos en pie. Salva, el Señor; que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos.

SALMO 20

El rey se alegra en tu poder, oh Señor; y en tu salvación, ¡Cómo se goza! Le has concedido el deseo de su corazón, y no le negaste la petición de sus labios. Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien; corona de oro fino has puesto sobre su cabeza. Vida te demandó, y se la diste; largura de días eternamente y para siempre. Grande es su gloria en tu salvación; honra y majestad has puesto sobre él. Porque lo has bendecido para siempre; lo llenaste de alegría con tu presencia. Por cuanto el rey confía en el Señor, y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido. Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; tu diestra alcanzará a los que te

aborrecen. Los pondrás como horno de fuego en el tiempo de tu ira; el Señor los deshará en su ira, y fuego los consumirá. Su fruto destruirás de la tierra, y su descendencia de entre los hijos de los hombres Porque intentaron el mal contra ti; fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán, pues tú los pondrás en fuga; en tus cuerdas dispondrás saetas contra sus rostros. Engrandécete, oh Señor, en tu poder; cantaremos y alabaremos tu poderío.

✠Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

✠Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

✠Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad (tres veces).

✠Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino, y el poder y la gloria, del ✠Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Y se leen los siguientes Troparios:

Oh Señor, Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad, concede victoria a los cristianos ortodoxos sobre el enemigo, y por la virtud de tu cruz, preserva a tu heredad.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Tú, que te tu propia voluntad fuiste levantado sobre la cruz, concede tus misericordias al nuevo pueblo que es llamado por tu nombre, Cristo Dios nuestro; haz alegrarse con tu poder a tu pueblo fiel, concediéndoles victoria sobre el enemigo a los que gozan de tu ayuda, que es armadura de paz, trofeo invencible.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Amén

Oh Protección temible que no puede ser confundida, no desprecies nuestras suplicas, buena y alabadísima Theotokos, establece el dominio de los cristianos ortodoxos, salva a tu pueblo y concédele la victoria del cielo, pues tu diste a luz a Dios, Tu que eres la única Bienaventurada.

*El **sacerdote incienso** el altar y lee la siguiente letanía.*

Ten piedad de nosotros, Dios según tú gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

De nuevo te suplicamos por nuestro Señor su Beatitud, el Metropolitano (nombre), y por Su Eminencia Reverendísima el Arzobispo (nombre).

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

De nuevo suplicamos por todos los hermanos y por todos los cristianos.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Exclamación del **Sacerdote**: Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres, y te rendimos gloria, a ti ✠Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. En el nombre del Señor, bendice Padre

El sacerdote levantando el incensario haciendo la señal de la Cruz, frente al altar, dice en voz alta.

Gloria a la santa, consubstancial, vivificadora e indivisible Trinidad, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Se comienzan a leer los seis salmos, y todos escuchamos en silencio y con humildad. El lector lo hace con reverencia y temor de Dios.

Lector: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz y buena voluntad a los hombres (tres veces).

✠Señor, abre mis labios, y mi boca anunciara tus alabanzas (dos veces).

SALMO 3

Oh Señor, cuánto se han multiplicado mis adversarios. Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Mas tú, Señor, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé al Señor, y él me respondió desde su monte santo. Yo me acosté y dormí, y desperté, porque el Señor me sustentaba. No temeré a diez millares de gente, que pusieren sitio contra mí. Levántate, Señor; sálvame, Dios mío; porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; los dientes de los perversos quebrantaste. La salvación es del Señor; sobre tu pueblo sea tu bendición.

SALMO 37

Señor, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira. Porque tus saetas cayeron sobre mí, y sobre mí ha descendido tu mano. Nada hay sano

en mi carne, a causa de tu ira; ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado. Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; como carga pesada se han agravado sobre mí. Hieden y supuran mis llagas, a causa de mi locura. Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera, ando enlutado todo el día. Porque mis lomos están llenos de ardor, y nada hay sano en mi carne. Estoy debilitado y molido en gran manera; gimo a causa de la conmoción de mi corazón. Señor, delante de ti están todos mis deseos, y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor, y aun la luz de mis ojos me falta ya. Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga, y mis cercanos se han alejado. Los que buscan mi vida arman lazos, y los que procuran mi mal hablan iniquidades, y meditan fraudes todo el día. Más yo, como si fuera sordo, no oigo; y soy como mudo que no abre la boca. Soy, pues, como un hombre que no oye, y en cuya boca no hay reprensiones. Porque en ti, oh Señor, he esperado; tú responderás, el Señor Dios mío. Dije: No se alegren de mí; cuando mi pie resbalé, no se engrandezcan sobre mí. Pero yo estoy a punto de caer, y mi dolor está delante de mí continuamente. Por tanto, confesaré mi maldad, y me contristaré por mi pecado. Porque mis enemigos están vivos y fuertes, y se han aumentado los que me aborrecen sin causa. Los que pagan mal por bien me son contrarios, por seguir yo lo bueno. No me desampares, oh Señor; Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, oh Señor, mi salvación.

SALMO 63

Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas, para ver tu poder y tu gloria, así como te he mirado en el santuario. Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán. Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos. Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, y con labios de júbilo te alabará mi boca, cuando me acuerde de ti en mi lecho, cuando medite en ti en las vigias de la noche. Porque has sido mi socorro, y así en la sombra de tus alas me regocijaré. Está mi alma

apegada a ti; tu diestra me ha sostenido. Pero los que para destrucción buscaron mi alma caerán en los sitios bajos de la tierra. Los destruirán a filo de espada; serán porción de los chacales. Pero el rey se alegrará en Dios; será alabado cualquiera que jura por él; porque la boca de los que hablan mentira será cerrada.

✠Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a ti Dios (tres veces).

Señor, ten piedad (tres veces).

✠Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

*El **sacerdote** hace tres Metanias sobre la Santa Mesa, la besa y sale del santuario, y estando con la cabeza descubierta, ante las puertas comienza a leer en secreto las oraciones matutinas. El lector continúa leyendo en voz alta los **salmos** 87, 102 y 142.*

SALMO 87

Oh Señor, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de ti. Llegue mi oración a tu presencia; inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está hastiada de males, y mi vida cercana al Hades. Soy contado entre los que descienden al sepulcro; soy como hombre sin fuerza, abandonado entre los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya, y que fueron arrebatados de tu mano. Me has puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en lugares profundos. Sobre mí reposa tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. Has alejado de mí mis conocidos; me has puesto por abominación a ellos; encerrado estoy, y no puedo salir. Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción; te he llamado, oh Señor, cada día; he extendido a ti mis manos. ¿Manifestarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, O tu verdad en el Apolión? ¿Serán reconocidas en

las tinieblas tus maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido? Más yo a ti he clamado, oh Señor, y de mañana mi oración se presentará delante de ti. ¿Por qué, oh Señor, desechas mi alma? ¿Por qué escondes de mí tu rostro? Yo estoy afligido y menesteroso; desde la juventud he llevado tus terrores, he estado medroso. Sobre mí han pasado tus iras, y me oprimen tus terrores. Me han rodeado como aguas continuamente; a una me han cercado. Has alejado de mí al amigo y al compañero, y a mis conocidos has puesto en tinieblas.

SALMO 102

Bendice, alma mía, al Señor, y bendiga todo mi ser su santo Nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila. El Señor es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia. Sus caminos notificaron a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras. Misericordioso y clemente es el Señor; lento para la ira, y grande en misericordia. No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece el Señor de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más. Mas la misericordia del Señor es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. El Señor estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos. Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, poderosos en

fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid al Señor, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad. Bendecid al Señor, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO 142

Oh Señor, oye mi oración, escucha mis ruegos; entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida; me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; está desolado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti, mi alma a ti como la tierra sedienta. Respóndeme pronto, oh Señor, porque desmaya mi espíritu; no escondas de mí tu rostro, no venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he elevado mi alma. Líbrame de mis enemigos, oh Señor; en ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, oh Señor, me vivificarás; por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, y destruirás a todos los adversarios de mi alma, porque yo soy tu siervo.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a ti Dios (tres veces).

Luego el diácono o el **sacerdote**.

La Gran Letanía.

En paz al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Por la paz que de lo alto viene y por la salvación de nuestras almas, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo entero, por el bienestar de las santas iglesias de Dios, y por la unión de todos, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por esta santa casa, y por todos los que en ella entran con fe, devoción, y temor de Dios, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por nuestro Señor su Beatitud, el Metropolitano (nombre), por nuestro Señor su Eminencia el Arzobispo (nombre), el honorable presbiterado, el diaconado en Cristo, por todo el clero y todo el pueblo, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por el Presidente de la República (o título de la autoridad civil más alta), por toda autoridad civil, y por las fuerzas armadas, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por esta ciudad (o aldea o monasterio) por toda ciudad y país, y por los fieles que en ellos habitan, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por estaciones favorables, abundancia de los frutos de la tierra, y por tiempos pacíficos, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Por los viajeros y los navegantes, por los enfermos y los afligidos, por los presos y su salvación, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Para que seamos libres de toda tribulación, ira, peligro y necesidad, al Señor roguemos.

Coro: Señor, ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote.**

Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Luego se canta en el tono del tropario:

Diácono o **Sacerdote:**

Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Dad gracias al Señor, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Peligrosamente me habían rodeado mis enemigos, más en el nombre del Señor me he alejado de ellos.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

No moriré, si no que viviré y cantare las maravillas del Señor.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

La piedra que desecharon los edificadores ha venido hacer la piedra principal, esto es maravillas del Señor obras de sus manos.

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Coro: Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Luego de los troparios, el teotoquio y los Contaquio del día o de la fiesta. Si hay dos troparios el primero se canta dos veces, luego el segundo y el seguida el teotoquio. Cuando hay un solo tropario se canta dos veces y luego el teotoquio.

Luego se leen los Catismas acostumbrados para los domingos. Son los salmos del 9 al 16, es decir el segundo Catisma, y los salmos 17 al 23, el tercer Catisma.

Y el lector comienza a leer el segundo Catisma del salterio indicado, cuando el lector termina el coro canta los himnos sesiónales (Sedalien) del mineo y la letanía menor.

La Letanía Menor.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor

Exclamación del **Sacerdote:**

Porque tuyo es el dominio, y tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Y el lector comienza a leer el tercer Kathisma del salterio indicado, cuando el lector termina, el coro canta los himnos sesionales (Sedalien) del mineo y la letanía menor.

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos,

Часословъ – HOROLOGIÓN

encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor

Exclamación del **Sacerdote:**

Porque tú eres Dios bueno que amas a los hombres, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Luego se canta el polyeleon, si es domingo o vigilia de una de las grandes fiestas o la conmemoración de un santo mayor. El polyeleon consiste en los salmos 134 y 135. Comúnmente se cantan solamente los versos siguientes.

SALMO 134

Alabad el nombre del Señor; alabadle, siervos del Señor.

Aleluya (tres veces)

Los que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Aleluya (tres veces)

Alabad al Señor, porque él es bueno; cantad salmos a su nombre, porque él es benigno.

Aleluya (tres veces)

Porque el Señor ha escogido a Jacob para sí, a Israel por posesión suya.

Aleluya (tres veces)

Si desean cantarlo todo:

Porque yo sé que el Señor es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses. Todo lo que el Señor quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos. Hace subir las nubes de los extremos de la tierra; hace los relámpagos para la lluvia; saca de sus depósitos los

vientos. Él es quien hizo morir a los primogénitos de Egipto, desde el hombre hasta la bestia. Envío señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto, contra Faraón, y contra todos sus siervos. Destruyó a muchas naciones, y mató a reyes poderosos; a Sehón rey amorreo, a Og rey de Bazán, y a todos los reyes de Canaán. Y dio la tierra de ellos en heredad, en heredad a Israel su pueblo. Oh Señor, eterno es tu Nombre; tu memoria, oh Señor, de generación en generación. Porque el Señor juzgará a su pueblo, y se compadecerá de sus siervos. Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; tienen orejas, y no oyen; tampoco hay aliento en sus bocas.

Semejantes a ellos son los que los hacen, y todos los que en ellos confían. Casa de Israel, bendecid al Señor; casa de Aarón, bendecid al Señor; casa de Leví, bendecid al Señor; los que teméis al Señor, bendecid al Señor. Desde Sion sea bendecido el Señor, quien mora en Jerusalén.

SALMO 135

Alabad al Señor, porque él es bueno, porque para dioses, porque para siempre es su misericordia. Alabad al Señor de los señores, porque para siempre es su misericordia. Al único que hace grandes maravillas, porque para siempre es su misericordia. Al que hizo los cielos con entendimiento, porque para siempre es su misericordia. Al que extendió la tierra sobre las aguas, porque para siempre es su misericordia. Al que hizo las grandes lumbreras, porque para siempre es su misericordia. El sol para que señorease en el día, porque para siempre es su misericordia. La luna y las estrellas para que señoreasen en la noche, porque para siempre es su misericordia. Al que hirió a Egipto en sus primogénitos, porque para siempre es su misericordia. Al que sacó a Israel de en medio de ellos, porque para siempre es su misericordia. Con mano fuerte, y brazo extendido, porque para siempre es su misericordia. Al que dividió el Mar Rojo en partes, porque para siempre es su misericordia; e hizo pasar a Israel por en medio de él, porque para siempre es su misericordia; y arrojó

a Faraón y a su ejército en el Mar Rojo, porque para siempre es su misericordia. Al que pastoreó a su pueblo por el desierto, porque para siempre es su misericordia. Al que hirió a grandes reyes, porque para siempre es su misericordia; y mató a reyes poderosos, porque para siempre es su misericordia; a Sehón rey amorreo, porque para siempre es su misericordia; y a Og rey de Bazán, porque para siempre es su misericordia; y dio la tierra de ellos en heredad, porque para siempre es su misericordia; en heredad a Israel su siervo, porque para siempre es su misericordia. Él es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque para siempre es su misericordia; y nos rescató de nuestros enemigos, porque para siempre es su misericordia. El que da alimento a todo ser viviente, porque para siempre es su misericordia. Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es su misericordia.

En las fiestas mayores, después del polyeleon, se canta el Megalinario propio así: Primero canta el clero y el coro los repite. El coro luego canta los versos del SALMO que le corresponde y otra vez el Megalinario, luego gloria al ...Y ahora y siempre...y el Megalinario otra vez. Finalmente, el coro canta aleluya, aleluya, aleluya, gloria a ti Dios, dos veces. El clero canta aleluya, aleluya, aleluya, gloria a ti Dios, una vez. Y el Megalinario una vez más. Luego la letanía menor con la exclamación: Porque bendito eres... Pero si es domingo, inmediatamente después del polyeleon o Megalinario, si lo hay, se cantan los siguientes troparios de la resurrección en el tono 5 con su responso:

Bendito eres, Señor, enséñame tus estatutos.

El consejo angelical se asombró al verte contado entre los muertos, Salvador, a ti que destruiste el poder de la muerte, levantando contigo a Adán, y libertando a todos del infierno.

Bendito eres, Señor, enséñame tus estatutos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

¿Por qué, discípulas, mezcláis la mirra con tus lágrimas de compasión? Exclamo el Ángel resplandeciente en el sepulcro a las mujeres portadoras de mirra. Mirad el sepulcro y alegraos, porque el Salvador se ha levantado de la tumba.

Bendito eres, Señor, enséñame tus estatutos.

Muy temprano por la mañana las mujeres portadoras de la mirra corrieron lamentándose a tu tumba, más el Ángel vino hacia ellas diciendo: ha pasado el tiempo de la lamentación, no lloréis, más anunciad a los apóstoles la resurrección.

Bendito eres, Señor, enséñame tus estatutos.

Las mujeres portadoras de la mirra, que venían con mirra a tu tumba, oh Salvador nuestro lloraban, más les hablo el Ángel diciendo: ¿Por qué creéis que el vivo esta entre los muertos? Siendo Dios se ha levantado de la tumba.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Adoremos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, la Santa Trinidad, una en esencia, clamando con los serafines: Santo, Santo, Santo eres, Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo llevado en tu seno al dador de vida, Virgen, redimiste a Adán del pecado, y a Eva diste júbilo en vez de tristeza, porque el que se encarnó de ti ha dado vida a los que de ella habían caído, por él, es Dios y hombre.

Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a ti, oh Dios.

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

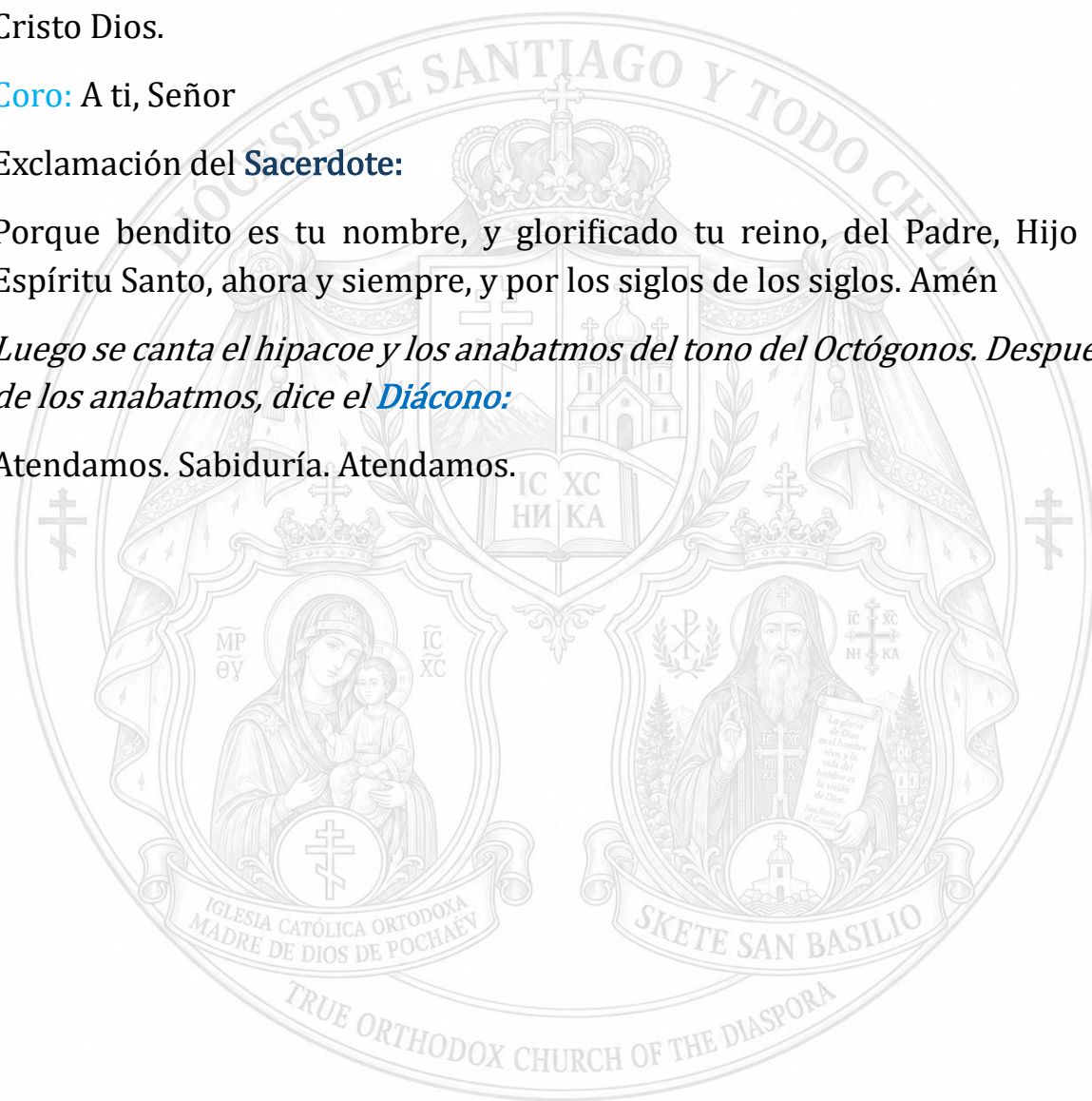
Coro: A ti, Señor

Exclamación del **Sacerdote:**

Porque bendito es tu nombre, y glorificado tu reino, del Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

*Luego se canta el hipacoe y los anabatmos del tono del Octógono. Después de los anabatmos, dice el **Diácono:***

Atendamos. Sabiduría. Attendamos.



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

El Proquímeno.

Tono 1*

Ahora me levantaré, dice el Señor, me aparejare para la salvación; hablare osadamente de ello.

Verso: Las palabras del Señor son palabras puras.

Tono 2*

Levántate, Señor Dios mío, en el precepto que has ordenado, y así te rodeara la congregación del pueblo. Verso: Señor Dios mío, en ti he puesto mi esperanza.

Tono 3*

Decidlo entre las naciones, que el Señor se ha hecho rey, porque él ha enderezado el universo, que no será movido.

Verso: Cantad al Señor canción nueva; cantad al Señor, toda la tierra.

Tono 4*

Levántate, Señor, socórrenos y redímenos por cauda de tu nombre.

Verso: Señor, lo hemos oído con nuestros oídos, y nuestros padres nos lo han contado.

Tono 5*

Levántate, Señor Dios mío, y levántese tu mano, porque eres Rey para siempre.

Verso: Te confesare Señor, con todo mi corazón proclamare todas tus maravillas.

Tono 6*

Señor, excita tu poder, y ven y sálvanos.

Verso: Escucha pastor de Israel, que conduces a José como cordero.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Tono 7*

Levántate, Señor mío, levántese tu mano; no olvides a tus pobres para siempre.

Verso: Te confesare Señor, con todo mi corazón, proclamare tus maravillas.

Tono 8*

El Señor será Rey por siempre, tu Dios oh Sion, de generación en generación.

Verso: Alaba, alma mía, al Señor; en mi vida alabare al Señor.

*Luego el **diacono** dice:*

Al Señor roguemos.

*El **sacerdote** exclama.*

Porque santo eres, Dios nuestro, que descansas entre tus Santos, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén

Diácono: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Coro: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Diácono: Alabad a Dios en sus Santos; alabadle en el establecimiento de su poder.

Coro: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Diácono: Todo lo que tiene aliento.

Coro: Alabe al Señor.

El Santo Evangelio.

Diácono:

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Y que él nos conceda escuchar su Santo Evangelio, al Señor Dios roguemos.

Coro: Señor ten piedad (tres veces).

Diácono: Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo evangelio.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

Sacerdote: Lectura del Santo Evangelio según San... **Coro:** Gloria a ti, Señor. Gloria a ti.

Diácono: Atendamos.

Coro: Gloria a ti, Señor. Gloria a ti.

Si es domingo, se canta inmediatamente:

Habiendo vista la resurrección de Cristo, postrémonos ante el Señor Santo Jesucristo, el único sin pecado. Adoramos tu Cruz, Cristo, y alabamos y glorificamos tu resurrección; porque tú eres nuestro Dios, y aparte de ti no conocemos ningún otro. Clamamos a tui nombre. Venid, fieles todos, adoremos la santa resurrección de Cristo, porque he aquí, por la cruz ha venido el regocijo a todo el mundo. Siempre bendiciendo al Señor, cantemos su resurrección, porque sufriendo la cruz por nosotros, ha destruido la muerte con su muerte.

SALMO 50

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo,

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; cantará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios, y publicará mi boca tu alabanza. Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. Haz bien con tu benevolencia a Sion; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

Coro: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Por las intercesiones de los apóstoles, tú que eres misericordioso, borra la multitud de nuestras transgresiones.

Coro: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Por las intercesiones de la Theotokos, tú que eres misericordioso. Borra la multitud de nuestras transgresiones.

Jesús, habiéndose levantado de la tumba y de acuerdo a su promesa, nos ha otorgado la vida eterna y grande misericordia.

Luego si es domingo, el diácono recita la Gran Intercesión.

Salva Dios, a tu pueblo y bendice a tu heredad.

Mira a tu mundo con piedad y compasión. Exalta el dominio de los cristianos ortodoxos y envíanos tus ricas piedades, por la intercesión de la inmaculada señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María, por el poder de la preciosa y vivificante cruz, por la protección de la honorables

potestades incorpóreas de los cielos, del honorable y glorioso profeta, precursor Juan Bautista, de los santos, gloriosos y alabadísimos apóstoles (o del santo apóstol y evangelista nombre, y de los otros santos y alabadísimos apóstoles), de nuestros padres entre los santos, grandes doctores ecuménicos y jerarcas, Basilio Magno, Gregorio Teólogo y Juan Crisóstomo, de nuestro padre entre los santos, Nicolás, Arzobispo de Mira en Licia, Taumaturgo, de los santos iguales a los apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los eslavos, (del santo ortodoxo igual a los apóstoles el gran príncipe Vladimiro, de la bienaventurada gran princesa de Rusia, Olga, de nuestros padres entre los santos, los taumaturgos de Rusia, Miguel, Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Macario, Demetrio, Métrofan, Tikon, Teodosio, Josafat, Hermógenes, Pitirim, Inocente y Juan) de los santos, gloriosos y juntamente victoriosos mártires, del santo, glorioso mártir Jorge, victorioso y taumaturgo, del santo gran mártir y medico Pantaleón, de la santa gran mártir Bárbara, (de los santos príncipes rusos, los sufridos Boris, Gleb e Igor, de nuestros venerables padres, portadores de Dios, Antonio y Teodosio, y los otros taumaturgos de las cuevas, de nuestros venerables padres portadores de Dios, Sergio Abad, taumaturgo de Radonez, y Serafín milagroso de Sarov, de nuestros padres entre los santos, el venerable Germán de Alaska, milagroso, de nuestro padre entre los santos Inocencio, Metropolitano de Moscú, evangelizador de América, (del santo del día y del templo), de los santos y justos progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los santos, te suplicamos,

Señor grande en piedad, que nos escuches a nosotros pecadores que te invocamos y que tengas piedad de nosotros.

Exclamación del Sacerdote. Por la misericordia, y compasión, y amor a los hombres de tu hijo unigénito, con quien eres bendito, con tu santísimo Espíritu bueno y vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Часословъ – HOROLOGIÓN

Ahora comenzamos a cantar los cánones: el de la Resurrección, el de la Cruz y Resurrección, el de la Theotokos y el Menaion.

Canon

Después de la tercera oda, el diácono o el **sacerdote** dice la letanía menor:

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Exclamación del **Sacerdote:**

Porque tú eres Dios y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Y luego el Sedalien del Menaion.

Después de la sexta oda, otra vez la letanía menor.

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Coro: Señor ten piedad.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Sacerdote: Porque tú eres Rey de paz y Salvador de nuestras almas, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Se intercala aquí el Contaquio y el icos.

A la conclusión de la octava Oda, el diácono o el **sacerdote**, levantando el incensario, frente al icono de la madre de Dios, que está en el iconostasio, exclama:

A la Santísima Theotokos y Madre de la luz engrandezcamos con cánticos.

Mientras el coro canta el himno a la santísima Virgen, el diácono incienso el iconostasio, la iglesia y al pueblo

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi salvador.

Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Porque ha mirado la bajeza de su sierva, pues desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Porque me ha hecho grandes cosas el poderoso; y santo es su nombre. Y su misericordia de generación en generación a los que le temen.

Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Hizo proezas con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones

Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos.

Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

Socorrió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia de la cual habló a nuestros padres, para con Abraham y su descendencia para siempre.

Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera Madre de Dios te magnificamos.

El coro canta la novena Oda del Canon y a su conclusión, el diácono recita, la letanía menor.

La Letanía Menor.

Una y otra vez en paz al Señor roguemos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa señora nuestra, Theotokos y siempre Virgen María. Con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

Sacerdote: Porque te alaban todas las potestades celestiales, y te rendimos gloria a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén

Si es domingo o un día cuando se canta el polyeleon, el diacono dice:

Santo es el Señor Dios nuestro.

Coro: Santo es el Señor Dios nuestro.

Porque Santo es el Señor Dios nuestro.

Coro: Santo es el Señor Dios nuestro.

Sobre todos los pueblos esta nuestro Dios.

Coro: Santo es el Señor Dios nuestro.

Luego si es domingo o una fiesta del Señor, o un día de un Santo, en el que se prescribe en la Gran Doxología, se cantan los ainos según el tono propio, así.

Ainos

Todo lo que tiene aliento alabe Señor. Alabad al Señor desde los cielos; alabadle en las alturas. A ti te pertenece un himno Dios. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos. Alabadle todas sus potestades. A ti te pertenece un himno Dios. Alabadle, sol y luna; alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre del Señor; porque él mandó, y fueron creados. Los hizo ser eternamente y para siempre; es puso Ley que no será quebrantada. Alabad al Señor desde la tierra, los monstruos marinos y todos los abismos. El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra; los montes y todos los collados, el árbol de fruto y todos los cedros. La bestia y todo animales, reptiles y volátiles; los reyes de la tierra y todos los pueblos, los príncipes y todos los jueces de la tierra; los jóvenes y también las doncellas, los ancianos y los niños. Alaben el nombre del Señor, porque sólo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos. Él ha exaltado el poderío de su pueblo; alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo a él cercano. Cantad al Señor cántico nuevo; su alabanza sea en la congregación de los santos. Alégrese Israel en su Hacedor; los hijos de Sion se gocen en su Rey. Alaben su nombre con danza; con pandero y arpa a él canten. Porque el Señor tiene contentamiento en su pueblo; hermoseará a los humildes con la salvación. Regocíjense los santos por su gloria, y canten aun sobre sus camas. Exalten a Dios con sus gargantas, y espadas de dos filos en sus manos. Para ejecutar venganza entre las naciones, y castigo entre los pueblos; para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio decretado; gloria será esto para todos sus santos.

Se insertan las estiqueras si hay ocho.

Alabad a Dios en su santuario; alabadle en la magnificencia de su firmamento.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Alabadle por sus proezas; alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.

Se insertan las estiqueras si hay seis.

Alabadle a son de bocina; alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza; alabadle con cuerdas y flautas.

Se insertan las estiqueras si hay cuatro.

Alabadle con címbalos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe al Señor.

Levántate, Señor Dios mío, levántate tu mano, no te olvides de tus pobres para siempre.

Confesare a ti, Señor oh señor, con mi corazón; proclamare todas tus maravillas.

Si es domingo, después de las estiqueras, Gloria... y luego la Estíquera del evangelio (heotina) o el Doxástico. Y ahora y siempre... Y este teotoquio.

Bienaventurada eres, Theotokos, Virgen, porque por medio del que se encarnó en ti, el infierno es puesto en cautividad, Adán es restaurado, la maldición es anulada.

Eva es libertada, la muerte es muerta, y nosotros somos vivificados. Por lo tanto, cantamos y clamamos: Bendito es Cristo Dios nuestro, que en él toma contentamiento. Gloria a ti.

Sacerdote: Gloria a ti, que nos has mostrado la luz.

Gran Doxología.

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, a los hombres de buena voluntad, te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria, Señor, Rey Celestial, Dios Padre todo poderoso, Señor, Hijo unigénito Jesucristo y el Espíritu Santo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que quitas los pecados del mundo, ten

piedad de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestra oración.

Tú que estas sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo tú eres Santo, sólo tú eres

Señor. Solo tú, Jesucristo, eres altísimo en la gloria de Dios Padre. Amén

Día a día te bendeciré, y alabare tu nombre para siempre, y por los siglos. Concede, Señor, guardarnos este día sin pecado. Bendito eres Señor, Señor Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado sea tu nombre para siempre. Amén

Señor tú has sido nuestro refugio de generación en generación, Dije, Señor ten piedad de mí, sana mi alma, porque he pecado contra ti. Señor a ti acudo, enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Porque contigo esta la fuente de la vida; en tu luz la luz veremos. Extiende tu misericordia a los que te conocen.

Concede, Señor guárdanos este día sin pecado. Bendito seas, Señor, enséñame tus estatutos. Bendito seas, Maestro, hazme entender tus estatutos. Bendito seas Santo alúmbrame con tus estatutos.

Tu misericordia, Señor, es para siempre; no desprecies las obras de tus manos. Te pertenece la alabanza, te pertenece un himno, te pertenece la gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Luego cantamos el tropario de las fiestas, pero si es domingo cantamos uno de los siguientes: Si es propio el tono 1, 3, 5, 7, o este:

Hoy ha venido la salvación, al mundo. Cantemos al que se levantó del sepulcro y es el autor de nuestra vida. Porque habiendo destruido la muerte por la muerte, nos ha dado la victoria y grande misericordia.

Letanía.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Completemos nuestra oración matutina al Señor:

Coro: Señor, ten piedad.

Ten piedad de nosotros, Dios, según tu gran piedad, te suplicamos que nos escuches y tengas piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por nuestro Señor su Beatitud, el Metropolitano (nombre), por nuestro señor, su Eminencia, el Arzobispo (nombre), y por todos nuestros hermanos en Cristo.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por el presidente de la república (o título de la autoridad civil más alta), por toda autoridad civil y por las fuerzas armadas.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por los bienaventurados y siempre recordados santísimos patriarcas ortodoxos, por los fundadores de este santo templo (monasterio) y por todos nuestros padres o hermanos difuntos predecesores de nosotros que aquí y en todo lugar descansan, los ortodoxos.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por piedad, vida, paz, salud, salvación, visitación, perdón y remisión de los pecados del siervo de Dios (nombre), de nuestros hermanos de este santo templo.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

De nuevo te suplicamos por los benefactores y bienhechores de este santo y venerable templo, por sus servidores y sus cantores y por todo el pueblo presente que espera de ti una grande y rica piedad.

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote. Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres, y te rendimos gloria, a ti Padre, hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote o diacono exclama:

Letanía.

Completemos nuestra oración matutina al Señor.

Coro: Señor ten piedad.

Socórrenos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y guárdanos, Dios, por tu gracia.

Coro: Señor ten piedad.

Que este día entero sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Un Ángel de paz, guía fiel y custodio de nuestras almas y cuerpos, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Perdón y remisión de nuestros pecados y ofensas, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Cuanto es bueno y útil para nuestras almas y la paz del mundo, al Señor pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Que el tiempo restante de nuestra vida se concluya en paz y penitencia, al Señor pidamos.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Concédelo, Señor.

Un fin cristiano de nuestra vida, exento de dolor vergüenza, pacífico, y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos.

Coro: Concédelo, Señor.

Conmemorando a la santísima, inmaculada, bendita, gloriosa Señora nuestra Theotokos y siempre Virgen María, con todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, unos a otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

Coro: A ti, Señor.

*Exclamación del **Sacerdote**.*

Porque eres Dios de misericordias y de compasión y de amor a los hombres, y te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu Espíritu.

Sacerdote o diácono.

Inclinemos nuestras cabezas ante el Señor.

Coro: A ti, Señor.

*Y **sacerdote** recita esta oración secretamente.*

Señor Santo, que moras en lo alto, y miras a los humildes, y que con tu mirada que todo lo contempla miras a toda la creación, ante ti hemos inclinado la cerviz de nuestra alma y cuerpo, y te suplicamos, Santo de los Santos extiende tu mano desde tu santa morada y bendícenos a todos, y si en algo hemos pecado, voluntariamente o involuntariamente, perdónanos,

Часословъ – HOROLOGIÓN

porque eres Dios bueno y amante de los hombres, concediéndonos tus bienes en este mundo y en el venidero.

Y exclama:

Porque te pertenece tener piedad de nosotros y salvarnos, Dios nuestro, y te rendimos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Diácono: Sabiduría.

Coro: Bendice, Padre

Sacerdote. El que es, es bendito, Cristo Dios nuestro, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. Establece, oh Dios, la santa fe ortodoxa y a los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

Sacerdote. Santísima Theotokos sálvanos.

Coro: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el verbo, verdadera madre de Dios te magnificamos.

Sacerdote: Gloria a ti, Cristo Dios, esperanza nuestra, gloria a ti.

Coro: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Señor ten piedad. (tres veces)

Coro: Bendice, padre:

Sacerdote.

El que resucito de entre los muertos. Cristo verdadero Dios nuestro por las intercesiones de su inmaculada Madre, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de (el santo del templo y el del día), de los Santos

Часословъ – HOROLOGIÓN

y Justos Progenitores de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los Santos, nos tenga misericordia y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

Coro: Amén. Y por muchos años. (tres veces)

Fin del Oficio de Maitines de Domingo



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

APÉNDICE DE MAITINES

ORACIONES MATINALES.

Primera Oración.

Te damos gracias, Señor, Dios nuestro, que nos has levantado de nuestro lecho y nos has colmado la boca de tu alabanza, para alabar e invocar tu santo nombre. Te imploramos, por tus muchas piedades para con nosotros. Derrama tu bondad sobre cuantos venimos ante tu presencia para contemplar tu santa gloria, y esperamos tu gran misericordia. Concédenos servir, alabar, ensalzar y adorar tu inefable bondad. Porque te pertenece toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Segunda Oración

Por la noche, levantas mi alma al amanecer, Dios nuestro. Tus mandamientos son la luz del mundo. Muéstrame tu justicia y santidad. Gloria a ti, Dios nuestro, el único, aquel que es. Presta oídos y atiende mi oración. Acuérdate, Señor, de cada uno de nosotros, y guárdanos por tu gracia. Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad. Concede la paz al mundo, a tus iglesias, al sacerdote s, a nuestros gobernantes y a todo el pueblo. Porque Santo es tu nombre y tu reino es glorificado, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tercera Oración.

En la oscuridad, antes de la aurora, despierta mi alma, oh Dios, con tus mandamientos. Incúlcame tú justicia, tus mandamientos y tus doctrinas, oh Dios. Da luz al ojo de mi conocimiento para que no dormite en el pecado y la muerte. Se la aurora de mi corazón. Afíanzame por la gracia de tu sol de justicia. Márcame con el sello de tu Espíritu Santo para la alegría de una vida pacífica. Guía mis pasos por los senderos de la paz. Cuéntame digno de contemplar el amanecer y el día para poderte entonar plegarias de alabanza matutina.

Porque tuyo es el dominio y tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuarta Oración

Bendito seas, Señor Dios inefable, que dices:

Brille la luz en las tinieblas. Nos has concedido el sueño como reposo durante la noche; nos has levantado a esta hora para glorificarte e invocar tu gran bondad. Por tu amor a los hombres, recibe mis alabanzas y acciones de gracia, en mi pequeñez; concédenos todo lo que te pedimos para nuestra salvación. Haz de nosotros hijos de la luz y del día, la heredad de tus delicias eternas, Acuérdate de nosotros Señor, por tu inmensa bondad, de todo tu pueblo, de los hermanos aquí presentes que ruegan conmigo, y de toda nuestra fraternidad, estén donde estén, en tierra, en mar y en todas partes de su señorío. Esperamos tu abundante amor hacia el hombre y tu ayuda. A todos concédeles tu gran misericordia. Guárdanos en todo tiempo en cuerpo y en alma, glorificamos tu honorable y magnifico nombre, del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Quinta Oración.

Tesoro de bondad, fuente eterna, Padre santo, que obras maravillas, poderoso omnipotente. Te adoramos y te suplicamos, pidiendo tu misericordia y compasión, para auxilio y ayuda en nuestra miseria. Acuérdate de nosotros, oh Señor que te suplicamos, y recibe nuestras oraciones matutinas como incienso ante ti. No permitas que ninguno de nosotros sea condenado, más haznos dignos a todos de tu compasión. Acuérdate, señor, de los que velan y cantan para gloria tuya y la de tu hijo unigénito y Dios nuestro y de tu Santo Espíritu. Sea para ellos defensa y auxilio. Recibe sus plegarias sobre tu santo, celestial y místico altar. Porque tú eres nuestro Dios y te glorificamos a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Sexta Oración.

Te damos gracias, oh Señor Dios, de nuestra salvación, porque haces todo para el bien de nuestra vida, para que siempre y en todo tiempo miremos hacia ti, oh Salvador y bienhechor de nuestras almas, porque nos diste descanso durante la noche pasada y nos levantaste de nuestros lechos la noche para adorar tu nombre. Te suplicamos, oh Señor, concédenos gracia y fuerza para ser dignos de celebrarte con conocimiento y para adoración sin cesar, con temor y temblor realizando nuestra salvación por auxilio de tu cristo. Acuérdate, señor, de los que te invocan en la noche, escúchalos y ten piedad de ellos; aniquila bajo sus pies sus enemigos invisibles. Porque tú eres el rey de paz y el Salvador de nuestras almas y te glorificamos a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Séptima Oración.

Eres Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Me has levantado de mi lecho para convocarme aquí, a la hora de la plegaria. Concédeme tu gracia, colmado mi boca de acción de gracias agradable a ti, según me convenga. Inculca en mí tus mandamientos, pues desconocemos la plegaria; eres tú quien guía nuestra oración por obra del Espíritu Santo. Remite, limpia, y perdona todas mis culpas pues he pecado de palabra, de obra y de pensamiento. Pues si tomases en cuenta la iniquidad, ¿quién, señor, podrá mantenerse? Pues de ti procede la salvación. Solo tú eres santo. Eres nuestro auxilio, Eres el socorro incommovible de nuestras vidas. Eres tú nuestra alabanza por siempre. Porque santa y gloriosa es la majestad de tu reino, del Padre, del Hijo y del Espíritu

Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Octava Oración.

Señor, Dios nuestro, sacude la pereza del sueño lejos de mí. Por ti alzo las manos en acción de gracias por todos los favores recibidos de tu justicia.

Recibe esta suplica, nuestra instancia, nuestro agradecimiento, y nuestra alabanza nocturna. Concédeme la gracia de tu fe imperturbable, esperanza duradera, y amor desinteresado. Bendice mis idas y venidas. Santifica nuestros quehaceres, nuestros afanes, nuestras palabras y nuestros anhelos. Concédenos llegar al amanecer alabándote, cantándote y bendiciéndote tu insondable bondad. Porque bendito es tu santo nombre y glorioso es tu reino, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Novena Oración.

Eres la aurora del corazón, Señor, amante del hombre. Eres el amanecer immaculado del conocimiento divino. Abre los ojos de nuestro conocimiento para comprender tu evangelio. Afiánzanos en el temor de tus mandamientos a fin de que, habiendo vencido toda pasión carnal, merezcamos atravesar las tinieblas para llegar a la luz de la vida espiritual, para pensar y obrar según tu voluntad. Porque eres nuestra santificación y te glorificamos, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Décima Oración.

. Eres el señor, Dios nuestro. Concedes al hombre el perdón mediante el arrepentimiento, el camino hacia el reconocimiento y la confesión de los pecados. A través de ti, alcanzamos el arrepentimiento que conduce al perdón del profeta David. Por tu gran bondad, ten piedad de mí, he caído en el pecado por mis muchas transgresiones. Por tu inmensa piedad limpia mis culpas. He desobedecido, señor. Pues conoces cuanto oculto en el alma y eres el único con poder para perdonar los pecados. Crea en mí un corazón puro y por tu Espíritu Santo a afiánzame. Concédenos conocer el júbilo de tu salvación. No retires de mí tu rostro. Permítenos ofrecerte siempre, hasta nuestro último aliento sacrificios justos y ofrendas de alabanza sobre tu santo altar. Por misericordia y compasión y amos a los hombres de tu hijo

Часословъ – HOROLOGIÓN

unigénito, con quien eres bendito, juntamente con tu santísimo espíritu bueno y vivificador, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Undécima Oración.

Dios, Dios nuestro, que por tu bondad das al ser todos los poderes dotados de intelecto y habla; a ti pedimos y suplicamos que aceptes juntos con tus criaturas tu glorificación que te ofrecemos de acuerdo a nuestras fuerzas, concédenos a cambio los ricos dones de tu bondad, porque ante ti se doblan las rodillas de los seres en los cielos y en la tierra, y los que están bajo la tierra, y toda alma y criatura alaba tu gloria indescriptible, pues tú eres el único Dios verdadero y misericordioso. Porque te alaban todos los poderes celestiales, te glorificamos a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Doceava Oración.

Te alabamos, te ensalzamos, te bendecimos y te damos gracias, Dios de nuestros padres. Has retirado el velo de las tinieblas para revelar la claridad del día. Concédenos tu misericordia. Perdona nuestras iniquidades y recibe nuestra suplica por tu bondad, pues en ti ponemos nuestra esperanza, oh Dios clemente y omnipotente. Brille el alba de justicia en nuestros corazones. Ilumina nuestras mentes y guarda nuestros sentidos. Caminemos todo el día por los senderos de tus mandamientos hasta alcanzar la vida perdurable. Pues eres tú el fontanal de la vida. Haznos dignos de conocer la alegría de tu luz inaccesible. Porque tú eres nuestro Dios y te glorificamos, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

HORA PRIMA

Sacerdote:

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos

Lector: Amén.

Gloria a ti, Dios nuestro, Gloria a ti.

Rey Celestial, consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

✙ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (Tres veces)

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad. (Tres veces)

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote:

Porque tuyos son el Reino y el Poder y la Gloria, del ✙ Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Señor ten piedad. (Doce veces).

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

✙ Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

✙ Venid adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios

✙ Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 5

Escucha, oh Señor, mis palabras; considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré. Oh Señor, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré. Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; el malo no habitará junto a ti. Los insensatos no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad. Destruirás a los que hablan mentira; al hombre sanguinario y engañador abominará el Señor. Más yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; adoraré hacia Tu Santo Templo en tu temor. Guíame, Señor, en Tu justicia, a causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino. Porque en la boca de ellos no hay verdad; sus corazones vanidad, sepulcro abierto es su garganta, con su lengua hablan lisonjas. Castígalos, oh Dios; caigan por sus mismos consejos; por la multitud de sus transgresiones échelos fuera, porque se rebelaron contra Ti. Pero alégrense todos los que en Ti confían; den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; en ti se regocijen los que aman Tu Nombre. Porque tú, oh Señor, bendecirás al justo; como con un escudo lo rodearás de tu favor.

SALMO 89

Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación. Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres. Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliass de la noche. Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, como la hierba que crece en la mañana. En la mañana florece y crece; a la tarde es cortada, y se seca. Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos turbados. Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro. Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento. Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos. ¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido? Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría. Vuélvete, oh Señor; ¿hasta cuándo? Y aplácate para con tus siervos. De mañana sácianos de tu misericordia, y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días. Alégranos conforme a los días que nos afligiste, y los años en que vimos el mal. Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos. Sea la luz del Señor nuestro Dios sobre nosotros, y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros; sí, la obra de nuestras manos confirma.

SALMO 100

Misericordia y juicio cantaré; a ti cantaré yo, oh Señor. Entenderé el camino de la perfección cuando vengas a mí. En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa. No pondré delante de mis ojos cosa injusta. Aborrezco la obra de los que se desvían; ninguno de ellos se acercará a mí. Corazón perverso se apartará de mí; no conoceré al malvado. Al que solapadamente infama a su prójimo, yo lo destruiré; no sufriré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso. Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo; el que ande en el camino de la perfección, éste me servirá. No habitará dentro de mi casa el que hace fraude; el que habla mentiras no se

Часословъ – HOROLOGIÓN

afirmará delante de mis ojos. De mañana destruiré a todos los impíos de la tierra, para exterminar de la ciudad del Señor a todos los que hagan iniquidad.

✠Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

✠Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. (tres veces)

Señor, ten piedad.

Si se ha cantado: Dios es Señor... decimos: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y el tropario del día y ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Y ¿Cómo te llamaremos ... (véase abajo)

Si ha cantado Aleluya, decimos este tropario en el tono 6:

De mañana oye mi voz, Rey mío y Dios mío.

Verso a: Está atento a mis palabras, Señor; considera mi clamor.

Verso b: Porque a ti oraré, Señor.

Gloria...y ahora...y el teotoquio:

¿Cómo te llamaremos, Tú que eres llena de gracia? Cielo, porque diste a luz al Sol de Justicia;

Paraíso, porque de ti brotó la Flor de incorruptibilidad; Virgen, porque permaneciste incorrupta; Madre purísima, porque llevaste en tus brazos santos al Hijo que es de Dios de todos. Suplícale que salve nuestras almas.

Luego:

Dirige mis pasos según tu palabra, que ninguna transgresión tenga dominio sobre mí. Redímeme de las calumnias de hombres, y guardaré tus mandamientos. Has que tu rostro resplandezca sobre tu siervo, y enséñame tus estatutos. Sea llena mi boca de tu alabanza, Señor, para cantar tu gloria, tu magnificencia todo el día.

Luego:

✙ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo inmortal, ten piedad de nosotros. tres veces.

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias por tu nombre. Señor, ten piedad. tres veces.

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el reino, el poder y la gloria del ✙ Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Si no es cuaresma, decimos el Contaquio del Santo o de la fiesta. Si es cuaresma, o si no hay otro Contaquio prescrito, se lee el teotoquio que sigue los lunes, los martes y los jueves:

A la gloriosísima Madre de Dios, más santa que los santos ángeles, cantémosle con el corazón y con voz incesante, confesándola como Theotokos, porque ella ha engendrado dignamente a Dios encarnado, y sin cesar intercede por nuestras almas.

Y los miércoles y los viernes, éste:

Часословъ – HOROLOGIÓN

Intervén pronto, antes que quedemos esclavizados por los enemigos que te blasfeman a ti, y nos amenazan a nosotros, Cristo Dios nuestro; destruye a los que guerrean contra nosotros, para que conozcan el poder de la fe de los ortodoxos, por la intercesión de la Theotokos, tú que eres el único Amante de los hombres. Y los sábados, éste:

Como primicias de la naturaleza, al Sembrador de la creación, el universo te ofrece, Señor, mártires portadores de Dios, por cuyas intercesiones conserva a tu iglesia en la paz profunda, por la Theotokos, tú que eres el único Amante de los hombres.

Y los domingos decimos el hipacoe del tono propio.

Señor, ten piedad (cuarenta veces)

Tú que a todo tiempo y a toda hora, tanto en el cielo como en la tierra, eres adorado y glorificado, Cristo Dios, paciente, grande en misericordia y en ternura, que amas al justo y tienes piedad del pecador, que a todos los hombres llamas a la salvación, por la promesa de vienes venideros, tú mismo, Señor, recibe también nuestras súplicas en esta hora; dirige nuestra vida en tus mandamientos, santifica nuestras almas, limpia nuestros cuerpos, dirige nuestros pensamientos, limpia nuestra mente, líbranos de toda tribulación, iniquidad y aflicción, y rodéanos de tus ángeles santos, para que guardados y guiados por tus huestes, seamos dignos de la unidad de la fe, y del entendimiento de tu inaccesible gloria. Porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tú que sin corrupción has engendrado a Dios verbo, verdadera Theotokos te engrandecemos.

En el nombre del Señor, bendice, padre.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Dios, sé compasivo con nosotros, bendícenos, y haz resplandecer sobre nosotros, tu rostro, y ten piedad de nosotros.

Lector: Amén.

Durante la cuaresma, decimos esta oración: Señor y dueño de mi vida... con tres postraciones, luego doce reverencias pequeñas, repitiendo doce veces: Dios purifícame a mí, pecador. Finalmente se repite la oración entera y se hace una postración más.

Luego el Trisagio, Santísima Trinidad, Padre nuestro..., Señor, ten piedad. (doce veces)

*Y el **sacerdote** dice esta oración ante el icono del Señor:*

Cristo, Luz verdadera, que iluminas y santificas a todos los hombres que vienen a este mundo, que tu luz de tu rostro sea una señal sobre nosotros, que en ella podamos ver la luz inaccesible. Dirige nuestros pasos en el ejercicio de tus mandamientos, por las intercesiones de tu inmaculada Madre y de todos tus Santos. Amén.

Y si es domingo o una de tus fiestas el coro canta:

A ti, Virgen, Guía elegida, tus siervos te cantamos un himno de victoria, dándote gracias por nuestra liberación del mal, y como tú tienes fuerza invencible, líbranos, te rogamos, de toda iniquidad, para que te clamemos, Salve, Esposa no desposada.

Sacerdote: Gloria a ti, Cristo Dios, Esperanza nuestra, gloria a ti.

Coro: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad. (tres veces). Bendice padre.

Y el **sacerdote da** la despedida:

Cristo, verdadero Dios nuestro, por las intercesiones de su inmaculada Madre, de nuestros venerables Padres portadores de Dios, y de todos los Santos nos tenga piedad y nos salve, porque es bueno y ama a los hombres.

Coro: Amén. Y por muchos años.

Fin de Hora Prima



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

HORA TERCIA

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos

Lector: Amén.

Gloria a ti, Dios nuestro, Gloria a ti.

Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

✙ Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad. (Tres veces)

✙ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el Reino y el Poder y la Gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Señor ten piedad. (Doce veces).

✙ Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 16

Oye, Señor, mi justicia; está atento a mi clamor; escucha mi oración hecha sin labios de engaño. De delante de tu rostro salga mi juicio; vean tus ojos la rectitud. Tú has probado mi corazón, hazme visitado de noche; me has apurado, y nada inicuo hallaste. Heme propuesto que mi boca no ha de propasarse para las obras humanas, por la palabra de tus labios, yo me he guardado de las vías del destructor. Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen. Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios; inclina a mí tu oído, escucha mi palabra. Muestra tus estupendas misericordias, tú que salvas a los que en ti confían de los que se levantan contra tu diestra. Guárdame como lo negro de la niñeta del ojo; escóndeme con la sombra de tus alas, de delante de los malos que me oprimen. De mis enemigos que me cercan por la vida, cerrados están con grosura; con su boca hablan soberbiamente. Nuestros pasos nos han cercado ahora; puestos tienen sus ojos para echarnos por tierra. Parecen al león que desea hacer presa, y al leoncillo que está escondido. Levántate, Señor, prevén su encuentro, póstrale; libra mi alma del malo con tu espada. De los hombres con tu mano, Señor, de los hombres de mundo, cuya parte es en esta vida, y cuyo vientre hinches de tu tesoro. Hartan sus hijos, y dejan el resto a sus

chiquitos. Yo en justicia veré tu rostro; seré saciado cuando despertare a tu semejanza.

SALMO 24

A Ti, Señor, levantaré mi alma. Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado. No se alegren de mí mis enemigos; ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan será confundido. Serán avergonzados los que se rebelan sin causa. Muéstrame, Señor, tus caminos; enséñame sus sendas. Encamíname en tu verdad, y enséñame; porque tú eres el Dios de mi salud; en ti he esperado todo el día. Acuérdate, Señor, de tus conmisericordias y de tus misericordias, que son perpetuas. De los pecados de mi mocedad, y de mis rebeliones, no te acuerdes; conforme a tu misericordia acuérdate de mí, por tu bondad, Señor. Bueno y recto es el Señor; por tanto, él enseñará a los pecadores el camino. Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera. Todas las sendas del Señor son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios. Por amor de tu nombre, Señor, perdonarás también mi pecado; porque es grande. ¿Quién es el hombre que teme al Señor? Él le enseñará el camino que ha de escoger. Su alma reposará en el bien, y su simiente heredará la tierra. El secreto del Señor es para los que temen; y a ellos hará conocer su alianza. Mis ojos están siempre hacia el Señor; porque Él sacará mis pies de la red. Mírame y ten misericordia de mí; porque estoy solo y afligido. Las angustias de mi corazón se han aumentado; sácame de mis congojas. Mira mi aflicción y mi trabajo; y perdona todos mis pecados. Mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen. Guarda mi alma, y líbrame; no sea yo avergonzado, porque en ti confié. Integridad y rectitud me guarden; porque en ti he esperado. Redime, Oh Dios, a Israel de todas sus angustias.

SALMO 50

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran piedad, y conforme a la multitud de tus compasiones borra mis transgresiones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque conozco mi transgresión y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti sólo he pecado y he hecho lo malo delante de ti; porque seas reconocido justo en tus palabras y venzas en tu juicio. He aquí, en transgresiones fui concebido y en pecado me engendró mi madre. He aquí, tú has amado la verdad y lo escondido y lo secreto de tu sabiduría me has revelado. Me rociarás con hisopo y seré limpio; me lavarás y seré emblanquecido más que la nieve. Me harás oír gozo y alegría, y los huesos abatidos se regocijarán. Vuelve tu rostro de mis pecados, y borra mis transgresiones. Un corazón limpio crea en mí, y un espíritu recto renueva dentro de mí. No me echés de tu rostro, y no quites de mí tu Santo Espíritu.

Vuélveme el gozo de tu salvación, y establéceme con un espíritu de príncipe. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos y los impíos se convertirán a ti. Líbrame de la pena de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; se regocijará mi lengua en tu justicia. Señor, abre mis labios y mi boca anunciará tu alabanza. Porque si tú hubieras querido sacrificio, yo te lo habría dado; el holocausto no te agradará. Un sacrificio a Dios es el espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado Dios no despreciará. Haz bien, Señor, en tu benevolencia a Sion, y edifíquense los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, oblaciones y holocaustos; entonces ofrecerán becerros sobre su altar.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por lo siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. (Tres veces).

Señor ten piedad. (tres veces)

Часословъ – HOROLOGIÓN

Y si es un día en que se ha cantado en Maitines: Dios es el Señor..., luego se dice:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Tropario del día.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Teotoquio:

Tú, Theotokos, eres la verdadera viña, que para nosotros diste a luz al fruto de la vida; te suplicamos, Señora, que intercedas con los apóstoles y con todos los santos que Él tenga piedad de nuestras almas.

Pero, si es un día en que se ha cantado Aleluya en Maitines (de lunes a viernes durante la Cuaresma), el tropario siguiente en el tono 6:

En Cuaresma

Sacerdote: Señor que, en la hora tercia, enviaste Tu Santísimo Espíritu sobre tus apóstoles, no lo retires de nosotros, oh Bueno, más renuévalo como te suplicamos.

Postración.

Coro: Señor que en la hora tercia...

Sacerdote: Verso 1: Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí.

Postración.

Coro: Señor que en la hora tercia...

Sacerdote: Verso 2: No me echas delante de ti, y no quites de mí tu Santo Espíritu. **Postración.**

Coro: Señor que en la hora tercia...

Sacerdote: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Lector: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro, el teotoquio: Tú, Teotókos, eres la verdadera viña...

Luego inmediatamente:

Bendito es el Señor Dios; bendito es el Señor día a día, el Dios de nuestra salvación nos hace prosperar; nuestro Dios, Dios que salva.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el Reino y el Poder y la Gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Contaquio de la fiesta o del Santo. Pero, si es durante el Ayuno, decimos estos troparios en el tono 8:

En Cuaresma

Bendito eres, Cristo Dios nuestro, que has revelado a los pescadores como sabios, enviando sobre ellos tu Espíritu Santo, y por ellos pescando el universo, tú que amas al hombre, gloria a ti.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Pronto y firme consuelo concede a tus siervos, oh Jesús, cuando estén abatidos nuestros espíritus. No abandones nuestras almas en la tribulación, ni te alejes de nuestros pensamientos en la angustia, más permanece siempre cerca de nosotros. Acércate a nosotros, acércate, Tú que estás en todas partes, de tal manera que también estás siempre cerca de tus apóstoles, así únete a los que te anhelan, tú que eres misericordioso, a fin de que te juntamente te entonemos himnos y glorifiquemos a tu Santísimo Espíritu.

Ahora y siempre y por los siglos. Amén.

Esperanza, protección y refugio de cristianos, muralla infranqueable, puerto de los fatigados no sacudido por tempestades, eres tú, inmaculada Theotokos, mas como tú salvas al mundo por tu incesante intercesión, acuérdate también de nosotros, alabadísima Virgen.

Señor ten piedad. (Cuarenta veces).

Tú que a todo tiempo y a toda hora, tanto en el cielo como en la tierra, eres adorado y glorificado, Cristo Dios, paciente, grande en misericordia y en ternura, que amas al justo y tienes piedad del pecador, que a todos los hombres llamas a la salvación, por la promesa de bienes venideros, tú mismo, Señor, recibe también nuestras súplicas en esta hora; dirige nuestra vida en tus mandamientos, santifica nuestras almas, limpia nuestros cuerpos, dirige nuestros pensamientos, limpia nuestra mente, líbranos de toda tribulación, iniquidad y aflicción, y rodéanos de tus ángeles santos, para que guardados y guiados por tus huestes, seamos dignos de la unidad

Часословъ – HOROLOGIÓN

de la fe, y del entendimiento de tu inaccesible gloria. Porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. (Tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los Querubines, e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios Verbo, verdadera Theotokos, te magnificamos.

En el nombre del Señor, bendice, Padre.

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros. Amén.

Si es tiempo cuaresmal, decimos la oración de San Efrén, el Sirio, y dividiéndola en 3 partes y haciendo 3 postraciones.

Sacerdote: —Señor y Dueño de mi vida, el espíritu de ocio, de indiscreción, de ambición y locuacidad no me lo des. Postración. — Mas el espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor concédemelo a mí, tu siervo.

Postración.

—Sí, Señor y Rey, concédeme percibir mis propias ofensas y no juzgar a mi hermano, porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Postración.

*Después de 12 reverencias y/o inclinaciones hasta el cinturón, persignándose primero y en cada inclinación en voz baja decimos: oh Dios, purifícame, a mí, pecador. **Sacerdote** en voz alta repite: Oh, Señor Soberano... los siglos*

Lector: Amén.

Oración de San Macario

Часословъ – HOROLOGIÓN

Señor, Dios, Padre omnipotente, Señor, Hijo Unigénito, Jesucristo, y Espíritu Santo, una sola deidad, una sola potestad, ten piedad de mí pecador, y por los juicios que tú disciernes, sálvame a mí, tu siervo indigno, porque bendito eres tú por los siglos de los siglos.

Amén.

Fin de Tercia



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

HORA SEXTA

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 53

Oh Dios, sálvame por tu nombre, y con tu poder me juzgarás. Oh Dios, oye mi oración; escucha las razones de mi boca. Porque extraños se han levantado contra mí, y fuertes han buscado mi alma; no han puesto a Dios delante de sí. Porque, he aquí, Dios me ayuda, y El Señor es el socorro de mi alma. Él volverá el mal a mis enemigos; y por tu verdad destrúyelos. Voluntariamente sacrificaré a ti; confesaré tu nombre porque es bueno. Porque de toda mi tribulación me has librado; y mis ojos han mirado a mi enemigo.

SALMO 54

Escucha, oh Dios, mi oración, y no desprecies mi súplica. Estame atento y óyeme. Estoy afligido en mis razonamientos; estoy inquieto a causa de la voz enemiga y a causa de la tribulación que me causó el pecador. Porque echaron sobre mí iniquidad, y con ira me han guardado rencor. Mi corazón está inquieto dentro de mí, y los terrores de muerte sobre mí han caído. Temor y temblor vinieron sobre mí, y la oscuridad me ha cubierto. Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! Volaré yo y descansaré. He aquí, he huido lejos y he morado en el desierto. He esperado a Dios, que me ha salvado de pusilanimidad y de la tempestad. Ahógalos, Señor, y divide la lengua de ellos, porque he visto la iniquidad y rencilla en la ciudad. Día y noche la rodean sobre sus muros; e iniquidad y trabajo e injusticia en medio de ella. Y usura y engaño no se han apartado de sus plazas. Porque si me hubiera afrentado un enemigo, lo habría soportado, y el que me

aborrece me hubiera calumniado, me habría escondido de él. Mas tú, del mismo parecer, mi guía y mi familiar, que juntos endulzábamos el alimento; en la casa de Dios andábamos unánimes. Que la muerte venga sobre ellos, descendan vivos al infierno, porque maldades hay en sus moradas, entre ellos. He clamado a Dios, y El Señor me ha escuchado. Tarde y mañana y a medio día declararé y proclamaré, y Él oirá mi voz. Él redimirá en paz mi alma de los que se me acercan, porque estaban conmigo en muchas cosas. Dios oirá y los quebrantará, Él que existe desde antes de los siglos. Por cuanto no se mudan ni han remido a Dios. Extendió su mano a recompensar; han profanado su pacto. Han sido esparcidos por la ira de tu rostro; sus corazones se han acercado. Suavizan sus palabras más que el aceite, más ellas son cuchillos. Echa sobre El Señor tu carga, y Él te sustentará. No dejará para siempre inquieto al justo. Más tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de destrucción. Los hombres sanguinarios y engañadores no demediarán sus días. Empero yo, Señor, esperaré en ti.

SALMO 90

El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo al Señor, Esperanza mía y Castillo mío, mi Dios, en Él confiaré. Y Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro. Escudo y adarga es su verdad. No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día, ni de pestilencia que ande en oscuridad. Ni de mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra: Más a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos. Porque tú has puesto al Señor, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación; No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues que a sus ángeles mandará cerca de ti, que te guarden en todos sus caminos. En las manos te llevarán, porque no tropiece tu pie en piedra. Sobre el león y el basilisco pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón. Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también lo libraré; lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me invocará, y yo le responderé. Con él

Часословъ – HOROLOGIÓN

estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salud.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a Ti oh Dios. (Tres veces).

Señor, ten piedad. (Tres veces)

Y si es un día en que se ha cantado en Maitines: Dios es Señor..., luego se dice:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Tropario del día del Santo o dominical según el tono.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Y este teotoquio:

Puesto que no tenemos audacia por la multitud de nuestros pecados, tú, oh Theotokos Virgen, ruega al que de ti nació, porque los ruegos de la Madre pueden mucho con la buena voluntad del Maestro; no desprecies las súplicas de pecadores, oh Venerabilísima, porque misericordioso y poderoso para salvar es el que quiso sufrir por nosotros.

Pero si es un día en que se ha cantado Aleluya en Maitines (de lunes hasta viernes durante la cuaresma), el tropario siguiente en el tono 2:

En Cuaresma:

Sacerdote: Tú que al sexto día y a la hora sexta, clavaste en la cruz el pecado cometido por Adán en el paraíso por soberbia, rae la cédula de nuestras iniquidades, Cristo Dios y sálvanos. **Postración.**

Coro: Tú que al sexto día...

Sac.: Verso 1: Está atento a mi oración, oh Dios, y no rechaces mi petición.
Postración.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Tú que al sexto día...

Sacerdote.: Verso 2: En cuanto a mí, yo clamaré a Dios, y el Señor me oirá.
Postración

Coro: Tú que al sexto día...

Sacerdote.: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Coro entona el teotoquio: Puesto que no tenemos audacia...

Luego inmediatamente:

Anticipennos presto tus misericordias, Señor, porque estamos muy abatidos. Ayúdanos, Dios, salud nuestra, por la gloria de tu nombre; y líbranos y aplácate sobre nuestros pecados por amor de tu nombre.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: Porque tuyos son el Reino y el Poder y la Gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Luego el Contaquio del día o de la fiesta.

En Cuaresma decimos Troparios en Tono 2:

Tú has obrado la salvación en medio de la tierra, Cristo Dios, tú que extendiste tus inmaculadas manos en la Cruz; has reunido todas las naciones que claman: ¡Señor, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Tú inmaculado ícono adoramos, Bondadoso, suplicándote por el perdón de nuestras ofensas, Cristo Dios, porque quisiste que tu propia voluntad ascender la Cruz hecho carne, para librar de la esclavitud del enemigo a los que tú mismo habías formado. Por ello, dando gracias, te clamamos: “Todo lo has llenado de júbilo, Salvador nuestro, porque viniste a salvar al mundo”.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Lunes, Martes y Jueves

Manantial de clemencia eres, Theotokos, haznos dignos de compasión. Mira hacia tu pueblo que ha pecado; muestra como sueles tu poder, pues, esperando en ti, te clamamos, Salve, como lo hizo antes Gabriel, adalid de las potestades incorpóreas.

Miércoles y Viernes

Grandemente glorificada eres, Theotokos Virgen; te cantamos: Por la Cruz de tu Hijo fue derrocado el infierno, y fue muerta la muerte, y los que estábamos muertos nos levantamos habiendo recibido vida y el gozo

Часословъ – HOROLOGIÓN

antiguo del Paraíso. Por tanto, dando gracias, glorificamos a Cristo Dios nuestro como al único grande y fuerte en misericordia.

Señor ten piedad. (Cuarenta veces).

Tú que en todo tiempo y a toda hora, tanto en el cielo como en la tierra, eres adorado y glorificado, Cristo Dios, paciente, grande en misericordia y ternura, que amas al justo y tienes piedad del pecador, que a todos los hombres llamas a la salvación, por la promesa de bienes venideros, tú mismo, Señor, recibe también nuestras súplicas en esta hora; dirige nuestra vida en tus mandamientos, santifica nuestras almas, limpia nuestros cuerpos, dirige nuestros pensamientos, limpia nuestra mente, líbranos de toda tribulación, iniquidad y aflicción, y rodéanos de tus ángeles santos, para que guardados y guiados por sus huestes, seamos dignos de la unidad de la fe, y del entendimiento de tu inaccesible gloria. Porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los Querubines, e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios Verbo, verdadera Theotokos, te magnificamos.

En el nombre del Señor, bendice, Padre.

Sacerdote: Por las oraciones de nuestros Santos Padres, Señor Jesucristo, Dios nuestro, ten piedad de nosotros.

Amén.

Si es tiempo cuaresmal, decimos la oración de San Efrén, el Sirio, y dividiéndola en 3 partes y haciendo 3 postraciones.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: — Oh Señor y Dueño de mi vida, el espíritu de ocio, de indiscreción, de ambición y locuacidad no me lo des. **Postración.**

— Mas el espíritu de castidad, humildad, paciencia y amor concédemelo a mí, tu siervo. **Postración.**

—Sí, Señor y Rey, concédeme percibir mis propias ofensas y no juzgar a mi hermano, porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén. **Postración.**

Después de 12 reverencias y/o inclinaciones hasta el cinturón, persignándose primero y en cada inclinación en voz baja decimos: oh Dios, purifícame, a mí, pecador.

Sacerdote en voz alta repite: Oh, Señor Soberano... los siglos

Lector: Amén.

Oración de San Basilio El Grande

Dios y Señor de las Potestades, y de la creación entera el Autor, que, por la ternura de tu incomparable misericordia, enviaste a tu hijo unigénito, nuestro Señor Jesucristo para la salvación de nuestro género, y por medio de su preciosa Cruz trajiste la cédula de nuestros pecados, y con ella triunfaste sobre los orígenes y poderes de la oscuridad, tú mismo, Maestro que amas a los hombres, acepta estas acciones de gracias y oraciones de súplica de nosotros pecadores. Líbranos de toda caída oscura y dañosa y de todo enemigo visible e invisible que nos busque a hacernos maldad. En clava nuestra carne al temor de ti y no inclines nuestros corazones a palabras o pensamientos de maldad, más hiere nuestras almas con el anhelo de ti, para que siempre mirándote y siendo guiados por la luz que viene de ti, y viéndote, Luz inaccesible y sempiterna, podamos reunir incesante confesión y gracias, al Padre, que es sin principio, juntamente con el Hijo unigénito, y el Santísimo Espíritu Bueno y Vivificador, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fin de Sexta



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

HORA NONA

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, eternamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos

Lector: Amén.

Gloria a Ti Dios nuestro, Gloria a Ti.

Oh Rey Celestial, consolador, Espíritu de verdad, que estás en todo lugar, llenándolo todo, Tesoro de bienes y Dador de vida, ven a habitar en nosotros, purifícanos de toda mancha, y salva, Tú que eres bueno, nuestras almas.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Maestro, perdona nuestras transgresiones. Santo, visítanos y cura nuestras dolencias, por tu nombre.

Señor ten piedad. (Tres veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro sustancial de cada día, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyos son el Reino y el Poder y la Gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Señor ten piedad. (Doce veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Venid, adoremos y postrémonos ante Dios nuestro Rey.

Venid, adoremos y postrémonos ante Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

Venid, adoremos y postrémonos ante el mismo Cristo, nuestro Rey y nuestro Dios.

SALMO 83

Cuán amables son tus moradas, oh Señor de los ejércitos Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Señor; Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo. Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, Cerca de tus altares, oh Señor de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío. Bienaventurados los que habitan en tu casa; perpetuamente te alabarán. Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas, en cuyo corazón están tus caminos. Atravesando el valle de lágrimas lo cambian en fuente, cuando la lluvia llena los estanques. Irán de poder en poder; verán a Dios en Sion. Señor Dios de los ejércitos, oye mi oración; Escucha, oh Dios de Jacob. Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido. Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad. Porque sol y escudo es Señor Dios; gracia y gloria dará Señor. No quitará el bien a los que andan en integridad.

Señor de los ejércitos, dichoso el hombre que en ti confía.

SALMO 84

Fuiste propicio a tu tierra, oh Señor; volviste la cautividad de Jacob. Perdonaste la maldad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste. Reprimiste todo tu enojo; te apartaste del ardor de tu ira. Restáuranos, Dios de nuestra salvación, y haz cesar tu ira contra nosotros. ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre? ¿Extenderás tu ira de generación en generación? ¿No volverás a darnos vida, para que tu pueblo se regocije en ti? ¡Muéstranos, oh Señor, tu misericordia y danos tu salvación! Escucharé lo que hablará el Señor Dios, porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, para que no se vuelvan a la locura. Ciertamente cercana está su salvación a los que lo temen, para que habite la gloria en nuestra tierra. La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron. La verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde los cielos. El Señor dará también el bien y nuestra tierra dará su fruto. La justicia irá delante de él y sus pasos nos pondrá por camino.

SALMO 85

Inclina, oh Señor, tu oído, y escúchame, porque estoy afligido y menesteroso. Guarda mi alma, porque soy piadoso; salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía. Ten misericordia de mí, oh Señor; porque a ti clamo todo el día. Alegra el alma de tu siervo, porque a ti, oh Señor, levanto mi alma. Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan. Escucha, oh Señor, mi oración, y está atento a la voz de mis ruegos. En el día de mi angustia te llamaré, porque tú me respondes. Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, ni obras que iguallen tus obras. Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre. Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; solo tú eres Dios. Enséñame, oh Señor, tu camino; caminaré yo en tu verdad; afirma mi corazón para que tema tu nombre. Te alabaré, oh Señor Dios mío, con todo mi corazón, y glorificaré tu nombre para siempre. Porque tu misericordia es grande para conmigo, y has librado mi alma de las profundidades del Hades. Oh Dios, los soberbios se levantaron contra mí, y conspiración de violentos ha

Часословъ – HOROLOGIÓN

buscado mi vida, y no te pusieron delante de sí. Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad, mírame, y ten misericordia de mí; da tu poder a tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva. Haz conmigo señal para bien, y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados; porque tú, Señor, me ayudaste y me consolaste.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por lo siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. (Tres veces).

Señor ten piedad, (tres veces)

Y si es un día en que se ha cantado en Maitines Dios es el Señor..., luego se dice:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Tropario del día.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Contaquio de la fiesta o del Santo.

En Cuaresma:

Sacerdote: Tú que en la hora nona por nosotros probaste la muerte en cuerpo; da muerte a nuestros pensamientos carnales. Oh Cristo Dios y sálvanos.

Coro: Tú que en la hora nona...

Sacerdote: Verso 1: Lleguen, ante ti, oh Señor a mis plegarias, según Tu palabra dame entendimiento.

Coro: Tú que en la hora nona...

Sacerdote: Verso 2: Entren mis súplicas delante de ti, según tu palabra líbrame.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Tú que en la hora nona... **Sacerdote.:** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. **Lector:** Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Tú que naciste de la Virgen por nosotros y soportaste la crucifixión, oh Bueno, y venciste a la muerte por la muerte y al levantarte te mostraste como Dios, no rechaces a los que creaste con tus propias manos, más muestra tu amor a los hombres, oh misericordioso.

Haz evidente las intercesiones por nosotros de la Theotokos que te engendró, y salva al pueblo desesperado, oh Salvador nuestro.

No nos entregues completamente por tu Santo Nombre y no destruyas tu Alianza, y no retires de nosotros tu misericordia, por Abraham tu amado, por Isaac tu siervo y por Israel tu santo.

En Cuaresma:

Lector: Contemplando el ladrón al Autor de la vida colgando de la Cruz, dijo: si Tú no fueras el Dios presente en la carne, crucificado juntamente con nosotros, el sol no habría ocultado sus rayos, ni la tierra se habría estremecido con temblores, pero Tú has aceptado todo, acuérdate de mí, oh Señor, cuando vengas en tu reino. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. En medio de los dos ladrones, fue encontrada Tu Cruz Balanza de Justicia; mientras uno descendió al hades por la carga de su blasfemia, el otro fue quitado el peso de sus errores, por conocer la Teología, oh Cristo Dios, gloria a Ti. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén Al Cordero, Pastor y Salvador del mundo, en la Cruz te contempló la que te engendró, dijo clamando: El mundo se regocija, porque ha recibido la redención, pero mis entrañas se encienden cuando miro Tu crucifixión, que por todos padeciste, oh, mi Hijo y Dios mío. Señor ten piedad. (Cuarenta veces).

Tú que en todo tiempo y a toda hora, tanto en el cielo como en la tierra, eres adorado y glorificado, Cristo Dios, paciente, grande en misericordia y ternura, que amas al justo y tienes piedad del pecador, que a todos los hombres llamas a la salvación, por la promesa de bienes venideros, tú

mismo, Señor, recibe también nuestras súplicas en esta hora; dirige nuestra vida en tus mandamientos, santifica nuestras almas, limpia nuestros cuerpos, dirige nuestros pensamientos, limpia nuestra mente, líbranos de toda tribulación, iniquidad y aflicción, y rodéanos de tus ángeles santos, para que guardados y guiados por sus huestes, seamos dignos de la unidad de la fe, y del entendimiento de tu inaccesible gloria. Porque bendito eres por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad. (Tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los Querubines, e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, tú que sin mancha has engendrado a Dios el Verbo, verdadera Madre de Dios, te magnificamos.

En el nombre del Señor, bendice, Padre.

Sacerdote: Que Dios tenga compasión de nosotros y nos bendiga, que resplandezca su rostro sobre nosotros y nos tenga misericordia. Amén.

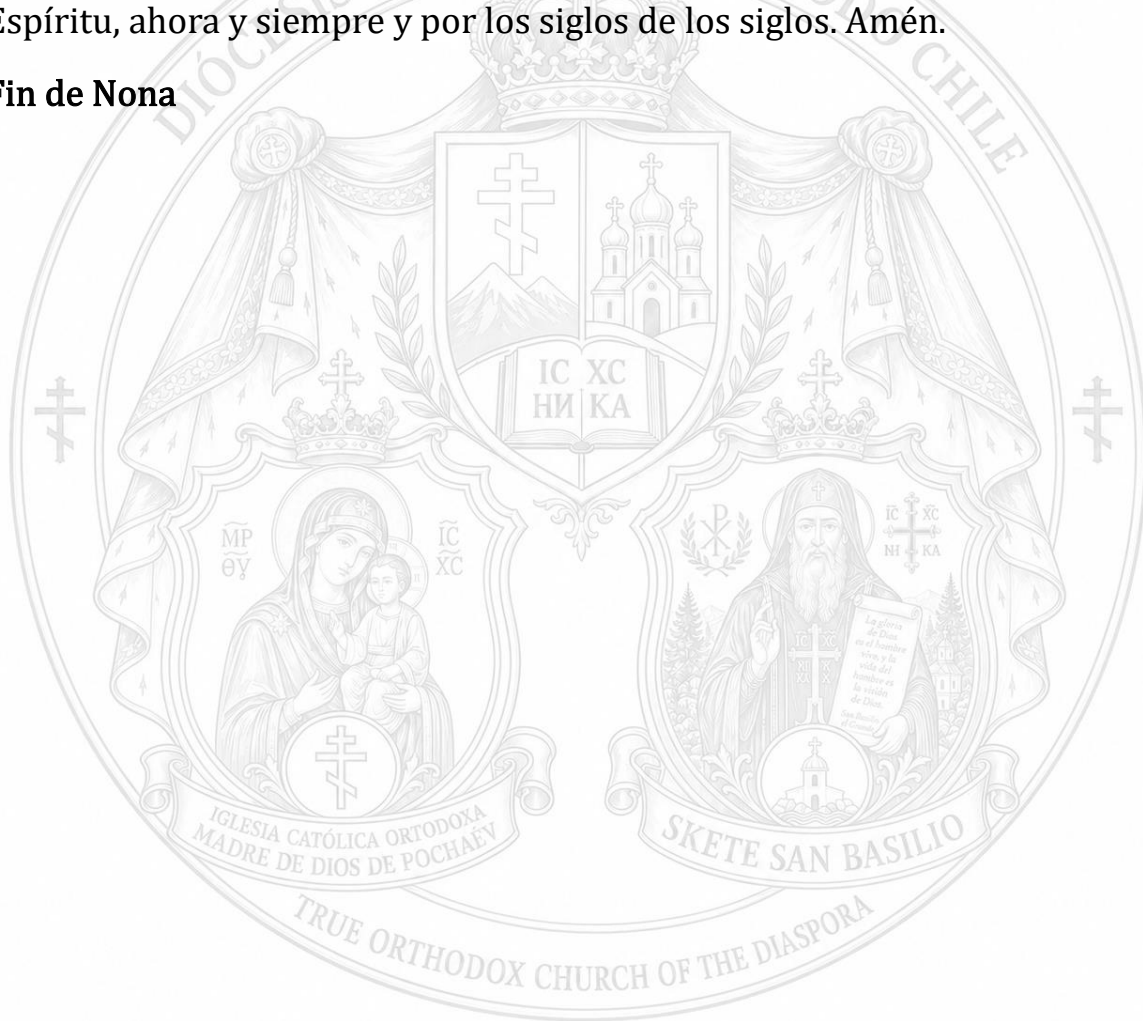
En tiempo de cuaresma se recita la oración de San Efrén

Oración de San Basilio

Soberano Señor Jesucristo, Dios nuestro, que tienes paciencia con nuestras faltas y nos guardaste hasta la hora presente, en la que pendiente del Vivificante Madero hiciste accesible al buen ladrón la entrada en el paraíso, y destruiste la muerte con la muerte; perdónanos a nosotros tus siervos, pecadores e indignos, pues hemos pecado y hemos cometido iniquidad, y no somos dignos a alzar nuestros ojos y mirar hacia la altura del cielo; porque hemos abandonado el camino de Tu justicia, y hemos marchado según los deseos de nuestros corazones; pero suplicamos a Tu incomprensible bondad: ten clemencia, Señor según la multitud de Tu misericordia, y sálvanos por Tu santo Nombre, pues nuestros días se han

eclipsado en la vanidad. Líbranos de la mano del adversario, absuelve nuestros pecados, y destruye nuestras pasiones carnales, a fin de que, despojados del hombre viejo, nos revistamos del nuevo, y vivamos para Ti, oh Señor y Bienhechor, y siguiendo así tus preceptos, lleguemos al eterno descanso en donde moran los bienaventurados, porque Tú eres realmente el verdadero gozo, y el regocijo de los que Te aman, oh Cristo Dios nuestro. Y Te glorificamos con Tu Padre Eterno y Tu santísimo bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Fin de Nona



OFICIO DE VÍSPERAS MAYORES

Vigilia Pernocturna

Celebrada los sábados por la noche y la noche anterior a las fiestas mayores.

*El **sacerdote** se viste con epitrajilio (estola), sobremangas y casulla; el diácono, recibiendo la bendición del **sacerdote**, se viste con el alba, las sobremangas y el orario.*

*Luego el diácono abre las Puertas Reales y le da al **sacerdote** el incensario. Este, acompañado del diácono que lleva una vela grande en la mano derecha, inciensa el altar por sus cuatro lados, el santuario entero, y al clero que está dentro del santuario. El diácono sale por las Puertas Reales al Ambon y, de cara al pueblo, exclama:*

Levantaos. Bendice, Señor.

*Y el **sacerdote**, ante el altar, eleva el incensario, y trazando con él la señal de la cruz, exclama: Gloria a la Santa, Consustancial, Vivificadora e Indivisible Trinidad eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.*

Coro: Amén.

*Luego los **sacerdotes** s y los diáconos cantan, haciendo tres reverencias:*

Venid, adoremos al Rey nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo Rey, nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, Rey y Dios nuestro.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Él.

SALMO 103

Bendice, alma mía, al Señor. Señor, Dios mío, mucho te has engrandecido; te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende el cielo como una piel; que cubre con agua sus más altos lugares; el que pone nubes para su ascensión, el que anda sobre las alas del viento; el que hace a sus ángeles espíritus, y a sus siervos fuego flamante; El fundó la tierra sobre sus bases; no será removida por los siglos de los siglos. El abismo, como vestido la cubre; sobre los montes están las aguas. Con tu reprensión huirán; al sonido de tu trueno se atemorizarán. Suben los montes, descienden los valles, al lugar que tú les designaste. Les pusiste límite, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra. Tú eres el que encausas las vertientes hacia los arroyos; las aguas fluirán entre los montes. Abrevan a todas las bestias del campo; quebrantan su sed los onagros. Junto a aquellos habitarán las aves de los cielos; entre las piedras se harán oír. El que riega los montes desde sus alturas, del fruto de sus obras se saciará la tierra. El que hace producir el heno para los ganados, y el grano al servicio del hombre, para obtener el pan de la tierra. El vino alegra el corazón del hombre, el aceite hace lucir su rostro y el pan sustenta su corazón. Se sacian de agua los árboles del llano, los cedros del Líbano que Tú plantaste. Allí anidarán las aves; donde anticipó su casa la cigüeña. Los montes altos, para las cabras montaraces; las piedras, madrigueras para los conejos. Hizo la luna para los tiempos; el sol conoció su ocaso. Puso las tinieblas, y fue la noche; en ella se desplazarán todas las bestias de la selva. Los leoncillos braman clamando a Dios por su alimento. Al resplandecer el sol, se recogen y se echan en sus cubiles. Sale el hombre a su hacienda, y a su labranza hasta el atardecer. ¡Cuánto se han engrandecido tus obras, oh Señor, todo lo has creado con sabiduría! La tierra se llenó de tus obras. He aquí el grandioso y amplio mar; en él habitan

innumerables reptiles, animales pequeños y grandes. Allí surcan navíos y el leviatán que creaste para que jugase en él. Todos ellos esperan en Ti, para que les des alimento a su tiempo. Cuando les das, recogen; cuando abres tu mano, hártanse de bondad. Cuando escondes tu rostro, se turban; les quitas el espíritu, dejan de existir, y vuelven a ser polvo. Envías tu Espíritu, se restablecen; y renuevas la faz de la tierra. Sea la gloria del Señor por los siglos; se alegrará el Señor en sus obras. Él mira a la tierra y la hace temblar; Él toca los montes y echan humo. Al Señor **Salmodiare** en mi vida; a mi Dios canto mientras vivo. Que para El sean dulces mis palabras; yo me alegrare en el Señor. Que desaparezcan los pecadores de la tierra y los inicuos, pues no deben serlo.

Nuevamente: Bendice alma mía al Señor. El sol conoció su ocaso. Puso las tinieblas, y fue la noche. Cuanto se han engrandecido tus obras, oh Señor, todo lo has creado con sabiduría.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. Tres veces.

La Gran Letanía

Diácono: En paz roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad. (repitiendo este canto a cada nueva invocación).

— Por la paz que viene desde lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

— Por la paz del mundo entero, el bienestar de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

— Por este santo templo y por los que con fe, devoción y temor de Dios entran en él, roguemos al Señor.

Часословъ – HOROLOGIÓN

— Por el Episcopado Ortodoxo de nuestro Santo Sínodo, por nuestro Señor, su Eminencia Ilustrísima Metropolitano (N.), primer jerarca de nuestro Santo Sínodo, por Su Eminencia (N.), Arzobispo de Santiago y todo Chile, por el honorable presbiterado y diaconado en Cristo, por todo el clero y el pueblo, roguemos al Señor.

— Por esta nación, sus autoridades y ejércitos, roguemos al Señor.

— Por el sufriente pueblo ortodoxo, y por su salvación, roguemos al Señor.

— Para que libre a su pueblo de los enemigos visibles e invisibles, y que afirme en nosotros unidad de pensamiento, amor fraterno y devoción, roguemos al Señor.

— Por esta ciudad (o por este pueblo, o por este monasterio), por todas las ciudades y países y por los que con fe viven en ellos, roguemos al Señor.

— Por un clima propicio, por la abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos de paz, roguemos al Señor.

— Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos, los que sufren, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

— Para que nos libre de toda aflicción, ira y necesidad, roguemos al Señor.

— Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, ¡oh, Dios! por tu gracia.

— Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ☩ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Coro: A Ti, ¡oh, Señor!

Часословъ – HOROLOGIÓN

Exclamación: Porque te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

El coro canta la Primera Catisma del Salterio. El diácono se queda ante el icono del Salvador hasta la conclusión de la Catisma. Luego vuelve a su lugar y recita la Letanía Menor.

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de impíos. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Porque Dios conoce el camino de los rectos, más la senda de los impíos perecerá. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Servid al Señor con temor, y alegraos con estremecimiento. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Bienaventurados todos los que en El confían. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Resucita, Señor; sálvame, Dios mío. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Del Señor es la salvación; sobre tu pueblo, tu bendición. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria a ti, oh Dios. Tres veces.

La Letanía Menor

Diácono: Una y otra vez roguemos en paz al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros, y protégenos ¡oh, Dios! por tu gracia.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre † Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Coro: A Ti, ¡oh, Señor!

Exclamación: Porque tuyo es el dominio, y tuyos son el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amen.

El coro comienza a cantar Señor, a ti he clamado ... en el tono propio.

*Y el diácono vuelve al santuario (al altar) por la puerta meridional, y va al trono inclinándose. Al dar el **sacerdote** la exclamación, el diácono se vuelve hacia él y se inclina. Y el **sacerdote** le bendice.*

*El diácono toma luego el incensario, y recibiendo la bendición del **sacerdote**, inciensa el altar alrededor, el santuario, y al cielo dentro del santuario. Luego, saliendo por la puerta septentrional, inciensa todo, así como lo ha hecho el **sacerdote** al principio. Si el **sacerdote** celebra sin diácono, el mismo hace la incensación. Y vuelve al santuario por la puerta meridional.*

Coro: Señor, a ti he clamado, óyeme; óyeme, oh Señor.

Señor, a ti he clamado, óyeme; escucha la voz de mi oración, cuando te invocare; óyeme, oh Señor.

Y el segundo coro si hay dos:

Часословъ – HOROLOGIÓN

Se eleve derecha mi oración hacia Ti, como el incienso, sea la elevación de mis manos como sacrificio vespertino.

Pon, oh Señor guardia a mi boca y una puerta reforzada a mis labios.

No ladees mi corazón a palabras de malicia, para buscar excusas en los pecados.

Con los hombres que obran iniquidad; y no tendré parte en lo que ellos aprecian.

El recto me corregirá y me reprenderá con misericordia, más el aceite del pecador no ungirá mi cabeza.

Porque aún mi oración será contra los que les place a ellos.

Han perecido sus jueces, estrellados en la peña. Oirá mis palabras, pues fueron eficaces.

Como el grueso terrón se desmenuza sobre la tierra, así han sido desunidos sus huesos a la vera del hades.

Porque a ti, Señor, Señor, mis ojos: en ti he esperado, no me quites el alma.

Guárdame de los lazos que me han tendido, y de los armadijos de los que obran iniquidad.

Caerán en su red los pecadores: sólo estoy yo, hasta que pase adelante.

SALMO 141

Con mi voz clamé al Señor, con mi voz al Señor imploré. Delante de Él derramaré mi ruego; delante de Él anunciaré mi pena. Mientras va desfalleciendo mi espíritu, y Tú conociste mis senderos. En el camino en que andaba, me ocultaron una red. Miraba a mi diestra, para ver; mas no había quien me conociese. No me quedó lugar de huida, ni hay quien vuelva por mi vida. Clamé a ti, oh Señor, y dije, Tú eres mi esperanza, y mi porción

Часословъ – HOROLOGIÓN

en la tierra de los vivientes. Escucha mi clamor, porque estoy abatido sobremanera; líbrame de los que me persiguen, porque se fortalecieron más que yo.

Saca mi alma de la prisión, * para confesar tu nombre. Si hay diez troparios (estiquerios), se comienzan a insertar aquí.

Me aguardan los rectos, * hasta que me recompenses.

SALMO 129

De lo profundo a ti clamé, oh Señor; * Señor, oye mi voz. Aquí se insertan si hay ocho:

Estén atentos tus oídos* a la voz de mi súplica.

Si acechares la iniquidad, Señor; oh Señor ¿quién se tendrá en pie? * más en Ti está la purificación. Aquí si hay seis:

Por tu nombre, Señor, he aguardado a Ti; mi alma ha aguardado tu palabra. * Mi alma ha esperado en el Señor.

Desde la vigilia matutina hasta la noche, * espere Israel en el Señor.

Porque en el Señor hay misericordia, y en Él hay abundante redención.

* Y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

(SALMO 116) Alabad al Señor todas las gentes; * alabadle todos los pueblos.

Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia; * y la verdad del Señor permanecerá eternamente.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Часословъ – HOROLOGIÓN

El coro canta dogmático o el teotoquio propio; si hay dos, el primero después de Gloria, y el segundo después de “Ahora y siempre...”

*Cuando el coro canta Y ahora ... y el dogmático, el diácono abre las puertas reales. Ya se habrá puesto el **sacerdote** el felonio.*

*Luego haciendo tres reverencias ante el altar y besándolo, el **sacerdote** y el diácono realizan la Entrada. El diácono lleva el incensario en la mano derecha algo elevada, y le sigue el **sacerdote**. Van por detrás del altar y salen por la puerta septentrional. Si el **sacerdote** celebra solo, el mismo lleva el incensario. Vienen a estar ante las puertas reales en el ambón. El **sacerdote recita** la oración de la Entrada en voz baja..*

*Mientras tanto, el diácono incienso las puertas reales, el icono de Cristo, el de la Madre de Dios y al **sacerdote**. Luego, señalando hacia el altar con el orario, dice al **sacerdote** en voz baja:*

Bendice, Soberano, la santa entrada.

Sacerdote: Bendita es la entrada de tus Santos, eternamente, ahora y siempre, y por siglos de los siglos.

Diácono: Amén.

Al acabar el coro de cantar el dogmático, el diácono exclama elevando el incensario:

Sabiduría. Estemos de pie.

*Y entran en el santuario. El diácono incienso alrededor del altar (si el **sacerdote** celebra solo, incienso solo ante el altar). Habiendo besado el altar, el **sacerdote** se vuelve para bendecir al pueblo. Mientras tanto el coro canta:*

Luz apacible de la santa gloria del Padre inmortal y celestial, santo y bendito Jesucristo. Al llegar a la puesta del sol y habiendo visto la luz

Часословъ – HOROLOGIÓN

vespertina, alabamos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo; porque es digno en todo tiempo cantarte con las voces de los santos, Hijo de Dios, Dador de vida, por ello el mundo te glorifica.

El **sacerdote** y el diácono van al trono y concluido el himno, el diácono dice: Estemos atentos.

Sacerdote: Paz a todos.

Diácono: Estemos atentos.

Proquímemo del tono ... Y lee el proquímemo del día.

La tarde del sábado, tono 6, del SALMO 92:

El Señor se ha entronizado, de hermosura se ha vestido.

Verso: El Señor se ha vestido de poder y se ha ceñado.

Verso: Porque Él afirmó el universo, el que no se conmovió.

Verso: La santidad corresponde a tu casa, Señor, a lo largo de los días.

La tarde del domingo, tono 8, del SALMO 133:

He aquí, bendecid al Señor, vosotros todos los siervos del Señor.

Verso: Los que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

La tarde del lunes, tono 4, del SALMO 4:

El Señor oírás cuando yo a El clamare.

Verso: Cuando clamé, el Dios de mi verdad me oyó.

La tarde del martes, tono 1, del SALMO 22:

Tu misericordia, Señor, me seguirá todos los días de mi vida.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Verso: El Señor me pastorea, y nada me faltara; en un lugar de verdes pastos me ha hecho yacer.

La tarde del miércoles, tono 5, del SALMO 5:

Oh, Dios, por tu nombre sálvame, y en tu poder júzgame.

Verso: Oh, Dios, escucha mi oración; atiende a las razones de mis labios.

La tarde del jueves, tono 6, del SALMO 120:

Mi socorro viene del Señor, que hizo los cielos y la tierra.

Verso: Alce mis ojos a los montes, de donde vendrá mi socorro.

La tarde del viernes, tono 7, del SALMO 58:

Oh, Dios, tú eres mi socorro y tu misericordia me previene.

Verso: Redímeme de mis enemigos, oh Dios, y de los que contra mí se levantan, líbrame.

*En las vísperas de las fiestas mayores hay lecturas de las profecías, normalmente tres. El diácono [o el **sacerdote**] exclama antes de cada una; SABIDURIA, y el lector anuncia el título de la lectura; LECTURA del LIBRO DE GENESIS, por ejemplo, y el*

Diácono: Atendamos.

Y el lector lee.

Часословъ – HOROLOGIÓN

*Después del proquimeno [o de las lecturas, si las hay], el diácono, habiendo cerrado las puertas reales, y recibiendo la bendición del **sacerdote**, sale por la puerta septentrional al Ambon para recitar*

La Letanía de Súplica Ferviente

Digamos todos con toda el alma y con toda nuestra mente, digamos:

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: ¡Oh, Señor Omnipotente, ¡Dios de nuestros padres! te suplicamos, escúchanos y ten piedad.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Ten piedad de nosotros, ¡oh, Dios nuestro! por tu gran misericordia, te suplicamos, escúchanos y ten piedad.

Desde aquí y hasta el final de la Letanía, el coro contesta a cada invocación: Señor, ten piedad (tres veces).

— También rogamos por el Episcopado Ortodoxo de la Iglesia Rusa, por nuestro Señor, su Eminencia Ilustrísima Metropolitano Vitaly, primer jerarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el extranjero, por nuestro Señor, Ilustrísimo Alejandro, Obispo de Buenos Aires y Sudamérica, y por toda nuestra hermandad en Cristo.

— También rogamos por el sufriente pueblo ortodoxo, y por su salvación.

— También rogamos a nuestro Señor Dios para que libre a su pueblo de los enemigos visibles e invisibles, y que afirme en nosotros unidad de pensamiento, amor fraterno y devoción.

— También rogamos por esta nación, sus autoridades y ejército.

— También rogamos por nuestros hermanos, **sacerdote** s, monjes ordenados y por toda nuestra hermandad en Cristo.

Часословъ – HOROLOGIÓN

— También rogamos por los bienaventurados y dignos de eterna memoria Santísimos Patriarcas Ortodoxos, por los piadosos Zares y Zarinas, por los fundadores de este santo templo (o: de este santo monasterio) y por todos los ya fallecidos padres y hermanos ortodoxos que yacen aquí y en cualquier parte del mundo.

— También rogamos por los que ofrecen frutos y hacen obras de bien, por los que trabajan y cantan en este santo y venerable templo, y por el pueblo aquí presente, que espera de Ti grande y abundante misericordia.

Sacerdote en voz alta: Porque eres un Dios misericordioso y amas a la humanidad, y te elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Lector: Concédenos, Señor, guardar esta noche sin pecado. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres y alabado y glorificado es tu nombre por siempre. Amén.

Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, como hemos puesto nuestra esperanza en ti. Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos. Bendito eres, Soberano, hazme entender tus mandamientos. Bendito eres, Santo, alúmbrame con tus mandamientos.

Tu misericordia, Señor, es para siempre; no desprecies las obras de tus manos. Te pertenece la alabanza, te pertenece un himno, te pertenece la gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Y el diácono, volviendo a su lugar ante las puertas reales, recita:

La Letanía Vespertina

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Diácono: Completemos nuestra oración vespertina al Señor. **Coro:** Señor, ten piedad.

Diácono: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, ¡oh, Dios! por tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Que esta noche entera sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, pedimos al Señor.

El Coro contesta a cada nueva invocación: Concédelo, Señor.

Diácono: Un Ángel de paz, fiel guía, custodio de nuestras almas y cuerpos, pedimos al Señor.

— El perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, pedimos al Señor.

— Lo bueno y útil para nuestras almas y la paz para el mundo, pedimos al Señor.

— Terminar en paz y arrepentimiento el tiempo restante de nuestra vida, pedimos al Señor.

— Un cristiano fin de nuestra vida, sin dolor, sin reproche, pacífico y una buena respuesta ante el temible tribunal de Cristo, pedimos al Señor.

— Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ✠ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Coro: A Ti, ¡oh, Señor!

Часословъ – HOROLOGIÓN

Exclamación del **Sacerdote**: Porque tú eres Dios bueno que amas a la humanidad, y te rendimos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: La paz a todos vosotros.

Coro: Y a tu espíritu.

Diácono: Inclínemos nuestras cabezas ante el Señor.

Y el **sacerdote** recita la Oración de Inclinação de Cabezas en secreto. Mientras tanto, el diácono entra en el altar por la puerta meridional, va al trono, hace una reverencia y espera la exclamación del **sacerdote**. Al darla el **sacerdote**, el diácono se vuelve y se inclina hacia él.

Exclamación del **Sacerdote**: Bendito y glorificado sea el poder (dominio) de tu reino, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Luego se canta el Apóstica del tono o el propio de la fiesta. Empero, si hay Litía se cantan las estiqueras de la fiesta o del templo. En tal caso el Apstica se canta después de las peticiones de la Litía.

Al completarse el Apstica, se canta (en algunos lugares se lee) inmediatamente:

Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme con Tu palabra. Porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos. Luz para revelación a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Y el **Lector**: Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. [tres veces].

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, Santísima Trinidad, ¡ten piedad de nosotros! Señor, purifícanos de nuestros pecados. Soberano, perdona nuestras iniquidades. Santo, visítanos y cúranos de nuestras dolencias, por la gloria de Tu nombre.

Señor, ten piedad. [tres veces].

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad as como es en el cielo, en la tierra. El pan nuestro substancial, dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amen.

Luego se cantan los troparios según la regla. El del sábado es:

Regocíjate, Virgen María, Madre de Dios, llena de gracia, el Señor es contigo; bendita Tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. [tres veces].

Sacerdote: La bendición del Señor sea con vosotros, por su gracia y amor a la humanidad, en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Las Oraciones de Vísperas

Las Oraciones de Luz

Primera Oración

Señor, generoso y misericordioso, pacientísimo y muy misericordioso, atiende a nuestra oración y escucha la voz de nuestra plegaria. Haz de nosotros una señal para bien. Guíanos por tu camino, para que andemos en tu verdad. Alegra nuestros corazones para que temamos a tu santo nombre. Porque Tu eres grande y haces maravillas. Tu eres el único Dios, y entre los dioses no hay ninguno como Tu, Señor, poderoso en misericordia y bondadoso en fortaleza, para socorrer y consolar y salvar a todos los que esperamos en tu Santo Nombre. Porque a Ti es debida toda gloria, honor y adoración, ¡oh! Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Segunda Oración

Señor, en tu furor no nos reprendas, ni nos castigues en tu enojo, más haz con nosotros según tu misericordia, oh Medico que sanas nuestras almas. Guíanos al puerto de tu voluntad. Ilumina los ojos de nuestros corazones al conocimiento de tu verdad y concede que el resto del presente día y todo el tiempo de nuestra vida sea pacífico y sin pecado, por las oraciones de la santísima Madre de Dios y de todos los Santos. Pues tuyo es el poder y tuyo es el Reino, la fuerza y la gloria, ¡oh! Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Tercera Oración

Señor Dios nuestro, acuérdate de nosotros tus siervos pecadores e inútiles cuando invocamos tu Santo Nombre y no nos avergüences en nuestra espera de Tu misericordia; más concédenos, Señor, todas nuestras peticiones que nos lleven a la salvación y haznos dignos de amarte y de temerte con todo nuestro corazón y de hacer tu voluntad en todas las cosas. Pues eres Dios bondadoso y amante de la humanidad, y a Ti elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Cuarta Oración

Oh Tu, a quien ininterrumpidamente cantan himnos las santas Potestades y doxologías incesantes, llena nuestras bocas de tu alabanza para que podamos engrandecer tu Santo Nombre. Y concédenos parte y herencia con todos los que en verdad te temen y guardan tus mandamientos, por las oraciones de la Santa Madre de Dios y de todos los Santos. Porque te pertenece toda gloria, honor y adoración a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Quinta Oración

Señor, Señor, que sostienes todo en la purísima palma de tu mano, que eres paciente hacia todos nosotros y que te arrepientes de nuestras maldades, acuérdate de tu generosidad y de tu piedad. Visítanos con tu bondad: concédenos también, por tu gracia, durante el resto de este día que evitemos los diversos lazos del maligno, y conserva nuestra vida sin asechanzas, por la gracia de tu Santísimo Espíritu. Por la misericordia y amor a la humanidad de tu Hijo Unigénito, con quien eres bendito, juntamente con tu Santísimo Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Sexta Oración

Dios, grande y maravilloso, que con inefable bondad y abundante providencia todo lo conduces y nos concedes bienes terrenales, que nos has dado garantía del reino prometido por lo bueno que ya nos concediste y que has hecho que evitemos todo mal durante la parte ya pasada del presente día, concédenos el completar también el resto del día sin mancha ante tu santa gloria, y que te cantemos, Dios nuestro, el único bueno que amas a la humanidad. Porque Tu eres nuestro Dios y te elevamos gloria a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Séptima Oración.

Dios grande y altísimo, que eres el único que posee la inmortalidad, que moras en la luz inaccesible, que has formado toda la creación con sabiduría, que has dividido la luz de las tinieblas y has puesto el sol para regir el día y la luna y las estrellas para regir la noche, que has concedido también a nosotros pecadores venir ante tu presencia con confesión y presentarte nuestra vespertina doxología. Tú mismo, Señor, Amante de los hombres, dirige nuestra oración como incienso ante ti, y recíbela como olor de dulce fragancia, y concede que nuestra presente tarde y la venidera noche sean pacíficas. Revístenos de la armadura de luz. Líbranos del temor nocturno y de todo lo que anda en tinieblas, y concede que el sueño que has dado para reposo de nuestra enfermedad sea libre de toda fantasía del diablo. Si, Maestro de todo, Guía de los buenos, haz que nosotros, siendo movidos a compunción, sobre nuestro lecho, nos acordemos de tu nombre durante la noche, y, siendo iluminados por meditación en tus mandamientos, nos levantemos en gozo del alma para glorificar tu bondad, y ofrecer suplicas y preces a tu ternura de corazón, por causa de nuestros pecados y de los de todo tu pueblo, al que mira con piedad, por la intercesión de la santa Madre de Dios. Porque tú eres Dios bueno que amas a la humanidad, y te rendimos

Часословъ – HOROLOGIÓN

gloria a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Oración de la Entrada

A la tarde, a la mañana y al mediodía Te alabamos, Te bendecidos, Te damos gracias y Te suplicamos, Soberano de todos de todo, Señor Amante de los hombres. Dirige nuestra oración como incienso ante Ti y no inclines nuestros corazones a palabras o pensamientos de maldad; antes bien, líbranos de todos los que persiguen nuestras almas, pues, Señor, Señor, nuestros ojos están en Ti y en Ti esperamos; no nos confundas, Dios nuestro, porque Te pertenecen toda gloria, honor y adoración, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

La Oración de Inclinación de Cabeza

Señor Dios nuestro, que inclinaste los cielos y descendiste para la salvación del género humano, mira a tus siervos y a tu heredad. Ante Ti, temible Juez Amante de los hombres, han inclinado las cabezas Tus siervos y han doblado la cerviz, no esperando auxilio de los hombres, sino confiando en Tu misericordia y deseando Tu salvación. Guárdalos en todo tiempo, por esta tarde y por la noche venidera, de todo enemigo y de toda operación maligna del diablo y de pensamientos vanos y de fantasías inicuas.

OFICIO DE MAITINES

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

*Cuando se celebran los maitines separadamente, el **sacerdote** abre la cortina de las puertas reales y, estando ante el altar, comienza así:*

Bendito es nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Gloria a ti, Dios nuestro, gloria a ti.

¡Oh, Rey de los cielos! Consolador, Espíritu de la Verdad, que estas presente en todas partes y todo lo llenas, Tesoro de todo bien. Dador de la vida, ven y fija tu morada en nosotros y purifícanos de toda iniquidad y salva nuestras almas ¡oh, Bondadoso!

† Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros [tres veces].

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, Santísima Trinidad, ¡ten piedad de nosotros! Señor, purifícanos de nuestros pecados. Soberano, perdona nuestras iniquidades. Santo, visítanos y cúranos de nuestras dolencias, por la gloria de Tu nombre.

Señor, ten piedad [tres veces].

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad as como es en el cielo, en la tierra. El pan nuestro substancial, dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amen.

Señor, ten piedad (doce veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Venid, adoremos al Rey, nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo Rey, nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, Rey y Dios nuestro.

Luego se leen los salmos siguientes, y mientras tanto, el **sacerdote** inciensa el trono, todo el altar, y saliendo por la puerta septentrional, el iconostasio y al pueblo.

SALMO 19

Óigame el Señor en el día de aflicción; defiéndame el nombre del Dios de Jacob. Te envíe ayuda desde el santuario, y desde Sion te ampare. Recuerde todas tus ofrendas, y que tu holocausto sea pingüe. Haga contigo según tu corazón y cumpla todos tus designios. Nos regocijaremos en tu salvación y en el nombre del Señor Dios nuestro seremos enaltecidos. Cumpla el Señor todas tus peticiones. Ahora he conocido, que el Señor ha hecho salvo a su Cristo: le oirá desde su cielo santo, por la fuerza de su diestra es la salvación. Estos confían en carros, y aquellos en caballos; más nosotros invocaremos el nombre del Señor Dios nuestro. Ellos se doblegaron y cayeron; más nosotros nos levantamos y nos enhestamos. Señor, salva al Rey y escúchanos en el día en que te invoquemos.

SALMO 20

Señor; en tu poder se alegrará el rey y en tu salvación se regocijará en gran manera. Le cumpliste el deseo de su corazón y no le hiciste vana la demanda de sus labios. Por cuanto le previniste con bendiciones bienhechoras: le pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Te pidió vida y le

diste longitud de días por los siglos de los siglos. Grande es su gloria en tu salvación; gloria y magnificencia pondrás sobre él. Porque Tú le darás bendición por los siglos de los siglos; lo colmarás de gozo con tu rostro. Por cuanto el rey confía en el Señor, y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido. Que alcance tu mano a todos tus enemigos; se encuentren con tu diestra todos los que te aborrecen. Los pondrás como en horno de fuego cuando muestres tu rostro: el Señor los conturbará con su ira, y el fuego los devorará. Su fruto exterminarás de la tierra, y su linaje de entre los hijos de los hombres. Porque torcieron males sobre ti; pensaron designios que no pudieron establecer. Pues Tú los pondrás en fuga, y a los que queden les enseñarás tu rostro. Ensálzate, Señor, en tu poder, alabaremos y cantaremos tus poderíos.

✠Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

✠Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. [tres veces]

✠Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifícanos de nuestros pecados. Soberano, perdónanos nuestras iniquidades. Santo visítanos y cúranos de nuestras dolencias, por la gloria de tu nombre.

Señor, ten piedad. [tres veces]

✠Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estas en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad, así como es en el cielo en la tierra. El pan nuestro substancial, dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así

como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del maligno.

Sacerdote: Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Y lee los siguientes troparios:

Señor, Salva a tu pueblo y bendice tu heredad, acuerda la victoria a los cristianos ortodoxos sobre los enemigos, y por tu santa cruz, protege tu morada.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Oh, Cristo Dios! Tú, que has ascendido voluntariamente a la cruz, concede tus generosidades al nuevo pueblo que lleva tu nombre; alegra con tu poder a los cristianos ortodoxos, concediéndoles victorias sobre los adversarios a los que gozan de tu ayuda, que es armadura de paz, victoria invencible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh! temible e infalible protección, no desprecies nuestras súplicas, buena y alabadísima Madre de Dios, confirma la morada de los ortodoxos, salva a tu pueblo y concédele la victoria que proviene desde lo alto, Tú que diste a luz a Dios y que eres la única bendita.

El **Sacerdote:** Ten piedad de nosotros, ¡oh, Dios! por tu gran misericordia, te suplicamos escúchanos y ten piedad.

Coro: Señor, ten piedad [tres veces]

También rogamos por nuestro Santo Sínodo, por nuestro Señor, su Eminencia Ilustrísima Metropolitano (N.), primer Jerarca de nuestro Sínodo por nuestro Señor Reverendísimo Arzobispo de Santiago y todo Chile.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Señor, ten piedad. [tres veces]

Sacerdote: También rogamos por la hermandad y por todos los cristianos.

Coro: Señor, ten piedad. [tres veces]

Sacerdote en voz alta: Porque eres un Dios misericordioso y amas a la humanidad, y te elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

E inmediatamente cantan: Amén. En el nombre del Señor, bendice, padre.

Sacerdote: Gloria a la santa, consubstancial, vivificadora e indivisible Trinidad eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amen.

Si se celebran los maitines separadamente, el lector sigue leyendo Gloria a Dios en las alturas... y Señor, abre mis labios... y los Seis **Salmos**. [véase abajo].

Si se celebran los maitines como parte de la Vigilia Nocturna, inmediatamente después de la bendición menor de Vísperas, el lector comienza a leer Gloria a Dios en las alturas... y Señor, abre mis labios... y los Seis Salmos.

LOS SEIS SALMOS

†Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, en los hombres Su buena voluntad (tres veces).

†Señor, abrirás mis labios y mi boca anunciará tu alabanza (dos veces).

SALMO 3

Señor, ¿por qué se han multiplicado los que me atribulan?. Muchos se levantan contra mí. Muchos dicen a mi alma: no hay salvación para él en su Dios. Mas Tú, Señor, eres mi protector, mi gloria y el que levanta mi cabeza. Con mi voz llamé al Señor y me oyó desde su monte santo. Yo dormí y tuve profundo sueño y me levanté, porque el Señor me protegerá. No temeré a los diez millares de gentes que me rodean y atacan. Resucita, Señor, sálvame, Dios mío. Por cuanto Tú has vencido a todos, quienes sin causa se enemistaron contra mí: has quebrantado los dientes de los pecadores. La salvación es del Señor y sobre tu pueblo tu bendición. Yo dormí y tuve profundo sueño y me levanté porque el Señor me protegerá.

SALMO 37

Señor, no me reprendas con tu furor ni me castigues con tu ira. Porque tus saetas se me han clavado y has asentado sobre mí tu mano. No hay curación para mi carne a causa de tu ira: no hay paz en mis huesos a causa de mis pecados. Porque mis iniquidades sobrepasaron mi cabeza y como carga pesada se agravaron sobre mí. Hedían pudriéndose mis llagas a causa de mi necesidad. He sido hecho miserable y encorvado estoy hasta lo sumo: todo el día caminaba contristado. Porque cargados están de escarnio mis lomos y no hay curación para mi carne. Enfurecido estaba y me humillé en gran manera: rugía a causa del lamento de mi corazón. Señor, delante de Ti está todo mi deseo y mi gemido no te es desconocido. Mi corazón está conturbado, me ha abandonado mi fuerza y aún la luz de mis ojos no está ya conmigo. Mis amigos y mis más allegados se acercaron y volvieron contra mí. Y los que junto a mí estaban se alejaron y me fastidiaron los que buscaban mi alma. Y los que buscaban mi mal hablaron vanidades y todo el día urgían engaños. Mas yo como un sordo no oía y fui como un mudo que no abre su boca. Y me hice como hombre que no oye y que no tiene en su boca réplica. Porque en Ti, Señor, esperé: Tú me escucharás, Señor Dios mío. Pues dije: no sea que alguna vez se rían de mí mis enemigos y mientras mis pies vacilaban, hablaron con soberbia contra mí. Porque preparado estoy para las heridas y mi dolor está siempre delante de mí. Pues yo

publicaré mi transgresión y me preocuparé por mi pecado. Mas mis enemigos viven y se han hecho más fuertes que yo y se han multiplicado los que me aborrecen sin verdad. Los que devuelven mal por bien, murmuraban sobre mí porque yo seguía lo bueno. No me desampares, Señor Dios mío: no te apañes de mí. Acude prontamente a socorrerme, Señor Dios de mi salvación (dos veces).

SALMO 62

Dios, Dios mío, desde que amanece en vela estoy elevando mis plegarias. Mi alma tuvo sed de Ti y aún más mi carne con ímpetu anhela por Ti. En tierra yerma, intransitable y sin agua: allí también me presenté como en tu santuario para ver tu fuerza y tu gloria. Porque tu misericordia es mejor que la vida: mis labios te alabarán. Y así bendeciré durante mi vida y en tu nombre alzaré mis manos. Como de grosura y de gordura sea saciada mi alma y con labios de regocijo te alabará mi boca.

Si me he acordado de Ti sobre mi lecho, en las madrugadas medité en Ti: porque fuiste mi ayudador. Y al amparo de tus alas me regocijaré. Mi alma se apegó a Ti, tu diestra me ha amparado. Mas ellos que en vano buscaron mi alma, entrarán en lo más bajo de la tierra: serán entregados en manos de espada, ración serán de los zorros. Mas el Rey se alegrará en Dios, aprobados serán todos los que juran por Él: pues fue tapada la boca de los que hablan cosas inicuas.

En la madrugada meditaré en Ti: porque fuiste mi ayudador. Y al amparo de tus alas me regocijaré. Mi alma se apegó a Ti: tu diestra me ha amparado.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, Señor (tres veces, sin Metanias).

Señor, ten piedad (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 87

Señor Dios de mi salvación, de día y de noche clamé delante de Ti. Que llegue a Ti mi oración: inclina tu oído a mi plegaria: porque se colmó mi alma de maldades y mi vida se ha acercado al infierno. He sido contado con los que descenden al hoyo: he sido como hombre sin socorro, abandonado entre los muertos, así como los heridos que duermen en los sepulcros, de quienes no te acuerdas ya más y ellos son desechados de tu mano. Me has puesto en una fosa profunda: en lugares tenebrosos y en sombra de muerte. Sobre mi se ha confirmado tu furor y todas las olas has echado sobre mí. Has alejado de mí a mis conocidos: me han tenido como abominación para ellos. Entregado fui y no me libraré: mis ojos han desfallecido de miseria. A Ti, Señor, he clamado todo el día: he extendido hacia Ti mis manos. ¿Acaso harás maravillas por los muertos o los médicos los resucitarán y te alabarán? ¿Acaso contará alguno en el sepulcro tu misericordia y tu verdad en el abadón? ¿Acaso serán conocidos en las tinieblas tus milagros y tu verdad en la tierra del olvido?

Mas yo a Ti he clamado y mi oración madrugará ante Ti. ¿Por qué, Señor, ¿desechas mi alma y apartas de mí tu rostro? Pobre soy yo y en sufrimientos estuve desde mi juventud. Me elevé, me humillé y desfallecí. Sobre mí han pasado tus iras y tus intimidaciones me han conturbado. Me han cercado como agua, aunados me han dominado todo el día. Has alejado de mí al amigo y al cercano y a mis conocidos por causa de las pasiones.

Señor Dios de mi salvación, de día y de noche clamé delante de Ti. Que llegue a Ti mi oración: inclina tu oído a mi plegaria.

SALMO 102

Bendice, alma mía, al señor y todas las cosas que hay dentro de mí, a su Santo Nombre. Bendice, alma mía, al Señor y no te olvides de todos sus

galardones. Él redime tu vida de la corrupción, Él te corona de misericordias y de generosidades. Él colma de bienes tu deseo: se renovará como la del águila tu juventud. El Señor hace misericordias y justicia a todos los que sufren agravios. Hizo conocer sus caminos a Moisés y sus deseos a los hijos de Israel. Generoso y misericordioso es el Señor: pacientísimo y muy misericordioso. No estará enojado para siempre ni se enemistará eternamente. No nos ha tratado según nuestras iniquidades ni nos ha retribuido según nuestros pecados.

Porque cuan alto está el cielo sobre la tierra, tanto ha confirmado el Señor su misericordia sobre los que le temen. Cuanto dista el oriente de occidente, tanto ha alejado de nosotros nuestras iniquidades. Así como un padre se compadece de los hijos, así el Señor se apiada de los que le temen, Porque Él conoce de qué estamos plasmados, recuerda que somos polvo. Los días del hombre son como la hierba y él como la flor del campo que desflorece, pasará por él un soplo y ya no estará y hasta su propio lugar no le reconocerá. Mas la misericordia del Señor está desde los siglos por los siglos, sobre los que le temen. Y su verdad sobre los hijos de los hijos, de aquellos que guardan su alianza y se acuerdan de sus mandamientos para cumplirlos. El Señor ha confirmado en el cielo su trono y su reino domina sobre todos. Bendecid al Señor todos sus ángeles, poderosos en fortaleza, ejecutores de su orden en cuanto oyen la voz de sus palabras. Bendecid al Señor todas sus fuerzas, siervos suyos, ejecutores de su voluntad. Bendecid al Señor todas sus obras.

En todo lugar de su señorío, bendice, alma mía, al Señor (dos veces).

SALMO 142

Señor, escucha mi oración; esclarece mi ruego en tu verdad: óyeme en tu verdad y no entres en juicio con tu siervo, porque ningún viviente será justificado ante Ti. Porque ha perseguido el enemigo a mi alma, ha echado mi vida por tierra. Me ha colocado en lugares oscuros, como a los muertos del siglo. En mí se ha angustiado mi espíritu y dentro de mí se ha turbado

Часословъ – HOROLOGIÓN

mi corazón. Me he acordado de los días antiguos, he meditado sobre todas tus obras, sobre los hechos de tus manos reflexionaba. He tendido mis manos a Ti: mi alma a Ti como tierra sin agua. Óyeme prontamente Señor, mi espíritu ha desfallecido. No apartes de mí tu rostro para que no sea semejante a los que descienden a la fosa. Hazme oír al alba tu misericordia porque en Ti he puesto mi esperanza. Dime por cual camino iré porque con ímpetu he adherido mi alma a Ti. Sácame de entre mis enemigos, Señor, porque a Ti he acudido. Enséñame a hacer tu voluntad, porque Tu eres mi Dios, Tu Espíritu bueno me guiará a tierra de rectitud. Por tu nombre, Señor, me vivificarás según tu verdad, sacarás de la tribulación mi alma. Y por tu misericordia destruirás a mis enemigos y vencerás a todos los que atribulan a mi alma, porque yo, siervo tuyo soy.

Óyeme, señor, en tu verdad y no entres en juicio con tu siervo (dos veces).

Tu espíritu bueno me guiará a tierra de rectitud.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, Señor (tres veces).

La Gran Letanía

Diácono: En paz roguemos al Señor.

Coro: Señor ten piedad. (repitiendo este canto a cada nueva invocación).

— Por la paz que viene desde lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

— Por la paz del mundo entero, el bienestar de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

— Por este santo templo y por los que con fe, devoción y temor de Dios entran en él, roguemos al Señor.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

— Por el Episcopado Ortodoxo, por nuestro Señor, su Eminencia Ilustrísima Metropolitano (N.), por nuestro Señor, Su Eminencia Reverendísima Basilio, Arzobispo de Santiago y todo Chile, por el honorable presbiterado y diaconado en Cristo, por todo el clero y el pueblo, roguemos al Señor.

— Por esta nación, sus autoridades y ejércitos, roguemos al Señor.

— Por el sufriente pueblo ortodoxo, y por su salvación, roguemos al Señor.

— Para que libre a su pueblo de los enemigos visibles e invisibles, y que afirme en nosotros unidad de pensamiento, amor fraterno y devoción, roguemos al Señor.

— Por esta ciudad (o por este pueblo, o por este monasterio), por todas las ciudades y países y por los que con fe viven en ellos, roguemos al Señor.

— Por un clima propicio, por la abundancia de los frutos de la tierra y por tiempos de paz, roguemos al Señor.

— Por los que viajan por tierra, mar y aire, por los enfermos, los que sufren, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

— Para que nos libre de toda aflicción, ira y necesidad, roguemos al Señor.

— Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, ¡oh, Dios! por tu gracia.

— Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ☩ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios..

Coro: A Ti, ¡oh, Señor!

Exclamación: Porque te pertenece toda gloria, honor y adoración, ¡oh! Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Amén.

Luego se canta en el tono del tropario:

Diácono o **Sacerdote:** Dios es el Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Confesad ante el Señor, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia..

Coro: Dios es Señor, y se nos ha revelado. Bendito el que viene en el nombre del Señor. [repite esto en cada exclamación].

— Grandemente me han rodeado, más en el nombre del Señor los he rechazado.

— No moriré, más viviré, y contare las obras del Señor.

— La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo; de parte del Señor es esto y es maravilla en nuestros ojos.

Luego se cantan los Troparios y el theotokio del día o de la fiesta. Si hay dos Troparios, el primero se canta dos veces, luego el segundo y el teotoquio. Cuando hay un solo Tropario, se canta dos veces y luego el teotoquio.

Se leen los catismas [porciones del Salterio] acostumbrados, los que para los domingos son los salmos 9-16, es decir, el segundo Catisma, y los salmos 17-23, es decir, el tercer Catisma. Después de la primera porción, la letanía menor;

El diácono canta la Pequeña Letanía: Una y otra vez roguemos en paz al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, ¡oh, Dios! con tu gracia.

Coro: Señor, ten piedad.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Diácono: Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ✙ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios..

Coro: A Ti, ¡oh, Señor!

Exclamación: Porque tuyo es el dominio, y tuyos son el reino y el poder y la gloria, del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amen.

Después de la segunda lectura, otra vez la letanía menor: véase arriba.

Exclamación: Porque Tu eres Dios bueno que amas a los hombres, y Te rendimos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amen.

Polyeleon

Se canta el Polyeleon, si es domingo o la vigilia de una de las grandes fiestas o de la conmemoración de un santo mayor. El Polyeleon consiste en los salmos 134 y 135. Comúnmente se cantan solamente los versos siguientes:

Alabad el nombre del Señor, alabad siervos al Señor. Aleluya (tres veces).

Los que estáis en el templo del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios. Aleluya (tres veces).

Señor, tu nombre es por los siglos, y por generación y generación tu memoria. Aleluya (tres veces).

Desde Sion se bendiga al Señor, que habita en Jerusalén. Aleluya (tres veces).

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Confesad al Señor, porque es bueno, pues su misericordia es por los siglos. Aleluya (tres veces).

El que afirmó la tierra sobre las aguas, pues su misericordia es por los siglos. Aleluya (tres veces).

Con mano poderosa y brazo excelso, pues su misericordia es por los siglos. Aleluya (tres veces).

Confesad al Dios del cielo, pues su misericordia es por los siglos. Aleluya (tres veces).

En las fiestas mayores, después del Polyeleon, se canta la exaltación propia (Megalinario) así: Primero lo canta el clero. Luego el coro canta el verso de los salmos que corresponde y otra vez la exaltación, luego Gloria... Y ahora... Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, ¡oh, Dios! (dos veces).

Finalmente, el clero canta: Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, oh Dios y la exaltación una vez más.

La letanía menor con la exclamación: Porque bendito es tu nombre y glorificado tu Reino, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pero si es domingo, inmediatamente después del Polyeleon y de la exaltación, si los hay, se cantan los siguientes Troparios de la resurrección en el tono 5, con su versículo:

Bendito eres Señor, enséñame tus mandamientos.

El concilio angelical se asombró al verte contado entre los muertos, Salvador, a Ti, que destruiste el poder de la muerte, levantando contigo a Adán, y liberando a todos del infierno.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

El ángel radiante que estaba cerca del sepulcro, dijo a las Miróforas: ¿discípulas: por qué mezcláis el bálsamo con lágrimas de compasión?

Часословъ – HOROLOGIÓN

Contemplad el sepulcro y entiendan, ya que el Salvador resucitó de la tumba.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

Las Miróforas muy temprano, lamentándose, fueron presurosas a tu sepulcro; más el ángel se les presentó diciéndoles: ¡no lloréis! ha pasado el tiempo de los lamentos; anunciad, pues, a los apóstoles la resurrección.

Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

Las mujeres Miróforas, al llegar con miró a tu sepulcro, ¡oh, Salvador! lloraron. Mas les habló el ángel diciendo: ¿Por qué pensáis que el que Vive está entre los muertos? Siendo Dios, ha resucitado del sepulcro.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Adoremos al Padre y a Su Hijo y al Espíritu Santo, Trinidad Santísima, Una en esencia, clamando con los serafines: Santo, Santo, Santo eres Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Habiendo dado a luz al Dador de Vida, ¡oh, Doncella! salvaste a Adán del pecado; cambiaste en júbilo la tristeza de Eva. El Dios y Hombre encarnado de Ti, encaminó hacia la vida a quienes de ella habían caído.

†Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, ¡oh Dios! (tres veces).

La letanía menor con la exclamación: Porque tuyo es el poder, y tuyo es el Reino, la fuerza y la gloria, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Y después de la segunda Kathisma, letanía menor con la exclamación: Porque Tú eres Bueno y Amante de la humanidad, y a Ti te elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

El Proquimeno

Tono Primero

Ahora resucitaré, dice el Señor, me prepararé para la salvación; no vacilaré en ello.

Verso: Las palabras del Señor son palabras puras.

Tono Segundo

Levántate, Señor Dios mío, por el precepto que has ordenado, y Te rodeará la congregación del pueblo.

Verso: Señor Dios mío, en Ti he puesto mi esperanza, sálvame.

Tono Tercero

Decid entre las naciones, que el Señor se ha entronizado; porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

Verso: Cantad al Señor una canción nueva; cantad al Señor, toda la tierra.

Tono Cuarto

Resucita, Señor, socórrenos, y líbranos por causa de tu nombre.

Verso: Señor, lo hemos oído con nuestros oídos, y nuestros padres nos lo han anunciado.

Tono Quinto

Resucita, Señor Dios mío, y álcese Tu mano, porque reinas por los siglos.

Verso: Te confesaré, Señor, con todo mi corazón, proclamaré todas Tus maravillas.

Tono Sexto

Señor, exalta Tu fuerza, y ven para salvarnos.

Verso: Escucha, Pastor de Israel, que conduces a José como cordero.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Tono Séptimo

Resucita, Señor Dios mío, álcese Tu mano; no Te olvides de Tus pobres hasta el fin.

Verso: Te confesaré, Señor, con todo mi corazón, proclamaré todas Tus maravillas.

Tono Octavo

El Señor se entronizará por los siglos, Tu Dios, oh Sion, de generación en generación.

Verso: Alaba, alma mía, al Señor; en mi vida alabaré al Señor.

Diácono: Roguemos al Señor.

Sacerdote: Porque Tú eres santo, ¡oh, Dios nuestro! y entre los santos descansas, y a Ti elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Diácono: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Coro: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Diácono: Alabad a Dios en sus Santos; alabadle en el establecimiento de su poder.

Coro: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Diácono: Todo lo que tiene aliento

Coro: Alabe al Señor.

El Evangelio

Diácono: Y para que Él nos conceda escuchar el santo Evangelio, al Señor Dios roguemos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Señor, ten piedad. (tres veces).

Diácono: Sabiduría. Estemos de pie. Escuchemos el santo Evangelio.

Sacerdote: Paz a todos vosotros.

Coro: Y a tu espíritu también.

Sacerdote: Lectura del santo Evangelio de san (nombre).

Coro: Gloria a ti, Señor, gloria a Ti.

Diácono: Estemos atentos.

Y el sacerdote lee el Evangelio.

Coro: Gloria a Ti, Señor, gloria a Ti.

Si es domingo, se canta inmediatamente:

Habiendo visto la Resurrección de Cristo,* postrémonos ante el Santo Señor Jesús,* el único sin pecado.* Ante tu cruz, ¡oh, Cristo! nos postramos,* y tu santa resurrección cantamos y glorificamos;* porque Tú eres nuestro Dios,* y otro más que Tú, no conocemos,* pronunciamos tu nombre.* Venid, fieles todos, adoremos la santa Resurrección de Cristo,* pues por la Cruz vino el regocijo a todo el mundo.* Siempre bendiciendo al Señor, cantemos su resurrección; ** pues al sufrir la Cruz por nosotros, con la muerte ha destruido la muerte.

El Lector lee el SALMO 50. Ten misericordia de mí, oh Dios, conforme a tu gran misericordia; y conforme a la multitud de tus compasiones borra mi transgresión.

Lávame por completo de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

Porque yo reconozco mi iniquidad, y mi pecado está siempre delante de mí.

Contra ti solamente he pecado y he hecho este mal delante de ti, para que seas justificado en tus palabras y prevalezcas cuando seas juzgado.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Porque he aquí, en iniquidades fui concebido, y en pecados me dio a luz mi madre.

Porque he aquí, tú has amado la verdad; las cosas ocultas y secretas de tu sabiduría me las has manifestado.

Me rociarás con hisopo, y quedaré limpio; me lavarás, y quedaré más blanco que la nieve.

Me harás oír gozo y alegría; los huesos que son humillados, ellos se regocijarán.

Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.

No me echés de tu presencia, ni quites de mí tu Santo Espíritu.

Devuélveme el gozo de tu salvación, y con tu Espíritu que me gobiernas, estabilízame.

Yo enseñaré a los transgresores tus caminos, y los impíos se volverán a ti.

Líbrame de la culpa de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación; mi lengua se regocijará en tu justicia.

Oh Señor, tú abrirás mis labios, y mi boca proclamará tu alabanza.

Porque si hubieras deseado sacrificio, te lo habría dado; pero no te complacerás en holocaustos.

Un sacrificio a Dios es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado no será despreciado por Dios.

Haz bien, oh Señor, según tu beneplácito a Sion, y que se edifiquen los muros de Jerusalén.

Entonces te complacerás en un sacrificio de justicia, en una ofrenda y en holocaustos.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Entonces ofrecerán novillos sobre tu altar.

El coro sigue: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Por las plegarias de los Apóstoles, ¡oh, Misericordioso!, limpia la multitud de nuestras transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por las plegarias de la Madre de Dios, ¡oh, Misericordioso!, limpia la multitud de nuestras transgresiones.

Ten piedad de mí, ¡oh, Dios!, conforme a Tu gran misericordia, según la multitud de tus piedades, borra mi iniquidad.

Resucitó Jesús del sepulcro, así como lo predijo, nos ha otorgado la vida eterna y gran misericordia.

Luego, si es domingo o fiesta, el diácono recita la Gran Intercesión:

Diácono: Salva, ¡oh Dios!, a Tu pueblo y bendice tu heredad. Visita a tu mundo con piedad y generosidades. Acrecienta la fortaleza de los cristianos ortodoxos, y envía sobre nosotros tus abundantes misericordias, por las oraciones de la todo Purísima y Soberana nuestra, la Madre de Dios y siempre virgen María, por el poder de la honorable y vivificante Cruz, por la protección de las honorables fuerzas incorpóreas celestiales, del honorable y glorioso Profeta, Precursor y Bautista Juan; de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles (o si se conmemora a alguno de los 12 apóstoles o uno de los cuatro evangelistas se dice: del santo Apóstol y Evangelista, nombre, y de los otros santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles], de nuestros Padres entre los Santos, grandes maestros universales y pontífices, Basilio Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisostomo; de nuestro Padre entre los Santos, Nicolás Taumaturgo, Arzobispo de Mira en Licia; de los Santos equiapostólicos, Metodio y Cirilo, maestros de los eslavos, del santo ortodoxo y equiapostólico gran Príncipe Vladimiro y de la bienaventurada Olga, gran princesa de Rusia; de nuestros

Часословъ – HOROLOGIÓN

Padres entre los santos, los Taumaturgos de toda Rusia, Miguel, Pedro, Alexis, Jonás, Felipe, Macario, Demetrio, Mitrofan, Tíjon, Teodosio, Josafat, Hermógenes, Pitirim, Inocencio y Juan; de nuestros padres entre los santos, pontífices: Tíjon, patriarca de Moscú, el confesor; de los hieromártires Vladimiro de Kiev, Benjamín y José de Petrogrado, Andrónico de Perm, Germán de Tobolsk; y de los confesores Pedro de Krutitsk, Cirilo de Kazán, Agafánguel de Iaroslav; y de los presbíteros hieromártires Juan y Juan y todos los nuevos hieromártires y confesores de la Iglesia Rusa; de los santos gloriosos, distinguidos y victoriosos mártires: el santo, glorioso mega mártir Jorge, victorioso y taumaturgo; del Santo mega mártir y médico Pantaleimon; de la Santa mega mártir Bárbara; de los santos príncipes rusos: los sufridos Boris, Gleb e Igor; el mártir Zar Nicolás, la mártir zarina Alejandra, el Zarevich Alexis, y de las zarevnas Olga, Tatiana, María y Anastasia; de las santas venerables mártires princesa Elisabeth y la monja Bárbara y de todos los nuevos mártires de Rusia; de los santos imitadores de Cristo y teóforos padres, Antonio y Teodosio, y los otros taumaturgos de Pechera; Sergio abad, taumaturgo de Radonesh, y Serafín, taumaturgo de Sarov, y de León, Macario, Ambrosio y los otros Padres de Optina; y de Germán, taumaturgo de Alaska; y de Juan taumaturgo, obispo de Shangai y San Francisco; y de Job, abad y taumaturgo de Pochaev; y del santo y recto Juan, taumaturgo de Kronstadt; y de la santa bienaventurada Xenia de San Petersburgo; y del santo (nombre del santo del templo y del día); y de los santos y rectos padres de Dios Joaquín y Ana y de todos los santos, te suplicamos, ¡oh, Señor, grande en misericordia! escucha a nosotros pecadores que te rezamos y ten piedad de nosotros.

Coro: Señor, ten piedad (12 veces).

Sacerdote: Por la misericordia y las generosidades y el amor a la humanidad de tu Hijo unigénito, con quien eres bendito, con tu Santísimo Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Los Cánones

Ahora comenzamos a cantar los cánones: el de la Resurrección, el de la Cruz y Resurrección, el de la Madre de Dios, y el del Menaion.

*Después de la tercera Oda, el diácono o el **sacerdote** dice la letanía menor:*

Una y otra vez... Ampáranos... Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ☩ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Exclamación: Porque Tú eres nuestro Dios, y te elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Y luego el Sedalien del Menaion.

Después de la sexta Oda, otra vez la letanía menor: Una y otra vez... Ampáranos... Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ☩ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Exclamación: Porque Tú eres Rey de paz y Salvador de nuestras almas, y a Ti elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Luego el kondakio y el Ikos. Al concluir la octava Oda el coro canta:

Exaltamos, glorificamos, nos postramos ante el Señor, cantando y elevándolo por los siglos. (luego la katavasia).

El diácono, ante el ícono de la Madre de Dios, exclama: A la Madre de Dios y de la Luz, con cánticos magnifiquemos.

Coro: Engrandece mi alma al Señor, y se regocijó mi espíritu en Dios, mi Salvador.

Tú eres más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, te glorificamos a Ti que diste al mundo a Dios, el Verbo, sin dejar de ser virgen y que verdaderamente eres la Madre de Dios.

Porque ha visto la humildad de su sierva, todas las generaciones me llamarán bienaventurada.

Tú eres más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, te glorificamos a Ti que diste al mundo a Dios, el Verbo, sin dejar de ser virgen y que verdaderamente eres la Madre de Dios.

Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; y santo es su nombre. Y su misericordia es de generación en generación a los que le temen.

Tú eres más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, te glorificamos a Ti que diste al mundo a Dios, el Verbo, sin dejar de ser virgen y que verdaderamente eres la Madre de Dios.

Desplegó el poderío con su brazo. Dispersó a los soberbios por la intención de sus corazones.

Tú eres más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, te glorificamos a Ti que diste al mundo a Dios, el Verbo, sin dejar de ser virgen y que verdaderamente eres la Madre de Dios.

Derrocó a los poderosos de los tronos, y elevó a los humildes. Colmó a los hambrientos de bondades, y despidió a los ricos sin nada. Tú eres más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, te glorificamos a Ti que diste al mundo a Dios, el Verbo, sin dejar de ser virgen y que verdaderamente eres la Madre de Dios.

Recibió a su siervo Israel acordándose de la misericordia, como habló a nuestros padres, a Abraham y su simiente por lo siglos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Tú eres más honorable que los querubines, e incomparablemente más gloriosa que los serafines, te glorificamos a Ti que diste al mundo a Dios, el Verbo, sin dejar de ser virgen y que verdaderamente eres la Madre de Dios.

Mientras que el coro canta el himno de la Virgen, el diácono incienso el iconostasio, la iglesia entera y al pueblo.

El coro canta la novena Oda del canon y a su conclusión, el diácono recita la letanía menor: Una y otra vez... Ampáranos... Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ✙ Virgen María, junto con todos los santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Sacerdote: Porque te alaban todas las potestades celestiales, y te elevamos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Si es domingo el diácono dice:
Santo es el Señor Dios nuestro.

Coro: Santo es el Señor Dios nuestro.

Diácono: Porque Santo es el Señor Dios nuestro.

Coro: Santo es el Señor Dios nuestro.

Diácono: Sobre todos los pueblos esta nuestro Dios.

Coro: Santo es el Señor Dios nuestro.

Y se canta el Exapostilario matutino.

Todo lo que tiene aliento alabe al Señor

Luego si es domingo, o una fiesta del Señor, o un día de un Santo, en el que se canta la Gran Doxología, cantamos así:

Часословъ – HOROLOGIÓN

Coro: Todo lo que tiene aliento alabe al Señor. Alabad al Señor desde los cielos: alabadle en las alturas. A ti pertenece el himno, ¡oh Dios!

Si es otro día se lee:

Alabad al Señor desde los cielos. A ti pertenece el himno, ¡oh Dios!

Alabad al Señor desde los cielos: alabadle en las alturas. A ti pertenece el himno, ¡oh Dios!

Coro: Alabadle todos sus ángeles; alabadle todas sus potestades. A ti pertenece un himno, ¡oh Dios!

Alabadle, sol y luna; alabadle todas las estrellas y la luz.

Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están más alto que los cielos.

Alábase el nombre del Señor, porque Él dijo y fueron; Él ordenó y se crearon.

Las estableció para siempre, y por los siglos de los siglos; puso ley que no será quebrantada.

Alabad al Señor desde la tierra, los dragones y todos los abismos.

El fuego, el granizo, la nieve, la helada, el espíritu de tempestad, que ejecutan su palabra.

Los montes y todos los collados, el árbol de fruto y todos los cedros.

La bestia y todo ganado; reptiles y aves.

Los reyes de la tierra y todos los pueblos; los príncipes y todos los jueces de la tierra.

Los jóvenes y las doncellas; los ancianos con los mancebos.

Que se alabe el nombre del Señor, porque sólo su nombre es enaltecido. La confesión de Su nombre es en los cielos y en la tierra.

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

Y Él acrecentará la fortaleza de su pueblo; un himno a todos sus santos imitadores, a los hijos de Israel, el pueblo allegado a Él.

Cantad al Señor canción nueva; y su alabanza en la iglesia de sus santos imitadores.

Alégrese Israel en su Hacedor; los Hijos de Sion se regocijarán en su Rey.

Alábase su nombre a coro; con adufe y arpa, a Él canten Salmos.

Porque el Señor se complace en su pueblo, y enaltecerá a los mansos para su salvación.

Los santos imitadores se regocijarán en la gloria; y se alegrarán en sus moradas.

El enaltecimiento a Dios en sus gargantas, y espadas de dos filos en sus manos.

Para hacer venganza de las naciones, y reprensión en los pueblos.

Para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro.

Aquí empezamos a insertar los estiqueros, si hay seis:

Para hacer sobre ellos el juicio escrito. Esta gloria será para todos sus santos imitadores.

Alabad a Dios en sus santos, alabadle en el establecimiento de su poder.

Aquí, si hay cuatro:

Alabadle por sus poderíos; alabadle por la multitud de su grandeza.

Alabadle con sones de trompeta; alabadle con salterio y cítara.

Alabadle con pandero y coro; alabadle con cuerdas y órgano.

Alabadle con címbalos sonoros; alabadle con címbalos de júbilo.

Todo lo que tiene aliento, alabe al Señor.

Si es domingo, se agregan los dos siguientes:

Resucita, Señor Dios mío, levántese tu mano; no olvides de tus pobres para siempre.

Confesaré a Ti, oh Señor, con todo mi corazón; proclamaré todas tus maravillas.

Si es domingo, después de los estiquerios:

Gloria... y luego el estiquerios del Evangelio [Heotina] o el Doxastico.

Ahora... y este Theotokion:

Muy bendita eres, ¡oh, Virgen Madre de Dios! Ya que por medio de Quien se encarnó de ti, el infierno fue puesto en cautiverio, Adán fue restaurado, la maldición fue anulada. Eva fue liberada, la muerte fue aniquilada y nosotros fuimos vivificados. Por lo tanto, cantando clamamos: Bendito eres Cristo Dios, porque así fue tu beneplácito; gloria a ti.

La Gran Doxología

Sacerdote: Gloria a ti, que nos has mostrado la luz.

Coro: Gloria a Dios en las alturas, en la tierra paz, en los hombres buena voluntad. Te alabamos, Te bendecimos, nos inclinamos ante Ti, Te glorificamos, Te damos gracias por tu gran gloria, Señor, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor, Hijo unigénito Jesucristo y el Espíritu Santo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, que tomas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Tú que tomas los pecados del mundo, recibe nuestra oración. Tú que estas sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres santo, sólo Tu eres Señor, Jesucristo, para gloria de Dios Padre. Amén.

Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre para siempre y por los siglos de los siglos.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Concédenos, Señor, guardar este día sin pecado. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres, y alabado y glorificado es tu nombre por siempre. Amén.

Que tu misericordia sea sobre nosotros, Señor, como hemos puesto nuestra esperanza en ti.

Bendito eres, Señor, enséñame Tus mandamientos. [tres veces].

Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Dije, Señor, ten piedad de mí, cura mi alma, porque he pecado contra ti. Señor, a ti recurrí, enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios. Porque en ti está la fuente de la vida; en tu luz encontraremos la luz. Extiende tu misericordia a los que te conocen.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. [tres veces].

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Luego cantamos el Tropario de la fiesta, pero si es domingo cantamos uno de los siguientes:

si corresponde el tono 1, 3, 5, o 7, este:

Hoy ha venido la salvación al mundo. Cantemos al que resucitó del sepulcro y es el Autor de nuestra vida. Porque, habiendo destruido la muerte por la muerte, nos ha dado la victoria y gran misericordia.

Y si corresponde el tono 2, 4, 6, u 8, este:

Cuando resucitaste de la tumba, y rompiste las ligaduras del infierno, destruiste la condena de la muerte, Señor, redimiendo a todos de las redes

del enemigo. Cuando apareciste ante tus Apóstoles, los enviaste a predicar, y por intermedio de ellos has concedido al universo tu paz. ¡Oh, Único muy misericordioso!

La letanía

Diácono: Ten piedad de nosotros, ¡oh, Dios nuestro! por tu gran misericordia, te suplicamos, escúchanos y ten piedad.

Coro: Señor, ten piedad (tres veces).

Diácono: También rogamos por el Episcopado Ortodoxo de la Iglesia Rusa, por nuestro Señor, su Eminencia Ilustrísima Metropolitano Vitaly, primer jerarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el extranjero, por nuestro Señor, Ilustrísimo Alejandro, Obispo de Buenos Aires y Sudamérica, y por toda nuestra hermandad en Cristo.

Diácono: También rogamos por el sufriente pueblo ortodoxo, y por su salvación.

Diácono: -También rogamos a nuestro Señor Dios para que libre a su pueblo de los enemigos visibles e invisibles, y que afirme en nosotros unidad de pensamiento, amor fraterno y devoción.

Diácono: -También rogamos por esta nación, sus autoridades y ejército.

Diácono: -También rogamos por nuestros hermanos, **sacerdotes**, monjes ordenados y por toda nuestra hermandad en Cristo.

Diácono: -También rogamos por los bienaventurados y dignos de eterna memoria Santísimos Patriarcas Ortodoxos, por los piadosos Zares y Zarinas, por los fundadores de este santo templo (o: de este santo monasterio) y por todos los ya fallecidos padres y hermanos ortodoxos que yacen aquí y en cualquier parte del mundo.

Часословъ – HOROLOGIÓN

El **sacerdote exclama**: Porque eres Dios misericordioso que amas a los hombres, y te elevamos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Letanía

Diácono: Completemos nuestra oración matutina al Señor.

Coro: Señor, ten piedad.

Diácono: Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y guárdanos, ¡oh, Dios! por tu gracia.

Diácono: Que todo este día sea perfecto, santo, pacífico y sin pecado, pedimos al Señor.

El **Coro** contesta a cada nueva invocación: Concédelo, Señor.

Diácono: Un Ángel de paz, fiel guía, custodio de nuestras almas y cuerpos, pedimos al Señor.

Diácono: El perdón y remisión de nuestros pecados y transgresiones, pedimos al Señor.

Diácono: Lo bueno y conveniente para nuestras almas y la paz para el mundo, pedimos al Señor.

Diácono: Terminar en paz y arrepentimiento el tiempo restante de nuestra vida, pedimos al Señor.

Diácono: Un cristiano fin de nuestra vida, sin dolor, sin remordimiento, pacífico y una buena respuesta ante el temible tribunal de Cristo, pedimos al Señor.

Diácono: Conmemorando a nuestra soberana, la santísima, inmaculada, bendita y gloriosa Theotokos y siempre ✠ Virgen María, junto con todos los

Часословъ – HOROLOGIÓN

santos, encomendémonos: cada uno a sí mismo, y unos a otros, y nuestra vida entera, a Cristo nuestro Dios.

Coro: A Ti, ¡oh, Señor!

El **sacerdote** exclama: Porque eres Dios de misericordia, de generosidades, de amor a la humanidad y te elevamos gloria, a ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sacerdote: Paz a todos.

Coro: Y a tu espíritu.

Diácono: Inclínemos nuestras cabezas ante el Señor.

Coro: Ante ti, Señor.

Y el **sacerdote recita** esta oración secretamente:

Señor santo, que moras en lo alto y miras a los humildes, y que con tu ojo omnividente miras a toda tu creación, ante Ti hemos inclinado la cerviz de nuestra alma y cuerpo, y Te suplicamos, extiende Tu invisible mano desde Tu santa morada y bendícenos a todos. Y si en algo hemos pecado, voluntaria o involuntariamente, perdónanos, porque eres Dios bueno y amante de los hombres, otorgándonos Tus bienes en este mundo y en el venidero.

Porque a ti te corresponde el tener misericordia y salvarnos, Dios nuestro, y Te elevamos gloria, a Ti, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Diácono: Sabiduría.

Coro: Bendice.

Часословъ – HOROLOGIÓN

Sacerdote: El que es bendito, Cristo Dios nuestro, eternamente, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén. Afirma, oh Dios, la santa Fe Ortodoxa y a los cristianos ortodoxos, por los siglos de los siglos.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Coro: Tú eres más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, te glorificamos a ti que diste a luz al Verbo Dios sin dejar de ser Virgen y que eres verdaderamente la Madre de Dios.

Sacerdote: Gloria a Ti, Cristo Dios, Esperanza nuestra, gloria a Ti.

Coro: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad [tres veces]. Bendice.

Sacerdote: [El que resucito de entre los muertos, si es domingo] Cristo verdadero Dios nuestro, por las oraciones de Su purísima Madre, de los santos, gloriosos y alabadísimos Apóstoles, de [el Santo del templo y el del día], de los santos y rectos ancestros de Dios, Joaquín y Ana, y de todos los Santos, tenga misericordia de nosotros y nos salve, porque es Bueno y Amante de la humanidad.

Coro: Amén. Y “Por muchos años.”

Часословъ – HOROLOGIÓN

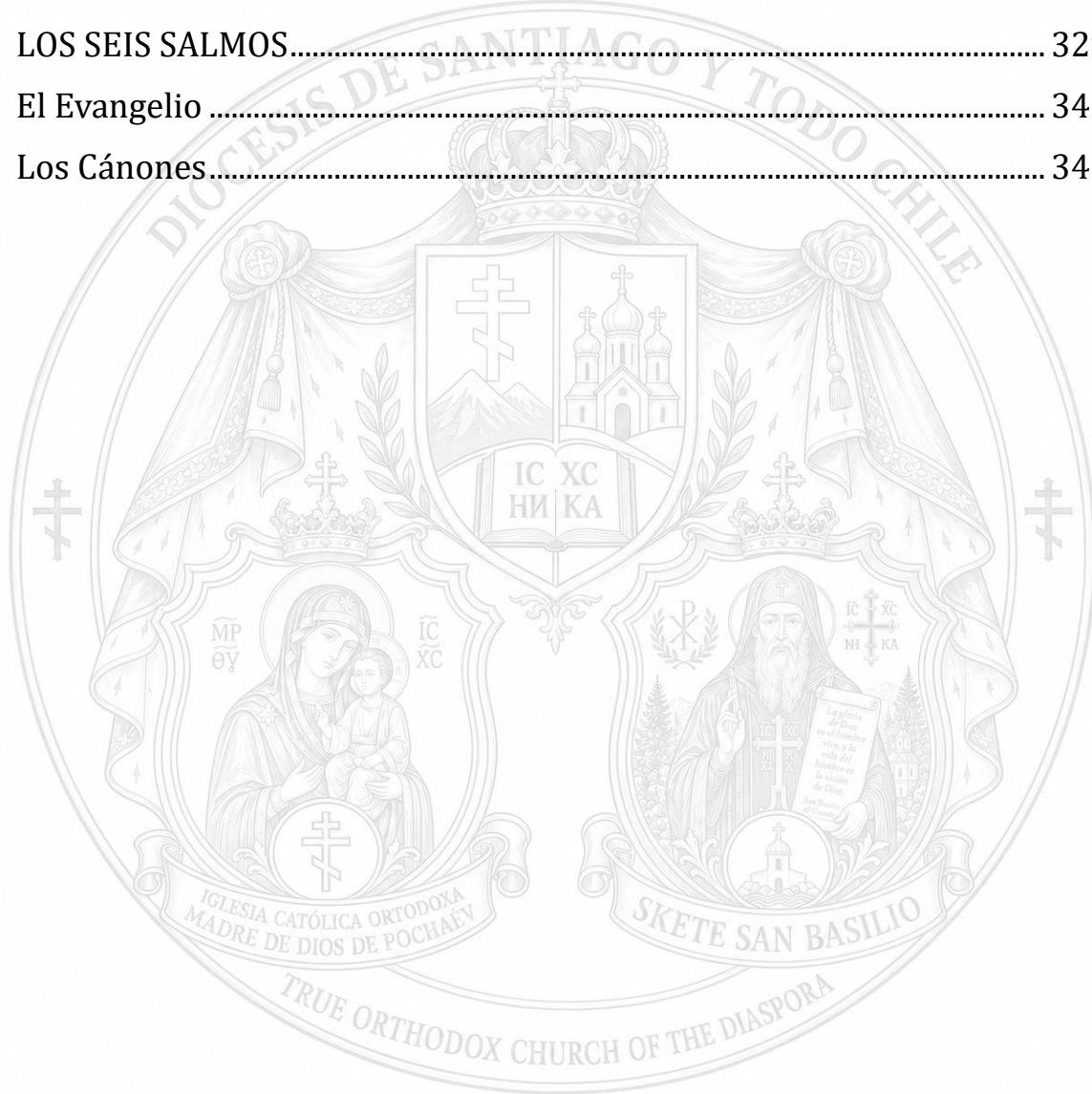
INDICE

PRÓLOGO	2
MAITINES En Forma Abreviada	3
LOS SEIS SALMOS DE LA MAÑANA	5
TROPARIOS DEL DÍA	12
OFICIO DE VÍSPERAS MENORES	28
TROPARIOS DEL DÍA	38
Troparios para las Fiestas del Año	42
Pentecostés	47
Grandes Visperas	47
Maitines	67
Laudes	81
El oficio de la Genuflexión después de la Liturgia	83
OFICIO DE COMPLETAS MAYORES	107
OFICIO DE COMPLETAS MENORES	139
OFICIO DE MEDIANOCHE DIARIO	155
OFICIO DE MEDIANOCHE DEL DOMINGO	193
OFICIO DE MAITINES DIARIOS	204
(ORTHROS)	204
OFICIO DE MAITINES DEL DOMINGO	232
APÉNDICE DE MAITINES	268
HORA PRIMA	272
HORA TERCIA	281
HORA SEXTA	290
HORA NONA	298

Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora

Часословъ – HOROLOGIÓN

OFICIO DE VÍSPERAS MAYORES	305
Vigilia Pernocturna.....	305
Las Oraciones de Vísperas	321
OFICIO DE MAITINES	324
LOS SEIS SALMOS.....	329
El Evangelio	341
Los Cánones.....	346



Diócesis de Santiago y todo Chile – True Orthodox Church of the Diaspora